



31
3-B



Bibliotheca
Coll. Rom.

Societ. Jesu

II. 7. D

31-3. B. 21

~~112658~~

38.5.29.

II II
18 18
A A









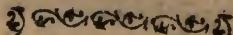
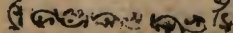
CORONAS
DEL PARNASO,
Y
PLATOS DE LAS
MVSAS.

LAS CORONAS DEL PARNASO
al Excelentissimo señor Conde Duque,
gran Canciller.

LOS PLATOS DE LAS MVSAS
*a los venerables ingenios, ornamento, y
felicidad de la Patria.*

ALONSO GERONIMO DE SALAS
Barbadillo, criado de su Magestad se los
ofrece; y consagra.

Año


*Varen deseado,
Requiescat in pace.*


1635.



En Madrid, En la Imprenta del Reino.

A COSTA DE LA HERMANDAD,

DEL D. N. A. R. G.

...

PLAZA DE LAS

...

...

...

...

...

...

Año 1533

...

...

A COSIA DE LA REINADA

*Titulos de los Platos de las Mu-
sas, y los nombres de las personas
a quien se dedican.*



LA S Coronas del Parnaso al Excelentissimo
señor Conde Duque, gran Canciller.

Plato primero, su titulo: Trofeo de la Piedad,
Fabula en verso, al señor don Diego de Arce, y
Reinoso del Consejo de su Magestad en el Su-
premo de Castilla, fol. 32.

Plato segundo, su titulo: El Ramillere, llamose as-
si porque se compone de variedad de poesias,
como son, Epitafios, Madrigales, y Epigramas,
al señor don Lorenzo Ramirez de Prado del
Consejo de su Magestad en el Supremo de las
Indias, y su Embaxador en Francia, fol. 44.

Plato tercero, su titulo: La Peregrinacion Sabia,
Fabula en prosa, al señor Luis Ortiz de Marié-
ço, del Consejo de su Magestad, y su Secretario
de Napoles en el Supremo de Italia, fol. 57.

Plato quarto, su titulo: Los Desposados Disci-
pantes, Nouela jaca-anda, a Gabriel Lopez de
Peñalosa, del Consejo de su Magestad, y su Se-
cretario de Estado de la Augustissima casa de
Borgoña, fol. 89.

Plato quinto, su titulo: Quatro Comedias anti-
guas, q̃ el vulgo de España llama Entremeses,
a don Antonio Hurtado de Mendoza, Cava-
llero del Abito de Calatraua, de la Camara de
su Magestad, y su Secretario en ella, &c. f. 127.

Plato sexto, su titulo: Epistolas en prosa primera
parte, al Maestro Joseph de Valdiuieso, Capel-
lan de honor de su Alteza del serenissimo se-
ñor Infante Cardenal, fol. 152. pag. 8. oil O

Plato septimo, es vna Comedia en verso, su titu-
lo: Victoria de España, y Francia, a la illustre y
noble congregacion de los Mercaderes de In-
dios residente en esta Corte, defendida, y am-
parada del patrocinio del Padre de los Docto-
res de la Iglesia el gran Geronimo, fol. 168. oil

Plato octauo, su titulo: Epistolas en prosa, segun-
da parte, a do Gabriel Bocangel Vinçeta Bi-
bliotecario de su Alteza del serenissimo señor
Infante Cardenal, fol. 231. oil. 7. pag. 021. oil

Plato nono, es vna Comedia en verso, su titulo:
El Tiampofo con las damas, al Licenciado don
Juan Buitron, Abogado en los Reales Confe-
jos, fol. 258. oil

Este libro intitulado Corona
del Parnaso y Placer de los
Jesuitas, es una obra
con la original. Dada en Madrid
a 10 de Mayo de 1671.
En la imprenta de la
Real Academia de la Lengua
en 1671.

Folio 2. pag. 2. linea 4. produces, di producias.
 Folio 5. pag. 1. lin. 8. de esta, di de esta lei. Fol.
 8. pag. 1. lin. 10. politica, di politica. Fol. 22.
 pag. 1. lin. 24. sus penas, di suspensas. Fol. 29. pag.
 1. lin. 3. del, di el. Fol. 45. lin. 33. Qui, di Quid. Fo-
 lio 53. pag. 2. lin. 4. vnas, di vnas. Fol. 57. pag. 2.
 lin. 7. diga, di si diga. Fol. 58. pag. 1. lin. 3. origen,
 di Oriente. Fol. 89. pag. 1. lin. postrera llegaron,
 di callaron. Fol. 168. pag. 1. lin. postrera, conuer-
 se di conserue. Fol. 147. pag. 2. lin. 6. casa, di casa.
 Fol. 190. pag. 1. lin. 17. fingieron, di fingi en. Fol.
 192. pag. 2. lin. 23. forma, di forme. Fol. 217. pa-
 2. lin. 2. hados, di ados.

Este Libro intitulado, *Coronas
 del Parnaso, y Platos de las Mu-
 sas*, con estas erratas corresponde
 con su original. Dada en Madrid a
 8. de Julio de 1635.

*El Licenciado Murcia
 de la Llana.*

Suma de la Tassa.

TAssose este Libro intitulado,
Coronas del Parnaso, y Platos de
las Musas, por los señores del C.õ
sejo a quatro marauedis y medio
cada pliego, el qual tiene quaren-
ta pliegos, que al dicho precio mō
ta ciento y ochenta marauedis, co-
mo mas largamente consta de su
original, despachado en el oficio
de don Fernando de Vallejo en
nueue de julio de 1635.

Suma del Privilegio.

Tiene privilegio Alonso Geronimo de Salas Barbadillo por diez años, para poder imprimir este Libro intitulado, *Coronas del Parnaso, y Platos de las Musas*, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de Iuan Laso de la Vega en veinte y ocho de Octubre de 1630.

APROBACION.

POr comission del señor don
 Ioan de Velasco y Azevedo,
 -01- Vicario General desta Villa
 de Madrid y su partido, he visto es-
 te libro, q̃ su Autor Geronimo de
 Salas Barbadillo intitula, *Coronas
 del Parnasso, y Platos de las Musas*,
 no tiene cosa contraria a nuestra S.
 Fe, y Christianas costumbres, antes
 su gr̃a ingenio ilustra las Coronas, y
 da t̃a gustosa razon a los Platos, q̃
 asegura la estimaciõ y buẽ gusto q̃
 ha de hallar el libro en los q̃ le le-
 yeren, y assi juzgo q̃ se le deve dar
 licencia q̃ le imprima. En este Con-
 unto de la santissima Trinidad a
 primero de Julio de 1630. años.

F. Julian Abasco Predicador General.

AL



AL

EXCELENTISSIMO

señor Conde Duque, gran
Canciller.



A S. Coronas del Im-
perial Laurel (que en
aquellos siglos passa-
dos, y doctos fueron
insignias de Magestad, y ultimo
honor, ciñiendose entontes con
ellas las cabeças los mayores Mo-
narcas del orbe) las pongo y o ago-
ra debaxo de los pies de V. Excel.
para q con ellos se coronen ellas,
por que no ai mas alta, mas heroi-
ca, ni mas soberana corona, que la
que

que se texe, y labra de las admira-
bles virtudes que en V. Excel. res-
plandecen. Materia es esta en que
me dilatara mas difusamente, sino
la huuieran escrito antes que yo
personas mui doctas, mui religio-
sas, y mui santas, a quien me reco-
nozco sumamente inferior, en el
ingenio, en la virtud, y en las le-
tras. Breue es el discurso que a
V. Excel. consagro, y no se ha he-
cho sin artificio, antes bien cō ar-
to cuidado, por no ocupalle a V.
Excel. el tiempo precioso que tie-
ne, como tassado, y medido, para
tantos negocios, tan varios, y tan
graues. Assi se lo dize al grande
Augusto, el padre de los Liricos.

Lati-

Latinos el doctissimo Oracio.

Cum tot sustineas, Et tanta nego-
tia solus:

Res Italas armis tuteris, moribus
ornes,

Legibus emmendes: in publica com-
moda peccem,

Si longo sermone moror, tua tempo-
ra Caesar.

Referirle a V. Excel. los grandes
trabajos en que nuestro Señor me
ha puesto, quitandome a vn mis-
mo tiempo la salud y la hazienda,
que son las dos mayores felicida-
des de esta vida (aunque creo de la
caridad Christiana de V. Excel. q
ninguna cosa leyera con mas pia-
dosa atencion) no me parece que

es

es de este lugar. Muchos le podrá
dar a V. Excel. suficiente noticia
de ellos, porque tengo por sin du-
da, que en la ocaſion preſente nin-
gunos ſon mas publicos, como ta-
bien ningunos menos remedia-
dos. Guarde nueſtro Señor la per-
ſona de V. Excel. tan largos años
como ſus criados deſeamos; y e-
mos menester.

El mas humilde criado de V. Ex. q. ſu mano beſa.

Alonso Gerónimo de Salas Barbadillo.

AL LETOR
DE VN AMARTELADO
del genio del Autor.

EN estas obras postumas de Alonso Geronimo de Salas Barbadillo, que salen a la luz, quando el pisado las sombras de la muerte, passò (piadosamente lo permitio) a mejor vida, logra las mismas locuciones, las mismas sales, los mismos picantes, las mismas frases, y las mismas eloquencias, que en todos los que escriuiò como Christiano, y como Filosofo, y Filosofo Christiano; como Christiano desengañado, y como Filosofo mal sufrido, en la relaxacion de las costumbres, contra las quales se le venian a la pluma inuectiuas chistosas, y auisos morales, sin ofension de las personas, a imitacion del mal contento Marcial.

*Hunc seruare modum, nostri didicere libelli,
parcere personis, dicere de culpis.*

Por quien parece que dixo Plinio el Menor:
Erat homo ingeniosus, acutus. & qui multum in-
scribendo, & salis haberet, & sellis, nec candoris
minus, Escriuiò siempre en language verda-
deramente Castellano, no intentando intro-
duzir otro estrangero como los que lo aseétã
ignorando el proprio, ostentãdo saber lo que
no pueden saber. Honrole su Magestad con
titulo de criado de su casa, merecedor sino de
mayores dichas, de mas socorridos premios;
veneraronle todos los ingenios admirados
con quien hizo numero ilustre. Fauoreciole
Frei Lope Felix de Vega Carpio en su Lau-
rel de Apolo, el Doctor Iuan Perez de Mon-
talan en su Para Todos, don Gabriel Bocã-
gel en vn Elogio en la Estafeta de Momo, y
el Maestro Valdiuielso en muchos de sus li-
bros, y otras plumas de las mas bien quistãs.
Ilustrò nuestra naciòn cõ diez y nueue hijos
de su entendimiento, padres, y maestros de
muchos, a quien en retiros priuados, y accio-
nes publicas enseñaron a hablar y a escriuir
con acierto y felicidad: gozò cõ assombro de
atenciones cuerdas el furor sagrado de las
Musas,

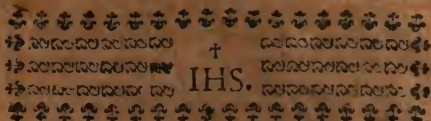
Musas, que con tanta prontitud derramauan
por sus labios voces y pensamientos, tan im-
pensados, que primero se oian formados, que
se creyessen dictados. O pues tu Lector (aqui
con justo titulo piadoso) paslen tus honores
mas allà de la region del oluido, sino erigien-
do piras a sus memorias, haziendolas honras
a sus desvelos. Y pues la presençia es enemì-
ga de los varones grandes, y aconseja el Espi-
ritu Santo Eccles. 11. *Non laudes boni in-
quemquam ante mortem*, y nos le ausentò el
Cielo, porque llegasse el dia de sus alabanças,
concedele muchas, que todas seran pocas a
talento que con tantas vsuras grangèò
sus empleos, y empleò el precio-
so tesoro del tiempo.

(..)



The first of these is the fact that the
 second of these is the fact that the
 third of these is the fact that the
 fourth of these is the fact that the
 fifth of these is the fact that the
 sixth of these is the fact that the
 seventh of these is the fact that the
 eighth of these is the fact that the
 ninth of these is the fact that the
 tenth of these is the fact that the
 eleventh of these is the fact that the
 twelfth of these is the fact that the
 thirteenth of these is the fact that the
 fourteenth of these is the fact that the
 fifteenth of these is the fact that the
 sixteenth of these is the fact that the
 seventeenth of these is the fact that the
 eighteenth of these is the fact that the
 nineteenth of these is the fact that the
 twentieth of these is the fact that the
 twenty-first of these is the fact that the
 twenty-second of these is the fact that the
 twenty-third of these is the fact that the
 twenty-fourth of these is the fact that the
 twenty-fifth of these is the fact that the
 twenty-sixth of these is the fact that the
 twenty-seventh of these is the fact that the
 twenty-eighth of these is the fact that the
 twenty-ninth of these is the fact that the
 thirtieth of these is the fact that the
 thirty-first of these is the fact that the
 thirty-second of these is the fact that the
 thirty-third of these is the fact that the
 thirty-fourth of these is the fact that the
 thirty-fifth of these is the fact that the
 thirty-sixth of these is the fact that the
 thirty-seventh of these is the fact that the
 thirty-eighth of these is the fact that the
 thirty-ninth of these is the fact that the
 fortieth of these is the fact that the
 forty-first of these is the fact that the
 forty-second of these is the fact that the
 forty-third of these is the fact that the
 forty-fourth of these is the fact that the
 forty-fifth of these is the fact that the
 forty-sixth of these is the fact that the
 forty-seventh of these is the fact that the
 forty-eighth of these is the fact that the
 forty-ninth of these is the fact that the
 fiftieth of these is the fact that the
 fifty-first of these is the fact that the
 fifty-second of these is the fact that the
 fifty-third of these is the fact that the
 fifty-fourth of these is the fact that the
 fifty-fifth of these is the fact that the
 fifty-sixth of these is the fact that the
 fifty-seventh of these is the fact that the
 fifty-eighth of these is the fact that the
 fifty-ninth of these is the fact that the
 sixtieth of these is the fact that the
 sixty-first of these is the fact that the
 sixty-second of these is the fact that the
 sixty-third of these is the fact that the
 sixty-fourth of these is the fact that the
 sixty-fifth of these is the fact that the
 sixty-sixth of these is the fact that the
 sixty-seventh of these is the fact that the
 sixty-eighth of these is the fact that the
 sixty-ninth of these is the fact that the
 seventieth of these is the fact that the
 seventy-first of these is the fact that the
 seventy-second of these is the fact that the
 seventy-third of these is the fact that the
 seventy-fourth of these is the fact that the
 seventy-fifth of these is the fact that the
 seventy-sixth of these is the fact that the
 seventy-seventh of these is the fact that the
 seventy-eighth of these is the fact that the
 seventy-ninth of these is the fact that the
 eightieth of these is the fact that the
 eighty-first of these is the fact that the
 eighty-second of these is the fact that the
 eighty-third of these is the fact that the
 eighty-fourth of these is the fact that the
 eighty-fifth of these is the fact that the
 eighty-sixth of these is the fact that the
 eighty-seventh of these is the fact that the
 eighty-eighth of these is the fact that the
 eighty-ninth of these is the fact that the
 ninetieth of these is the fact that the
 ninety-first of these is the fact that the
 ninety-second of these is the fact that the
 ninety-third of these is the fact that the
 ninety-fourth of these is the fact that the
 ninety-fifth of these is the fact that the
 ninety-sixth of these is the fact that the
 ninety-seventh of these is the fact that the
 ninety-eighth of these is the fact that the
 ninety-ninth of these is the fact that the
 hundredth of these is the fact that the

(5)



CORONAS
 DEL PARNASO,
 Y
 PLATOS DE LAS
 MVSAS.



QUEL Governador, luziente, y
 perpetuo, de la inconstante Repu-
 blica de el año, hermosa elegãcia de
 los ayres, Magistrado supremo de
 los Planetas, y coraçõ de sus orbes:
 Aquel que con ser tal, aun no son capaces sus si-
 pre vigilantes ojos, a medir a vn mismo tiempo
 el ancho imperio, que se postra a los pies de Fili-
 po el Quarto, iruisto Rey de los Leones de Es-
 paña; tan religioso, tan pio, que ya Marte Cato-
 lico, con espada de fuego, amenaza eterna som-
 bra, a las sombras de tãtos ciegos errores. Aquel
 pues mayor luminaria del Cielo, Fuente perene

CORONAS DEL

de luz, inquieta, y errante, en cuyas corrientes apagan la sed los mas infaciables Ástros, hasta aquellos rabiosos canes (por cuya influencia) la madre comun, arida, y seca, se abre en bocas, que aunque sin lenguas, y mudas claman al Cielo, que las oye con los ojos, porque al que todo lo mira, y adierte con ellos, mas es molestia, que sollicitud, querer informarle los oydos. Aquel digo, fecundo padre de las Musas, Abril eterno de las flores Poeticas, y Principe erudito del immortal imperio de las Ciencias, y Artes; tan constante, que ni caduca con los años, ni se desvanece cō los siglos. Este (que todo el orbe pafsea, y fertiliza, con Mageftad liberal, fiempre dadiuofa, y jamas necesitada) reconociendo en todas sus Prouincias politicas, varias Vniuerfidades, y Escuelas, de donde falian triunfantes, con gloriosos titulos, y grados aquellos que se hazian eminentes, y felices en algunas facultades, y que solo (la fuya Poetica, y los demas estudios curiosos, que fon para el ingenio amenidades, y para la vida espejo, y doctrina) se hallauan defiertos de eftos gajes de la fama, librados en el aplauso publico, y veneracion popular, determinò fundar vna Escuela, donde todos los eminentes en qualquier genero de abilidad, ya vtil, ya deleytosa, y principalmente los profeffores de la Poetica, que configue con eminencia entrambos fines, ascendiefen a honrosos grados, y se coronaffen de fagrad

dos,

dos, y vencedores laureles. Quiso con esto que tuuiesen premio todas las virtudes estudiantas, que a los vicios sutiles desterrolos con animoso desprecio, y condenò a morir en horrible silencio las artes sacrilegas, y sus impios inuentores. Acudieron llamados de esta voz muchos ingenios de la Europa, y principalmente de la culta Italia, cuyas frentes se restituyeron a sus patrias, ceñidas de aquel arbol, preuilegiado contra las iras celestiales, porque con Musas nobles, fugitiuas de el vulgo profano, cantaron las virtudes de tantos insignes Heroes, dando cò su armonia a ellos premio, y a los sucessores exemplo. No fue menor el número de los Poetas mudos, de aquellos que con los colores roban todos los semblantes, y acciones de la vniuersal naturaleza. España visitaua menos a esta patria comun de los ingenios, siendo la que mas produzia: y assi de siglo en siglo peregrinaua vno, ambicioso dicho faméte deste premio, que se daua más por calidad de ciencia, que de nacimiento, no atropellado de la fortuna, no pisado de la tyrania: assi passaron en ella muchas edades sordas, y deslustradas, assi se enuejecieron muchos venerables ingenios, y murieron en la vida, y en la fama. O lagrimas guardadas hasta este tiempo, y para tan alta ocasion bién guardadas! quantos que hubieran sido luzes de otras Republicas se escurecieron cò las sombras de la necesidad, aunque virtuosa, desdenada, y

CORONAS DEL

abatida ! O patria que fuiste tanto tiempo madre, y madrastra de Sabios, permiteme admirarme ! Consienteme que te pregunte, y examine: Di, si como madre los produzes, porque como madrastra cruel los perseguiste, y despreciaste? O quantos daños te fabricauas grossera y torpe ! O quantos ! pues negando a los profesores de las buenas letras el premio que en otras Republicas se les concede, morian sus plumas mudas, y en su silencio los blasones y trofeos de tantos Capitanes inuencibles. Disculparaste con la auaricia de sus proprios successores, a quien les tocaba alentar estos ingenios, para que fueran pregoneiros de las hazañas de sus passados: mas algunos pienso que vinieron tan licenciosamente, que con arte procurarõ escusar que no se las propusiesse, vestidas de los resplandores de la eloquencia, porque no les obligassen a imitallas, quando ellos constituan su felicidad en huyllas. Mejorose el tiempo, ausentose la baxeza de estas infelicidades, tan couarde como donia, con el prospero Reynado de aquel Filipo Quarto en numero, Primero en virtudes, y a quien las quatro partes de el mundo aclaman vniuersal Señor, cuya espada espera redimir de la tyrania de los infieles los lugares sagrados de nuestra redencion, afeito el mas propio suyo, el mas propio y el mas digno. Al fin el quinto año de este dicho Imperio salieron de España para el Parnaso, quando entrara

el Abril en ella, tres no menos floridos ingenios, llegaron con prospero suceso, y breue viaje (que no fue pequeña parte de su felicidad el ser breue) a aq̃lla Ciudad, y Corte Poetica, quando la noche resplandeciente y serena respiraba mansamente con el Zefiro, que rico y triunfante cō los robos de tantos conuezinios jardines, desperdiciava olores: entraron en vn coche y camuaron a buscar posada donde la comodidad y la ostentacion fuesen iguales. Estaua Apolo retirado en su Alcazar ocupado en negocios bien graues, despachando con mucha prissa vna estafeta a su hermana la Luna, para que entre los dos como Planetas produzidores de el oro, y la plata, consumiesse tanto vellon como corria por la tierra. Tarde se retirò de este molesto cuydado, y quanto mas tarde pidió la cena con mas prissa. Trujeronlela, y preguntaronle si queria que entrassen los maulicos? y respondió, que no, mandando que en su lugar vniessen los hombres sabios, porque mas queria deleytar el entendimiento, que los sentidos. Fueron los primeros Arisloteles, y Platon, que mouieron vna question Filolòfica, y llegaron a la conclusion cō breuedad y gentileza de ingenio, quedando aquella accion por sentencia de Apolo declarada por verdadera, ingeniosa, y gallarda disputa; y queriendo que las que excediesse de aquellos terminos se juzgassen ciegas, obstinadas, y grosseras porrias. Hizieronle reuerencia los

CORONAS DEL

Principes de la Filosofia, y mandandolos cubrir Apolo, se retiraron a vna parte de la sala, dando lugar a que el Tacito llegasse con vna quexa bien justa. Auianle querido detener los porteros diciendo: Que aquellas horas estauan señaladas a la recreacion, y no a los negocios: mas enojado Apolo les dixo: Que el no tenia horas singulares para los cuydados porque como luz del mundo, solo atendia a su conseruacion, aunque fuesse por medio de tan continua y penosa fatiga. La quexa del Tacito fue: Que auiendo el sido fuente de la doctrina Politica, y procurado hazer en ella plato solamente a los Principes soberanos, y Magistrados supremos, y por esto ceñdose tanto en sus obras, que tenian mas sentencias que palabras, afectando cō esta breuedad escura defenderse de la inteligencia de los ingenios viles, le auian profanado algunos ambiciosos de fama cō varias traduciones, y dilatados comentarios en las lenguas Toscana, y Francesa, dandole como en pasto a la bestia sangrienta del vulgo, que incapaz de alimentarse con aquella leche, le adulterauan, y en vez de seguras doctrinas reuerdecian escandalosos errores. Doblò las cejas Apolo, y con magestuoso ceño (que en tanta luz se atreuio a ponerle la justa indignacion) lixo: (leuantando algo el cuerpo de la silla, y rodeando la pieça con los ojos) Mueran los profanos, mueran. Asintio Aristoteles aquel parecer, porque como escritor vniuersal.

sal, auia dado èl antes luzes de aquella doctrina. Conformose mucho mas Platon como aquel q se adquiriò el nombre de diuino, y que siempre auia deseado la integridad y pureza de las colùbres: mas quedose la platica en este estado, porque entraron los dos diuinos ingenios Españoles, primeros padres de su Poesia, que sacandola de paños rusticos la vistieron en traje honesto y luzido Garcilasso Castellano, y Camoes Portugues. Alegrose Apolo de vellos, y despues de auer escusado el darles la mano los echò los braços, y los mandò cubrir. Preguntò que nuevas corrian en su Corte? y entre otras le dixeron. Que aquella noche auian llegado de España (con pretensió del lauro Poetico, y de ser por su medio consagrados a la inmortalidad de las Musas) tres felizes quanto luzidos ingenios. Ha se de adue tir, que con celestial prouidenciz auia labrado Apolo a la entrada de la Ciudad vna casa de hospedaje, como si dixessemos hospital, para albergue de los pobres Poetas, que peregrinando mendigos viniessen de España. Mandò que acudiesen a visitarlos, y que les lleuasien alguna limosna: pero oponiendose Garcilasso, le dixo la ostentacion con que auian entrado, y la opulenta posada que auian elegido. Apartò los rayos Apolo de su semblante, y riyose con tan buena gracia, que se le conocio en ella quã cerca traia de si todos los dias el mejor maestro de la risa en su precursora luziente.

CORONAS DEL

ziente. Repitio muchas vezes: Que dezis diuino Garcilasso? Poetas de España con ostentacion, y opulencia? Sin duda deuen de ser hijos de la bellissima Italia, donde a nuestros estudios se les haze todo buen tratamiento y reuerencia. Hasta aqui con voz mansa, y luego leuantandola mas, prosiguió. O solos verdaderamente dignos del nōbre de virtuosos, o solos vosotros los Poetas Españoles, pues sin esperança de premio caduco, y mortal, desnudos de la torpe codicia, y de la ambicion tirana, peregrinais hasta subir la difficil cūbre de esta Ciudad y Corte, venerable patria de las ciencias; yo soy vuestro verdadero padre, venid todos a mi, que con ser tantos los que essa fertilissima Prouincia produze, nunca me pareceis muchos. Mas en q̃ me diuierto, acudase luego a estos miserables necesitados; vaya vn soldado de la guarda busque los cortès y diligente en el hospital de los Poetas Españoles, y por la relació q̃ el trujere se les socorra con toda liberalidad y clemēcia, q̃ no quiero yo ser complice, ni es decente, en el inhumano delito que cometen aquellos que desamparan tan generosa virtud. Acudiose luego a la obediencia de este tan justo, quanto piadoso precepto y dādo fin a la cena Apolo, oyò que en la calle cātauan dos voces mas conformes, y suaues para el agrado del oydo, que explicadoras de las palabras y conceptos de los versos. Apolo que siempre se deleitò mas de esta
segun-

segunda parte, que de la primera, y auia establecido en el Parnaso vna ley, vedando aquel modo de cantar, y fundandola en dezir: Que el canto de los hōbres, y de las aues se diferenciauan, en q̄ las aues cātauan no mas de cō voces, y passajes: mas los hōbres cō voces y passajes explicauā palabras y cōceptos. Quiso q̄ la pena q̄ se diessse a los trāsgressores desta, fuesse tã penosa, y grane para los q̄ la padeciessen, quāto ridicula, y entretenida para los q̄ se hallassen (en comunidad y jūta de pueblo) a la vista de su execuciō: porq̄ los emplumauā con plumas de diuersas colores, y luego encerrados, y presos en diferētes jaulas, los poniā a cātar entre otras de Caurios, Ruy señores, y Xigeros. Quería Apolo mādār q̄ se executara la ley en estos cō toda seneridad; pero suspēdido la ira los mandò llamar para oyrios antes de cōdenarlos, y despues q̄ los tuuo delante, y les hūuo preguntado la causa de aq̄l su obstinado error? De los dos el mas atreuido y bachiller, respōdiendo por entrambos, dādose en los pechos, y puesto de rodillas en en el suelo, dixo. Yo musico pecador, tã majadero como musico, y por esta causa el mayor majadero del mūdo, cōfieso, q̄ yo y todos los demas q̄ si guē este mi modo y secta de cantar inteliggible, lo hazemos. porq̄ como nosotros no gustamos de los versos, por quāto no los entēdemos, tenemos creído, q̄ el demas linaje de los hōbres serā deste tan rudo, quanto abominable parecer, por tanto a V.

Magellad

Magestad delfica fuplicamos, que nos dè el cafti-
 go conforme a nueftra ignorancia y rudeza. Ace-
 rò Apolo la fuplica, y mandò , que fi a los otros
 transgreffores de la ley los ponian entre las mas
 apacibles y canoras aues, a eftos los pufieffen en-
 tre los mas irracionales y fangrientos brutos. A
 eftre tiempo llegó el soldado de la guarda , que ya
 boluia de auer cumplido con fu obediencia , y fu
 refpuefta fue mayor admiracion de Apolo : por-
 que le fignificò tan luzido el tratamiento de a-
 aquellos ingenios Efpañoles , que le parecio mas
 de hombres que contratauan en las Indias , que
 en el Parnafo. Gozofe mucho, y apretauale tanto
 el defeo de faber la caufa , que fino fuera liuiana
 curiosidad en Mageftad tan diuina, los embiara a
 llamar aquella noche. Perdonò a los muficos in-
 tado de los ruegos del noble en ingenio y fangre
 Luys de Camoes , y en albricias de aquella bue-
 na nuenza , de quien el fe dexò concebir (y no en
 vano) vna efperança gloriofa. Con efto fe retirò,
 y dio orden a vn Mayordomo para que a la ma-
 ñana temprano fueffe por ellos y los truxeffe a-
 companados hafta Palacio, entrando por la puer-
 ta del jardin de Venus donde los eftaria aguardã-
 do : porque queria que el fitio y la narracion de
 aquel cafo tuieffen correspondencia. Taname-
 no , tã admirable fe le auia propuefto fu imagi-
 nacion ! Bolò la noche (al parecer) mas veloz que
 otras vezes, lifonjeando los defeos de Apolo, co-

mo aquella que por verse presidida de su hermana, era fuerza que le rindiese obediencia; y el que deseaba ya saber la misteriosa ocasion, bastante a tenerle inquieto y desvelado, (tan dulce padre era de sus hijos y tan prouido maestro de gouernadores) dispuso la mañana hermosa, y no molesta, dando tantos colores al Cielo, risa a las flores, y perlas a las plantas, que se vio en su liberalidad el grande gozo que le regia el animo: porq̃ esta tan vtil, quanto generosa virtud, no es hija de los espíritus tristes, y cobardes. Baxò temprano al jardin de Venus vno de los muchos de su Palacio, y digno por su belleza del titulo, y proteccion de la mas hermosa de las Deidades Celestes. Assi como entrò en aquel sitio, se desató lisonjera (sin ser artificiosa) la dulcissima armonia de las aues, que desde los castillos verdes de los alamos, y sauzes le hizieron la salua con los instrumentos de sus voces canoras. Passò Apolo de aquella calle (llamada Esperança por la iauentud de su amenissimo verdor) a la que se intitulaua Sangre fragante de Venus: esta formauan dos esquadras de aquellas rosas virgenes y purpureas, que con ser tan elegantes se acomodan a sufrir la compania de las rusticas espinas, para obligarlas a que como soldados de su guarda, las cerquen y defiendan de las manos vulgares, que siempre son las mas descorteses, ya que de los ojos, ni es posible, ni parece que fuera justo, por no defraudar-

lle

CORONAS DEL

lle en su vista al soberano Artifice la alabança de tan perfecta criatura. En la mitad de esta calle se suspendio Apolo a gozar de vna fuente que la presidia : ingeniosa por la admirable imitacion de la naturaleza , que en su labor pusieron los artifices ; rica por la materia lasciuia , por la copiosa cantidad de cristal , que en ella risueño batallaua , y era de si mismo vencedor , y vencido : y mas que todo arrogante por su significacion , bien que verdadera . Su disposicion era esta : Assentauase sobre dos gradas esfericas de alabastro blanco y negro vna columna de plata , y en ella vna taça de conforme proporcion , y de igual materia : veíase en medio de ella vna Águila bellissima de oro, en forma, que parecia estar caída en el suelo, y superior (como vencedora y triunfante) vna Paloma labrada de esmeraldas, diamantes, y rubies: tenia el Águila bueltos, pico, rostro, y parte del pecho , contra la Paloma: esta despedia del pico vn pequeño golpe de cristal, que dando sobre el pecho de la Águila , parecia que se le atrauesaba con saca de plata bruñida, y tersa : porque passando con velozidad de la otra parte , caía sobre la taça con golpe sonoro y suave. La Reina de las aues arrojaua a lo alto mas cautidad , y con mayor impetu ; pero no acertaua con el golpe cristalino a su enemiga , mas feliz , que valiente. Subia el agua tan alta , que quando boluia a caer era vn

hermo.

hermoso desperdicio de perlas : vnos dixeron ; que parecia bienlograda imitacion del llanto rí-
fueño del Aurora , y otros viendo las gotas de
el agua doradas de el Sol en la parte mas subli-
me , donde por muy pequenas eran casi incom-
prehēfibles a la vista , las llamaron arenas de oro,
y cristal , que o las cernia el viento , o las que-
ría llevar a su region para enriquezēse con e-
llas . Mirauanse repartidas por el labio de la
taça de la fuente diuersas aues , que auian ve-
nido a socorrer a su Reina ; pero tan medro-
sas , que para significar los artifices su temor,
vertian el agua de sus picos , con tanto desaire,
que el deleite que alli perdia la vista , le lo-
graua la contemplacion de los bienaduerti-
dos . Veíase la Paloma coronada , y en la cir-
cunferencia de la corona escritas vnas letras,
que dezian : Venus vencedora. Por la Palo-
ma estaua significada Venus , Diosa a quien se
consagraba aquel jardín : porque su carro trium-
fante le tiran amorosas y lasciuas Palomas , y
Iupiter por el Aguilá , dando a entender , que
Venus por ser Diosa de los amores era mas
poderosa que Iupiter , conser padre , y Prin-
cipe de todas las Deidades. Aqui llegaron los
tres ingenios Españoles , acompañados de mu-
chos varones ilustres por el ingenio, y las letras,
y apadrinauanlos Garcilasso de la Vega, el diui-
no Figueroa, y Miguel de Ceruantes. Su traje era
lim-

CORONAS DEL

limpio, honesto, y graue; y tal, que confessaua, que sus dueños uiuian en vna modesta y honrada fortuna. Pusieronse a los pies de aquel luzido padre de la naturaleza, que abraçandolos dixo: Sois Españoles? Si señor respondieron. Boltuo a repetir Apolo: Nacistes y viuis en España? En España viuimos y nacimos. Pues como, prosiguió, venis con tan diferente traje del que hasta agora han traído los naturales de essa Prouincia? Entonces vno dellos llamado don Rodrigo Alfonso, noble en sangre, ardiente en ingenio, y tal, que le solian roger algunas vezes grâdes raptos y extasis Poeticos, en que dezia de improuiso (con admiracion de doctos y cultos espiritus) peregrinos conceptos, ceñidos de fáciles cadencias, y numerosas consonancias. Mas encendido que nunca por la vezinidad de los rayos de Apolo, y mas suspenso por la amenidad y pompa del sitio, prorumpio en tan afectuosos, quanto no esperadas aclamaciones, y dixo así:

Tu me enciendes Apolo, escucha atento,
y el don sagrado que me das, recibe,
restitucion te hago de tu aliento,
que en ti se engendra, y en mi pecho viue:
por tu causa a los siglos soy portento,
cuya memoria en bronze el tiempo escriue,
grande espiritu traigo, no flossiego,
mi pecho es todo ardor, mi voz es fuego.

Voz

Voz constante y neutral ferà la mia,
de la adulacion libre, y de la injuria,
cantando con modesta bizzarria,
sin afectar pueril verde luxuria:
candida beuerà nueſtra armonia
el viento, defatado de ſu furia,
y eſcucharan hazañas generoſas
(con oydos de purpura) las roſas.

El Conde, Duque, aquel Alcides ſabio
de la eſfera Politaca, y Chriſtiana,
en quien Filipo, Atlante (cuyo labio
y mexillas perfilan oro, y grana,
reclina el peſo) deſterrò el agrauio,
que padecio la erudicion Hiſpana,
y vengò con mercedes en vn dia
quantas injurias padecido auia.

Aquel Guzman, a quien llamarle el bueno,
(y no el diuino, y grande) es voz tan breue,
que el Oceano de luz de que eſtà lleno,
interpretar no puede, ni ſe atreue:
aquel Gaſpar, aquel que del ſereno
pielago de virtud, vienes bene,
Guzman, que con la embidia torpe, y fea
(mayor ſerpiente) intrepido pelca.

Eſte pues, como Oliua virtuoſa
madre del fruto, que a la luz ſuſtenta,
viendo que es luz tu ciencia numeroſa,
con generoſos frutos la alimenta:
ya tu eſtirpe ſagrada, y prodigioſa

CORONAS DEL

(libre de la vulgar plebeya afrenta)
 triunfarà de la voz que la dezia,
 pouera, & nuda vay Filosofia.

A este consagren aras, porque sea
 tan ingenua piedad agradecida,
 y de el la edad futura admire, y vea
 virtud, mas que imitada, produzida:
 el templo de la fama le posea,
 ennobleze se el bronze repetida
 en el la Magestad de su semblante,
 con que el bronze en la luz será diamante.

Admirado Apolo (no tanto del espíritu grande de aquel ingenio inimitable, como de la virtuosa liberalidad de aquel magnanimo Principe Protector constante de las Musas en la Prouincia festejada, y enriquezida de aquellos cinco mas competidores, que vassallos del mar, Tajo, Guadiana, Ebro, Duero, y Guadalquivir) mandò que se derribasse por tierra el hospital, ya mas afrentoso a la memoria de los passados, que vtil a la necesidad de los presentes, y q se labrasse de bronze vna estatua grande y magestuosa, puesta sobre vn valiente y bien imitado caualllo Español, para consagrala en la misma parte a la immortalidad de Principe tan magnanimo y piadoso. Señalò dia para tan gloriosa celebridad, y fue el vicensimo de Mayo, por ser quando hazia su entrada en Geminis casa de Mercurio, Planeta subtilissimo, y a
 cnya

cuya influencia deuen los floridos ingenios la fertilidad y hermosura de sus partos inmortales. Don Fadrique, y don Luis, que erã los otros dos Españoles Poetas que auian venido en compaña de don Rodrigo Alsenso, estauan admirados de el artificio y hermosura de la fuente, y mas de la rica materia de que se formaua la vencedora Paloma, y mucho mas de la sinceridad de los ciudadanos y habitantes del Parnaso, pues su riqueza (con ser tan grande) se miraua mas segura, mētras mas expuesta a la confiança de sus candidos animos. Penetrolos Apolo el pensamiento, y riyendose con tanto artificio, que aunque alegrò el semblante, no perdio la entereza de la Magestad, dixo: Hijos, aqui entre nosotros los que habitamos esta sagrada Ciudad, no ay mas tesoro, que las ciencias, y artes; los metales, y las piedras, alago de los ojos vulgares, tanto nos deleitan, quanto los artífices supierõ hazer de ellas obras perfectas, y admirables, venid, venid, venid conmigo. Apressurò con esto los passos: pero no tanto que perdiessse la modestia. Su velocidad valor pareció, no impetu: siguieronle todos, y al llegar a vna puerta pequeña (por donde de aquel jardin se salia al campo) en quien estaua (para eterna gloria de su artífice) vna estatua de Hercules de mar moi, que con valiente coraje desnudaua la piel a vn Leon, victoria antes de sus manos, y ya triunfo de sus pies: porque le pisaua con ellos, se detu-

CORONAS DEL

no, y dixo: Contéplad de espacio, y dezidme despues quanto os ha hablado a los ojos el silencio desta piedra: que esta grossera materia, esta piedra común y robusta por la furieza con q̄ el artifice sellò en ella el impetu inuencible, el ardimiento celestial del diuino Alcides, esta pues enriquece nuestros ojos, y es tan anhelante en nuestro deseo la ambiciõ de imitalla, quanto glorioso el poseerla. Si venis a pretender la corona digna de los verdaderamente sabios, buscad vn tesoro que se halla si se busca, y hallado no se pierde, y no el venenoso metal que yo engendro cõ tanto artificio, que le sirue de sepulcro la misma parte que le concibe, con q̄ antes de nacido està sepultado. Hasta aqui se uero y despues risuño les dio la bienvenida a su Cauda y Corte, y señalò audiencia al que dellos fuesse en la edad y en los estudios mas antiguo, para el siguiente. Retirose cõ esto a tratar de tantos y tan grandes cuidados como pendẽ de aquel q̄ es padre vniuersal de todas las criaturas, y ellos se boluieron a sus posadas, cõtando aquel caso entre los sueños del Alua, porq̄ dicen, q̄ suelen ser los verdaderos; y aquello en parte parecio sueño, y en parte verdad. O quan cuerdos estauan ya estos bienauenturados ingenios (assi los llamo justamente) pues en tiempo en que los mas se aseguran de los sueños, como si fueran verdades, ellos dudauan de las verdades, como si fueran sueños.

Lo restante del dia se determinaron a passarlo retirados para descásar, assi dela fatiga de tan larga jornada, como de lo mucho que auian madrugado; pero no les dio lugar la inquietud festiua del pueblo; (si en vna Republica prudente de sabios puede auer concurso tá insolente, que se deua castigar con este nōbre) pero este no se formaua de aquellos varones inculpables, verdaderos ciudadanos de Ciudad tan diuina, sino de la mucha copia de forasteros que la frequentaua, y de quien pocas vezes se veía libre. Dio causa a esta inundacion plebeya (que parecia tener anegadas todas las calles) vna novedad ridicula (tal es el vulgo) pero como los nuestros eran poco experimentados en semejantes accidētes, sin aueriguar el origē, siguiēō los passos comunes. Fue el caso: Que auiendo tenido osadia vn insigne Bolatin de suplicar a Apolo le mãdasse coronar por el hōbre mas eminēte de todos los de aquella facultad boladora: por entretenerse respondio: Que diessē muestra, y dispusē le vna burla en pena de su atreuimiento, en q̄ el artifice mostrō mucho ingenio, y el paciente corrio poco peligro. Matidō que la maroma se pusiesse (en el jardín que se intitulaua, Liberalidad de Flora) sobre vn bellissimo estanque. Dezia Apolo, que queria cō esto escusarle la muerte si cayesse: porq̄ las fiestas donde se vertia sangre, erā indinas de la presencia de los ojos diuinos, y mas de los suyos, padres de todas las

CORONAS DEL

magnificencias, y beneficios de que goza la naturaleza humana. Caminarõ pues allà los nuestros, donde Marcial (que era el Magistrado de àquella fiesta) los acomodò honoríficamente. Estaua atada la maroma en dos vîgas muy fuertes, y que abraçauan en medio de sí al estanque: a estas guardauan soldados, porque el pueblo no cargasse sobre ellas: pero apenas aquel ministro del ayre huuo jugado algunas de las mas gentiles pieças (como èl dezia) de su arte, quando los soldados dando lugar maliciosamente al pueblo, cargò sobre las vîgas con tanto impetu, que resultando el sentimiento de el golpe de ellas en la maroma, temblò tanto, y ian desordenadamente, que el Burattin sobresaltado perdio pie, y vino al agua. Levantò el pueblo la rîsa, y llamole el Icaro de los estanques, y maromas. Llegò a noticia de Apolo, y admiradò dixo: No se que se tiene este vulgo junto, que me preuiene las mas sutiles agudezas que yo pienso, y no me las dexa lograr: aîsin todos estuuiamos en vn concepto, y pues ello es asî, yo le confirmo el titulo, y esto le sirua de corona. Ya entonces le ficauan nadando dos nadadores, que estauã para este efeto preuenidos. Retirose Apolo a su Palacio, los Españoles a su posada, y los ciudadanos a sus casas. Marcial auiendo entendido que Apolo concurrio en el concepto con el vulgo, hizo vn epigrama con èl, siendole facil a su agudîsima inuentiua buscar otro: mas tanta es la

adu-

adulacion con que se sirve a los Principes, que el ingenio que es libre, se haze sieruo, y ofendiendo a su dignidad, los lisonjea.

Retiraronse al sosiego nuestros Españoles, y passaron la noche en silencio admirable, como aquellos que estauan en la Corte de la paz y de la virtud, hasta que el día siguiente a las diez horas de la mañana fue introduzido a la audiencia de Apolo don Fadrique: porque siendo mas antiguo en los años, y en los estudios, concurrían en él jūtas las calidades que la ley pedia. Estaba sentado Apolo en vn trono de oro y marfil, a que se subia por tres gradas, coronado de sus mismos rayos; pero tan benignos, que con ser mas luzidos que los que acá goza el mundo, no ofendian los ojos, antes tan suavemente passauan hasta el coraçon, que le encendian en amorosa reuerencia de aquel sagrado Principe de los virtuosos estudios. O amor dulce de la virtud, que deleitas sin inquietar; los que no te buscan en lo mismo que pierden se castigan. Llegò don Fadrique hasta la segunda grada, donde inclinando las rodillas y los ojos, y mas que las rodillas y los ojos el animo puso, quiso dar principio a su oracion; pero aquella clemencia luziente, que se satisfaze de tan sinceros sacrificios, le mandò leuantar en pie, y penetrándole con sus rayos todo, le puso en el rostro, y en las palabras, colores, y elegancia, y le obligò a q̃ animoso en el espíritu, y sereno en el semblante dixesse.

Discurso primero.

Serenísimo Principe, mi nóbre es don Fadri-
 que Francisco, mi patria vna insigne Ciudad
 nieta de Neptuno, pues el puerto donde se as-
 sienta y nace parece ser hijo de sus hondas. Aque-
 lla sola en España en cuyo templo podian ser los
 Dioses herederos, sepulcro del mejor maestro de
 la virtud Marcia', pues con ella castigò la insolèn-
 cia de los tiranos, y restituyò a su digna felicidad
 la despreciada virtud de los humildes. Aquella
 Ciudad, Cadiz digo, compañera de (la Princesa
 del mundo) Roma, y madre de sus mejores Cesa-
 res, y que oy con reziende victòria triunfa de los
 ladrones del mar, bolviendo a pagar vergonçosa-
 mente en sangre a sus aguas el flete de auerlos
 traído a sus riberas. Mi origen se deduze de aque-
 llas Catolicas Montañas purissimas fuentes de
 la nobleza Española, Montañas pobladas no de
 arboles rusticos, sino de aquellos generosos de
 cuyos troncos proceden todas las mas illustres fa-
 milias del Orbe, pues baxando de sus cumbres
 (sin ayuda agena) vencieron pocos a muchos, cu-
 yas victòria (por no tener exemplares en los an-
 tiguos trofeos, porque aun los fabulosos Grie-
 gos no supieron tanto fingir, como nuestros Es-
 pañoles obrar) mas parecen hazañas diuinas,

que

que fuerças de braços mortales. Alfin hazañas
 que no libres de la gloriosa presuncion de mila-
 gros, quien menos las soleniza las llama prodi-
 gios. Yo deslos descendiente (ya que no seguí las
 armas, por hallar a mi patria libre de la vil fer-
 ridumbre de los Agarenos) amè los estudios, y
 entre ellos abraçe con mas cuidado aquella par-
 te, que conserua las republicas en paz, y en jus-
 ticia. Ya por ellas me vi Magistrado supremo de
 vna Ciudad de las mas nobles de esta valerosa
 Prouincia, donde con satisfacion de el mayor Se-
 nado de la Europa, governè inculpable, y a su
 parecer truje meritos, que me calificaron dig-
 no de mayores puestos: Así lo propuso en va-
 rias consultas, que se escurecieron con las som-
 bras de vna couarde fortuna, a quien yo ni qui-
 se importunar con ignorancia, ni adular con vi-
 leza: porque reconociendo que me auia dado el
 Cielo bastantes fuerças en mi patrimonio, pa-
 ra conseruarme en vna honrada, y no mendiga
 Filosofia, conuertí el animo a los estudios ame-
 nos, y fertiles de las Musas, que deleytan-
 do apronuechan. Dexeme cautiuar tanto de es-
 ta dulce prision, que determinè con voto sa-
 grado ven r peregrino a esta soberana Ciudad
 deposito de peregrinos milagros, y traer a tu
 piadosa censura (libre de la vulgar passion de
 la embidia) vnas rimas, tan breues como pia-
 dosas, y tan poco cansadas, como breues.

llamaron diuinos espiritus, el vno Herrera, y el otro Figueroa, inclinado y humilde dixo assi. exclamando con vn natural afecto, entonces encendido con la presençia de Apolo, y no preuenido, ni buscado con la afectacion de el arte. O Apolo, o gran Rey, Rey del mas luzido y dilatado Imperio, perdoname si con miedo hablare en tu presençia, pues parece que con el ofendo a tu benignidad: mas en todo ay peligro. Por ventura no seria faltar al decoro que se deue a tanta luz, hablarle confiado y atreuido? Qual camino deitos es el seguro para no ofenderte? Podré elegir vna cõfiança humilde? vna verdad modesta? esta pues me llama, esta me guia y esta dize: Mi nombre es don Luis Antonio, mi patria aquella illustissima Ciudad tan vezina a la conquistadora Prouincia Luzitana, madre gloriosa de Martires, patria de inuencibles y generosos Capitanes, tã valientes q̃ desafiaron a la muerte, tã Catolicos, y fides, q̃ se pre pelearon por su Religion, y su Principe, Badajoz digo en todas edades illustre, a quella que fertilizan las aguas de aquel rio, que desaparecẽdose algunas leguas de los ojos de los pasajeros, o le juzgan perdido, o sepultado hasta que despues Fen x cristalino (y no menos a mirable que el que muere entre las lisonjas olorosas de Arabia) renace de si mismo, y con Magestad verdaderamente de Rey grande camina (a lo que parece) mas a llevarle al mar guerra, que tributo. Mis padres

dres mas nobles en sangre , que poderosos en las riquezas , me encaminaron a los estudios , prevenidos de mi inclinacion , que desde luego se mostrò tan codiciosa de los libros , que los tenia por mi entretenimiento y deleyte. O virtud hermosa de las estrellas , jamas conocí otros juegos, ni seguí los passos de las trauestras de la niñez alegre. Desigualeme con los de mi edad , igualandome tanto con los mayores , que con ellos disputaua , y conferia : assi fuy de todos , o vn entretenimiento admirable , o vna admiracion entretenida. Tan agudo , tan sutil , y con esto tan inquieto , y afectuoso en mis razones , que creyeras , (assi lo dezian muchos) que las trauestras de las manos , y pies las auia trasladado al ingenio. Cobre nombre de sabio , en la edad que apenas otros saben su propio nombre. Seame licito , permitaseme celestial maestro (para mas gloria de tus admirables influencias) referir con verdad los milagros de mi niñez. De edad de diez años ya componia yo versos Latinos , y Espanoles : exerciteme des en este estudio , con tanta felicidad , que fue infeliz : porque en mis contemporaneos despertè envidia , y en mis padres aborrecimiento , que me querian para estudios mayores , mas viles dirè mejor. Yo que auia nacido para ser vn pobre dichoso , gozando del ocio sabio , y fatiga amena de las Musas , resistia sus intentos , y trasladandome a la Corte,

hallè.

hallè amparo en la casa de vn Principe, Grande en la sangre, en la virtud, y en los estados; Aquí con la competencia de tantos ilustres ingenios, emulo de sus virtudes, crecia su imitacion en tan sagrados estudios, y mas en deseos de visitar esta Ciudad soberana, y ofrecera tu sabia, quanto piadosa censura vnos Dialogos Morales. El numero dellos es pequeño: porque si tueren buenos no perderan por esta razon su calidad, y si malos, será mas breue su fatiga. Mi humildad te los ofrece, supla ella las imperfecciones del ingenio, que mas con fe, que presuncion espera premio honroso de tu liberalidad soberana.

Con grande agrado recibio Apolo aquellos papeles, y despidiendole rico de gloriosas esperanças, mandò a los porteros, que defendiesse a todos la entrada, y luego llamado del silencio inclinò al papel los ojos; y despues de auerlos leído con atencion gustosa, dio el tiempo a otras ocupaciones, que conuenian al aumento de aquella tan docta como ingeniosa Monarquia, en ordena cuyo gouierno salieron aq̃l dia varios decretos, y entre ellos vno justissimo, en q̃ mandò, q̃ se conagrassen a la inmortalidad todas las obras impresas, assi de Filosofia, como de Medicina; del licenciado Francisco Mateo Fernandez, varon tan docto, que su memoria será en toda edad illustre, y grande; verase reuerenciada, y seguida de la virtud de los ingenios mas claros
a pesar

CORONAS DEL

a pesar de las borrascas y tempestades de la envidia, que en tanta luz no se atreuerà a poner ceño.

Discurso tercero.

GRande fauor hizo Apolo a los Dialogos Morales, y apenas les dio fin, quando oyò vn grande ruido en el patio principal de Palacio. Recibió cuydado aquella Magestad prudente, porque de pequeños rumores suele tener principio los grandes motines. Temia que la bienauenturança de aquella Ciudad soberana, que consistia en la paz y quietud vniuersal, no se la turbassen algunos espiritus inquietos y mal corregidos, que a riesgo de su vida, en que no auenturan nada, porque ya la trahen perdida, presumiessen cõ sus tinieblas tiranizar la luz venerada de aquel Imperio, tan glorioso, quanto luziente. Salio hasta los corredores con alguna indecencia de su Magestad. Allí oyò vna voz que dezia: Ni al mismo Apolo me rendirè. Crecieron tanto con esto sus sospechas, que mandò a la esquadra de los soldados que le hazian guarda, que baxasse y trujesse a su presencia los causadores de aquel alboroto. Y luego despachò orden al Capitan de la guarda, que rodeasse el Palacio con todos los demas soldados, tomando con ellos las puertas y passos: porque la esperança de los delinquentes que huies-

se

se librado su seguridad en la fuga, se hallasse burlada. Embiò tambien auiso a los soldados de el castillo, para que estuuiesse prevenidos, y si fuese menester, a su tiempo disparassen la artilleria. Tanto os aparatos quedaron ridiculos, porque vio que cercado de los soldados de la guarda subia vn capigorrón (necio origen de aquella tempellad yocosa.) Traía los guantes puestos, los bigotes levantados, los ojos encendidos, las muelas bañadas en sangre, el cuello hecho hilachas, y vn Terencio en la mano, rompidas algunas hojas. Por la relación que se hizo, parecio que aquel era vn Gramatico pedante natural de Calabria, el mas soberuio de todos los de su profesion, porque dezia auer venido al Parnaso a corregir todas las ciencias y facultades, y dar luz a la ignorancia de Apolo. Los oyentes (que justamente le tuvieron por loco) se rieron al principio desta proposicion. Prosiguieron con algunas preguntas, y en las respuestas conocieron que era Gramatico, con que disculparon su pedante soberuia. (tan natural en todos) Sacò el libro de Terencio, y dixo: que aquel era el sabio de los sabios, y que solo el le auia entendido: ya en esta ocasion era mucho el pueblo que le auia cercado, que dando oír. él con vna y otra ola, le traían a la redonda, y le dezian: Rindete pedante. Y el respondia: Ni al mismo Apolo me rendirè. Estas fueron las palabras, que causaron los ridiculos receles de Apolo. y

CORONAS DEL

que no quedaron sin castigo, pues le dieron tantas coces, y puñadas, que la guarda mas baxò a rescatalle del furor popular, que a prendelle. Allí entre los pies de todas con blasfemia obstinacion prosiguia, y se afirmava en que ni al mismo Apolo se renliria. Fue tan ciego su frenesi, que quando se vio con el rostro a rostro, le habló con igual, o mayor libertad. Apretava las manos, y los dientes, y dezia: Yo soy el doctissimo Cesar Clodio Rufino, padre de las ciencias, y corretor de ellas. Dos efectos sintio Apolo en si, vno de corrimiento por el mucho miedo que auia concebido, y otro de gozo, por auer visto desmentida su sospecha, y experimentado el amor, y fidelidad de los subditos, pues se irritaron contra aquel miserable: (con ser connotidamente loco) porque le perdia el respeto. Agradeçio al pueblo su demostracion fiel, aunque imprudente, y mandò a vn soldado, que tuuiesse en su casa preso a aquel pedante, hasta que se tomasse resolucion en el castigo que se le auia de dar, que fue bien ajultado a su culpa, como se dirà en otro lugar, por ser mas propio. Despidio al pueblo con segundas gracias, que le aclamò padre de la luz, y de la sabidaria, apianso que le agradò mas entonces, que otras vezes, por ser tan vezino al desprecio de aquel Gramatico insolente. Retirose a su quietud ofendido de aquel barbaro, mas que
por

por su atreuimiento , por auer dado causa con aquel rumor a que el animo de Apolo confessasse alguna liviandad , y flaqueza , aunque a los recelos justos no se les deue dar este nombre : porque siempre el recelo atento tuuo tanto de prudencia , quanto el miedo de vilissima coartada.

Suelen tal vez aun los pequeños daños ser mensajeros de graues ruinas , y peligros : assi le sucedio al padre hermoso de la luz , y de la sabiduria : porque auiendose retirado a comer , entretenido con oyr a Terencio el primer acto de vna comedia , le turbaron aquel ocio virtuoso , y sabio , nueuas que le pusieron suspenso , y triste. Esta fue la causa : Auia mandado Apolo , que ningun ingenio de los legos romancistas de España se atreuiesse a pretender el laurel Poetico , y que se llamassen los tales : Versistas , y copieros . Suplicaron muchas vezes de este decreto : mas hallando sus ruegos inuitiles , y dañosos , tanto , que cada dia despertauan mas la indignacion de Apolo , se determinaron a hazer la gracia , violencia . Las primeras armas que se opusieron al Rey de la luz , fueron las tixeras de vn saestre . Este se hizo cabeza de aquella conjuracion , y como tenia tantos pendones de lo que hurtaba cada dia cõ su oficio , quantò de sastrada vandera . Llegaronsele luego
todos

CORONAS DEL

todos los copleros, que priuados de entrambas
 vistas, así de la del alma, como de la del cuerpo
 escriuen relaciones falsas, y sueños, tales que aū
 contados por sueños, fueran ridiculos. Aumenta-
 ron el número mucha cantidad de pajes y escu-
 deros, que sin auer visto mas libro que el de las
 quarenta y ocho hojas, y oyr todas las comedias
 nuevas, se juzgan ing nios superiores, y burlá de
 los sabios que auiendo peregrinado todas las ciē-
 cias, y artes, se hazen en ellas peregrinos. La ca-
 nalla de los oficiales turridores, y çapateros fue
 sin numero: no viene mas espessa la langosta quan-
 do el Cielo quiere castigar la codicia del labra-
 dor auariento, ni es mayor el numero de las hor-
 migas al rededor delas tierras, que las hozes des-
 frutaron en aquel mes que el Sol entra en el sig-
 no de la esteril virgen. Todos locospiden armas,
 y arrenagan la destrucción de aquella Ciudad so-
 berana. Preuienen vna grande armada, por hazer
 mas breue el viaje, aunque con mas peligro. Ca-
 da dia se les juntan pueblos idiotas, y gentes ig-
 norantes. Todos los sacristanes que escriuen vi-
 llancicos, y todos los poetas de torno, y locuto-
 rio viniéron. No les parecio a los versificantes
 Manchegos y Vizcaynos, que se podia hazer esta
 empresa sin ellos. Los Manchegos trujeron de a-
 quella tierra gruesa y fertil, mucho bastimento
 para la armada. Los Vizcaynos se ofreciero a la-
 b: alla, y despues a regilla, como los que son emi-
 nen-

ñentísimos marineros. Enciendése cada dia mas en este deseo, todos se calientan, todos se abrafan, nadie está ocioso, vnos labran los nauios, otros las armas: aquellos buscan bastimentos, y estos exercitan la milicia visóna. Atentos escuchan, obedecen, y aprenden las erudiciones de la guerra, y las doctrinas sangrientas de Marte: el furor loco que los impele, los haze estráños de sí mismos, y tanto, que traúan entre sí batallas, y se priuan de las dulces vidas. Alán labrada, y proueida toda el armada, que serian mas de dos mil vasos, entre grandes y pequeños; se embarcaron no muy conformes, antes bien diuididos en dos parcialidades. Todas sus armas son versos ripios para tirar, y tan duros, que no ay muralla que se les resista. Lleuan las obras de Leofraso (y otros semejantes) que muchos Leofrasos conocemos, y juntamente las coplas del Marques de Mantua, las de la Cantina de Valladolid, las del testamento de la Zorra; las de la bolsa quereñona, y tantas, que no derriba mas hojas pálidas y amarillas el soplo del mal acondicionado Diziembre. Mas antes que ellos se fiasen a las hondas traueñas de Neptuno, y a los vientos mas siuadores, que los mosqueteros en los teatros. Tuuo el auiso Apolo, que discurriendo luego por la ciudad descuidada, se les represento aú a los mas valientes, mayor la imagen del miedo, que el peligro. Acuden a palacio, llenanse los patios, y Apolo manda

CORONAS DEL

juntar el consejo de sus doctísimos varones. Votaron todos, y huuo diuerfos pareceres, vnos fundados en razon, y otros en malicia, queriẽdo mas perderse con la patria, que ver en manos del que tenian por emulo la victoria. El Tacito, el Machiauelo, y el Bodino aconsejaron lo que alli parecia bueno, y en la ocasiõ pudiera ser muy errado. Sus, dixo Apolo, preuengase la armada, y sea General el prudente y valeroso Capitan Aldana, a quien no le quiero atar las manos con ordenes, sino que use de la fortuna y el tiempo como le viniere. Quiẽ podrà esperar vuestros votos? Quiẽ vuestras contiendas? esto se obedezca, esto no se altere, dixo, y mirò a todos seueró y airado, tanto, que con el silencio medroso aprouaron su eleccion. Tuuo fin la junta con el dia, y retirandose Apolo salieron las estrellas ceñidas de vn fiublado, imitando con estò la justa tristeza de su magnanimo Principe.

Los Comissarios que fuerõ elegidos para que trataassen de las prouisiones y despacho de la armada, empeçaron otro dia, no poco solícitos y fieles, sin aprouecharse en los precios de los bastimentos, con daño de los que auian de gastallos. Apolo como Dios de los oraculos y respuestas, auia buscado en si mismo el suceso de aquella jornada, y aunque le callò, y tuuo oculto, bien se le vio en el semblante grato, que no auia de ser infeliz para aquella tan sabia, quanto prospera Monar-

Monárquia, y mas quando supieron que auia señalado aquella mañana para la audiencia de don Rodrigo Alfonso, que vino apadrinado de los ingeniosísimos varones Miguel de Ceruantes, y Pedro de Liñan, que despues de auerle presentado al gran padre de las Musas, se retiraron con humilde reuerencia, quando él inclinando los ojos, y leuantando los pensamientos, dixo assi.

Discurso quarto.

MI nób্রে es (o Principe soberano, o celestial Planeta) dō Rodrigo Alfonso: mi patria aquella nobilissima villacabeça dela mayor de las Monarquias, testigos son tus celestiales ojos, pues todas las veinte y quatro horas del dia natural se ocupan en alumbraça y luzilla, ya en esta, ya en aquella parte. Baxaron mis mayores (como los demas nobles) a redimir a España de la tyrania de los Moros, de aquellas Montañas, donde se recogieron para salir con mayor impetu; y auiendo dado junto a la Reyna de las Ciudades de Castilla, (la gran Burgos) nombre con su apellido a dos pueblos, nombre que oy le retienen, y conseruan, bien que la poblacion (con las mudanças de la edad) se ha reduzido a cortissimo numero, hizieron assiento en

ellos

CORONAS DEL

ellos, donde passaron con lustre, y decoro, de generacion, en generacion años sin numero, hasta q̃ mi quinto abuelo, en cuyo tiempo los Velascos, y Manriques traían pesadas diferencias: siguiéndose la vna de las dos parcialidades matò a vn Cauallero de los mas illustres y generosos del Reino: auiéndose có dos hijos, dexado su hazienda expuesta al arbitrio de sus enenigos, q̃ ya que no pudierón en ellos, vertieron el veneno de su vengança en ella. Fueronse a la fertilissima parte de España a quié dieron por nombre la Mancha, donde viendo en diferente fortuna y estimacion de aquella en que se auia criado y viuido pagò a la muerte el anciano padre la deuda comun. Djudieronse los hijos, el mayor hizo assiento en lo mas noble y fertil de la Andaluzia, y el segundo se quedò acompañando los huesos de su amado padre, y a repetir cada año los funerales, quanto pios aniuersarios, en vna villa, aunque pequeña, tan illustre, que de ella han salido onze Mitras, y la vna tan generosa y docta, que fundò a Salamanca vno de sus quatro mayores Collegios; este pues que se quedò fue mi quarto abuelo, cuyos decendientes vivieron allí amparados de aquellos grandes Principes y excelentissimos señores Marqueses de Villena, cuya villa de Belmonte (tan illustre por su Iglesia Colegial, como por tantos Caualleros nobles hijos suyos) dista vna legua pequeña del assiento de mis antecelsores. Mi padre salio sin

cum

cumplir el año decimo; peregrinè el nueuo mundo inuencion dichosa de aquel osadissimo Cauallero y valiente Capitan Christoual Colon. Despues de varias fortunas, eligio para reposo de tantas fagigas a la gran madre del mundo Madrid. Esta fue (como dixe) mi patria, aqui aprendi las primeras letras. Despues passè a las riberas de Henares donde el sutil estudio de la Filosofia me ocupò dos años. Traslado Filipo Tercero su Corte a Valladolid, pueblo ilustre y rico de Castilla la venerable y antigua. En su Vniuersidad doctissima estudiè los sagrados Canones y recebi el primer laurel. Passò mi padre a mejor vida, y yo que padecia violencias con este, aunque honroso, pesado estudio, porque tu (o grande Apolo) me llamas muchas vezes para hazerme tuyo, y aun me dezias (arrebatandome con tan dulce, quanto imperiosa voz) Ven, ven conmigo. Que dudas? que temes? quiero que seas vno de mis mayores cortesanos. Grandes premios de fama y gloria se deuen a tu posteridad; viuitas con fatigas y escassa fortuna, más la senda de la virtud si èpre fue esticcha. Obedecite, y aunque se me han seguido continuos trabajos y molestas miserias, nunca pude arrepentirme de tan gloriosa eleccion. Aqui me tienes ambicioso de la sagrada honra de tu laurel diuino. Bien pudiera para este examen, presentarte inmenso numero de escritos; mas se que te ofendes; porque tu gran juicio descubre

CORONAS DEL

con pequeña muestra la calidad y partes del ingenio. Sea pues esta tragedia mas cumplimiento de tu precepto, q̃ elegante y erudita ostentacion.

Recibió Apolo el papel, y dándole estrechos abraços, le despidió alegre y animoso, y luego (o grande fuerza de la voluntad!) dio los ojos al discurso, y leyó, tan atento y tã gustoso, que este fue el verdadero premio de aquel ingenio luzido: mas apenas dio fin a la lección de aquella docta, culta, y elegante tragedia, quando por ser el día siguiente el vigesimo de Mayo, fue forçoso dar audiencia a los Comissarios a quien estaua encomendada la disposicion de la fiesta, y auéndole referido el orden y modo con que se procedia, quedó satisfecho y se retiró muy presto: porque el día siguiente tanto quanto mas se esperaua testiuo, auia de ser para el cuidadoso. O grande vigilancia de Principe: al fin luz vniuersal, que todo lo resplandece, ilustra, y anima.

FESTIVIDAD DEL Español Meccenas.

Discurso quinto.

EL día vigesimo de Mayo amaneció el Sol prefa la Magestad de sus rayos de vnas nubes faciles, que tal vez dexauã dorarse de la belleza

de

de sus respládores. Soplauan vnos vëtezillos frescos y algo humedos, q̃ sin enojo (antes bien blandamente) bañauan de perlas, flores, y plantas: de perlas fugitiuas, apenas engendradas, quãdo desvanecidas, y no por esto menos hermosas. Dispuso assi aquel celestial Monarca, cuyas Prouincias son Esferas, cuyos subditos, y vassallos Estrellas, y Luzeros. A las ocho de la mañana traxerõ la valiente y bien copiada estatua a la parte donde auia de ser consagrada a la inmortalidad, en esta forma. Venia primero grande numero de instrumentos Marciales: Seguiafe luego a cauallo vna grande y luzida esquadra de soldados Romanos, y despues otra no menos briosa de soldados infantiles de la misma nacion. Las vanderas traian en vna parte las Aguilas coronadas, y en otra la imagen de Romulo fundador de aquel Imperio, Imperio tan iusto, que igualmente premiò las armas, y las letras. Luego en vn carro triunfal se mostraua la estatua de Mecenas, q̃ de la parte dõde estaua consagrada a la inmortalidad la auian por breues horas vsurpado, para quẽ se ilustrasse mas en acompaõamiento tan insigne. A esto succedio vn copioso jardin de vanderas Españolas a quien los Castillos, y Leones danan Magestad, y ornato. Hermoso numero de soldados desta valiente, quanto catolica nacion, formauan dos esquadras. La vna de infanteria bizarra, y la otra de caualleria ligera. Venian despues quantos

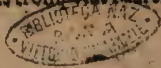
CORONAS DEL

hombres doctos han tenido los siglos en todo genero de arte, o ciencia, ceñidos de laurel, y señalados cada vno con las particulares insignias de su facultad. El vltimo lugar traían los profesores de la sagrada Poesia cantando Hymnos y entre ellos (con vnas ropas largas hasta los pies, y coronados de mas verdes ramos) Orfeo, y Lino; el vno Maestro desta (quanto docta sonora capilla) a regia y gouernaua: el otro cantaba las siete diferencias de voces, y ya con los dedos, ya con la pluma de marfil tocaba estas mismas diferencias. Rodeauan estos el carro triunfal donde venia la estatua del generoso Guzman del Español Mecenas. Tirauan este carro quatro valentísimos Leones, con mansedumbre tan obediente, que se vio en ellos, que la virtud generosa lo rinde y auassalla todo. La hermosura del carro, su riqueza y aparato fue tanta, que los sentidos suspensos gozaron confusamente de aquellos milagros, sin poder comprehendellos: porque en vez de las luzes artificiales, mandò Apolo, que las Estrellas de la primera magnitud la alumbrassen: estas se repartian por toda la estatua, como quando allá en el Cielo se juntan a formar vn Signo, ya el Sagitario, ya el Piscis, que vnas forman la cabeça, otras los ombros, el paldas, y pies. No de otro modo se via cercar de luzes aquella illustre quanto bien copiada imagen. Ninguno la mirò con iuzio atento, que no dixesse que se deuia al Cielo para

para su mayor ornato. Esperaua la Apolo en vn tro-
no labrado de oro y marfil (acompañado de las
doctísimas hijas de Iupiter las dulces Musas) en
aquella propia parte donde auia de ser a la inmor-
talidad conagrada. Pusose Apolo en pie para re-
cebilla, y las Musas cantaron, ya tal vez cada vna
de por sí, ya tal vez junto todo el coro varios
Hymnos en alabanza de aquel generoso Princi-
pe padre de las buenas letras: en el interim la pu-
sieron en el lugar que le estava preuenido, y los ar-
tífices la asentaron de modo, que podrá perma-
necer largos y bienauenturados siglos. Oyose
luego vna voz alta, y que se explicaua marauillo-
samente, esta dixo.

En esta parte donde estubo el hospital que re-
cebia los fútiles, quanto infelizes ingenios Espa-
ñoles, (mandado ya derribar) consagra Apolo es-
ta estatua de eterno bronze al excelentísimo se-
ñor don Gaspar de Guzman Conde de Oliuares,
como a protector de los buenos estudios, para
que su memoria sea gloriosa, y grande entre los
sabios.

Apenas pronunciò estas palabras, quando se
vieron escritas encima de la estatua con letras de
oro, y el pueblo leuantò tres vezes la voz, y dixo:
Viua, viua, viua. Boluieron a cantar las Musas ya
diuididas, y competidoras, ya conformes, y jun-
tas, los instrumentos sonaron con variedad de-
leitosa y apacible. Las trompetas Marciales, y la
artí-



CORONAS DEL

artilleria de los castillos hizieron aplauso alegre, y festino con las mismas voces que causan horror y espanto, y los Poetas Españoles cercaron aquel sitio con varios Epigramas, y Sonetos. Mandò Apolo que luego se diessè principio a la solemnidad de la fiesta, en cuya relacion ni serè tan breve que la escurezca, ni tan difuso, que haga molesto lo que de su naturaleza fue deleitoso y admirable.

Era pues aquel sitio vna plaça tan capaz, que no hallò alguna con quien comparalla en toda la Europa, ni en la grandeza, ni en la hermosura, tanto, que con auer concurrido inmenso pueblo, pudiera acomodarse mucho mas. Estaua leuantado en medio vn teatro de grande assiento y proporcion bellissima, a quien ocupauan quatro carros triunfales cubiertos de riquissimas telas y brocados, hasta que se llegasse el tiempo de su publica manifestaciõ. El titulo de la fiesta fue: Representaciõ de los quatro elementos. La musica de los ministriles correspondiendose en los quatro angulos de la plaça, abrio la primera puerta a esta festiuidad, siendo la armonia llave de no menores deleites, y luego se oyò por los ayres vna voz, q̃ dixo: Los Reinos de España, felices en armas, y letras consagran al magnanimo Guzmã al Español Mecenas, esta quanto muda luzida representacion. Callò luego, y repitieron otra vez los ministriles (en lenguaje sonoro) las alabanzas de lo que es-
perauan

perauan. Descubrióse el primero de aquellos carros, que eran tan grandes, que qualquiera dellos pudiera ocupar distinto teatro. Traía escrito en la parte mas superior con letras de quien fue tanta el mas noble metal: Madre comun. Conocióse con facilidad ser este el graue elemento de la tierra, que para significacion de su pereza le tirauan vnos bellísimos, quanto espaciosos bueyes, simbolos tambien del trabajo y fatiga, por ser este elemento el que mas padece para bien comun de los humanos: assi como quedó el carro descubierta, se vieron en el fiegidas quantas plantas, quantas flores ya estudiantia, ya liberal la naturaleza produze. Por vna parte estaua horrible con la aspereza de los montes rigidos y lierras inhospitables; por otra ameno y lasciuo, y alfin entretenido juglar de los ojos, con tanta variedad de florestas y alamedas. Aqui trepauan las inquietas Cabras: acá desafiauan al viento los Gamos, y casi (entre sus pies) corrian las Liebres y Conejos. Bramauan los Toros, muxian los Bueyes, los ganados balauan, y en medio de ellos el canto de los pastores, fino admirable, se hazia escuchar apacible. El agradecimiento de los ojos a tanto deleite pagó en admiraciones sus penas, en significaciones mudas. No se atreuió la lengua a ser instrumêto de tã dignas alabãças. Quando menos lo esperauan se cerró el carro en si mismo con tanto arte, q̃ parecia auer sepultado en si toda aquella

hermosa variedad de criaturas, como dando a entender, que todos los hijos caducos de este elemento se baeluen a conuertiren él. Pretendióse en esto, que la armonia desta fiesta hiziesse tambien consonancias al entendimiento con esta ingeniosa y graue moralidad: doctrina tan repetida, como olvidada, y que parece que en medio de las infinitas experiencias la citamos desmintiendo. La musica que hasta entonces auia estado presa, boluio a turbar otra vez alegremente el modesto silencio de los ayres, y rompiendose la parte del teatro donde estaua el carro, se hundio, pareciendo que la tierra como pesada buscaba (en la parte inferior) su centro. Boluiose a cerrar con la misma velocidad, y en el propio puesto sucedio el carro segundo, a quien parecia tirar vnos hermosos y bien fingidos Delfines. Las letras de la inscripcion dezian: *Pompa Diapana*. Conocióse luego ser el elemento del agua, y admirò los animos descubriendose por todos lados, por la grande multitud que en él se vierò de fuertes, estãques, y rios. Gozaua cõ distinció la vista como corrian al mar, y boluiã a salir del muriendo quando naciã, y naciendo quando moriã. Representóse alli tanta variedad de peces, peregrinos, y prodigiosos, que algunos (por desconocidos a la vista) pusierõ horror. Viose salir del agua vna grande y magestuosa Valiena, y boluiose a çabuilir con hermoso escandalo de las ceruleas hondas del mar: Nadauan las Sirenas,

renas, y los Delfines, quando llegando el arte a descubrir toda la valentia de sus inmortales fuerças, se levantò vna turbada y no preuenida tormēta, que despues de larga lucha anegò dos naues, q̃ en medio de las aguas combatian, y luego se despeñò el carro a lo profundo del teatro, significacion de la naturaleza del elemento del agua, que se precipita de las partes superiores. Mientras el tercero carro se preuenia siruió la musica de entretenimiento y suspension: llegò a fin pareciēdo que le tirauan vnas Aguilas coronadas de magestad Cesarea. Las letras de la inscripcion dezian: Corte de las Aues. Nadie dudò, que este fuesse el ayroso y desvanecido elemento. Descubriose el carro igualmente por todas partes, y luego se vio lleno de varias nubes-pendientes, como significādo, que en esta parte hazen su habitaciō haca que se refueiuen en agua sobre la tierra. La hermosa variedad de aues, y el infinito número que por allí bolaua, necesita de tantas plumas, para poderse referir, como ellas ostentauan en los abries de sus alas: sus cantos varios remedauan en la parte mas interior y mas encubierta del carro (con instrumentos a proposito en la boca) vnos hombres habiles en este exercicio, y esto con tanta propiedad, que las mismas aues prouocadas cantauan en su competencia; y era tanta la fuerça del arte, que la naturaleza ya que no se postro vencida, se reconoció igualada, y aun aprendio del mismo arte

CORONAS DEL

arte algunas cosas, que fueron dilatación, y hermoso espacio de el glorioso natural. Gozauanse en este carro dos sentidos, siendo superior a los passados, donde la vista soia blandamente se aprisior ò en suauic y suspenso deleite; pero aqui el oydo fue partícipe de tan generosas admiraciones, generosas digo: porque mas las aplaudian los espiritus felices, que con mas virtuosa capacidad gozauan en ellas mayor parte. Este carro fue arrebatado por lo supremo del teatro y se desaparecio veloz y hermosamente, como dando a entender, que el ayre constituye su esfera en parte eminente y eleuada. Ya los mortales (que fuera de toda esperanza) vagaron por esta campaña hermosa poblada de admiraciones, desconfiauan de si propios, y proponian no referirlas, por no vitrajar con la lengua con su diminucion lo que (aun visto de los ojos) fue juzgado increíble. La musica dio descanso a sus animos pendientes, que en tan arrebatado deleite hallaron fatiga, y ella cuyo oficio es suspender, aqui fue descanso de suspensiones, tales y tan grandes fuerón las passadas. El carro quarto y vltimo gozó de todo el teatro desocupado: tiranaua vnos Dragones vertiendo fuego por la boca. y la inscripción dezia: Estrago de si mismo. Bien se conocio ser el fuego, porque el se consume a si propio. Manifestose todo el carro con luzida belleza: venia el desde lo mas interno de sus ruedas hasta la parte mas eminente de

de su cumbre formado de ingeniosos y varios cohetes , que estauan artificiosamente repartidos y encubiertos. Parecio ocupado en la parte interior de Aspides, Dragones, Basiliscos, Serpiētes, y ruedas de fuego: possēia el asiento de enmedio vna Salamandriā, que fue la que se encendio primero, y apenas recibio el espiritu colerico, quando diuidida por todas las partes del carro (en varios cohetes) comunicò a todas las figuras que dentro contenia su luz, su llama , con tanta vehemencia , que arrebatadas bo'aron por los ayres, formando en ellos vna batalla luzidissima , siendo el mismo carro con sus exes y ruedas robado de aquella poderosa violencia , donde (al parecer superior a las nubes) se diuidio en tantas imagenes de fuego , con opulento estrago , que a no saber que el infierno tiene su lugar en el centro de la tierra , se presumiera que tiranizaua su baja region a los ayres , que despues muerta la luz de aquellas guerreras llamas , quedaron ciegos de tanto humo , que parecio auerse de improuiso seguido la noche al dia , y que estuuo en manos de el artifice de aquella obra grande , representallas con mayor perfeccion de sus propiedades . Quisieron los ministriles ser fin , como principio de esta fiesta , cuya sonora armonia purificò los ayres de aquellas sombras negras, que los tuuieron embaraçados, y ofendidos.

CORONAS DEL

Así passarō todas las horas de la mañana, cuya
 tēplança serena pudiera ser (y lo fue) particular
 deleite Satisfizose Apolo (padre de las inuencio-
 nes desta fiesta) tanto, que dixo: Que la auian exe-
 cutado tambien los com flarios, que no le anian
 dexado estar alguno vazio en su pensamiento. Cō
 esto (acompañado de aquella gran Corte de vao
 nes sabios y doctos) se retirò a su magnifico Pala-
 cio. A la tarde huuo vna bellissima conuienda, vn
 illustre quanto vniuersal certamen Poético; con-
 currieron (para exercitarse en tan heroyco desa-
 fio) Poetas Griegos, Latinos, Toscanos, France-
 ses y Españoles. Vieronse grandes y prodigiosos
 encuentros de pluma, siendo tales los de Garcil-
 lasso de la Vega, que sacaua de la sílva a todos quā
 tos encontraua, ya fuesen Latinos, ya Toscanos
 Poetas, Virgilio, y Sanaçaro fueron los que mas
 vezes justaron con èl, y así padecieron mas ve-
 zes este afrentoso peligro. Los premios ricos, y
 muchos los embiaron luego (aquellos generosos
 Poetas) a las bellissimas Musas, porq̃ en el Par-
 nasso ellas solas son las damas a quien se festeja, y
 galantea. A la noche hizo banquete general Apo-
 lo, sin referuar facultad alguna. Todos los pro-
 fessores de letras tuvieron lugar, y todos fueron
 regaladissimos de aquel gran padre, y maestro de
 la sabiduria. Muchas inuenciones de fuego alegra-
 ron a la plebe, y algunos se alegraron en el ban-
 quete mucho mas con aquella inuencion de fue-

go del dios Baco. Oracio beuió mucho, á quien cierto Poeta Español le fue en los alcances. Corrióse Apolo, y mandò que de allí adelante no se beuiesse en sus banquetes mas que el agua de aquella (quanto sagrada) fuente prodigiosa.

DESPACHO DE LA ARMA- da Poetica.

Discurso sexto.

Mientras mayores son las Monarquias, cõgo-
xan á sus Principes fatigas mayores. Iamas
tienen ocio los Monarcas grandes, sino ocu-
paciones continuas, y las mas vezes molestissi-
mas. Aquella noche despues del banquete se re-
presentò vna ingeniosa comedia de Terécio Prin-
cipe de los Poetas cómicos, y luego se durmió
Oracio Capitan y Maestro de los Poetas lyricos
con quien traía cõpetencia Terencio, sobre qual
estilo de los Poeticos se debía seguir, y así pre-
sumierõ muchos, q̃ la embriaguez de Oracio auia
sido fingida, y no verdadera, por escusarse de oyr
la comedia de su mayor enemigo y emulo. Mucho
padecia Apolo cõ estas diferencias Poeticas, y de-
seaua jutar vnas Cortes generales, paraq̃ se tomase
se resolvió en negocio tan grave, biẽ q̃ aq̃ la noche

D toda

CORONAS DEL

toda fue solemnne, y festiua. Ocupole lós quinze dias siguientes el despacho de aquella grande, quanto conueniente armada, cuyos commissarios (con mucha fidelidad y sollicitud) obedecieró las ordenes que se les dauan. Preuirose todo en tan breue tiempo, que se conocio bien la constante fe de aquellos vassallos prudētes, y q̄ este era vno de los grandes mil'agros de la voluntad valerosa de aquella generosa digo, que haziendo rostro a la violencia, se dexa aprisionar de los alagos. Era la armada de Apolo de docientas galeras, que có saber que la del enem go traia mas de dos mil vassos, iba confiada y animosa, porque toda aquella gente era canalla vil, y chusma a proposito mas para el reyno, que para la pelea. Los mas que se embarcaron fueron Poetas tragicos, porque como estauan enseñados a representar muertes violentas, supriessen dallas, y recibillas con igual valor. Para tirar a los enemigos no lleuauan mas armas, que versos Latinos: porque como todos eran legos, se marriessen de pena de ver que no los entendian. Tambien aunque Poeta y otoso se embarcò Marcial con mucho numero de Poetas Epigramistas, y diose por bien seruido Apolo, porque todos lleuauan flechas, y en vez de hierro vn cócepto agudo de sus Epigramas, tan agudo, y tan venenoso, que seria bastante a passar de parte a parte el cuerpo mas robusto de aquellos enemigos, con ser ellos tan grosseros y duros: Hiziéronle

ronle Cabo de vna esquadra de aquellas galeras, y cargòlas tanto de armas, que a no ser tan fútiles las de sus conceptos, pudiera ser el peso causa de inevitable peligro: mas antes eran tan ligeros, que parecia que les seruian a las galeras de plumas para bolar, y así los forçados que iban en ellas remauan con mucho descanso, y sin percha. Tanto fue el numero de Poetas aventureros, que parece innumerable: estos eran vnos Poetas Latinos modernos, q̃ cõponen versos monstruosos y asperísimos formados de varios cẽtones de versos de los mas illustres Poetas antiguos, iban armados de vnas porras fuertes, tanto, porque todos son saluajes, como por que sus versos son porras durísimas, de cuyo golpe nadie puede librar se, aunque lleue las armas que Vulcano labrò para el valiente hijo de Venus, y Anchises. Despues de los Poetas legos con ningun genero de gente estaua Apolo peor, que con estos; pero sufrialos, porque eran el seguito de los Poetas magnates, y porque conocia que las republicas mas illustres del mundo, constan de altos y humildes, de grandes y pequeños, y que esta desigualdad se templa de modo, que junta haze maravillosa armonia. La chulma de las galeras era infinita, cuyos forçados son siempre Poetas ladrones, que hurtando versos, se quieren hazer insignes con la gloria agena. Entre ellos estaua vno condenado a galeras perpetuas, porque siendo mal represen-

tante, y por Poeta comico, hazia comedias, hui-
 tando los passos, y las coplas enteras. Veíanse
 entre esta miserable canalla a guanos Gramaticos
 pedantes, porque con sacrilego atrevimiento a-
 uian intentado enmendar muchos lugares a Ho-
 mero, y a Virgilio Vno(entre muchos) tenia una
 mordaza en la boca, en pena de su blasfemia: por
 que dixo con vanagloria y presuncion: Yo he na-
 cido, yo, para castigar los errores del padre de
 los Poetas Latinos. Cesar Clodio Rufino, aquel
 Gramaticon que los dias passados auia sido el es-
 candalo de Palacio, aquel que puso a la Magestad
 de Apolo en tanto cuidado y desasosiego, acom-
 pañaua a los demas en su miseria y calamidad, y
 ya mas humilde y modesto dezia: Vosotros los q
 me oys, e carmentados en mi desdicha, aprended
 a obedecer los preceptos de Apolo, y no mereis
 la ira de tan grãde Magestad y poder. El a comitres
 vnos Poetas mas contradiçtos, q todo lo cesa a y
 castigan. O cõ quãta inhumana laçotauan a los
 miserables! O cõ quãta fiereza! Antes de partir
 la armada baxò Apolo al puerto, q le recibio con
 toda la artilleria haziendole tres saluas: embarco
 se cõ mucha parte de sus Cortesanos en las gale-
 ras mas lucidas, y entrando se el mar adentro mas
 de dos leguas, dio mucho q pensar a muchos. Allí
 mandò, que la armada se suspendieffe, y coronado
 de verde laurel hablò humilde y breue, puestos
 los ojos en el mar. O sagrado padre delas ondas

Neptuno, Monarca de todas las Deidades marítimas, y a quien obedece la mal suñida esquadra de los viētos, temiendote a ti los q̄ se hazē temer de todos, yo Apolo hijo de Iupiter, y sobrino tuyo, blason de q̄ igualmente me precia, yo pues te encaminēdo esta armada dà los viētos fáciles, y cōcede el viaje prōspero. Apenas dixò, quādo se mostrò el humido Neptuno con su poderoso Tridēte en la mano diestra, sentado en su carro, a quiē tira uā quatro hermosos y veloces cauallos marinos. Hablòle. O sobrino, mas, o verdaderamente amado hijo, quē ha puestò en tu pecho tã grãde desconfiāça? q̄ me pides cō ruegos lo q̄ yo de un hazer por razō, y por naturaleza? Tu armada buelue a segura a tus puertos, yo la darē viētos obedētes, y tan cautinos, q̄ allí vayā cō seruidūbre lisonjera, no cō imperio libre. Bē sabes quāto de mi puedes assegurararte, pues en mis hōdas duermes, solo en ellas tienes oc̄io y descāso. Bueluete a tus Palacios luzidíssimo ornato dela naturaleza, gloria de tus ascendientes, honor de tu padre Iupiter y de tu tio Neptuno. Bueluete, q̄ aun has de ver mayor el successo, q̄ la promeā. Abrióse el mar en dos partes, y aflojādo Neptuno las riēdas a sus cauallos, con facilidad llegaron al centro de las sagradas hondas. Quedò Apolo con vn gozo tan grande, que no pudo oprimille en el animo: todo se le vertia por los ojos y las mexillas. Bañóse su semblante de vna risa festiua y de vna risueña hermosura.

Asi dio la vuelta al puerto, y a sus Palacios, donde hallò al General de la armada con los Comisarios, que la asseguraron la partida para dentro de dos dias. Dioles Apolo muchas gracias y abrazos, y mandado abrigar las galeras en el puerto, no les hablò en la jornada cosa alguna, causa que les hizo yr sospechosos de algun grande misterio, y que Apolo, y Neptuno (como Deidades tan altas) se auian entendido mas por algunos cõceptos interiores, que por lo que las palabras publicas dixeron.

SUCCESSO DE LA ARMADA lega.

Discurso Septimo.

LA armada enemiga se auia dado tanta priesa a nauegar, que no distaua treinta millas de los puertos de Apolo. Iba tan insolente, que pensaua sin contradiccion entrar se en ellos, y luego saquear aquella Ciudad soberana, cuyos despojos llenauã ya entre si repartidos. O facil credulidad de los necios ! esta es la gente con quien mas juega la esperança, y de quẽ mas se burla: todas las cosas las juzgan como las desean, y asi las menos hallan como las juzgaron: no les faltará castigo,
su

su ruyda se les llega, y ellos se precipitan. Aquel día vltimo les fue el mas risuño, y corado, que ellos tuvieron en el viaje. Al ponerse el Sol se levantaron vnos ayrezillos tan fáciles, que mas parecia que traian frescura, que penachos: passuã blandos, y algunas vezes se suspendian, así corrio la primera hora de la noche. La segunda dio cuydado, aunque poco. Cobraron mas bríos aquellos sopios murmuradores; algunas nubecillas se atreueron a tapar la luz de las Estrellas. Venus fue la primera a quien empareçaron, como es la que sale primero: por su culpa es bien merecia ser vna de las damas empareçadas: mas su belleza Venusta grande injuria padecia. Neptuno publicò vn bando, y fue: Que ninguno de los pescados que son vtils a la vida, y aumento de los hombres saliesse aquella noche de sus cuevas so pena de la vida. Pregonolo Triton aniendo hecho retumbar los mares con el ruydo estupendo de aquella trompeta concha. Los vientos, y las olas crecian, y aunque bramauan como Toros, en el topetar parecian carneros. Ya los Poetas iastres, y sacristanes empegaron a temer la muerte aguada, gente tan enemiga del diáfano, y cristalino elemento, que aun entonces con estar tan medrosos de la muerte, aun no traguan saliva, por parecerles que era agua, aunque la suya bien pudieran (sin escrupulo) en fe de estar tan remostada, y vinosa. Llegò la noche a la mitad de su

CORONAS DEL

Jornada, tan torpe de pasos, como negra de semblante. Neptuno entonces mandò parecer ante si a todos los gigantes del mar: aquellos magnates q̃ se intitulan pescados Cetaceos: Acudieron luego las Vallenas, los Fisteres, los Pristes, los Horcas, los Ruedas, los Lamias, los Musculos, los Arboles, los Delfines, los Focenas, tãbien llamados Turfiones, los Galapagos, los Bezerros marinos, los Tiburenes carniceros, los Marrajos astutos, los Menatos tal vez mansos, y los Subos ingratos y crueles: juntos ya todos dixo el padre de las hondas: Hijos vn gran banquete os quiero hazer esta noche: acesorias avran menester vuestros estomagos, porq̃ no cabran todos los huéspedes en ellos: ea preuenid las herramiẽtas y solta! los pliegues de las gargantas tanto tiẽpo ayunas de carne humana, a hõbre por baba os ha de caber; esto io entendie! o las Vallenas en su fauor por ser pescados rã barbones, mas Neptuno, General, hizo la promesa. como el q̃ sabia la mucha cãtidad de bastimẽto q̃ les estaua preuenida. Mãcò parecer en su presencia a aquel gran padre de locos. Polon y dixo: No tendreis oiuidada (que no fue para oiuidar) aquella conjuracion ventosa con que intentastes anegar la armada de aquel pollo tan celebrado de Virgilio, el pio, el pio Encas. Pues yo os mando que mostreis agora todas vuestras habilidades. Ea carcelero de poco mas que nada, y que para hazer daño es tanto, de
los

los viétoos digo. Ea pues hazed el uno oche vna soltura general de todos vuestros pteles. Trastornad del monte en vn solo huerto, y de maldes ancha la puerta para la salida. Dende de pñudas con las aguas y luchando (como dize) a braço partido ya tropiecen, ya caigan, ya se leuanten no los vais a la mano, aunq los veais dar bofetones cristalinós a las Estrellas. Permitaseles esta noche toda licé cia hasta que ay á anegado estos infames leños de tanto iego y gürdo Poeta; tan insolentes, tan sacrilegos. q le atreuen a tomar armas contra las luzes de mi sobrino el grande Apolo. Rebeldes y amotinados contra aquella bondad boca rubia, sin duda piensan, que como es cochero eterno, le pueden perder el respetto (tan baxo es este oficio, tan vil es los que le administran). Sastrezilla viene en la armada, saastrezilla tuerto y coxo, que merrendando vna tarde del inuierno en vna huerta, ya que él esfrana alegre llenò vna copa de vino, y leuantando los ojos al Sol, dixo: Brindis señor Apolo. Vno de los que estauan presentes le respòdio. No beue vino. Replicò èl: Viue Dios que si es cochero, q per fuerça ha de ser cuero. Ea preuenid el agote, mucho hemos sufrido, mucho el castigo se ha dilatado. Sus, sus no aya tardança, dixo, y el Alcaide de Ventosilla la maritima, dio dos puntapiés a la montaña, y derribando mucha parte, salieron aquellos Toros inuisibles que escaruardo en el agua, y no el arena,

La arrojaron con tanto impetu, que passeron a las
 Estrellas tan humedas como si hubieran paseado
 la calle mayor de Madrid vn Martes de Carne-
 tolendas. Bañaró ferocissimos, y dando de cor-
 nadas a las naues de los sicristanes. Las bol-
 taron con mas facilidad que si fueran algunas sacas de
 paja seca. El viento Oriental, el de Mediodia, y
 el Abrego causador de tempestades (gentil trin-
 ca) hazen de las suyas, y todo lo ponen qual di-
 gan dueñas, que en materia de ventosidades no
 pueden dezir poco: tal estrago hazen, que por te-
 ner parte en él, se les aumentó por compañero el
 viento Vendraual, y todos quatro dieron en vn ar-
 bitrio tan sutil, como aquel que era engendrado
 de los vientos. Tomaron pues las quatro esqui-
 nas del mar, y como si fuera manta su cerulea cor-
 riente, se pusieron a manteat las naues, que ya da-
 uan coscorrones a las Estrellas, y ya puntapiés a
 las arenas. Empeçaron a clamar todos, y a pedir
 socorro, mas fue tan violento el destroço, que an-
 tes de ser oídos fueron anegados. De las naues
 ninguna retuvo su primera forma, porque ya heri-
 das en los peñascos, o ya enuistiendo las vnas cō
 las otras, se diuidieron en minimas partes. Pare-
 ce que les auian dado leña a los pescados para
 guisar la cena, que les aguardaua, mas ellos gusta-
 ron mas de comella cruda: engullia su borrazidad
 los miembros enteros, que sin mascarlos los tras-
 ladaua de las muelas al estomago. Para que ce-
 nassen

nassen con quietud, mandò Neptuno a Eolo, que boláiesse a la prisión aquellos insolentes ministros, mas estauan ya tan incorregibles, que no se atrevió a echalles mano, sin el ayudo de Cimotoc, y Triton, que los lleuò por corchetes, a quien como los vientos eran soplores, temieron poco, porque todo es vn oficio. Hicieron buenas palabras, mas q̃ las amenazas, y dexáronle echar toda la nótaña encima. Sosslegose el mar, asentaron las nubes, y mostrosele la Luna con media cara, porque iba creciendo. Estauan las aguas cubiertas de tablas, y de cuerpos de hombres, teatro horrible y admirable, y que pudiera auer salido a verle Madama Cyntia cõ toda su cara entera, aũq̃ pidiera la media prestada a quien se yo que tiene dos, y que aunque la prestara media le sobrara la otra media. Al fin en la forma que digo se apareció aquella Reina de las seluas, y bosques, aquella que todos los meses se vè hecha quartos sin cometer delitos, antes bien cfrece utilidades, y aumentos a la naturaleza. Acometieron luego aquellos jayanes de las hondas, a que las fieras que se visten de conchas y escamas, y procedieron tã sin orden y con tanta fiereza, que hasta los leños y tablas sepultauan en sus vientres, vientres tan carniceros, que no parecian pescados. Vnas Vallenas dieron tras vna esquadra de barberos, y se los tragaron abraçados con las vacías: y sabiendolo Neptuno, mandò que de alli adelante se llama-

nassen

massen vazias, y no Vallenas: mas no bastò a
 derogar la osfumbre, y assi su precepto quedò
 ridiculo. Su mayor golosina, y el bocado mas
 preciofo fueron los sacristanes, y Poetas de mon-
 jas, como gente q̃ auia engordado con regalados
 dulces, y assi los comian muy de espacio, como
 manjar que les sabia bien, y que se les iba aca-
 bando: mas antes de vna hora (o gran maravilla)
 se sintieron todos ardientes y abraçados: beuian-
 se el ancho mar, y todo era poco para su fuego.
 Furiosos se matauan los vnos a los otros, y a fin
 todos amanecieron empençoados de aquel ve-
 neno idiota y lego, de aquella poesia vulgar y co-
 mún: fino fueron dos Lánias, que auiedo lle-
 gado vn nauio de donde se auia de rarnado mu-
 cho azeite beuieron del (aunque a su pesar) lo
 que fue su salud y medicina, porque boluieron
 con el bomito, el vno vn amolador de tixelas y
 cuchillos, y el otro vn peraille Segouiano, to-
 dos los demas pescados murieron con violen-
 cia Poetica y estos vivieron toda la vida acha-
 cosos, y dolientes. Contento y alegre Neptu-
 no, mandò a Triton que diese libertad a todos
 los pescados que auia hecho recoger, porque
 siendo vtils a la vida y alimento de los hombres
 no pereciesen y les faltasse tan necesario susten-
 to. Alegròse Apolo con la nueua, que se la lleuò
 Triton con embaxada particular, y admirò la
 prudencia de aquel gran Monarca de las aguas

fuíto, pues a vn mismo tiempo auia castigado a tantos: porque los Poetas legos, y rebeldes hallaron su sepulcro en el vientre de aquellos animales feroces, y los brutos su muerte en aquel tofugo Poetico. Con esto quedò el mar limpio de tyrános, que por ser grandes se comian a los mas pequeños. Enriquecieron los pobres, y humildes pescadores, porque la pesca se les venia a presentar a las propias orillas. O grande refolecion! o gloriosa hazaña! o exemplo digno de tal Deidad! así auian de fenecer con tofugo, con veneno, con ponçoña todas las tyránias insolentes del orbe.

Este mismo día recibió Apolo otra nueva de no menor gusto, que las felicidades tal vez fueren parecerse a las desdichas en no venir solas. Fue el caso, q auendo publicado el muy noble, ingenioso, y docto Cavallero don Luis Pacheco de Narvaez, y libro intitulado: Filosofia de las A mas, aumentando al mundo con él vna ciencia mas, y tan necesaria como es esta, por ser la que nos enseña camino infalible para sinler a nuestros enenigos, sin ser ofendidos de ellos. Tuuo cõpetencia entre Marte, y Apolo, q dio ocasion a vn pleito muy largo, pretendiendo cada vno tocarle el derecho del patronazgo de vn obra tan insigne. Alfin determinò el padre de los Dioses y de los hòbres, que Apolo, y Marte fuesen igualmente patronas, porque verdaderamente al calor de los luzien-

CORONAS DEL

luzientes rayos de Apolo se deuia la Teorica; pues cōsistia toda en las Ideas del entendimiento; pero la practica y execuciō era obra fortissima de Marte, pues necesitaua tanto de animo generoso, quāto de agilidad y fuerças corporales. Quedo Apolo gozossimo, y mandò que se puliesse el retrato de este Cauallero entre aquellos de los nobilissimos inuentores de las artes, y ciencias, por ser esta la suprema gerarquia de los sabios, y la mas venerada de los grandes ingenios de su Corte.

BANQUETE DE Apolo.

Discurso octauo.

Con el suceso de aquella felicissima nueta, q̄ embiò el Rey de los Mares al supremo Monarca de las luzes, estaua aquella Corte del Parnaso toda festina y alegre; con esta ocasion entraron los tres ingenios Españoles a besarle la mano a Apolo, y darle la norabuena, bien apadrinados de los grandes varones, Seneca el tragico, Marcial, y Luciano, que inteccedieron con aquella Magestad Delfica, para que los mandasse despachar honorifica y luzidamente. Acetò los rue-

gos con semblante risueño y apacible, y por estender mas su liberalidad no lo comento a los ministros, que en otras ocasiones solian ejecutarlo; antes bien se determinò a coronarlos el propio; y luego por hazer el fauor mas grande, con diferille menos (que es gran fortuna de los que pretenden llegar a negociar con los superiores en el tiempo que se hallan gustosos, porque de estarlo, o no, suele a veces pender el bien, o el mal de su despacho) mandò que ausistiesen a las nueve ingeniosas hermanas, para que preuiniesen vn banquete de ostentacion y regalo, porque los queria honrar con su lado y mesa. Luego se dio orden para que llamasen a los ingenios Principes en la nobilissima facultad Poetica, que concurrieron a esta solemnidad con grande gusto, tan còformes, tan vuidos en el aplauso, que no parecio que venian a votar como jures, sino a celebrar como vulgo. Ocuparon todos sus lugares, y Apolo desde el trono superior, donde asistia mandò que les fuesen leidas las constituciones, que el auan obligados a guardar; y estando ellos inclinados a los pies celestiales de Febo, dixo el secretario en altas voces, bien que modestas, y graues.

Queremos que qualquiera que consiguiera el grado y titulo de corona del Parnaso, grado que dize suprema dignidad, porque lo mismo es llamarse corona de el Parnaso, que docto vniuersal en todas las ciencias. Queremos pues, que el tal

sea humilde, y modesto, hablando y escriuiendo bien de los ingenios de su tiempo, sin promouelos con Satyras infames, ni Apologias libres: bié que permitimos (que si él fuere ofendido de suerte que sea necesario satisfacer, para quietar el escandallo del vulgo, que como ignorante se dexa llenar de las calumnias de los malintencionados) lo pueda hazer por sí, o por tercera persona, aduirtiéndole que se ha de gouernar con grande erudicion, y templança.

Tambien querremos, que no frecuente mucho las casas de los poderosos, ni ocupe sus coches, y mesas, porque siendo esto muy ordinario, se haze la sabiduria despreciada y ridicula, sino es que se halla obligado de la tyrania de la necesidad, porque ella sola es quien puede abular las mas inuolables y justas leyes.

A estas se juntaron otras grauissimas constituciones, que porque no es bien que se reuelen al vulgo, no las explico, y refiero con las demas: basta dezir, que despues de auerlas jurado los diuò las sienes Apolo de que la hermosa ingratitude de Daphnes; mereciendo el mismo premio tres varones insignes en la pintura, y otros tres eminentes en las ciencias Mathematicas. Abraçolos el padre de la luz, y todos los demas varones grandes de aquella Corte doctissima, al son de graues y sonoros instrumetos, sin que entre ellos huiesse tromperas, y chirimias, porque las Mu-

fas

fas son muy honestas, y tienē por grãde indecēcia el hinchar los carrillos. De aqui se fue, o dōde estauā puestas las mesas, cuyo vāte para los doctos serà admirable, para el vulgo singular, y desabrido

BANQUETE DE LAS MUSAS.

Estauan dispuestas las mesas, cō tãto asseo, limpieza y curiosidad, q̃ se conocia bien ser obra ilustre de las virginales Musas, sembradas todas de flores Poeticas, luzidas, y elegantes, de aq̃llas q̃ no se auia atreuido a abrasar el cielo de la embidia. Suo olor era el de la buena fama de sus Autores, q̃ no ay casoleta como vna buena fama. El salero en vez de sal estaua lleno todo de donayres y agudissimos chistes del siēpre ingenioso y singular varō Luis Velez de Gueuara, porq̃ en el Parnaso no se conocē otras salinas sino las de su felicissimo ingenio, cortes, y cortesanos, pues sin injuria de nadie siēpre admira, y siēpre entretiene. Sētofe Apolo, y cō el todos aq̃llos virtuosos ingenios. Siruierōse platos de principios, y estos fuerō seguidillas, villãicos, y glosas, porq̃ todas estas cōposiciones son faciles y deleitosas como las frutas. Llegarō luego los demas platos de la viãda: aqui espaldas, o glotonazo letor, q̃ esperas? q̃ presumes q̃ te has de dar vn hartazgo en la sangre de los animales inocētes de que tãto se ofendia Pitagoras? pues mal presumes. El primer plato de la viãda fue o romãces, decimas, redōdillas, y todo verso Español de q̃ Apolo comio con mucho gusto, y

E

dixo:

CORONAS DEL

dixo dos vezes, que aquel plato tenia grande sazón y gracia. Despues de este llegó otro de Sonetos Madrigales, Canciones, y Tercetos. Alabó mucho Apolo este plato; pero que no se atrevia a comer tanto de el como del primero: porque no era tan facil a la digestión. Siruieronse luego varias traducciones assi Latinas, como Toscanas, y con esta ocasión se acordò Apolo de don Juan de Xauregui, y celebrò mucho su ingenio y erudición, assi en esta parte de estudio, como en otras muchas en que tenia habilidad peregrina. Hizo compañero de sus alabanças a don Gabriel Bocangel por ser tan atento imitador suyo, assi en el pincel, como en la pluma. Pusieron otro plato, y alzando los ojos Apolo, por que auia sentido que el Maestrelala que le cortaua hazia grande ruido, y que auia rompido en el dos cuchillos y vn tenedor. Preguntò de que es este plato? Respondió el Maestrelala: Señor, Comedias de tramoyas. Apenas dixo Comedias de tramoyas, quando cólerico Apolo le habló assi: Majaderon, grosero, Comedias de tramoyas me seruis vos en esta mesa siendo manjar solo para los brutos? Decid, con que dentadura hemos de comellas, y despues que calor de estomigo bastará a dijerillas? Quitad de luego de la mesa y aduertid, que os manded, que no le deis a ninguna persona humana. Replicò el Maestrelala y dixo. Conforme a esse decreto, echaremosle a los cauallos del coche de vuestro

nuestra Magestad Delfica. A mis cauallos, a mis cauallos (boluio a responder Apolo) nial los conoceis, que estan enseñados a sustentarse de ambrosia celestial, y a deleitarse por seluas luzientes y doradas donde solo pacen Estrellas, y Signós. Entonces vn curioso ingenio de lós que alsistian al banquete, deseò saber si Apolo se ofendia de todas las Comedias de aquel linage, y respondio, que no; antes bien le agradauan algunas en quien concurrían magestad de versos, y disposicion de algun caso grande, que trujesse consigo admiracion, porque estas tales (dixo) enriquecidas con el ornamento peregrino de no vulgares galas, y joyas suelen ser pompa, y ostentacion de los Palacios de los grandes Principes. En este genero ha luzido el cuidado con grãde excessó del illustre don Antonio de Mendoça, y sintiera mucho el ver, que ha desamparado nuestras Musas, sino cõsiderara, que se ocupa en ser ministro de mas benigno y mas luziente Apolo. Así explicò su sentimiento y prosiguió celebrando a los insignes ingenios Doctor Mira de Amesqua, Doctor Iuan Perez de Montaluan, Don Pedro Calderon, Dõ Geronimo de Villaizan, y otros, que tendran en otra parte su lugar, por no hazer mas larga esta digressiõ. Boluamos pues a nuestro principal assunto. Ya en esta ocasion estava otro plato en la mesa, y aquel se auia leuantado, y empeçando a cõmer del Apolo, le dixeron: Estas son Comedias

CORONAS DEL

de als que vulgarmente se llaman en España, de capa, y espada. Exclamò entonces Apolo, y dando vna gran palmada, dixo: O gran Lope o gran Lope, tu solo entre todos los de tu nacion Principe en esta arte, estas son verdaderamente Comedias, y en ellas ha tenido este Poeta nobilissimo elegancia, dulcura, y facilidad admirable: su fama, y su gloria seran inmortales, y yo le pondre en el numero de mis mas illustres hijos asique entren en esta cuenta los Griegos, Latinos, y Toscanos; vivirá a pesar de la embidia torpe y sangrienta, y aumentará luz, y magestad al orbe de las Estrellas del Parnaso. Asi dezia, quando ya se estava sirviendo vn plato de entremeses Españoles, a que hizo Apolo tãto agazajo y fiesta, que temió que se ama de comer solo todo el plato, mas por la misma razon que le agradò tanto, quiso que todos tuviessen en èl parte. A este siguiò otro de tragedias, para que con la seueridad deste se templasse la risa del otro. Alabòle mucho Apolo, y dixo, que sospechaba, que las Musas se amaban de el grande y singular espìritu de don Guillen de Castro, cuya rara virtud, peregrino ingenio, humilde modestia, y generosa nobleza aplaudio con singulares hiperboles. Luego se sirvieron varios platos de historia docta, y graue, y otros de alta y prodigiosa eloquencia. Aqui boluio los ojos Apolo a Ciceron, y al Romano

no

no Hortensio, y les dixo : (viendolos comer con tanto gusto) Comed , comed , bien hazeis , porque os aseguro , que despues de la alta eloquencia de aquel grande , y diuino Español , el Español Hortensio , nada en esta parte me ha satisfecho , ni admirado tanto . No faltò en la mesa vn plato dulcissimo y sabroso de los que nosotros llamamos : Autos Sacramentales . Fue de todos muy bien recebido , y conformes con Apolo dieron la primacia en esta parte al Maestro Joseph de Valdivielso , y afirmaron que el auiz descubierto para este camino las mas ingeniosas , y seguras sendas , que otros muchos auian procurado seguir , aunque no con igual felicidad . Finalmente se firmieron Nouelas , Fabulas en prosa , y verso , Poemas varios , vnos a imitacion de Virgilio escritos en verso numeroso , y otros emulaciones de Heliodoro , razonados en prosa desatada , y libre . Con la ocasion del plato de las Novelas celebrò segunda vez Apolo al singular ingenio del Doctor Iuan Perez de Montaluan ; mas boluendose luego al de los Poemas heroicos en verso , con vna inquietud grande (tanta que parecio indecencia en Magestad tan luzida) dixo : Que deseaua con sumo afecto ver dados a la estampa los tres Poemas doctissimos Españoles (que auian de quitar el laurel a Italia)

E 3

del

del Excelentísimo señor Principe de Esquilache, Francisco Lopez de Zarate, y Doctor Miguel de Silueyra, de quiẽ dixerá yo agora mucho, aunque siempre fuera poco, si no me llamara la narracion de mi historia. Digo pues, que para q̃ la beulda estuuiesse muy fria, la seruian truhanes tan helados, que en tomando en sus manos las vasijas, todo lo que se echaua en ellas se boluia yelo. Finalmente se siruieron por postre Epigramas yocolos, que a estos los gastaua Apolo por la fruta de mejor gusto, y de mas regalo: y luego llegaron en vez de tortadas dulces, Epitolas festinas, entretenidas, y alegres, assi en verso, como en prosa. Dixose, que la comida no auia sido mucho, porque los platos no passaron de diez y ocho, porque cada Musa ofrecio dos; pero que auian llegado a lo sumo de la sazón y gracia. Demas de que todos los platos auian sido de gran regalo, costa, y ostentacion, y tales, que solo el Principe de la luz con ayuda de las virginales Musas pudiera auer hecho tan sumtuoso banquete. Aduirtiose que de todos quantos platos se siruieron hazia Apolo con particular cuidado vn plato a parte, y mandaua que se le guardassen. Na lle salia a que fin miraua aquella accion, y los curiolos deseauan penetrar el intento, y otro dia salieron de las preñezes de esta duda, porque llamando Apolo a los Poetas, que auian sido coronados, y dandoles licencia para que se parties-
sen

sen, mandandolos proner liberalmente de todas las cosas precisas para el camino, llamò a parte a don Rodrigo Alfonso, a quien entregò los diez y ocho platos con vna instruccion, y carta para mi, ordenandole que en llegando a esta Corte, sin dilacion alguna me los diese luego. Cumplio puntualmente con el orden, porque apenas puse los pies en Madrid, quando me hizo dueño de la carta, instruccion, y platos: yo la recibí con toda humildad y veneracion, y despues de auella besado y puesto sobre mi cabeça, hallé que dezia así:

Carta de Apolo.

PORque se que sois mas bien intencionado, que buen Poeta, beneficio que deveis agradecer mucho al Cielo, porque la parte Poetica de que estais bien falto, la tienen oy muchos mas para injuriar y ofender con ella a los varones modestos, y virtuosos, que para exercitarse en la abançca de sus virtudes heroicas, fin vltimo, y el mas noble de la Poesia. Por esta causa pues os tengo tan por mi confidente, q̃ quiero que en esta ocasion seais mi Comissario, distribuyen lo estos platos, que os entregará nuestro muy amado, y docto hijo don Rodrigo Alfonso, confirme a la instruccion que va con esta, guardando la orden, y disposicion que en ella veréis, sin altera, ni

exceder en cosa alguna. Dada en nuestra Corte del Parnaso, &c.

Pareciome que era justo obedecer luego a tan buen padre y maestro, que con tanta claridad, y llaneza me desengañaua de mis ignorancias; y leyendo la instruccion, vi que lo primero que me mandaua en ella Apolo era, que no embiasse ios diez y ocho platos juntos, sino que los diuidiesse en dos partes, dando a cada vna nueue: cumpliendo con el orden prudente de esta instruccion aduertida, salen en esta primera parte los nueue primeros; su orden y distribucion se verá en sus propios lugares.



PLATO PRIMERO
DE LAS MVSAS.

Al señor Dō Diego de Arze Rēi-
noso, del Consejo de su Ma-
gestad en el Supremo de
Castilla.



Omo sea la joya de mas alta estimaciō
la hōra en la opiniō de los hōbres vir-
tuosos, y esta la ayā recebido de v. m.
cō tāta larguza mis estudios, como
podra ya dexar le viuir ocioso mi de-
seor. Pues passō mucho mas allā de lo q̄ esperaba y
presuma llegar vn hombre inclinado a todo lina-
ge de letras, a tñ alta cumbre, que reciba hono-
res publicos de quē tan biē los puede dar como v.
m. es lo mas luzido de las felicidades humanas, aū
q̄ no lo mas buscado; pero tales son los ojos ael vul-
go, tā ciega su ambicion, tā torpe su codicia. Señor
v. m. honra a quien no conoce, ni basta agora ha en-
trado por sus puertas, grande fauor, singular mer-
ced: mas q̄ mucho, si es tan generoso por la sangre,
tan



TROFEO DE LA PIEDAD,

Fabula en verso.

Canto de la Piedad aquel Trofeo,
 aun menos imitado, que creído,
 digna accion de los numeros de Orfeo,
 Hercules vencedor por el oido:
 de Eneas canto aquel honroso empleo,
 pues con el paternal peso oprimido
 pasó (buscando el templo de la fama)
 montes de humo, y pielagos de llama.
 Don Diego generoso en quien el zelo
 de vna piedad magnanima se encierra,
 el mayor luminar allá en el Cielo,
 y planta fecundísima en la tierra.
 Fecunda de virtud, por quien el suelo
 que la intenta copiar, barbaro yerra,
 que es copiar tan luzientes resp andores,
 frenetica ambicion de los colores.
 O tu en origen noble parecido
 al Sol, por muy antiguo, y por muy claro,
 de aquella heroyca esfera procedido,
 luz de mayor piedad que la de Faro:
 a ti que no has de verte escurecido
 de la sombra fatal del tiempo auaro,
 de la Piedad el Triunfo te presento,

PLATO PRIMERO

Oyete que a ti mismo estas atento.
 Ya a Troya ardiente estrago prueuenia
 Grecia en bolante selua, y el sagrado
 mar de nauales montes se cubria,
 fiel ministro Neptuno, a Marte ayrado:
 los inconstantes ombros le oprimia
 aquel belico peso, que fiado
 a los vientos, (si cecen mas violentos)
 verá en si los agenos escarmientos.
 Mas no la injuria el mar, que lisonjero
 con seruidumbre grata la encamina,
 decreto al fin del hado, que seüero
 escurecer a Troya determina:
 con el fuego que es luz (o rigor fiero!)
 a sepulcro de sombras la destina,
 su muerte luzirá con resplandores,
 quedando en las cenizas los horrores.
 En el puerto de Aulide suspendida
 la armada estauo, porque duerme el viento,
 mas despertò cortès, y concedida
 a las aguas, la sirue fiel, y atento:
 reuerenciada va, que no impelida
 a ser ministro de vn furor sangriento,
 hondas con la piedad sois rigurosas,
 pues que con los crueles sois piadosas.
 Como las hondas corren tan suaues,
 y los soldados tanto furor tienen,
 parecia que el mar viene en las naues,
 no que las naues por las hondas vienen;

los mas violentos impetus, los graues
escandalos del viento se detienen,
y blandamente al puerto conduzidas,
mas van que perdonadas, permitidas.
Porque al boluer de la vengança fiera
no entraran en su patria la victoria,
fin que la mar a Venus lifonjera
laue en sus aguas tan sangrienta gloria:
los lenos romperà, y en la ribera
esta aña dexaran tragica historia
los del cruel y vengador linage,
que prospero terminan su viage.
Sui je en el puerto la valiente armada
triumfante de las hondas, y la arena
(blanda, y facil a' fin, no recatada)
campo espacioso ofrece, y playa amena:
rustica, inculta (aunque priuilegiada
de aquella ley con que a la mar enfrena)
por su docilidad, por su blandura
ferà de Marte la campaña dura.
Porque apenas los pies en ella ponen
los Griegos, quando ardiendo los Troyanos
con tal ve ozidad se les oponen,
que aun sin plantar los pies, juegan las manos:
a bien gloriosa muerte le proponen
los hados mas felices, que inhumanos,
al gran Protosilao varon tan fuerte,
que aun consultada no temò a la muerte.
Dos vezes fue en la muerte escarecido

PLATO PRIMERO

este varon magnanimo, y perfecto,
 porque el se dio al oraculo ofrecido,
 y el grande Hector ministrò el efeto:
 muere a su manó, y queda obedecido
 de los hados el vltimo precepto,
 y inieren tantos, que la playa amena
 vio transformarle en purpura la arena.
 O quanto es de los hombres el insano
 furor, pues donde el mar pierde su saña,
 esfuerçan ellos su rigor tirano,
 y su templo de paz, hazen campaña:
 quanto el mar es cortès, quanto es humano,
 pues de escollos enuiste a vna montaña,
 y despues con piedad noble se enfrena,
 (porque no se resiste) con la arena.
 Quan obstinada fue guerra tan dura,
 y quan sangrientos vio correr los años
 aquel pueblo infeliz, y la perjura
 gente, que hallò victoria en los engaños:
 no es accion de mi canto, que procura
 llegar al fin de tan ardientes daños;
 ya la llama a los muros se auezina;
 barbara, bien que memorable ruina.
 Quando la madre del violento fuego
 (nieta del agua) que con plumas leues
 abreuia por los vientos, con ser ciego,
 distancias largas, en instantes breues:
 la que causa el comun desasosiego
 con ojos bellos macho, y mas aleues,

dulce veneno de la humana vida,
y guerra mas buscada, que temida.
Veloz huye del Cielo, y del semblante
la purpura vital que la hermosa sea,
nunca a si misma menos semejante,
que respeto de si parece fea:
la esquadra del canello fulminante
desordenada por el viento hondea,
que en el formando ardientes arreboles,
la juzgarás exercito de Soles.
Toda se admira la naturaleza
de ver que la que influye la alegría
(Estrella del deleite) a la tristeza
rinda la luz con que serena al dia:
las fuentes conmutaron (o fineza
del candido cristal, o cortesia)
la risa en llanto y piensan sus corrientes,
que aun para el llanto son pequeñas fuentes.
Llega de Chipre al mas ameno prado,
robo digno de celestres pinces,
tal, que siendo de Abril verde cuidado,
ocio es fragante en rosas, y clauelas
del coracon mas triste: aqui a vn sagrado
mirto (de ramas quanto hermosas fieles)
la sombra ocupa tal dolor la asombra,
que su luz se deleita con la sombra.
Busca a su tierna madre el Niño fuerte,
aquel que por hazer menores daños,
tomò las armas de la horrible muerte;

PLATO PRIMERO

sangrientas, mas no artifices de engaños.
 Bajel de fuego (o prodigiosa suerte!)
 nauega golfos de ayre, y largos años,
 de peregrinación (gran caminante)
 los reduce su buelo a breue instante.
 Hailòla a' fin, y dixo: O siempre bella
 y dulce madre mia, a quien decora
 el orbe por la mas benigna Estrella,
 que todo lo deleita y enamora:
 como en el ayre no dexaste huella
 de tu luz, que le ilustra, v le adora,
 vine por él, errante, y peregrino
 expuesto a la inclemencia del destino.
 Como venir pudiste tan sombría?
 siendo tu luz el cándido luzero,
 que la ofrece a la tierra antes que el día,
 que a ti te deve esta piedad primero:
 y a la noche entre tanta compañía
 de Estrella ardiente, y rayo lisongero,
 Capitan la primera te apareces,
 que tu sola anoheces, y amaneces.
 Tu pues, constante luz, nunca manchada
 de sombra, ya en Ocaso, ya en Oriente,
 tan veloz como el Sol, v venerada
 mas, porque no te eclipsas tristemente:
 Tu en el Tauro florido coronada
 de quanto el Abril prodigo consiente
 a los campos de gala purpurante,
 aun las rosas perdiste del semblante?

Qual de dicha compite? Qual lo excedes?
estas ya son infamias infamias,
si las que con los pies producir puedes,
te han venido a saltar en las mejillas
contra el decoro de tu noz precedes,
si a esta indecente ostentacion humillas
en semblante de purpura bañado,
rompes, rompes el dolor, y opone al hudo.
Si yo rindo a los fuertes, y a los sabios
di, porque mas logras la esperanca?
será mas mi poder, que tus agravios?
seré yo suficiente a tu vengança?
ardiendo está la colera en mis albos,
y tanto aumenta en mí su deslempaña,
que de colera soy yo fuego ciego,
y soy fuego de amor, todo soy fuego.
Dime tu mal, no duales, qué a mi mano
se rinde la de Jove omnipotente,
y el que en el ancho Imperio del Oceano
cruza del carro Real via el Tridente:
Pluton de negras sombras Rey eterno,
aun las violencias de mis leyes ignora,
que yo he peleado con su fuego eterno,
y es mi fuego mayor que el del inferno.
Dixo, y Venus responde: Hijo valiente
(o tu mi poder solo, o fueras miyo)
Troya espura está, extraño ardiente,
sus muros bolaban cenizas mas:
llama voraz, sacrilega, impaciente

amenaza insolentes tyrantias,
 sin rendillas (su fuego será tanto)
 dos mares, vno sangre, y otro llanto.
 La vengança le enciende aquella fiera
 sangrienta, y qual Deidad reuerenciada,
 que con la ira, y la discordia altera
 (ministros suyos) a la Griega armada:
 temple tu piedad dulce, tan seuera
 indignacion, y quede preservada
 la sangre nuestra, que el comun vltraje
 no ha de alcançar al celestial linaje.
 Rompio su pecho Amor, y salio aqueila
 soberana piedad, que en el reposa,
 que siendo mas que el Sol luziente y bella
 aun en los rayos muestra ser piadosa:
 permítese mirar, y no atropella
 con ellos nuestra vista temerosa,
 crece con nuestros ruegos, y más crece
 quando pia y magnanima se ofrece.
 Monstruo (bien que apacible) parecia,
 sin boca, es toda oydos, ojos, manos,
 y en vez de pies con alas excedia
 el rapto de los orbes soberanos:
 el pecho todo puertas se ofrecia
 quanto diuino, humano a los humanos,
 la mas molesta voz oye modesta,
 y con la execucion dá la respuesta.
 Así la dixo Amor: O tu sagrado
 atributo, o Piedad que descendiente

de aquel pecho de Ioue regalado,
en mi te depositas dignamente:
o vigilancia eterna y fiel cuidado
del comun beneficio de la gente,
accion continua en Ioue, en quien parece
que con su omnipotencia resplandece.
En los muros de Troya determina
luzir la crueldad con negra llama,
y el fuego ardiendo en piedras, se destina
a ser asunto eterno de la fama:
el mar concedio el passo a tanta ruyna,
las cenizas el viento las derrama,
(tales son las hazañas de los hados)
tres elementos contra el vno armados.
No dixo mas, que la piadosa oyente
de vn carro de Cigueñas conduzida
se desaparecio tan velozmente,
que aun no fue de los ojos preuenida:
la madre Venus, y el Rapaz valiente
(apacible y sangriento parricida
cuyas flechas, ya dulces, ya mortales,
aun rompieron los pechos paternos.)
Buelan por la region del aire fria,
y veloces despues al fuego llegan,
que es de los dos la ardiente Monarquia,
y aun en su propio centro no fofsiegan:
huyendo del (valiente couardia)
en el con mayor animo se entregan:
porque del fuego elemental huyendo,

PLATO PRIMER

tanquy effor de sus llamas se espere
vno que ha de tener mi luz atento
y mas que las injurias de la llama
esta accion sola vivirá en la fama.
Adele la vagancia, y no pidiendo
en la piedad vecinar su fama,
el fuego en la Ciudad introduciendo,
lo que fue poblacion boque campaña:
burlan los leños por el ayre ardiendo,
y a los que huyen del fuego (o fuerza estraña
de los lados!) sepulta su caída,
matando muerte, sin salvar la vida.
Qual de su calo caminó a la puerta
y halló cerrado al fuego en los umbrales;
cuéllese a las ventanas y no cierra,
que el humo sombras altas y mortales
en ellas puso y vizcaba en la encierra
el curidad, con ansias amorales
a la muerte que huyo se resiste,
que aún la halla donde mas la huye.
Otros van a los Temples, y la llama
que ama a las simulacros los ofende
borruga y cruel aunque se llama,
con las milmas Deidades los enciende:
castiga un altar, y se da a una
en sacrilegios mil, y no comprendiendo,
que es de ira más, or, que el que se obliga
a castigar, pues con que castiga.
Las magnificas torres que ynzaron

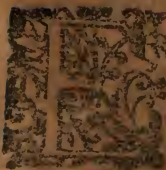
agrado priuilegio de laureles,
 porque aun los rayos no las injuriaron
 con ser en presuncion otras Babeies:
 para el fuego infernal se reseruaron,
 artifice de incendios mas cruels,
 que a las que el sacro Iupiter perdona,
 Platon sobe uio castigar blasona.
 Quando aquel sangue celestial, diuina
 el tirpe, aquel Eneas g peroso
 vna hazaña presume y determina,
 que le ha de hazer eterno y prodigioso,
 la Piedad soberana le encamina,
 que le elige instrumento religioso
 de su immortal magnanimo trofeo,
 porque en la execucion muera el deseo.
 A sus ombros diuinos ennoblece
 (si es que puede aumentar se mas nobleza
 a la sangre de Iupiter) que crece
 con la misma virtud, por donde empieza;
 o quan pio a su padre los ofrece,
 restituyendo a la naturaleza
 lo que la deu(e) (pues causando assombros)
 al que le traxo en brazos llena en ombros.
 Al mar de llamas acomete, y luego
 diuidido en dos partes se retira,
 que en su piedad, piedad aprende el fuego
 contra el precepto que le dio la ira:
 con imperio le fuerça no con ruego
 se obliga porque teme, porque admira

el fuego(aunque tirano y ambicioso)
vn acto tan sagrado,y religioso.
Asi el piadoto Eneas,y el anciano
Anchisses de las llamas vencedores
salen a ser origen del Romano
imperio y de los Principes mejores;
el orbe todo con Cesarea mano
gouernaran sus sacros sucesores,
castigo de la sana vengatiua
pues tanto ha de crecer lo que derriba.



PLATO SEGUNDO
DE LAS MUSAS.

A Don Lorenço Ramirez de Prado,
del Consejo de su Magestad
en el Real de las Indias, y
su Embaxador en
Francia.



*Este Plato que compusierõ las
Musas de unos Madrigales,
Elegias, y Epitafios, se
va el mismo a presentar a
V. S. por que sabe, que quien
tanto ilustra los de nuestro
Marcial (con admiracion de
toda la Europa) en los a-
ños de su edad mas floridos, no despreciara en al-
gun tiempo estudios del mismo genero, y mas quan-
do estos tallos no tienen menos de doctrina, que de
entendimiento, porque siempre en el vicio que se
vitu-*

vituperia, fácilmente queda olvidada la virtud
 contraria; con que no podrán servir por tan va-
 zales estos ingeniosos juegos, sino es aquellos que se
 quedan en la corteza de elos, sin buscar en lo in-
 terior lo útil y seguro de la moralidad que encier-
 ra. Siempre me ha llevado mas mi inclinacion por
 esta senda amena y venusta, que por aquella esca-
 brida, trágica, horrible, y sangrienta que siguen o-
 tros: porque verdaderamente los asuntos que se
 escriben en este estilo, en tienden con todos, y con
 las costumbres de todos, tan en comun, que ninguno
 se puede ofender en particular. No se olvidó aquel
 grande ingenio Anaxagoras, en una alabanza de xo
 el matar de las Pírricas, mas el mismo decillo. Era
 homo ingeniosus, acutus, & qui plurimum in sen-
 bendō, & salis haberet, & felis, nec candoris mi-
 nus: dixit, que no se olvidó de tocar lo mas impor-
 tante de esta materia en este tono, y elegante Epi-
 gramma.

Qui legis Oedipodem, caligantemque Thyesten,
 Calchidos, & Scylos quid nescis, nescis, Iphis?
 Qui tibi natus Iphias, quod Parricidam, & Alce
 Quod tibi dormitor proclerit Endymion?
 Excussusve puer, penitus libertibus, aut uir?
 Odit matrem Hermaphroditus aquas?
 Quid te vane iuvant misera ludibria chartae?
 Hoc scis, quod possit dicere quisque mecum est.
 Numble Citharodas, non Gorgonae, Harpiasq;
 Invenies in hac pagina nostra fatis.



EPITAFIOS.

Epitafio I. A Iſu.

I Fis ſoy que me colguè
de la rexa de mi dama
(hueſped) y por eſto fama
de protonecio dexè.

De vna eſperança falida
vui colgado, y la ſuerte
guſtò de darme la muerte
colgada como la vida.

II. A vn buſon frio.

Buſon fue el oficio mio,
tal, que a nadie hize reyr,
y al fin, ſin, vine a morir
de beuer mucho y muy frio.

Prouidencia fue, y no eſtrella
(hueſped) quien mi vida acabà,
con la frialdad matana,
y vine a morir con ella.

III. A vn deſpenſero.

A donde vas peregrino?
deſcanſa vn poco primero,
yo el que ves, fuy deſpenſero
por miſerable deſtino,



Huesped) yo soy propiamente
la perla en el muladar.

Epitafio VII.

Por ser grande mentecato
una el día primo to
la Comedia (passagero)
con preñeccion de si uzo.

De Poeta preñada,
y lleno de mil terrores
a las Comedias mejores
con Sylvas las persegua.

Epitafio VIII.

Huesped, yo me casé hambriento
con la mas flaca mujer
del mundo, y vine a tener
por su causa un Regimiento.

La noche triste passaua,
y alegre y gozoso el día,
cari e sin hueslos comia,
hueslos sin carne gozaua.

Epitafio IX.

Salomon el Tolcedano,
que fue en España Hebreo
(mayor musico que O feo)
yaco en este campo llano.

Caminante, el decir amar
llanto, excusa con valor,
que es agua, y tendes testos
que le queres bautizar.

solo en Tacito creia,
 sus Aforismos leia,
 Euangelio para mi.

Este amor tan firme y tierno
 (caminante) èl me pagò,
 pues consigo me lleuò
 a lo mejor del infierno.

Epitafio XIV.

Huesped, el que miras fue
 (o estrella infeliz, y atroz!)
 vn correo tan veloz,
 que aun tuuo la muerte en pie;

Viuiendo fue por su suerte
 correr postas su exercicio,
 y por no mudar de oficio
 tambien las corrio en la muerte.

Epitafio XV.

Fuy ayroso diciplinante,
 y tanto al ayre queria,
 que aun buscando ayroso el dia
 èl me matò (caminante.)

Yo con ayre me pegaba,
 con ayre el ayre me dio,
 si bien me açoitaua yo,
 mas el ayre me açoitaua.

Epitafio XVI.

Huesped, el que yace aqui
 (por lo bien que le siruió)
 su cauallo sepultò

derretiame al calor,
y la pringue del sudor
en los pasteles echaua.

Epitafio XX.

Aqui yace sepultado
junto al cristal de esta fuente
vn tauernero eminente
en darnos el vino aguado.

Plata esta fuente le dio,
que èl supo en oro tornar,
y assí aun muerto quiso estar
con la que le enriquecio.

Epitafio XXI.

Yo fuy vn saltre(o caminante)
que a todo el mundo vesti,
de quien desnudo sali,
exemplo bien importante.

Llegò la muerte, y sañuda
me desnudò della suerte,
que cierço ay como la muerte
si aun a los saltres desnuda?

Epitafio XXII.

Va de quento passajero,
por ser de lengua pesado
me traçaron vn bocado,
que vino a ser el postrero.

La pena que recebi
digna de mi culpa fue,
pues en bocado acabè,

si desbocado vini.

Epitafio XXIII.

Jugador fuy de gran nombre,
y quando al hombre jugaua,
quando mas serlo pensaua
perdia mas el ser de hombre.

Mas ay (passagero) aduierete,
todo fue en sayarme alli,
pues con verdad le perdi
solo el dia de mi muerte.

Epitafio XXIV.

Aqui reposa vn gitano,
que por lo bien que arañò
en las galeras murio
(huesped) del Monarca Hispano.

Que quiere el Cielo que sea
(no es muy distante el distrito)
su nacimiento en Egipto,
y su muerte en Galilea.

EPIGRAMAS.

Epigrama I.

Fuiste a caça ayer al monte
adonde vn lobo cogiste,
y bien cansado beuiste
hasta hazerte vn Rodamonte.

Yo dixee entonces, temed

a Cloz

a Clodio (lobos tiranos)
que a vnos caça con las manos,
y otros coge con la sed.

Epigrama II.

Iupiter se transformò
en Toro (segun la fama)
para gozar de vna dama
cuya beldad le rindio.

Mejor lo hizo que nosotros,
Clodio (hablo sen aqueilos)
que se bueluen toros ellos,
porque se las gozan otros.

Epigrama III.

Tu padre que yr al carnero
de su parroquia temio,
de aquel mal conualecio,
y boluio a ser marinero.

Tragole (ay Floro) el ayrado
mar, que el que a nadie asegura
le mudò la sepultura
del carnero, en vn pescado.

Epigrama IV.

A Roma Lesbio dezias
que ibas por todo, y llegando
bien cerca, hallaste robando
dos vandoleros harpias.

Boluiſte de la jornada
de ſnudo (gracioſo modo)
a Roma fuiſte por todo,

PLATO SEGVNDO

y te boluiste sin nada.

Epigrama V.

Claudio aquel tu Licenciado
que las escuelas dexò,
a las tauernas passò
su estudio bien empleado.

Las escuelas nos le dieron
licenciado como ves,
mas las tauernas despues
Doctor con borla le hizieron.

Epigrama VI.

Lipfio, porque a Diana vio
bañar Anteon (o aceruo
hado) le conuierte en Cieruo,
y la frente le enramò.

O quanto son peligrosas
las mugeres, quanto infauistas,
si aun ponen cuernos las castas,
que pondran las luxuriosas?

Epigrama VII.

Alexandro mostrò a Apeles
desnuda su dama, y luego
viendole arder en su fuego
la dio en premio a sus pinceles.

Mas hizo (o Fabio) esto es
verdad, que no sufre duda
en mostrarfela desnuda,
que no en darsela despues.

Epi-

Epigrama VIII.

Manos de la lengua hiziste,
y echaronte vna mordaça
despues (Celio) gentil traça
por la mano hablar supiste.

Que los hados inhumanos
por tenerte en igual mengua,
manos hizieron tu lengua,
y despues lengua tus manos.

Epigrama IX.

Con dos piernas de carnero,
que le siruen de collar,
vi a la verguença sacar,
a vn mugriento carnicero.

Libio, carnal culpa a tales
le truxo, tristes extremos;
los demas que esperamos
siendo todos tan carnales?

Epigrama X.

Vino de Coca beuiste,
y tanto del te pagaste
(Celio) que hasta que rodaste
siempre el trago repetiste.

Durmiosenos tu persona
gestos haziendo, y roncando,
tu fuiste mona cocando,
y de Coca fuiste mona.

Epigrama XI. Piramo, y Tisbe.

Quenta Ouidio vn graue autor

PLATO SEGVNDO

(a quien no pocos figuieron)
que Piramo, y Tisbe dieron
al Moral negro color.

Gran moralidad contiene
esta fabula Pasqual,
sin duda es la mas moral
de quantas Ouidio tiene.

Epigrama XII.

Siendo vn insigne hablador,
que no tienes otro vicio,
el Rey te ha dado, Fabricio,
oficio de Relator.

A estado tu dicha viene,
que mayor no puede ser,
pues ganaras de comer
con lo que mas te entretiene.

Epigrama XIII.

Ayer murió vn poderoso
(Blosco) de vna p'opexia,
y su padre muerto auia
de vn bocado venenoso.

Que a estos derriba los cuellos,
que tan soberuios estan,
y a vn bocado que les dan,
y a muchos que se dan ellos.

Epigrama XIV.

Vulcano, aquel Dios herrero
en casa a Venus no hallò,
y en la de Marte la vio,

que es el signo del Carnero.
 Violos gozarse a porfia,
 y dixo a Marte: Esto passa?
 desocupadme esta casa,
 que desde oy queda por mia.

Epigrama XV.

Quando el coche me prestaſte
 (Antenia) al mundo ofendiste,
 pues siendo Sol, no saliste,
 y en tinieblas le dexaste.

Grande fauor recebi,
 no ay para explicalle modos,
 pues con la ofensa de todos
 me fauoreciste a mi.

Epigrama XVI.

Fili vn ladron intentò
 vna lampara robar,
 mas llegandole a estoruar,
 turbado el jubon manchò.

Y viendo que no es razon
 que traiga el jubon manchado
 los Alcaldes haa mandado
 que le den otro jubon.

Epigrama XVII.

Venus que del mar nacio
 (ay Flora) y Marte guerrero
 engendraron a quel fiero
 monstruo, que al mundo abraſò.

Disculpado està, si encierra

PLATO SEGUNDO

tanto furor contra el suelo,
si son su padre, y su abuelo
la tempestad, y la guerra.

Epigrama XVIII.

Siendo eterno maldiciente
sacerdote ser intentas,
Libio, nueva culpa aumentas,
necia, o maliciosamente.

Para esto a pedir te pones
pensiones con que ordenarte,
y será mas cierto el darte
beneficios, que pensiones.

Epigrama XIX.

Fabio el soldado que ves
satiras con gracia escriue,
y si la espada aperece
acomete a dos, y a tres.

De espada y pluma presume,
bien cortadora, y cortada;
hombre es Marcial con la espada,
y otro Marcial con la pluma.

Epigrama XX.

Venus contigo me enojo
(perdoname si es simpleza)
porque cargas la cabeza
tanto a tu marido coxo?

No advierte tu entendimiento,
que es labor sin artificio
cargar tan grande edificio

sobre tan flaco cimientos?

Epigrama XXI.

Al fin de vn Lunes murieron
peleando tus dos hermanos,
Siluio, Martes Lusitanos,
que horror al Africa dieron.

Si bien el tiempo repartes,
gran prodigio viene a ser,
porque antes suelen nacer
a fin del Lunes, los Martes.

Epigrama XXII.

Dos busconas de prestado
coche, a todos quantos ven
piden la paga les den
del cochero desdichado.

Madrid qual te considero,
en miseros passos andas,
pues tienes tantas demandas,
que aun es demanda vn cochero.

Epigrama XXIII.

Crispio, aunque eres Boticario
no botes, no, porque estás
en la guerra, ten en mas
los botes de tu contrario.

Teme el bote de vna pica,
mas blasona, y con razon,
porque mas valientes son
los botes de tu botica.

PLATO SEGVNDO.

Epigrama XXIV.

El Notario que aquí entrò
Romano, puede igualarse
a vn Escriba, y aun probarse
que en las vnas le excedio.
Yo me espantaua (Luciano)
viendo a vnos gatos llamar
Romanos, y es propio hablar,
porque este es gato Romano.

MADRIGALES.

Madrigal I. Al Aguila.

Aue infiel y sacrilega, que hazes
la ligitimacion de tus hijuelos.
el desprecio del Sol, porque indecente
al Planeta mas sacro, y reuerente
con tanto orgullo miras?
con que mas le desprecias que le admiras.
Siempre te persuades
que de ti han de nacer temeridades?
hazes de la osadia prinilegio?
quieres que sea valor el sacrilegio?
o aue quanto intrepida ambiciosa,
deuida es a tu loco atreuimiento
la Monarquia que te dan del viento.

MADRIGAL II.

*Dio el assunto auer visto nacer y morir la Aurora
una mañana de Octubre.*

Naciste a vida breue hermosa Aurora,
porque hallaste tu Ocaso en el Oriente,
y muriendo mas bella que naciste,
lagrimas nos dexaste,
vnas que tu nos diste,
y otras que en nuestra lastima causaste,
las tuyas perlas fueron,
que quando se iloraron, se riyeron,
Ay que este exemplo auisa
a los que ciega el mundo con su encanto,
que la risa mayor se paga en llanto,
y a su llanto mayor se deue risa.

MADRIGAL III.

*A una naue cargada de riquezas, y robada de los
cossarios.*

Preñada de tributos de Occidente
(naue soberuia) al agua te fialte:
como tu propio peso no temiste?
con el codicia a los piratas diste,
y en la fuga despues te embaraçaste.
Yendo por el a playas estrangeras
tendras tu fin en playas enemigas,
robada de lo mismo que has robado,
tal es la instable condicion de el hado,

Dichosa

PLATO SEGUNDO

Dichosa la barquilla que segura
ni teme a los cofaríos, ni a las hondas,
mientras mas pobre, mas ligera huye,
y a la patria feliz se restituye.

MADRIGAL IV.

*A vn Cauallo Andaluz velocissimo en
la carrera.*

Ni vn estampa te deuen las arenas
arrogante animal, que te trasladas
al viento, que es tu padre, y tu camino,
siendo bruto tu origen, es diuino:
contempla pues, aduierte vn gran portento,
quanto en pez, aue, o bruto está criado,
elementado es, tu elementado,
y mas que todos hijo de elemento.
El pues te dio las alas, y el intento
para tanta osadia,
y así quando con gala y bizzarria
bulcando el viento de la tierra huyes,
es, que al que te engendró te restituyes.

MADRIGAL V.

*A vnaniña muy hermosa que murio la primer
mañana de Abril.*

Quando muere vn Abril, el otro nace,
tan

tan poco suceſſor de ſu belleza,
 que aun apenas parece ſu traſlado,
 y no le vio mas bello monte, o prado.
 Tal fue la perfeccion del que moria,
 que con ſer tan hermoso el que nacia,
 y hallarſe el menos bello, porque muere
 en la gala y belleza le prefiere.
 Tenemos dos Abriles ſuceſſiuos,
 y el ſegundo deuiera, en vez de galas,
 veſtir luto en la muerte del primero:
 mas ſi de ſu beldad no es heredero,
 porque han de veſtir luto ſus verdores?
 aunque luto, y bien tristes ſon ſus flores,
 pues los que las de el otro Abril gozamos
 como la diferencia contemplamos,
 y eſtas apenas ſombra ſon de aquellas,
 tanto ſon luto, quanto menos bellas.

MADRIGAL VI.

*Al retrato de una dama que la copio el pintor
 dormida.*

Aun dormida y pintada
 guſto de hablar contigo
 (bella enemiga mia)
 tal es de amor la dulce tirania.
 Aunque ſi de vn hermoso ceño armada
 jamas a mi dolor abriſte puerta,

PLATO SEGUNDO

lo mismo eres dormida, que despierta,
 que me importas mas viua, que pintada?
 o quanto es tu beldad valiente y fuerte,
 que aun pintada en la imagen de la muerte
 original parece de la vida,
 y será desde oy mas aperecida,
 Porque Pintor Diuino
 tanto al grossero sueño lisongeaſte,
 que tan hermosa idea le fiaſte?
 Sino es que aſi tu eſtudio nos aduierde,
 que ſi aun eſta beldad ſe viſte el ceño
 del ſueño que es imagen de la muerte,
 que la gloria mayor del mundo es ſueño!

MADRIGAL VII.

*Al grande Alexandro. Ponderaſe la breuedad de
 ſu vida, y la grandeza de ſus ba-
 zañas*

Muriendo en tierna edad, el mas anciano
 del mundo mueres, pues con lo que obraſte
 a todos los mortales excediſte,
 que nada del vivir perder ſupiſte.
 A los que largos ſiglos ſe lograron
 quentales bi en el tiempo que perdieron,
 y lo mucho de vida que vivieron,
 y hallaras en ſu vida tanta muerte,
 que mirando la tuya toda vida

ſerá

serà la mejor vida y mas viuida.
 O quantos viuen poco en largos años,
 o quantos viuen mucho en horas breues,
 vnos la vida larga que reciben
 como en sueño la passan, no la viuèn,
 otros que en generoso ardor se abrasan
 siempre la viuen, y jamas la passan.

MADRIGAL VIII.

*A vn Alamo seco, y desnudo por Diziembre
 en la ribera de Manzanar-
 res.*

Eres tu quien ayer galas vestias,
 y al espejo del agua te reías,
 donde agora te causa horror mirarte?
 si el Zefiro solia lisonjarte,
 como agora este cierço te castiga?
 si aquel jugaua entre vna y otra hoja,
 como este de todas te despoja?
 si te quedò memoria del passado,
 como puedes viuir en esse estado?
 Más o grande virtud de la esperança
 (pues aun tan seco) de ella te mantienes,
 que te propone los futuros bienes.
 Tu prudencia contemplo,
 viuir quiero en mis males con tu exemplo.
 Que

PLATO SEGVNDO

Que pues que ser no tienen inmortales,
mi vida ha de vengarme de mis males,
y si me muero, porque mueran ellos,
serà su triunfo mi desconfiança,
no quiero tan costosa la venganga.



PLATO



PLATOTERCERO DE LAS MVSAS.

A Luis Ortiz de Matienço, del
Consejo de su Magestad, y su Se-
cretario de Napoles en el
Supremo de Ita-
lia.



*Esta fabula escrita en prosa (su
titulo, La Peregrinacion sa-
bia) escrita mas para la uti-
lidad, que para el deleite o-
frezco a v.m. porque bago
confession publica de q̃ no ten-
go otro caudal con que pa-
garle tantos beneficios, pues
con sumo cuydado procura que se traslade a Espa-
ña el valor de aquella hacienda que tengo en Ita-
lia, con que podria passar menos desacomodado,
pues por no auer tenido basta agora tan grande, y*

Van piadoso protector, ba que durã los pleitos mas de quarenta años, que no fueron mas largos los que se traxeron sobre el Estado de Puñonrostro. De los demas bienes que estan libres, que son muchas y muy buenas casas, hasta agora no he visto sino de quatro en quatro años unas blanquillas, q̃ apenas son la paga de vn año, con que no se diga, q̃ intentan viuir de valde los demas, por lo menos assi lo parece. Mas si como espero en Dios nuestro Señor, y en la piedad y clemencia Christiana de v. m. (pues es certissimo que otro algun respeto humano no le mueue) esto llega a conseguir el ultimo y deseado fin podrè dezirle a v. m. lo que Virgilio a Cesar Augusto quando le fueron restituidos sus campos y se hallò gozando de una ociosidad tranquila, y de una paz suaue, dixo assi en la Egloga primera

O Melibae, Deus nobis hæc otia fecit
Namque erit ille mihi, semper Deus, illius aram
Sæpe tener noster abouilibus imbuet agnus.
Entendiendo el salido estado que tenían estos negocios (antes que v. m. los amparasse) el Reuerendissimo Padre Maestro Ortensio, que Dios tiene lo violentò a exclamar diciendo: Es una fortuna de hombre, que le obliga a pedir de limosna su propia hacienda, y dæxa mucho mas si supiera que se adquirio no en el ocio de la Corte, ni en los Palacios de los Principes, con las lisonjas que tanto son en ellos acariciadas, sino por vn brazo militar
y bi-

y bizarro, que despues de auer seruido a sus Magestades de los señores Emperador Carlos V. y Felipe II. en todas las ocasiones honrradas que se ofrecieron en aquellos tiempos, murio en Nápoles Alferrez de cauallos de la compañía del Principe de Urbino. Señor el proseguir esta empresa, es baxaña digna del animo generoso de v. m. y la pagará el Cielo con la liberalidad que acostumbra. Guarde nuestro Señor a v. m. muchos años con los acrecentamientos que merece, y yo su mayor seruidor le deseo.

Seruidor de v. m.

Alonso de Salas Barbadillo.

LA PEREGRINACION
Sabia, Fabula en pro-
sa.

EN aquel tiempo tan charlatan, y bachiller del mal agestado Filosofo Ilopo, quando gozauan todos los animales, peces, y aues el priuilegio de Papagayos, Vrracas, y Tordos, pues todos hablauan, entrando a la parte con ellos, las plantas, arboles, y piedras. En aquel siglo en que andaua la eloquencia tan varata, que parecia que qualquier Zorra se auia conuertido en Demostenes, o que Demostenes se auia conuertido en Zorra; y de lo segundo me admirara menos, pues yo he visto eloquencia tan furiosa, horrible, y turbulenta, que mas parecia bacanal el spiritu, que inspiracion, y aliento dei venerable Apolo. En aquella edad en que fuera ocioso el arte que enseña a hablar los mudos; y aun en esta presente lo es tanto que reuerenciaramos mas al que nos diera doctrina para enmudecer a la verbosidad molesta de tanto hablador importuno, y confiado. En este tiempo pues habitauan en aquellos campos eternamente verdes de la nobilissima Ciudad de Cordoua dos Zorros, macho, y hembra, que siendo

casados

cañados tuvieron vn hijo cuyo nacimiento causò la muerte de su madre siendo vna misma hora para el origen, y para ella ocafo. Lagrimas mentidas lloraua el Zorro viudo, mentira cristalina, y transparente, y por esto menos culpable, por ser tan clara como el agua de quien ellas procedian: y fingiendo estar indispuello de la pena que auia recebido, se acostò luego en la cama, conguinando con esto dos vtildades. La primera, acreditar su sentimiento: y la segunda, censarse de yr acompañando el entierro arrastrado del mismo capuz que auia de llevar arrastrando. Las ventanas del aposento tenia cerradas, por poderse reyr sin nota de los desvarios que le dezian los que le dauan los pesames, que tambien ay necedades funebres, porque aun la muerte no es poderola para defenderse de los injustos hiperboles de la mal presumida ignorancia, que entremetida en todo dize en las exequias lo que fuera mas conueniente para las bodas, y en las bodas lo que fuera mas a proposito para las exequias. Este modo de enuiudar poltron y pacifico, se ha imitado bastante en nuestros tiempos en España; pero la verdad es, que la inuencion es antigua, y su inuentor este venerable Zorro, cuya historia escriuió, para que con esta aduertencia se entienda, que ya todos los poderosos enuiudan a lo Zorro, y que aquellas demostraciones funerales son Zorrierias artificiosas, y no sentigientos verdaderos, y por esto per

mitimos, que a los viudos de esta edad se les pueda dezir Zorra aqui, como a los borra-
chos.

Boluamos al infante Zorriilo, este despues de auerse criado a los pechos de vna Zorra ama de alquiler, salio el mas trauiesso de ingenio de todos los de su casta, gran artifice de los embustes, tan fullero en las mentiras, tan simulado en sus intentos. q̃ los Zorrazos antiguos le llamauan gloria de su nacion, y temian q̃ no auia de lograrle la preuencion de sabiduria tan Zorrera; ya le señalan lugar entre los Magistrados, y querian q̃ aun tã pequenuelo se llamasse padre de aq̃lla Republica locarrona y astuta, porque a lo que he sabido de sus historias entre los Zorros no ay Rey soberano, y se gouiernã por ciertas cabeças ancianas, que son fuente de todo el veneno politico, q̃ corre, insolente y desatado con injuria de las Monarquias justas de otros animales a quien intentan igualarse con industrias, y cautelas, todo aquello q̃ se reconocen inferiores en virtudes, y fuerças. El Zorrazo padre viendo el natural del hijuelo no se acomodò el ala sentècia delos demas, antes le parecio prudente, que para acabarse de perficionar conuenia, que peregrinasse el mundo, en cuya vniuersal escuela siendo discipulo de todos se hiziesse docto en todo, porque aprendiendo de estos lo que ignoran aquellos, y de aquellos lo que a estos se les esconde, vniesse en sí lo que

entantos estaua diuidido , y quedasse singular , y vnico. Esta grande imaginacion a ninguno reuelada la executò luego con grã secreto , y partio con el rapazillo Zorrilla de noche : porque aquellas sombras , imagenes de sus ideas escuras , y cautelosas le ayudassen obligadas de la semejança : assi escusò que le embarcassen la jornada , o el precepto del Senado , o el ruego de los deudos , y amigos , que no tiene menor imperio , con que parecio la suya mas fuga , que jornada ; y el se alegrauz mucho : porque como verdadero Zorro (en quien la maldad es blason , y la malicia executoria) queria hazer todas sus cosas de suerte , que ya que no fuesen delito , oliessen a ello , por deleitarse con la apariencia de la maldad , y gozarse en el fingimiento. Despues de auer andado a'gunas leguas de su viaje , se aparecio en el teatro azul del Cielo , muy descompuesta con las grandes carcaxzadas que daua de risa la Flamenca Aurora , } diziendole a la noche escura graciosissimos chilles , notandola de ladrona , fugitiua , y couarde , de quien ella ha'ia tropezando con tanta torpeza , que venia a ser para los circunstantes paxarillos vn entremes tan gustoso , y entretenido , que los obligaua a vn dulce y no confuso aplauso , formado

PLATO TERCERO

de la varia armonia de sus canoras voces. Con su luz se descubrieron dos Gatazos corpulentos, y hermosos, porque su piel varia en los colores los hazia luzidos, y arrogantes. Saludarónse los vnos a los otros, dandose con las palabras lo que mas lexos estava de su deseo; y viendo que todos caminauan a vn paraje hizieron compañía, y todos leuauan sus fines. Los Zorros pensauan comer a costa de los Gatos, y los Gatos entretenerse con la conuersacion de los Zorros. Estos supieron de aquellos, que eran ministros de justicia, y que lleuauan comission para castigar a vnos Ratócillos ladrones viles, que hazian mucho daño en la despena de vn gran personage, y el despenfiero parcial con los Gatos en todas sus obras, les auia pedido fauor y ayuda, como quien se valia de los suyos. Acumulauan mucho el delito los Gatos, y reprehendian la naturaleza a leue de los Ratoncillos acechadores. Llegaron a la despena algo tarde, y aunque de noche los recibio el pariente despenfiero con mucho amor y cortesia, assia ellos, como a sus compañeros, porque tambien con los Zorros tenia afinidad muy cercana, y se desvanecia mucho con este parentesco. Velaron toda la noche los Gatos, y hizieron espantosas justicias en los descuidados Ratoncillos, passándolos a todos a los filos de sus dientes sangrientos, auendoles dado primero mucha bofetada gatuna, passándolos con las uñas de parte a parte, muriendo estos

estos a puñaladas de vña gataesca. Esta justicia durò algunos dias , y todos ellos les dio a comer el despenfero con mucho regalo y abundancia , de lo mas fazonado y costoso de su despenfa , hasta que ellos, y los Zorros sus aliados determinaron de irse , jurandole por el rayo de Iupiter , que aquella casa quedana limpia de ladrones, siendo su juramento falso , porque para ser assi como ellos afirmanan, no auia de quedar el en ella. Apenas se fueron los huespedes , quando el despenfero se puso a hazer cuenta de la costa que con ellos auia tenido, y hallando que le auian hecho de gatto en vn dia mucho mas que los ratones y udesian en toda la vida, quedò suspensio, y arrojando el tintero y la pluma, estauo tan desesperado , que si hallara a mano vn fanco fuera la segunda parte de Iudas en la muerte, como lo era tambien en la vida, arrancose las barbas, y fuera justo , que no recibieran en el su nacimiento , porque no se viera en rostro tan vil aquella parte con que mas se honran y autorizan los hòbres modestos, y virtuosos. Finalmente jurò no traer mas Gatazos por quillidores a su casa, hallâdo por menor incomodidad , que aquellos Ratoncillos menguados le royessen el pan, y el queso , que desperdiciar con prodigalidad necia con los ministros de la justicia los jamones, y las perdices. Boluamos pues a nuestros caminantes , que despues de auer bolado todo el dia sobre la posta del miedo , que es la mas veloz

cillería de todas quantas oy se conocen, so-
 bre la posta del miedo digo, porque los per-
 ros de vn Caçador que estaua en vn monte, con
 gusto de su dueño los auian venido mordiendo
 las colas, y ladrandoles las espaldas, parecién-
 doles a los fugitiuos a juellos ladridos horribles,
 clamores que dauan por su muerte, y tanto mas
 quando los repetia el eco: porque como el mie-
 do no les daua lugar a boluer los ojos, creían,
 que aquella repeticion procedia de auerse aumen-
 tado el numero de los perros. De este susto los
 librò la noche, gran padrina de los malhecho-
 res, que vino soñolienta, ceñuda, y algo borra-
 cosa, brillaron relampagos, disparò la artille-
 ria de algunos truenos, y quando se temia que se
 desatarian del Cielo grandes golfos de agua, no
 cayeron mas que vnas gotas, grandes, y diuidi-
 das con que se retirò el inublado, pequeño sin pa-
 ra tan grande aparato de escandalos, y horro-
 res. La Luna muy amiga de gastar moneda de
 vellon, salio despues de tanta tempestad con so-
 lo vn quarto de luz, poco azeite para candil tan
 grande; pero a fin socorrio bastante a nues-
 tros sobrefaltados fugitiuos, que con su ayuda lle-
 garon a vna aldea de aquellas bien pobladas de
 el Andaluzia, que en otras Prouincias tuuieran
 titulo de populosas Ciudades. Entraron sin ser
 sentidos en la casa de vn labrador rico, y por mie-
 do de los Gatos caseros se recogierò a la caualle-
 riza.

riza, y debaxo de los pefebres hizieron su alber-
gue; pero apenas aquella rustica familia cansada
del largo afan del precedente dia, se auia dexado
atar las dulces lazadas del sueño, y del vino, quan-
do aqillos exploradores de cozinas, y despēsas sa-
lieron a recorrer la casa, los passos mudos, y la vis-
ta atenta. Despues de auerse cansado vició en vn
aposento vnos garauatos bien proueidos de teci-
no; pero en tantos grados de altura, q̄ pusieran
desconfiança a otros menos corpulētos y animo-
sos. La dificultad de la empresa los encendio en
corage, y pareciendoles q̄ del conseguilla se les a-
uiā de seguir honra y prouecho, saltò el mas ani-
moso y corpulento sobre vn gtāde arcas, y desde
alli se arrojò a los garauatos, con tal brio, q̄ clauā
do las vñas en vn pernil, y dexandose colgar de el
con todo el peso de su cuerpo, que era muy gran-
de, con facilidad le truxo al suelo, y acudiendo el
compañero al socorro, le llevaron arrastrando
hasta la caualleriza, tanto porque auia bien con-
que partir con sus compañeros los Zorros, como
por assegurar el riesgo a q̄ se ponía si se entregauā
en la presa en la misma parte dōde se auia cometi-
do el delito. El Zorrazo viejo viēdo los tā embara-
çados vistiēdose de su hipocrita naturaleza y simu-
lādo sus intētos, q̄ se dirigía a mas escādalofo da-
ño, afectò seueridad en el sēblāte, y exercitādo la
légua cauilosa cō acedas y asperas sentēcias les re-
prehēdio la atrocidad del robo. *O Iupiter, Iupiter*
excla-

exclamaua así pagan estos el hospedaje que han
 recebido debaxo de estos inocentes techos? Tan
 presto olvidaron el amago de la tempestad pasa-
 da, donde fino se templara tu ira, quedaramos al
 golpe de tu rayo justiciero y diuino, hechos cen-
 zas todos. Fue menor peligro el de los perros ve-
 natorios, de cuyos dientes pudieramos auer sido
 despojo miserable, y escarmiento justo? Llenolos
 la luz de solo vn dia a dos peligros tã miserables,
 y apenas los ampara la sombra de la noche, quan-
 do la hazen tercera de sus maldades y traic ones?
 Las horas que auia de gastar en darte gracias por
 los beneficios recibidos, las intaman, y entorpe-
 cen, renouando su deprauada naturaleza con el
 aumento de nueuas culpas. No permitas, que sea
 yo complice de sus torpezas, no lo permitas, o
 gran padre de los Dioses, no lo permitas, que
 mientras ellos ensaziaren sus manos por dar sa-
 tisfacion a sus malos vientos, yo aparte mis
 ojos de la maldad, y me voy a buscar mi mayor
 provecho. Apenas dixo, quando lleuandose con-
 tigo al njacio los dexò algo confusos y tristes,
 mas no tanto, que luego no se ceuassen bastante-
 mente en aquella carne go osa tan aborrecida oy
 de los sequaces de aquel que siendo embustero se
 fingio Profeta B. Llamonos al Zorro, y a su hijo,
 cuya hipocrita malicia no podrè bastantemente
 significarla, ni aun con la misma narracion del he-
 cho, porque todos los colores de la Retorica son
 mudos

ñudos, y fue eloquencia inhabil para tan grande empresa. Estos pues como tuuiesſen bien eſpiado el lugar donde dormian las miserables gallinas, las acometieron de repente y hizieron en ellas tal lastimosa carniceria que apenas dexaron vida ſino a las que ſe valieron de los pies y las alas. Murio la mayor parte de aquella tan noble quanto deſcuidada compañia, tan vti para el conſuelo y regalo de los hombres, ſin deſenſa, ſin anparo, todas mugeres, y dormidas todas, que haze la traicion mas cruel y ſangrienta. Tales la coſtumbre de los hipocritas! tal la de los tiranos, que reprehenden las culpas de ſus vezinos, y con la capa de aqueſta fingida ſimulacion acometen otras mayores y mas inſolentes. Llenaron los vientres de manera, que fue mucho que pudiesſen boluer al lugar donde auian dexado a los compañeros, a quien dieron a entender, que auian gaſtado todo aquel tiempo en contemplar la Eſtrela de Iupiter, y pedidle con muchas lagrimas les perdeaſſe el graue pecado que auian cometido en el hurto que hizieron del pernil en la miſma caſa donde auian tenido hoſpedaje y acogimiento. Aſia corrido ya la noche la mejor parte de ſus horas, y porque ſaltauan pocas para el nacimiento del dia trataron de darlas al fueño, que le gozaron los Gatos apacible y ſabroſo, lo que no ſuceſſo a los Zorros por auer comido tan deſtempiadamente, que la mucha replecion los tuuo inquietos, y deſa.

PLATO TERCERO

desacomodados, tanto por esto, como por el miedo de q̄ se descubriessse su maldad auisarō a los cōpañeros, q̄ como tenian tambien culpa de quiē recelar el castigo, salierō de la posada vna hora antes del amanecer. Caminauā los Gatos alétados, y briosos, como aq̄llos q̄ auian comido para rehazer las fuerças, y no para oprimirlas, mas los Zorros cō la gr̄a pesadūbre de lo mucho q̄ auia tragado apenas podiā dar vn passo, y dezian cō maluada astucia, q̄ desmayados por auer tanto tiēpo q̄ no auian comido se iban cayēdo de hambre sin poderse tener en pie: y añadian, (por q̄ los gatos les mirauā a las barrigas repletas, y no sin alguna malicia) que como auian salido tan ayunos, y tan de mañana, se les auia entrado el frio y assi iban hinchados con la mucha ventosidad; pero que todo lo padecian con buen animo por no hazer ninguna cosa con ofensa de la razon y justicia, que aunque parece que viene con pies de plomo, al fin llega la hora en q̄ los malos t̄enen su deuida pena. Tales eran los discursos del Zorrizo astuto, quando el Caçador q̄ auian encontrado el dia precedēte, que era natural de aquel mismo pueblo, cō cuyos perros se vieron en tan euidente peligro, boluia a su exercicio, saliēdo por la misma parte por donde iban los caminantes infelices. Apenas vieron los Gatos a los perros, quando se valieron de la fuga, como aquellos que iban libres de todo impedimento. El Zorrizo padre en quien preuale-

cia

cia vna astucia ingeniosa, ya que no podia valerie de los pies, acudio al sagrado de la eloquencia, y sin perder el animo, con semblante risueño, dixo a los perros estas emperradas lisonjas al tiempo que intentauan acometelle. O Canes generosos, que por vuestra virtud grande tiene Iupiter vuestras imagenes resplan'ecientes en el Cielo, donde os hizo aposesto en la casa del mismo Sol, para que resplandeciesseis en su competencia, y para que estando en el nobilissimo Signo del Leon, se conozca, que si el es el Rey de los animales, vosotros sois los Canalleros de la llauue dorada, que le comunicais siempre haziendole eterna, y agradable asistencia! O vosotros fieles compañeros del hombre (y si es verdad que la caza es imagen de la guerra) la mayor parte de sus victorias y triunfos. Sabed que aquellos suzios Gatos, eternos huéspedes de cocinas y chimineas, que hazen cama del carbon negro, y del ollin tizado, tan suzios, tan torpes, que buscan su manjar en los Ratones inmundos, y venenosos. Sabed, sabed, que diziédoles yo que no huyessen, sino que se humillassen, porque vosotros sois tan nobles, que a los que se rinden, y piden misericordia perdonais con mansedumbre y clemencia. Respondieron: O grande insolencia; o grande maldad. Respondió. Que vosotros erades vnos perros rabiosos, sin razón, sin ley, y q'entre su linage,

PLATO TERCERO

ge, y el vuestro auia puesto Iupiter natural enemistad y odio, y que porque no era justo, ni conueniente a su honra, que se dixesse que se valian de nosotros para venceros, pues solo vno de ellos bastaua para combatirse cuerpo a cuerpo con toda la petruna canalla, os esperauan dos a dos detras de aquel montecillo, donde os harian conocer mal de vuestro grado quanto excede la gatefca virtud, a la emperrada insolencia, y que fino fuesledes dentro del termino de vn hera, que este os señalauan por vitimo plaço, os tendrian por couardes, y mandarias, y assi lo publicarian por todo el orbe. Los perros (que eran muy leidos en el libro del duelo de las bestias, solo digno dellas, y bien ageno de los hombres de razon, y Christianos) e encendieron en vna generosa colera, y anretaron su carrera tras los Garos, que auiendo visto que no los seguian, caminauan ya con passos efrauciosos, causa de que los alcançassen presto, y que sin que preuenir se pudiesen los cogiesfen de las orejas y les diese vna gentil tunda, tal, y tan buena, que a no llegar el Cazador su amo, que andaua en su bufca (porque quando se fueron a encontrar con los Zorros no los vio apartar de si) aquel fuera el vltimo de sus miserables dias. Los Zorrazos maluados que desde lejos auian visto el miserable suceso de los Gatos, se deleitauan con an mo peruerso en la miseria de los infelices, y abulçando el padre al hijuelo, le dezia: Hijo

abre

abre los ojos del ingenio, y aprende de mi industria, y artificio, que valen mas que la fuerza, y aun muchas vezes (tal es el mundo) mas que la razon, y la justicia, por esso te he traído a peregrinar por varias tierras, para que assi la experiencia de tus peligros, como la de los ágenos, te hagan escarmentado, y sabio. Assi le hazia discipulo de sus maldades, y le introduzia en la herencia de sus deprauadas costumbres. Con esto empezaron a caminar poco a poco ázia el lugar donde estauan los dolientes gatos, y aunque la distancia no era mucha llegaron con la replecion tan cásados, que les fue forçoso sentarse junto a los enfermos, a quien les dieron a entender, que era su caridad tanta, que por ningun caso los desampararian hasta que estuuiessen buenos para proteguir su camino, siendo la verdad, que ellos estauan tan hinchados, que auian menester muchas horas de quietud y ocio. Mientras mas crecian en los Gatos simples las gracias, mas se aumentauan los engaños en ellos, porque les afirmauan, que por los ruegos y oraciones que auian hecho a Iupiter quando los perros executauan en ellos su sangrienta ira, los auia librado milagrosamente de aquel peligro mortal en qué se vieron tan perdidos: bien justo castigo dezian, por auer sido tan impios ladrones, que aun no se libò de sus robos la misma casa donde fueron hospedados. O maldad sobre todas las maldades, querries dar a entender que

I los

PLATO TERCERO

los auian librado del mismo peligro en que los auia puesto, mudar la injuria en beneficio, y querer agradecimiento por lo que merecian pena. Así mentian insolentes, quando los Gatos vencidos del cansancio se rindieron al sueño, dichosa ocasión para los Zorros, porque ayudados de la naturaleza se hallauan con necesidad de aflojar los vientres y no se atreuiã a hazerlo en presencia de sus cõpañeros, por escusar la sospecha euidente, pues era fuerça, que de la cantidad de la euacuacion se juzgasse el exceso de la comida. Buscarõ pues vn lugar escõdido, y aniendo se descargado de mucha parte de aquel peso que los molestaua, se boluieron adonde estauan los heridos, y ya mas sossegados y quietos les hizieron compañía en el sueño. Durmieron con tanta quietud como si a nadie tuuiera ofendido, ni injuriado hasta que aquel Dios tan infeliz en amores (aquel cuya dama quiso mas ser tronco, que verse celebrada de sus Musas, y estimò en mas la humedad de las corrientes, que el calor generoso de sus rayos) se despeñaua al mar, quizá desesperado de este mal suceso, que el despeñarse por voluntad propia, es delirio muy antiguo en los desesperados. Estauan ya todos buenos. Los Zorros, porque con la euacuacion, y el sueño auian aliviado las barrigas, y los Gatos, porque como tienen siete vidas con pequeña cura se restauran; pero por consejo de los focarrones Zorros les parecio no caminar hasta que fues-

Se bien de noche, y aquel Caçador estuuiessse recogido, por escusar tercera vez el encuentro de los Perros. Por este parecer cuerdo se estuuieron recogidos hasta que aque Planeta del rastro mostrò sus cuernos, que salio (como algunos Autores de libros quieren a los Lectores) candido, y pio Apareciose risueña aquella casta Diana, que en mi opinion mas tiene de buscona, que de donzella, pues estandose recogida en casa todo el dia; empieza su jornada a la hora de los Murcielagos, y se passea toda la noche, de cuya mala escuela denieron de salir las danzellas andantes de los libros de Cauallerias, que peregrinando todo el mundo, nos quieren dar a entender que se conseruan virgenes. Caminauan todos con mucho esfuerso; pero los Gatos retan a los Perros de aleuosos, y traydores, tanto porque les acometieron por las espaldas, como porque dezian que se auian atreuido en conffiança dei Caçador su amo, a quien el Gatazo mayor (lleno de sanfarrias y desvanos) dezia, que aun no lo temiera si viniera sin escopeta, y con espada sola; pero que como traia boca de fuego no le queria poner a palabras con quien las tiene tan calientes, que mata con ellas. Llamale este el Hercules de los Gatos, y loco de su furor juratia, que el mas couarde de los animales era el hombre, porque aunque conocia la verdad q acometia

dudoso, y el daño manifesto. A pesia mi señor Hercules de los Gatos, dixo el Zorro viejo dandose vna palmada en la frente, y que de valentia ha desflemado v.m. esta noche, of eciendole nosotros tan varatos los oydos. Es posible q̄ quien acometiéra aquel Caçador si viniera sin escopeta, aunque desnudara la espada, tiene miedo a vnos Ratones, que son las mas viles sauandijas de la tierra? Porque similitud con Hercules le dieron a v.m. su nombre? Porque si el otro mataua a palos los mas valientes Leones, y v.m. a los Ratones tiene miedo, pregunto, en que pueden parecerse? Señor Hercules Gato mudese v.m. el nombre, porque lo demas es querer darnos vna muy gentil gatada Andauase Hercules ahogando ladrones, como da buen testimonio la muerte de Caco, y siendo v. m. el Caco de los Gatos se llama Hercules. Agora, señor, llame se por hazernos merced a todos Caco, que no faltará Hercules q̄ le ahogue. Mas donde voy despeñandome con donaires tan inutiles, quando la justissima razón me enciende la colera, y me pone la boca tan amarga, que es fuerza que las razones que salieren de ella sean de la misma calidad. No os dirè nada q̄ no lo aya tocado con la experiencia, y que vosotros no me lo ayays dicho con vuestras mismas obras. La fuerza de vuestra justicia (o gran maldad) solo se estienda a los pequeñuelos, a los humildes, a los desarmados. Dé modo que vuestra

PLATO TERCERO

Justicia solo es vna apariencia y sombra de esta virtud, que quando más la executays, mas la ofendeis. Esto os he dicho no por enojo que tenga con vosotros, que antes confieso estaros obligado, y así recebiido en agradecimiento del beneficio que de vosotros tengo recebido: Quisiera pagaros con otro mayor, que es el del buen consejo: pero vosotros como obstinados en la culpa burlais desta doctrina, y sois despreciadores de la verdad; y así porque es mas cierto que el mal lo preuiene al bueno, q̃ no que el bueno corrija al malo, desde aqui sin dar mas passo me pienso apartar de vuestra escandalosa compañía mächada de errores, y obstinada en culpas. Así dixo, y boluiendo las espaldas dexò a los compañeros no muy desconfiados, porque ya se ofendian de llevar consigo vn predicador tã sospechoso. Apenas los perdio de vista, quando se boluio con su hijo a vn soto de Conejos, de cuya carne inocente queria hazer abundante plato a su maluada gula; pero por no perder el credito que el pensaua tenia de inocente y justo, quiso acometer aquella tracion sin testigos. Este fue el fin de su retiro, y no el que publicauan sus hypocritas y cautelosas razones. Mas luego que puso los pies en la patria de aquellos animalejos couardes, lugar abierto, y sin defensa, descubriò vna tan valiente como bien pintada culebra, y boluiendose a su hijo le habló deteniendo el passo con alguna turbacion, y

recelo.

recelo. Hijo con este animal, que ves no podemos ganar mucho, porque es tan sabio que el es el faltre de si mismo, ves la lozania y variedad de colores de aquella hermosissima piel; pues cada año se la viste nueva, sin estar sugeto a las injurias de los mercaderes, que miden mal, ni a la de los faltres que roban de aquello que ya va robado con yr mal medido. La roperia de estos prudentes animales son dos piedras muy estrechas por donde entrando y saliendo (no sin grande violencia) dexan la piel antigua, y a poco tiempo se hallan como los arboles con el nuevo y florido traje. Por esta causa ganaron en el tribunal de Iupiter vn priuilegio muy honrado, que los hōbres le han escrito entre los adagios i.ustres y doctos, a quē celebran cō mas alta veneracō Dizen pues (quādo quieren significar la grande sabiduria de vn hōbre) sabe mas q̃ las culebras, y no andā prodigos en esta alabança por ser tanta su prudencia, que para defenderse de las violentas palabras de los encantadores infieles, se cubren los oydos. Bien es verdad que los animales de nuestro linage en fraguar astucias no solo ceden a los de otro genero; pero a ninguno confiesan igualdad; pero como esta debilidad es muy grande; y soberbia, si conociese de nuestras razones el engaño que en ellas le pretendemos esconder, seria hazer con nuestra sangre plato a su voracidad, y tirania: mas ya que aquí no pueden valernos

la fuerça, y la industria, será nuestro padrino la ingeniosa cautela. Fuerça es reconocer, que este es aleano termino; pero los de nuestra casta siempre hemos seguido estos passos, y nunca sabremos imitar otros mejores veredas. Podremos sufrir que esta se dè vn hartazgo de los gaçapillos tiernos de este florido futo? y que quando mas nos cerque la hambre, mas nos defienda el remedio este cruel enemigo con su torpe gula? No es justo, no es razonable. Assi dixo, y viendola entrar en vn viuar grande de Conejos reconoció atentamente las señas, y boluiendo las espaldas caminò al lugar mas vezino que de alli estaua bien cerca, y nteandose por el, dixo con altas y lastimosas voces: Nobles y descuidados vezinos de este honrado pueblo, acudid armados con toda diligencia a defender vuestro futo, que vna culebra grande y espantosa os le destruye: venid y no seais perezosos, sino es que deseais ser pobres. A esta voz salio gran quadrilla de gente pardal, pardos, y no de la casta, villanos en Castellano corriente, vnòs con palos fuertes, que rematauan en redondas porras, otros con chuços afeados del moho, y los rapazes con sus armas pueriles, guijarros, y piedras boladoras, que siendo de su naturaleza pesadas, y torpes, el braço que las tira les presta velozes alas. Adonde, adonde dezian, y danan prisa encendidos de colera barbara, y rustica. Mas el Zorrizo astuto dixo, que

primero,

primero le auian de jurar por Iupitèr, que su persona, y la de su hijo serian libres de toda injuria. Afseguraronle con el juramento, y el empeço a caminar delante con animosa malicia, hasta que los puso a la boca del viuar donde la culebra tragadora hazia sangriento estrago, y luego con socatroneria elegante produjo estas razones, tambien pensadas, quanto traidoras, y aleues. Generosos Caualleros y nobles Ciudadanos (aqui los rusticos se dexaron vencer de la lisonja, con saber, que ni su pueblo era Ciudad, ni ellos Caualleros, y la entregaron con alegre semblante apacibles oydos, y el prosiguió animoso) sabed que la industria ha conseguido innumerables y gloriosas victorias, y que para ella es Iupiter los Imperiales laureles, mas que para las fuerças imprudentes y desfalmadas. Cercado teneis al enemigo, mas mientras no saliere fuera no podreis lograr el deseo de vuestra justa vengança. El valiente Capitan mas se arma del consejo, que del azero, y obedeciendo el segundo los preceptos del primero, se hà hecho las mas illustres conquistas, se han logrado las victorias mas felices. Que importa que vengais tan armados, y preuenidos, si esta bestia voraz està encastillada, y muy a lo saluados destruye vuestro regalo, y hazienda, si esperamos a que ella quiera salir de su voluntad, el estrago avrà sido mucho, y la satisfaciõ despues (aunq sea cõ su muerte) pequeña,

PLATO TERCERO

y ridicula. Violentemosla a salir sin violencia, y forcemosla sin fuerza, sea su propia golosina su cuchillo, y su gula su verdugo. Hazed traer vn barreno de leche a que por natural influencia es este animal inclinadissimo, y poniendosele a la boca del viuar saldrá llamada de su olor, caerá en vn lazo que en aquel mismo lugar cautelosamente le avreis de tener puesto, llegareis luego todos que como sois tantos antes la matareis que ninguno repita el golpe. De este modo la leche que es principio de la vida de los demas animales, será fin justissimo de la suya, y vosotros entrareis arrastrandola por las calles de vuestra Ciudad, y llenando su pellejo de paja, la pondreis a la mas principal de sus puertas, para q así quede cófigurada a la inmortalidad, y al escarmiento. Admirados quedaron los rusticos del astuto consejo, tanto que casi llegaron a recelarse del Zorro. Trujo se la leche, puso se el laço, y salio a su olor el encerrado enemigo, que aun antes de llegar al laço, ni al barreño vn labrador rustico (grande en cuerpo y en fuerzas) que estaua a las espaldas de la boca del viuar, dexò caer sobre el vna gran piedra, y tan a tiempo q le cogio debaxo por la mitad del cuerpo, y llegando los demas le acabaron sin ningún riesgo, ni peligro de sus personas. Tal fin tuuo este animal venenoso: hazaña vil fue de la torpe gula, q a tãtos hõbres ha llevado al cuchillo y al cordel. Esta es por quie muchas mugeres locas y vanas vèdẽ en vn instante breue, la gloria

ria q̄ muchos ilustres antecessores ganaron en largos siglos, sin aduertir q̄ no viuiamos para comer, sino q̄ comemos para viuir. Mas bueluome a mi Zorro, q̄ piẽso lo ha menester, y es el caso. Aq̄llos villanos vitoriosos, mas soberuios mientras mas rusticos, mas presumidos miẽtras mas viles, entraron en cõsulta para tratar, q̄ auia de hazer de vnos Zorros tan maliciosos y astutos, y siendolo ellos mas, decretaron no guardarles la palabra, y iõ per las sagradas prisiones del juramento, pareciendoles, (y mal) q̄ no deuia cõp̄irse a tã perniciosã canalla. sin considerar q̄ la injuria se hazia a Júpiter, a quẽ ellos trujeron por testigo de la verdad, y fẽ de aq̄l contrato. Mas el Zorro q̄ se las entẽdia guiando a su hijo, se dexaron llevar de los pies cõ acediente veocidad, mientras los villanos estauan diuertidos en su alcuosa cõsulta q̄ boluẽdo los ojos y descubriendolos a muy larga distancia (tal q̄ les parecio imposible poderlos alcãçar). os llamauã a voces, diziendo, q̄ les querian dar el premio deuido a tan buẽ seruicio; mas dãdoles rostro el Zorro fozarõ se deriuo, y mirãdo a la parte dõde ellos estauã, pareciendole, q̄ el mucho camino q̄ se ponía de por medio le hazia segũro, les sacudio el polvo de su vanidad cõ estas afẽtosas injurias. Para q̄ os cãfais llamãdome cõ tã horrible rēpestad de bozes, cõ tã alterada borraçade gritos. Sabe q̄ estoy determinado a nõ fiarme de palabra de Cavalieros de albarda, ni dela fẽ de vnos Ciudadanos

PLATO TERCERO

nos, cuyas paredes son terrones, cuyos techos poco más que paja leue. Los blasones de vuestras casas son tiltras de ajos y cebollas, vuestros escudos y artefeses, las tinajas y los jarros, vuestros cauallos, los jumentos simples, y quando mas los roziñes magantos, siempre penitêtes, y flacos, no por lo mal que comen, sino por lo mal que sufren (siendo ellos generosos) el seruir a dueños tã villanos. O Iupite: desembraça tus rayos contra estos impios, contra estos infieles, que tratauã de romper (en mi daño, y es tu ofensa) la sagrada fee del juramento. Mas que digo? que pido? que importuno pues tu no castigas con tan valientes armas, fuge-
 tos tan viles. Los rayos son vna noble temeridad, y vn instrumento horrible, y luzido para degollar con el las cabeças presuntuosas de las soberuias torres, y de los muros altiuos. Castiga a estos, como quic ellos son; manda tocar al arma a las Lãgostas, y juntando dellas vn copioso exercito, cebençe en sus panes, y sembrados, cubrelos de Ratonnes, y de Arañas, y mueran a viles manos, los q̃ tienen costumbres viles. Assi dezia, y assi se vengaua; y los villanos irritados de las injurias, se determinaron a seguirle: pero viendo que era en vano, desistieron de la empresa. El que boluia el rostro a sus tiempos, y siempre muy a tiempo, mirándolos parados, se boluio a parar, y les dixo otros improprios mayores, y mas pesados, con que les obligaua a que le boluiesse a seguir, y cansados
 de

de seguille, porque el boluia a la carrera con mas fuerza, se rendian. Esto hizo tantas vezes, y con tanta arte, que a penas podian alentar los ignorantes rusticos, rendidos de cansancio tan prolixo. Por esto, y porque se dexaua caer mucha sombra sobre la tierra, atreuiendose a resplandecer la benigna Estrella de Venus, casi a los ojos del Sol (tanta es la presuncion de su hermosura) dió la bueita a sus casas, y los Zorros al fote, dóde el padre habló al hijo estas razones. Cansado estarás simplicillo, pero con este cansancio has cóprado el ocio, y la comida: parecerate inutil el auer corrido tanto, mas tu breue experiencia no se estiéde al cono cimiéto de mi larga industria. Con aquel ardid ingenioso (aunque caro) van los rusticos tan rendidos, que para restaurarse, se entregaran luego el vino, y al sueño, y nosotros quedaremos señores absolutos desta població de conejos, entra, entra, (y sin miedo) a gozar de los despojos adquiridos en buena guerra. Mas porque nos podemos recelar que venga alguno de los que en el pueblo se quedaró, agora que estan todos juntos, admirandose de ver la espantosa culebra, y muchos con ja etancia porfian, sobre quien fue el que la dio primero, y sobre esto ay apuestas, y voces. Agora es ocasion de que nosotros comámos lo suficiente, porque no repitamos el peligro del passado hartazgo, y luego nos saldremos del fote, y apartandonos del camino común, buscaremos vn lizio ameno

no, y escondido donde el sueño sea mas sabroso y seguro. Así lo dixo, y así lo executò, matado mucha mas caza de la q auia de comer, por hazer daño a la rustica y barbara canalla. O gran maldad! O gran baxeza de los couardes, q se vengan en los pequeños y humildes, de aquella injuria q no pudieron en los valientes y valerosos. A fin le retiraron a gozar del sueño dulce en vna parte amena y deleitosa: mas viêdo el padre, q el hijo lo dormia mas de lo necessario, le despertò y le dixo: Alça los ojos al cielo y mira como ya empieçã a huir las Estrellas, razón serã q imitemos exêplo tan luzido y provechoso, despierta y cõ animo y esfuergo sigue mis pisadas. Con esta amonestaciõ caminaron los dos tan aprisa, que en breue tiempo se hallaron fuera de los terminos de aquel pueblo, a quien dexauan tan injuriado y ofendido. Salio el Sol con vn poco de capote pardo, y deziale el Zorro viejo con mucha gracia: Padre de las lumbres, mira q de verte en esse trage he concebido miedo, desnuda por Iupiter el vilano capote, que quien lisonjea tanto a mis enenigos, q se viste su grossera librea, mejor se armara contra mi para la satisfacion de la reçebida ofensa. Mas ya, ya pierdo el receio y cobro el animo, eres galan, eres amare y sin duda este disfraz dene de ser estratagemã amorosa, sino es q cansado de vestirtte siẽpre de riquissima tela de oro, quieres hazer gala del sayal rustico, para mostrarnos q tu hermost

ra es tanta, que sin adornos, ni artificios eres vn monstruo, y prodigio de belleza. Assi aliniaz el cansancio de su camino, quando sin auerle visto se hallò muy cerca de vn Perro tan grande, y desproporcionado, q̃ le parecio que era ilusiõ de su vista, y q̃ se engañaua. Venia todo armado de planchas de hierro, y era tanta su ferocidad, q̃ del espanto grande que recibieron, el y su hijuelo no pudieron dar vn passo, y temblando cayeron en tierra. Entonces el Perrazo de comun al atronò todo aquel campo con su voz terrible, y les dixo. No temais viles hermiguillas, q̃ sois pequeña presa para la nobleza de mis dientes. Yo soy dõ Florisel de Hircania, vn perro Cauallero andáte, q̃ ando buscando quèturas enq̃ desagrauiò a los pequeños, y castiga a los soberbios y tiranos; trata vn buen escudero que me seruió y murio avrá dos dias, murio de enfermedad, porque yendo en mi compañía cierto es que nadie se auia de atreuer a quitarle la vida sin la misma pena, por tanto si quereis servirme, podreis ver el mando debaxo de mi amparo, sin temor de injuria, ni fuerça; mas ha de ser condicion que perdais toda auilitez, y pavor, cà yo no gusto de animos medrosos, y viles. Parecioles a los Zorros (como era verdad) que les auja hecho la vida de merced, y aunq̃ ellos no quisieran andar buscando ocasiones de peligro y riesgo, huieron de acomodarse al partido que les ofrecia, y siguiendo sus passos, a la ba

xada

PLATO TERCERO

xada de vn môte hallaron dos grâdes perros Mastines, que tenian muy acossado a vn Lobo. En-
 tonces don Florisel de Hircania les dixo: Malan-
 drines viles, y baxos, alfin Mastines, y villanos,
 porque si vosotros fuerades Cualleros no hizie-
 rades batalla tan desigual, pe'eando dos contra
 vno. Yo el muy noble y muy esforcado Caualle-
 ro don Florisel de Hircania (descendiente de los
 Reyes de los Perros ilustres de aquella muy ge-
 nerosa Prouincia) os mando, que se aparte vno de
 vosotros, y que el otro haga su batalla con el ene-
 migo cuerpo a cuerpo, y buelto al Lobo le hablò
 assi: No tengas miedo, esfuerçate, que yo estoy
 aqui para hazerte el campo seguro, y no consen-
 tir que se te haga ningun tuerto, ni demasia. Los
 Mastines enojados y soberuios le dixeron, que a-
 quel era vn ladron, que andaua salteando el gana-
 do inocente por aquellos caminos, con quien no
 se podian guardar aquellos respetos y leyes de
 Canalleria ni era justo, y que si allà en su Pronin-
 cia de Hircania viuran con semejantes costum-
 bres, que España se gouernaua con otras, y assi le
 aconsejauan que se fuesse en paz, y no se hiziesse
 protector de ladrones, porque le saldria muy cos-
 tosa la empresa. Apenas se ovò llamar Protector
 de ladrones, quando les dixo: Mentides villanos,
 viles, y baxos, y acometiendolos con gran furia
 hizo al vno dellos pedaços, y el otro se le procu-
 rò yr por los pies, bien herido y lastimado. Assi
 llegò

llegò a la presencia de sus pastores, que saliendo a su defensa, no fueron bastantes, porque allí a sus ojos con grande facilidad le quitò la vida, y ellos espantados de su ferocidad, huyeron al pueblo, dexando desamparada su choça. Entrandose en ella don Florisel dixo: Gracias te doy, poderoso Jupiter, que cò tan poco peligro y riesgo me has sacado vencedor de enemigos tan fieros; pues cò tu auxilio les quitè la vida, y he ganado este fuerte castillo para que empecemos a tener algun señorio en España, yo y todos los q de mi vinieren. Esta ha sido hazaña de prez, y digna de q viua eterna en las historias. Los Zorros que estauan con mas gana de comer, que de escucharle, auiendo visto vna buena banasta de huuas acometieron a ella, y se dieron vn gentil hartazgo, y el muy gozoso y vfano les dezia: Comed los mis escuderos a toda vnestra satisfacion, que esta hazienda es mia, cà yo la he ganado por mis puños, para mi, y para todos mis leales seruidores. Este consejo les daua, que ellos con grande prontitud le obedecian, y obligado de su exemplo le parecio, que seria bien tomarle para si, cebandose en vna buena cantidad de cecina, y despues en algunos panes: porque su cuerpo descomunal no se satisfazia con pequeño plato. El Zorro viejo como astuto le dixo: Bien será señor don Florisel pues hemos reposado y comido, que dexemos este lugar peligroso, porque quien duda, que aquellos pastores

PLATO TERCERO

juranido al pueblo, que boluerà armado a bus-
 car vuestra muerte, y la nuestra. Las temerida-
 des no son hazañas, y es locura y no valor aco-
 meter empresas imposibles, la victoria deste dia
 es bastante a hazeros glorioso en todo el orbe,
 contentaos con lo que oy aueis hecho, y dexad
 algo para el dia de mañana, que segun està el
 mundo lleno de peligros, y casos inopina-
 dos, jamas le faltaran ocasiones al exercicio de
 vuestro valor, sabed. No quiero saber nada res-
 pondio don Florisel de Hircania, que mis dien-
 tes nobles solos son bastantes para defendérme
 de toda esta ganilla de villanos couardes, a
 quien tu tanto temes. Parecete que será hon-
 ra de vn tan valeroso Cauallero como yo, a-
 uer ganado este fuerte castillo por fuerça de
 armas, y luego con tan pequeño rumor de-
 sampararle conardemente? No dize esto con
 mi Real natura, y sangre generosa. Ago-
 ra quando te queria yo hazer Castellano de es-
 te castillo, y tomarte pleito homenage de que
 le defenderias con todo tu poder, y que mo-
 ririas antes que entregarle a ninguno de mis
 enemigos, te muestras tan couarde? Alfin e-
 res villano, y sandio, y sino fuera por el respeto
 de el gran Iupiter en cuyo nombre te puse deba-
 xo de mi amparo, este fuera el victimo de tus
 dias, no porque tu seas couarde (como lo son to-
 dos los de tu infame linage) sino porq̃ has hecho
 de

de mi generoso valor el mismo cõcepto. Afsi bla-
 Tonaua el emperrado Cauallero don Florisel de
 Hircania, quando llegaron todos los del pueblo,
 vnos a cauallo cõ lanças, y chuços, y otros a pie,
 rodeados de valietes Mastines: al grãde ruido cõ
 q̃ ueniã salio de la choça, y acometiendo a todos
 cõ generoso valor hizo en ellos grãde estrago: ma-
 tò dos Perros, y mordió tã fuertemẽte en la pier-
 na a vna Yegua, q̃ cayò herida, y dio cõ su amo en
 el suelo. La turba de los villanos espãtada de su fe-
 rocidad y brateza boluio las espaldas. Los Zor-
 ros q̃ auia estado mirãdo aq̃lla prodigiosa batalla
 algo retirados, para vsar de la ocasiõ conforme al
 suceso, llegarõ mui hũmildes a pedille perdõ por
 auer cõfiado tan poco de sus increíbles fuerças, y
 le dixerõ, q̃ ya en su cõpañia, ni a Iupiter tẽdrian
 miedo armado de sus ardientes rayos. Risueño, y
 desvanecido el bienafortunado dõ Florisel, les res-
 pòdio: q̃ guardassẽ la admiraciõ para cosas mayo-
 res q̃ veria adelãte, y q̃ tuuiesse cõ ellas grãde atẽ-
 ciõ, para q̃ siẽdo testigos fieles de vista, pudiesse
 despues ser coronistas verdaderos de sus victorias
 y triũfos. Potq̃ sabed les dezia, q̃ yo soy decedie-
 te de aq̃i generosissimo Perro don Alexandro de
 Grecia, q̃ auiendo muerto (delãte de los ojos del
 inuencible Emperador Alexandro Macedõ) vn
 Leon fierissimo, quiso por honrarle, que se lla-
 masse su mismo nombre, y le diò por armas vn
 Perro grãde y feroz, y vn Leõ muerto a sus pies:

PLATO TERCERO

mas el vulgo no le llamaua afsi , fino el valerosifimo y generoso Can Mata Leones, segun esto siẽdo yo su descendiente por línea recta de Perromacho , ya no podreis admiraros de ninguna de quantas hazañas hiziere, ni intentare. Afsi se vanagloriava, quando se oyeron vnos espantables y fieros bramidos, y dexando la platica salio a buscar lo que podia ser, y en su seguimiento los Zorros ; Caminaron con velozes y diligentes passos hasta llegar a vna espaciosa y bien florida vega , a quien los cristales de vn rio magestuoso y claro fertilizauan y enriquecian. Esta auian elegido para teatro sangriento dos ferocissimos y gallardos Toros , que cuerpo a cuerpo se combatian sobre quien auia de ser el galan y victorioso amante de la mas bella Vaca de quantas pacen la yerua de aquel elegante sitio. Viendoles pelear con tanto esfuerso el generoso Candon Florisel de Hircania, que dixo auer mudado el apellido de Grecia que tuuieron sus antepassados , porque el solo sin ayuda ninguna matò a vn Tigre llamado dõ Hector de Hircania. Viendoles pues herirse tan animosamente , dixo con gran deleite y gozo de su coracon: Estos son de los mejores, y mas virtuosos Caualleros que yo he conocido. Esta es batalla honrosa : este es propio combate de valientes y animosos Príncipes: mas con todo esto me toca en ley de Caualleria saber porque causa se procuran quitar la vida , porque si es cosa que puede
tener

tener medio y componerse, no es razón q se pier-
dan dos tan buenos y esforçados Chaualleros. Asi
si dixo, y poniendose de por medio les rogò, que
ceçassén las armas, y le dixessen la razon porque
reñian: mas ellos que estauan furiosos, y sober-
vios, ofendidos de su pregunta, y de que preten-
diessé con ella embaraçalles la batalla, sin respon-
delle palabra le acometicron cada vno por la pa-
te que le tocava, y le dieron dos malos golpes, q
a no venir tan bien armado, sin duda fuera aquel
el vltimo de sus dias. Mas no quedò sin vengança
esta ofensa, porque cerrando con el vno de ellos
le arrancò vna oreja entera, y le trujo rendido al
suelo, y boluiendo con grande ligereza sobre el
otro le mordio en vna pierna tan fuertemente,
que se la cortò y le dexò dexarratado: ya a este
tiempo venian dos vaqueros a cauallo en busca
de aquellos Toros, que siendo hombres animo-
sos y arriscados (aunque tenian noticia de la fero-
cidad de aquel gallardo Perro, cuya fama estaua
ya muy estendida por aquella comarca, a quien el
miedo de los villanos, con quien tuuo la primera
refriega, le dio por nombre: El hijo del diablo) le
procuraron cercar, y el vno le dio vna lançada cò
tanta pujança, que le passò las armas, y le hizo
vna terrible herida: mas el (mas veloz y mas fu-
rioso que el rayo de Iupiter, quando cayendo en
la cumbre del monte todo lo abraça con porten-
toso ruydo) saltò con velocidad inopinada sobre

PLATO TERCERO.

las ancas de la Yegua, y fin que el compañero se atreuesse a socorrelle le hizo pedaços en su presencia. Este horror le obligò a que boluiesse las espaldas, poblando los ayres de voces. No le pudo seguir el valeroso y valiente Can, porque se desflangraba mucho de la herida, y así la necesidad le forçò a retirarse a la choça, que él llamaua su castillo ganado por fuerça de armas, y allí se curò luego con vn bálamo muy precioso que traía guardado en vna redoma pequeña, que se la dio para estos trances el Perro Sabio de Macedonia llamado Albumasar, ilustre en las artes Magicas. Mirauan y admirauan tan prodigiosos successos los Zorros; pero al fin como prudentes reconocian, que de tan ilustre y generoso valor auia de ser fiscal civil y alcue la embidiosa fortuna, de cuyas mudanças ciegas y torpes insultos (justamente) se reuelauan. Llegò la noche con tan luzido exercito de Estrellas, tan bien acompañada, tan festiua, y tan luziente, que no a considerar el Sol (que todas aquellas luzes quanto mas gloriosas, tanto mas eran mendigadas de la suya) pudiera retirarse con verguença y corrimiento. Salio la Luna tan enana, tan pigmea, que viendo que las Estrellas la dauan vaya (y la dezian que era vna menguada, y otros oprobios de esta calidad, y aun mas infimos) se retirò muy presto. Cenaron don Florisel de Grecia y sus escuderos Zorristas, èl las reliquias que auia

auia dexado de la cecina, y ellos de las huuas.
Don Florisel como aquel que estaua cansado de
la batalla precedente, se entregò a la dulce paz
del sueño blando. El Zorrizo padre que auia en-
uejecido en ingeniosos engaños y astucias ale-
ues, sacando papel, pluma, y tinta de que siempre
andaua preuenido, escriuió estas breues, quanto
eficaces razones.

Al muy noble y muy esforçado Can don Flo-
risel de Hircania, y Grecia, el mas anciano de los
Zorros Cordoueses, y el mas antiguo Senador de
aquella tan poderosa, quanto prudente Republi-
ca, salud.

T Las hazañas de tu valor han sido superio-
res a las fuerzas de mi imaginacion y con-
cepto. Tal eres, tan magnanimo digo, tan
esforçado, que excediste los brios y ardi-
mientos supremos de la naturaleza, dando
lospecha a los embidiosos, que te vales de
artes reprobadas y de socorros prohibidos.
Si huieras querido juntar tu valor con mi
consejo, quien tuuiera fuerzas bastantes con-
tra Aquiles, y Vlises? O temeridad digna de
llanto! Ella despues de tantos gloriosos
triuñfos y hazañas te dará ignominiosa y mi-
serable muerte.

*El Vlises de los
Zorros.*

Cerrò la carta, y poniendosela a la cabecera a don Florisel de Hircania huyò de aquel lugar, acompañado de su hijuelo, con tanta prissa, y diligencia como lo deuen hazer todos aquellos que han preuisto algun graue daño, alguna desdicha casi inuitable. Assi caminaron abreuuiando distancias, y escusando pel gros, hasta que el Aurora (tã bien acondicionada, como liberal) salió vertiendo risas y perlas. Ya entonces don Florisel auia despertado, lleno de ansia, furor, y congoxas, por que se le representò en sueños vna vision triste y lamentable. Pareciole que veia a su muy querida, y amada esposa doña Reduana (que la dexò en su patria de tiernos años, y dotada de incomparable hermosura) vestida de luto haziendo grande llanto por su muerte. Mas luego restituyendose a su antiguo valor burlo del sueño, y le sacudio de sus ombros con ira y desprecio. Abrio la carta, y aunque las razones le parecieron eficaces, tambien su arrogante temeridad las puso en oluido. Quiso salir de la choça, que el llamaua castillo inexpugnable, y tropecò dos vezes, cayendo la vltima. Quando se puso a la puerta oyò cantar sobre vna robusta encina vna Corneja infauti, y luego viendo passar vn Lobo negro a la mano izquierda, corrio en su seguimiento y no pudo alcançarle. Retirose cò esto biẽ imaginatiuo y suspẽso, recelãdo algun graue y preciso daño: mas como oyesse vn horrible estruendo causado de diferentes y confusas

fusas voces, como su coraçon era magnanimo y generoso, acudiò luego a buscar la causa, y viendo vna grãde quadrilla de villanos a caualio, que venian en su busca, como desesperado, y precito a su muerte fatal, los acometio gallardo, y ellos astutos y cautelosos boluieron luego las espaldas. No se contentò deste triunfo don Fiorisel, y prosiguió el alcance. O loco empeño! Donde vas fieroso? Donde inaduertido? Corrian pues ellos y torcian el camino por diferentes partes, con traídas bueltas, y el nunca se rendia, ni al cansancio, ni al desengaño, hasta que le lleuaron donde le tenían armado vn lazo cauteloso, y fue tal, que cayendo en el, quedò tan rendido y preso, que apenas podía mouerse: entonces aquella villana gauiilla de toscos y rudos gayanes. Aquella que solo a vnã voz suya temblaua y perdia el animo y las fuerças, cargandole de tantas heridas, como injurias (que los villanos aũque muchas vezes exercitan sin la mano la lengua, jamas sin la lengua la mano) le dièron tantos golpes, que le dexaron sin no muerto, tan vezino a la postrer hora, que ellos se dieron por satisfechos, y como si huieran conseguido vna grande y singular vitoria se boluierõ a su pueblo alegres. Con fuertes angustias y gemidos se rebolcaua en su sangre el mal aconsejado, quanto infeliz Cauallero, y con vna voz tan lastimosa, como aquella que nacia del coraçon, repetia estos sentimientos.

Donde

PLATO TERCERO

Donde estás Reduana mia,
que no te duele mi mal?

O no lo sabes señora,
o eres falsa y desleal.

De mis pequeñas heridas
compasión solias tomar,
y agora de las mortales
no tienes ningun pesar.

Con estas emperradas lamentaciones se quexaua el dentado Canallero don Florisel de Hircania, admirable exemplo de la fortuna. Este fin tan indigno tuuo aquel que fue la honra, prez, y blason de toda la canicular milicia: mas antes que espirasse llegaron los Zorros, que auiendo bolado las nueuas del caso atroz, les parecio, que toda la tierra estaria segura, porque los villanos quedarian satisfechos con descargar en el todo el golpe de su ira. Hablaronle con sentimiento y no fingido, porque la virtud de los grandes animos, engendra amor aun en los coraçones viles. El les pidio ya con las postreras ansias (o gran fineza!) que le sacassen en muriendo el coraçõ, y se le embiasen a su muy querida doña Reduana, y que pusiesen este breue Epitafio sobre su sepulcro.

Yace aqui don Florisel
mata Tigres, y Leones,
murio a manos de villanos
couardes, como traidores.

Estas

Estas fueron sus vltimas palabras; y afirman los mas fieles Colonistas de esta historia, a quien yo he seguido, que quedò despues de muerto, tan espantable, y fiero, que apenas puede comprehender la imaginacion, mas alentada (sin gran miedo) idea tan horrible. Admirauase el Zorro joven de ver tan cumplido el pronostico de su padre, y venerauale como se deuia a quien era la cumbre de la sabiduria Zorrera. Discutierò los dos con breuedad sobre el caso, y haziendo entretenido y seccaron juego de las mandas y legados de su testamento, no quisieron sacarle el coraçon, por no enbriar tan sangriento presente a doña Reddiana, y el Epitafio se le comutaron en este.

Aquí yace (passagero)
quien la muerte se bulcò,
viuò valiente, y murió
muy valiente majadero.

Tales fueron las exequias, este el funeral ridiculo que se hizo por aquel esforcado bento, que los Zorros no pudierò dexar de boluerse a su deprauada naturaleza. Huyeron pues de aquel sitio con grande prissa, recelosos, de que boluieslen los vègaticos villanos, y caminarò a largas jornadas hasta que entraron en vn lugar rico, y populoso, amparados de las tinieblas (capa comun de las torpezas y delitos) entraronse en vna casa principal, que continuaua con vn hermoso,
y abundante.

y abundante foyo de Conejos, porque la casa era Palacio, y el foyo recreacion del dueño de aquel illustre pueblo. Ya ellos auian saludado antes al foyo, y tomado en el su refresco con la sangre inocente de sus vezinos, principalméte de aquellos que estauan mas seguros y descuidados. Fueron por el discurrendo, y quando creyeron que salian de el por vn portillo, hallaron que este era entrada al espacioso Palacio, y como su jornada se fundaba en solo vn deseo curioso de saber mascada dia, se determinaron a passar alli la noche y reconocer con el amparo de sus sombras aquello que por mas notable fuesse mas digno de encomendarse a la memoria. Retiraronse a vna parte oscura, hasta q la casa se recogiesse, porque es fuerza que tema a todos quien a todos ofende. Por no desaprouechar aquel tiempo, le dieron al sueño para hallarse libres de su carcel, quando los demás entrassen en ella. Tal es la costumbre de los que mal viuen, alterar el estilo comun, y preuertir toda la orden de la naturaleza. Corrio veloz la noche, recogiose la familia, y con esta seguridad empezaron a discurrir por la casa, y llegando a vn patio grande y de magnifico edificio, vieron que junto a vn poste (dónde con fuertes cadenas estaua atado) dormia vn generoso Leon, que el señor de aquel Palacio tenia por ostentacion y grandeza. Con verle atado con dobladas prisiones, las de la naturaleza, y las de el arte, que las primeras se las puso el sueño,

ño, y las segundas la industria de los hombres. Fue tanto el horror que recibieron, que ni el passara delante, ni el boluer atras estuuo en su eleccion: mas templándose aquel vio'ento assombro, de la primera vista, hizo el miedo lugar al discusso, que empeço a despreciar lo que antes auia temido, porque siempre los viles quando se hallan con fuerças inferiores son pusilanimos, y quando con ventajás conocidas insolentísimos. Así se verificò en estos, pues al que antes auian descaído que jamas despertara, le hizieron despues ruido para que despertasse. Corrieron por el patio, y con el mouimiento de algunas piedras le descalabrarón el sueño. Despertò aquella generosa bestia, q̃ tambien ay bestias generosas, o por dezirlo mas claro, generosos que son bestias. Leuantò la cabeça, y sin hazer caso de los burladores se boluio a dormir; pero durole poco tiempo: porque como le auian diuertido la jornada del sueño, no pudo halliar otra vez la perdida senda: viendose ya despierto y con necesidad de entretenimiento, mandò a los Zorros que se llegassen cerca: mas ellos como astutos respondieron, que por respetto de su persona Real estauan vn poco apartados, y así que desde allí les mandasse lo que fuesse seruido. Entonces le preguntò al Zorro viejo, de donde era natural; y como le respondiesse, que de los campos de Cordoua, meneando la cabeça dixo: Cordouesito fois, y Zorro, por mi fè que no fois bo-uo.

PLATO. TERCERO

uo. Ríyose entonces el Zorrazo, y replicando le preguntó en que se fundaua? A quien él satisfizo con esta respuesta. La constelacion de Cordoua es ingeniosissima, como se ha verificado en tantos varones doctos, y sabios, y si respectiuamente haze el mismo efecto con los animales, siendo vos Zorro y nacido debaxo de tan illustre constelacion, quien duda que fereis sapientissimo, por esso os querria hazer agora mi oraculo, y q me desatafledes algunas questiones no faciles, aunque tampoco impossibles: dezidme como no produze España Leones? Aqui se ríyò el Zorrazo viejo con desmesurada insolencia, y boluiendose al hijo le mandò, que con breuedad y desemboltura concluyesse aquella question. Entonces el Zorrillo bachiller dando de mano y haziendo con el semblante muchas acciones y gestos de presumido, le respondió assi: Nada produce tanto España como Leones, porque qualquiera hombre que viere en esta region, aun los de mas baxa y vil naturaleza, es vn Leon valentissimo; de aqui se sigue (y fue prouidencia de Iupiter) que donde los hombres son Leones no es bien que aya Leones, pues es cosa cierta, que no se pudieran sufrir los vnos a los otros. Bien lo experimentais en el Africa, pues en las partes de ella donde ay Castellanos, y Portugueses os matan a lançadas, y os trahen despues arrastrando como vil despojo,

y de

y de aquello que hizo Hercules tanta vanidad, que fue vestirse la piel del Leon a quien dio muerte, ellos hazen ridiculo desprecio, pues entregandosela a los muchachos para que jueguen en ella los enseñan a perderles el miedo; por esta causa deues juzgar tu suerte, no por infeliz, sino por bienaventurada, pues mayor dicha es ser prisionero de vn Cauallero Español (verdaderamente Leon fortissimo) que tener corona, y cetro entre los brutos de el Africa. Bien te deuias contentar, y aun desvanecer de que los Reyes de esta admirable Monarquia te lleuan en sus armas, intitulandose con tu nombre vna de las mas illustres Ciudades de este Imperio. Obedece gustoso a quien te rige, y haz de esta prision vanidad honrosa: demas de que los animales de esta Provincia, que reconocemos por Rey al Oso (tan dulce, que se anda siempre entre panales, y colmenas, acostumbrados a la mansedumbre de magestad tan noble) no pudieramos sufrir tu dominio, tan tirano, como sangriento. Recibe este saludable consejo, y quedate con Iupiter, porque se nos haze tiempo de proseguir nuestra jornada. Admirado quedò el Zorrazo viejo de oyr la desvergonzada eloquencia de su hijuelo, porque aunque todo lo que dixo le parecio puesto en razon, y justicia, el termino fue muy insolente: mas
tanto

PLATO TERCERO

tanto mas cierta señal vio en el de que era su verdadero hijo, quanto mayor fue la insolencia. Al fin huyeron los dos con determinados passos de aquel Palacio, ai tiempo que el Cielo estaua no con dolores, sino cō excessiuos gozos, que le cauaua el luzido parto de la Aurora. Parecia que aquel padre vniuersal se hallaua sumamente satisfecho con el nacimiento de tan hermosa hija, cuya admirable belleza se hazia mas amable por la prodigalidad con que derramaua perlas; costumbre contraria a la de todas las demas hermosas; pues todas las piden, y ninguna las dà. Fue creciendo el dia, y apenas salio el Sol de pañales, quando cobrò tanta fuerza que parecia vn Sol muy hombre; padecieron cansancio; y sed, armas que suelen rendir al sufrimiento mas robusto: mas despues de algunas horas quando ya la fatiga auia excedido las fuerças de su paciencia: Llegaron al florido descanso de la ribera de vn rio ameno, tan ceñido de arboles frondosos, que dauan la sombra muy barata a qualquier caluroso passagero. Aqui se repararon de todos sus daños. El agua fue el aliuio de su sed; la sombra de su calor; y el suelo de su cansancio. Asì estuuiéron algun espacio breue, hasta que vieron passar vn Perro, y vn Cauallo, que a poca distancia se detuuiéron y sentaron, y dixo el Perro: Espantome de que ayaamos sido los primeros que hemos llegado a la Academia, porque el Tordo suele ser siempre el
mas

mas preuenido: apenas le nombraron quando baxò de vn arbol, y tomò lugar enfrente de ellos, asì parecieronse despues vn Aguila, vn Ruyseñor, y vna Tortola, que se pusieron en la misma acera de el Tordo auia elegido asiento, acompañando al Cauallo, y Perro, vn Mono, y vn Gato, con que vinieron a ser los Académicos ocho, quatro volatiles, y quatro terrestres; sus condiciones, y talentos fueron diuersos. El Tordo era vn mal Gramatico pedante, hablador importuno, y muy preciado de Retorico, siendo mas verboso q̃ eloquente. El Cauallo muy presumido de su nobleza y generosidad queria que el saber consistiese no en auer estudiado mas, ni en tener mas ingenio que los otros, sinò en auer nacido mejor que ellos. Hablaba con grande presuncion, escuchauase el mismo, y compraua su aplauso con daditas y caricias. El Perro era vn Poeta muy embidioso, fingia siempre de los escritos agenos, y como si fueran huestos los roía y despedaçaua. Esta mala condicion le grangeò muchos enemigos, que le llamauan por mal nombre el Poeta Fagarroa, cò puesto de sus dos deprauadas costumbres, fagar, y roer. El Gato sazonaba la risa de la Academia por su desvergüenza, y audacia, porque los mas de sus trabajos erã hurtados de los ingenios que estauan presentes y les queria vender por suya la misma hazienda que les auia robado. El Mono se preciaua de escriuir muy biẽ asuntos graciosos;

L

pero

PLATO TERCERO

pero la verdad era, q̃ el donaire de sus versos no estaua tanto en ellos, como en los gestos, visages, y peregrinas acciones con que è los recitaua. El Ruyseñor dulcissimo Poeta Lyrico escriuia, y pintaua con grande eminencia la gala y bizarria de las floreitas, y los afectos, burlas, y trofeos de aquel Dios que (porque aun las aues no se le hu-yessen) quiso tener alas. La Aguila se coronaua entre los Poetas heroicos cantando con voz de yerro a Marte. La Tortola con sus Elegias, y Endechas enternecia los robres en los mōtes, y los escollos en las aguas. Concurrio grande numero de oyentes de diuersos animales, y entre ellos los Caualllos ocuparon los lugares mas nobles, porque elios dezian ser animales generosissimos pnes tratauan las armas, y exercitauan la guerra autora de nuevas Monarquias, y dissipadora de antiguos imperios. Entre tanto numero tambien entraron los Zorros, que supieron acomodarse sino en los puestos mas honorificos, en los que eran mas a proposito para gozar de la fiesta. Le-yeronse varios assumtos, y entre ellos el Mono tiruiendose de vna Musa juglar y bufona, entre-tuuo el auditorio. Leyò vna Satyra contra los sãstres, con tantas acciones, visages, y meneos, que ya parecia que cortaua, ya que cosia. Afrentose el Gato, porque dixò que tenia debaxo de su proteccion a los oficiales de la abuja y dedal, llamo-le chocarrero, truhan, y quitapelillos. El Mono
fin

sin recibir alteracion en su animo, con semblante igual le rechaçò la pelota, y le d'ixo: Cauallero de la vña prod'giosa, por vida mia que te sosiegues y seamos amigos, que si yo y los mios somos quita pelillos, tu y los tuyos sois quita bolsones. Rieron todos la gracia con carcaxadas tan descomanales. que parecia que se anegaua en risa la Academia, y temieron muchos naufragar en las ondas de tan inopinado deleite. Corriòse el Gato, y quiso rascalle el rostro con vna manotada gatésca, mas el Cauallo que era aquel dia Presidente de la Academia, dio en la tierra y en el aire manotadas y relinchos tan espantosos, que juntandose a esto el argentar la boca con plateada espuma (porque en aquellos siglos no corria la moneda vellofa, o vellida, antes era ley entre los animales, que solo huuiesse vellon en los Caneros) fue causa de que se soslegasse aquella mayadora pendencia, porque levantando la campanilla, y diziendole çape aqui, se hizo al Gato embainar las vñas, y al Mono le enfriò tâto las gracias, que tiritaua de frio, y el qaz antes auia sido vn mes de Mayo a: egre y festejador, ya parecia vn horrible y tirano Diziembre. Con esto mudò la Academia de semblante, tan pacifica, y àtenta, que ella propia se desconocia y admiraua. Todos leyero los assumtos que les auian encomendado, que yo no os los refiero por no hazer la narracion impertinente, y prolija; solo dirè, que el Aguila Cesarea

PLATO TERCERO

viendo el gido el lugar vltimo, se grangegó el aplauso primero. Recitó en prosa tan eloquente, quanto inimitable, las alabanzas de aquel hermoso Monarca de los Planetas, a quien toda la familia luziente de las Estrelas obedece, y sirue, y de quien ellas reciben dorados gajes, de vna luz tan continua, quanto admitable. Significò sus utilidades tan generosas, quanto comunes con la naturaleza, y tan necessarias, quanto comunes, y generosas. Parecia que le auia numerado sus passos y sus efectos, y que con su pluma se auia paseado con el lado alado por los Alcaçares inuencibles de los signos celestes. Porque quando le mostrò en el Arco coronando la tierra de flores, y de esperanças, llenò los ánimos de los oyentes de vna pompa tan amena, de vna magestad tan florida, que se creyeron poseedores perpetuos de aquella hermosa fugitiua de las rosas, que nace arrogante con el Aya, y muere desconfiada con la noche. O Musas fertiles este es el mas seguro empecio de vuestra riqueza, dezid con la misma elegancia que la distes, quanto la vistes mejorada en sus labios, y en sus acciones. Declarad vosotras (pues lo sabeis) tan sagrados secretos, y enriqueced la tierra con tan ingeniosa harmonia: vosotras no oyites con quanta valentia (no sin gracia, y dulçura eminente) peregrinò por las demas edades de el año. Bien sabeis que en igual eminencia con Apolo flecho rayos y luzes desde el ardiente si-

no del Leon dorado, mas quanto mas fue afecto
 a esta pintura tanto mas breue, por escudar la mo-
 lestia que causauan aquellos fuegos aun imagina-
 dos y referidos. Con quanta velocidad, con quan-
 to arte este docto magistrado de la Rhetorica se
 desaparecio de este assiento? Apenas la imagina-
 cion lo alcanza, aunque lo admira! Presentose en
 el signo de Libra, donde viendose hecho tribu-
 tario de alegres frutos, mandò que corriessen los
 ayres risueños y templados, y viuficò de nuevo
 la tierra. En sus palabras se vieron las seluas ver-
 des, los arboles cargados de frutas, tan verdade-
 ros en aquella apariencia, tan bien retratados en
 el pinzel de aquella lengua que huuò ojos tan
 dulcemente engañados, que intentaron tocallos
 con la mano, y despojarlos de su hermosura y ri-
 queza, como succede al que se deleita y engaña cò
 la representacion afectuosa del sueño. Mas ape-
 nas posguinando con la artificiosa oracion, tocò
 los vmbrales del armado y horrible Sagitario,
 quando refiriendo aquella caduca edad del año, y
 los yltimos suspiros en que desfallecia su vida
 breue, tanto mudò los animos de los presentes,
 que le celebraron las exquias con lagrimas y ad-
 miraciones: mas aquella aue Imperial no conten-
 ta con auer gozado tantos triunfos por su prodigiosa elegancia sembrò por toda aquella oba
 admirable tanta doctrina moral, tãtos preceptos
 filosoficos, que los aplausos de su erudicion y elo-

PLATO TERCERO

quencia corrieron iguales. Diose con esto al Aca-
 demia de aquel dia dichoso y alegre fin, porque
 les pareció, que aquel coronado ingenio auia ex-
 cedido los limitados terminos de la sabiduria de
 los mortales, tanto mas breue, quanto mas pre-
 sumida, mas quando todos salian deuotos y ren-
 didos a las alabanzas de tan glorioso ingenio. El
 enuidioso Perro con malicia y atreuimiento em-
 peço a morder y despedaçar aquella obra libre
 de todo horror, purissima y agena de manchas, y
 sombras. Cercaronle muchos para oille, y entre
 ellos los Cauillos tã idoras como desvanecidos,
 pues en nada mostraron ser mas igorantes, que
 en confessar defectos y errores, en aquello mis-
 mo a quien auian celebrado cõ peregrinos hiper-
 bó'es. Estaua el Zorrillo como admirado y fuera
 de si oyendo esta perjudicial platika, pareciendole
 que el Perro denia de ser muy sabio, mas vien-
 dole el padre, le tirò del braço, y le auisò desta
 peligrosa conuersacion, diziendo: Hijo date prisa,
 huye veloz desta peste de los ingenios, y reti-
 randose larga distancia prosiguió. Aquel Perro la-
 drador a quien con tanta atencion te rendias atē-
 to, no tiene mas sabiduria, q̃ vna maluada insolencia.
 Su libreria es su desverguença, en ella aprēde
 injurias y blasfemias, q̃ opone a los verdaderamē-
 te doctos y virtuosos: oyen'e aquellos Canallos
 tan ruidos, como satisfechos, y pareceles que de-
 ue de ser grande ingenio el que halla defectos que
 oponer.

oponer a las obras de los ingenios grandes, sin te-
 ner ellos discurso para examinar si los defectos
 son aparētes, o si caen sobre verdadero fundamē-
 to; antes bien como nuestra naturaleza es siēpre
 inclinada al mal, se hazen de parte de la malicia, y
 se enamoran tanto de la emulacion perfida que
 quando algunos doctos bien intencionados los
 alumbran con el desengaño para boluelos al co-
 nocimiento de la verdad pertinaces y obstinados
 en su horror, se abraçan con su ignorancia, y aun-
 que llegan a conocerlo con el alma, se les haze
 difícil y aun imposible el confesarlo con la bo-
 ca. Así queda el idiota maldiziente venerado, y
 aplaudido, y el digno y virtuoso despreciado des-
 ta canalla, mas la gloria deste Perro ladrador es
 breue y fugitiua, porque siendo el enemigo comū
 de los doctos, es fuerça que armandose todos cō-
 tra él, hagan publicas al mundo sus ignorancias,
 y entōces quedará ridiculo y abatido hecho igual
 juego y entretenimiento de sabios, y de ignoran-
 tes. Pienas tu que aquella Princesa de las aues,
 aquella que mira mas con deleite, que con miedo
 los sagrados rayos de Apolo, se turba, o inquietará
 en su animo generoso quando oye los ladridos de
 estos Perros q̄ muerden cō rabioso coraje? Si tal
 imaginas vanamente, recibes engañō, porque des-
 cansada en dulce y blando fosiēgo se burla de
 sus ignorancias y delirios. Los Ruyseñores dul-
 ces la aplauden y veneran; estos la siguen y pro-

PLATO TERCERO

curan imitar su generoso estilo , aunque ninguno lo consigue , porque la alteza y magestad de su eloquencia , tan alta se remonta como su buelo. La hermosura, la valentia, el decoro, y ornato de nuestro lenguaje Español , a ella se le deuemos , a e la ingenuamente se le reconocemos y confeslamos. Aduertido quedaras con esto de las caute- las de los que se fingen y mienten doctos , siendo ingenios ignorantissimos y vulgares. Así le amo- nertaua , así le persuadia , quando viendo que la noche se hazia mas vez na y comunicable de lo que el quisiera , le mandò que alargasse el passo, para que sus sombras los cogiesse amparados del techo de vna venta , que a pequeña distancia se descubria. Llegiron pues a ella , y fueron bien recebi los de vn Gato anciano y venerable , que por su mucha experiencia y estudios en aquella arte era reuerenciado , como Maestro y Capitan de todos los venteros de aquel distrito y comarca. Tenia la barba larga, y las vñas mayores, y era insignie Caçador, no de Ratones, sino de dineros. Estaua la venta toda entapizada de risa , y gozo, porque la tenia ocupada vna compania de Monos Representantes, que entre los brutos erã los que con eminencia en este exercicio se señalauan, por ser los que mejor imitan las acciones de los demas. Auian cenado bien , y beuido tan sin auaricia, que hasta aquel dia no se vieron Mones que ajustassen tanto las obras con el nombre , y con todo

todo este prodigo desorden aun no estauan satisfechos. porque el Autor que era vn Monazo viejo valdado de cola, y preñado de espaldas. Assi como entraron los Zorros los hizo vn brindis, y luego cada vno de los compañeros Monos fue haciendo lo propio, pareciendoles punto de reputacion bacanal. Con esto quanto ellos mas biē beuiā, peor media el Gatazo del yentero. Desafiaronse cuerpo a cuerpo, el Zorrazo viejo, y el Autor Monazo para vna batalla vinosa, y auia de ser vencedor el que mas beuiesse sin hazer reuerencias con los pies, ni inclinaciones con la cabeza, porque aquellas cortesias en quien ha beuido con intrepida osadia, son señales de estar calamocano. Tiraronse el vno al otro muchas estocadas de vino, sin que ninguno hiziesse reparo. Tuuierō embidia los mirones, y quisieron entrar a la parte de aquella dulce refriega. Pusieronse en pie, pidieron armas, y empuñando cada vno su copa beuieron no solamente las bocas, sino las barbas, y los vestidos: redò el vino por el suelo, y rodarō ellos sobre el vino, y arrojando todos lumbreg de los ojos nunca estuueron mas desalumbrados. Empeçaron a cocarse, y a morderse, y huuo de meter el Gato las vñas. No estauan los Zorros tan cargados. porque como los Monos auian ya beuido de ante mano en la cena, cayeron con mucha facilidad en tierra, tan juntos los vnos con los otros, que le dezia el Zorrazo viejo (que aun se conser-

uaua

PLATO TERCERO

naa en su juyzio) al Gatazo ventero, por quanto
 me vendereis este razimo de vbas? Ya desde oy
 vnēstra casa no se llame venta, sino bodega, por-
 que cada vno de estos es vna gentil cuba. Esto lo
 repetia con grande gozo, porque como el era tan
 malo, siempre se deleitaua del daño ageno, mas
 no tanto que se acomodasse a la deprauada reso-
 lucion del ventero Gatuno. Este le consultò, que
 pues aquellos Monos comicos, o comicos amo-
 nados tenian tan arropado el juizio con el arro-
 pe del vino, que seria bien rondalles las faltrique-
 ras, y quitalles las armas de qualquier moneda,
 armas tan respetadas en todo el mundo, y que lue-
 go los podrian sacar al campo, y que dexandolos
 puestos en el camino, quedaria el delito descami-
 nado, pues su culpa cargaria sobre los passageros,
 y quando suceda de otra suerte (dezia risueño) y
 nos pongan en manos de quiē nos haga salir ama-
 polas en las espaldas, a mi no me dà cuidado, por
 que yo no las tengo virgines; ya me ha sucedido
 sacudir me de medio a medio en ellas el Sol, y el
 ministro de la suela doblada: curtida tēgo esta car-
 ne en trabajos, q̄ soy Gato de biē, y de los q̄ mejor
 hā sabido gātear la tierra. No pēseis q̄ ha sido sola
 vna vez la q̄ me han abotonado los jibones a traī-
 ciō. Tres he recebido en diferētes tiēpos, y sin pe-
 dillos, q̄ fue mayor liberalidad del q̄ me los daua,
 y soy tā amigo de recibir, y tā opuesto al dar, que
 aū de tā malas dadinas nō me ofendo. Ello es me-
 nester

nester q̃ sepamos paraq̃ tâto somos; yo me alegrô
de auer hecho experiencia de q̃ tengo espaldas de
piedra, po. q̃ de la misma fuer. se roçanã las pen-
cas en ellas, como si dieran en vn escolio. Esto de
açoticos (para los q̃ tenemos buenos higados) es
fruta y nõ de poco regalo, porq̃ quien duda q̃ estã
bien sazónada y madura, pues viene tã coloradz.
Sabed q̃ yo he sido de aq̃llos a quien jamas les hã
salido la vergueça a la cara, y por esto muchos hã
tenido cuidado de sacarme a a las espaldas. Pare-
ceos q̃ es poco priuilegio nacer'e a vno roças de-
baxo del colod. illo? Direis q̃ estas picã quãdo na-
cen, y yo os dirẽ, q̃ todas las roças picã, po. q̃ vie-
nen cerçadas de espinas. Todas las vezes q̃ yo he
salido a este luzido passeode tal modo se me hã co-
loreado las espaldas, que parecia que se auia tras-
ladado a ellas el mës de Mayo. Y si el morir al-
tamente es vn fin tan deseado de los valerosos,
quien mas altamente muere que los que acaban
leuantados dos varas del suelo? Quando el que
llega a este passo se gouierna con buen animo, y
gallardia, es grande el aplauso que le hazen los
mirones de buen gusto, porque el hazer cabrio-
las en el ayre al son de las campanillas, es para po-
cos, y de los may pocos. Que os parece cõpadrẽ?
Respõdedme y no perdamos tiẽpo. Hasta aqui di-
xo; y el Zorro (q̃ no queria precipitarse a peligro
tã grande, porq̃ todas sus maldades las executaua
con seguridad y sin riesgo) estaua resuelto a no ser
com-

compañero de aquel delito; pero por otra parte consideraua, que auendose ya declar. do con èl, y citando en su misma casa, y entre los suyos, si le contradecía en su resolución, se podría vengar en su vida. En medio de tan graue confusión le ocurrió esta ingeniosa fuga, y d. xo buuelto a su hijuelo; Pensarás simplicezillo que el señor huésped habla de veras? Si lo imaginas padeces engaño, porque en el gracejo de su lenguaje le conoce bien, que so lo pretende con estas burias hazer menos pesada la noche. Es su merced vn Gato montès, y Montañes muy hij, da' go, y sè yo que por ningun caso acometerá semejantes baxeças. Poi Iupiter que le he oydo con gran gulto, por que su boca es vn fatero de chistes y agudezas ingeniosísimas. Bueno està d. xo el Garazo ventero, vos no tendreis parte en este despojo, y abriendo la puerta y saliendo al campo empecò a siuar ran rezio, que pareció que auia sido algunos años mosquetero infame, de aquellos que siluan las Comedias de los ingenios virtuosos. Bien conocio el Zorro que con aquella seña llamaua a vnos Gatos salteadores, que en vn monte que de alli estaua vezino despojauan a los passag. ros de la hazienda y de la vida, y que auian de empecar por la suya. porq̃ era forçoso temer, que el que no queria ser complice de su maldad, seria el pregonero della; mas como siempre los sutiles ingenios de las mayores necesidades salen con mayor gallardia, le ocur-

rio luego vn remedio sutil. Llamò al hijuelo, y en
trandose en la cocina dõde auia visto mucha can-
tidad de gaullas de sarmientos puestas vnas so-
bre otras, de modo que casi confinarian con el te-
cho, que era de paja, las pegò fuego, y quando ya
le parecio que ardian con buen coraje, se fueron
padre y hijo al corral, y saltando por las tapias, y
apretando la carrera se salieron del camino, y se
escondieron entre vnos arboles, para ver el fin y
el trago de aquel insolente albergue de rameras y
ladrones. El fuego que le auia dado materia muy
a proposito en que cenase, no lo tomò de burlas,
y mas porque auia venido a darle la mano vn ay-
recillo socarron, que si pluu tan aprisa, que le
pudieran dar fin examen el titulo de corchete.
Fue de descollando la llanta, y haziendose tan biẽ
dispuesta, que pare a vn gigante de fuego tã am-
bicioso, que se pudiera presumir que procuraua
juntarse con la estera de su elemento. Boluio el
rostro el Gatazo holpedador, y viendo q los del
monte no le acudian; y juntamente aquel daño
que tan lejos de su imaginacion estubo, acudio a
pedir piedad a los mismos con quien auia queri-
do ser tan civil. Procurò despertar a los Monos,
que ya auian gastado cõ el uenõ alguna parte del
vino. Abrieron los ojos, y viendo aquel negocio
en mal estado lo primero que hizieron fue sacar
su hato a la campaña, y lo acomodaron en sus es-
paldas, porque era tan poco su candal, que pudie-

PLATO TERCERO

ran dezir lo que aquel bien barbado Filosofo: To-
 dos mis bienes lleuo conmigo. Exclamaua el
 Gatazo, y dezia: Agua, agua. Apenas oyeron
 nombrar a su enemiga los Monos, quando cre-
 yendo que ya la tenian encima, y que los ane-
 gaua, huyeron a largos passos, aprouechando-
 se de su natural ligereza. Dos Gatos siruientes
 que despertaron a las voces de su amo, cercados
 del humo y de la flama, no pudieron hallar sa-
 lida sino por las mismas tapias del corral por
 donde la tuuieron los Zorros. Llenos de con-
 fusion y espanto acudieron a la parte donde su
 amo daua las voces, que les pidio socorro y con-
 sejo en aquella desdicha, mis confidando tan
 apoderado a Vulcano de aquella oficina de tor-
 pezas y atrocinius, no se atreueron a hazer-
 le resistencia. Admirauanse de ver vn coxo tan
 ligero, y aun se quexauan de que siendo aque-
 lla casa abrigo de ladrones, la consunriesse el
 que fue padre de Caco, Maestro, Capitan, y
 Cabeça de quantos ha tenido el mundo. Que-
 xauanse de que su consorte Venus no le huief-
 se diuertido de aquel intento, pues alli tenian
 tambien refugio sus mejores discipulos. Ta-
 les fueron sus discursos satiricos, y tacaños, que
 no bastaron a excusar que la venta no se hizies-
 se toda ceniza, y poluareda. Las tapias solas
 del corral, fueron las que se reseruaron libres
 de aquella injuria: mas buelueme a mis Zor-
 ros,

ros, q̄ son los Heroes principales de nuestro Poema. Estos q̄ estauā escōdidos (como queda dicho) en parte de donde podian ver todo el suceso, assi como salierō los Monos les ocurrierō al camino, y dieron parte del grande peligro en q̄ auian estado sus vidas, y haciendas, y q̄ para librallos de aquella engatada traicion se auia dado aq̄lla traça, q̄ para ellos auia sido con extremo graciosa, pues por lo menos nadie podria llamarla con verdad fria a la que fue cō tanto extremo caliente. Ofrecieronseles a ayudarles a llevar el hato, y ellos corteses agradeciendo el pasado beneficio, no quisieron entrar en nueva obligacion; y la verdad es, que como los Zorros tenian en todo el mundo (por su deprauada naturaleza) ganada tan mala opinion, creyeron que los engañauan, y que con aquella cautela pretendian robarles. Caminaron juntos las horas que restauan de la noche, mas assi como el Aia, portera de la luz, reboluió sobre sus dorados quicios las gâdes y luzientes puertas del Alcaçar del Sol, se despidiō aq̄lla cōpañia Monaza de los Zorros, de quē iba sospechosa, y poco segura, despues de auerles dado de almorzar muy biē a su costa en el primer pueblo a donde llegaron, procurando con esto encubrir su recelo, y embiallos menos mal contentos. Despidieronse al salir del lugar, y los Zorros siguieron el camino de vn monte, venerable por su alteza, y precioso por su singular, y peregrina

PLATO TERCERO

na hermosura, vestido de tanta variedad de plantas, y coronado de tanta riqueza de plateadas fuentes, que quien vna vez en el entraua con dificultad y violencia se despedia de tan amena habitacion hallaron congregados y vnidos a los mas nobles arboles de España, que aquel dia coronauan al nuevo laurel rezien heredado en el Imperio de aquella amena y floreciente Monarquia, cuya gala, cuya hermosura, y alteza admiraua los oyos, y disponia los animos a su veneracion, y los ingenios a su ambicion. Tratauan entre ellos y conferian (con voluntad de su mismo Principe) quien de ellos seria a proposito para ayudarle en tan graue peso. Salio el Alamo y con grande confianza le propuso para empresa tan difícil, mas fuele respondido, que se hallauan muchos inconvenientes, y reuelaron las razones en este modo. Que era vn arbol muy desvanecido y presumtuoso, tanpreciado de su caduca belleza, q se estaua siempre contemplado en los espejos de los rios, passando toda la vida en ocio y deleite, lisonjeado de los Ruy señores, y de las aguas, arrogante por el aparato, y tan inutil, q siendo todo hojas para juego, y trauesura del viento, no daua fruto. Atreuiose con esto la Yedra a quien le dieron la respuesta mas aspera. Llamaronla, Simbolo de la ambicion, y del citrigo. De la ambicion, porque empezando a trepar desde el pie de vna muralla subia abrazada a ella, mas alta que su misma cumbre, de fuerte,

fuerte que la deuda de auerla ayudado a crecer, la pagaua con el atreuimiento de crecer mas que quien la auia ayudado, tirania, y soberuia aborrecible. Del estrago, porque todas aquellas plantas a quien se arrimaua las iba gastando y consumiendo poco a poco. Despidieronla con este mal despacho, y llegó en su lugar la Encina; miraronla con gran ceño, y dixerónla, que era muy aspera, y dura, y que daua el fruto no cortès y liberal, sino violentada, y oprimida, condiciones indignas del ministro superior de vn grãde Monarca. Fuese a leuantar el Nogal, y ordenaronle que no lo hiziesse, porque su sombra era dañosa, y la de los grandes Principes ha de ser vtil y saludable. Acudieron el Ciprés, el Auellano, y el Naranjo. Al primero se le respondió: Que era el mas indigno de los arboles para aquel lugar, porque ni daua sombra, ni fruto, y su vista era triste, y de tan mal agüero, que solo miralle pondria a los que fuesen a negociar con èl, desconfiança de su pretension. Al segundo: Que aunque daua fruto, estaua armado y defendido, y era mayor la pena que causaua facandole, que el deleite que daua despues quando se gozaua. Al tercero (que fue el Naranjo) le dixerón: Tu eres todo estremo, o muy dulce, o muy agrio; si erès muy dulce perderante el respeto, si eres agrio cobrarante odio, y assi por qualquiera de las dos calidades no eres bueno para tã supremo lugar. Con esto llegaron todos, y con su

PLATO TERCERO

su silencio parecio que se juzgauan indignos de
 tan soberano assiento, mas en medio de esta se-
 renidad tranquila, se aparecio el prudente Mo-
 ral, y aunque esforçò su parte con buenas razo-
 nes, no hizieron efeto, aduirtiendole, que èl era
 vn buen Filosofo, mejor para escriuir, que pa-
 ra gouernar, porque el regimiento de las Repu-
 blicas necessitaua no solo de preceptos mora-
 les, sino de los politicos. Entonces el propio
 Moral reconociendo (como aquel que era tan
 prudente) inferiores sus fuerças para peso tan
 grande, habló con varonil espíritu de esta fuer-
 te: Yo confieso mi indignidad para tan alto exer-
 cicio, mas no se me ha humiliado tanto el animo,
 que no presuma que ya que reculásteis mi sugeto,
 acetareis mi consejo. Bolued los ojos a la lagra-
 da Oliua, y hallareisla con las mayores calida-
 des, priuilegiada dei Cielo, y venerada de la tier-
 ra. Su eterno verdor promete siempre esperan-
 ça, anima los espíritus, y alienta los coraçones.
 Ella es insignia de la paz, y vn instrumento por
 quien se pide, y por quien se confirma. Para el go-
 uerno quien tan sabia? pues fue embiada al mudo
 por la doctíssima mano de Minerva maestra de
 las ciencias, y artes. No solo es hija de la sabi-
 duria, sino fuente caudalosa de erudicion y doc-
 trina, porque con la luz que dà su nobilíssimo fru-
 to, estudian y aprenden los que consiguen emi-
 nencias en las letras mas sublimes, en los estu-
 dios

dios mas altos. Siendo esto afsi , ella es la luz de las luzes de la Republica. Bólued los ojos á mírala, y hallareis en ella, contra la tristeza, alegre y festino verdor, tan constante como alegre: contra la neçesidad, regalo y sustento : contra las tinieblas ciegas de la ignorancia, luzidissimos y valientes resplandores. Tuuieron tanta fuerza estas verdades en los animos illustres de aquel amenissimo y florido puebio , que con vniversal aplauso pusieron a la fructuosissima Oliua junto al Imperial laurel , aunque ella con modestia y humildad intentò valerosissima resistencia. Todos los arboles la saludauan, todos la festejauan y bendezian. Admirados quedaron los huéspedes de tan prudente y bien aduertida eleccion; y afsi el padre buuelto a su hijo prodaxo estas razones. Curiosidad honesta, no viciosa, nos delterriò voluntariamente del ocio dulce de nuestra querida patria: vn feliz deseo, vn noble, y generoso ardor de aprender y saber mas, dando tambien con la variedad de las cosas, gozo, y entretenimiento al animo. Oy lo hemos conseguido todo, porque ni el entendimiento puede esperar mas segura doctrina, ni el gusto mayor deleite. Sea pues este el fin de nuestra peregrinaciò, y boluamonos a nuestro natiuo albergue, mejorados en las costumbres, y vencedores de nuestra mal inclinada naturaleza. Afsi lo dixo, y afsi lo executarò, sin que en el tiempo que gastarò en restituirse a su patria

PLATO TERCERO

les sucediese cosa memorable, porque como ya iban enmendados, y corregidos, caminauan elentos de la juridicion de los hados, que no tienen poder sobre los animos modestos y virtuosos.

(*)





PLATO QVARTO

DE LAS MVSAS.

A Gabriel Lopez de Peñalosa, del
Consejo de su Magestad, y su Se-
cretario de Estado de la Au-
gustissima Casa de Bor-
goña.



HEc prima lex inamicitia fanciatur,
ut ab amicis honesta petamus, &
faciamus rogati: *verdaderamen-
te justissima ley es esta, mas no
me admiro, si el legislador que la
bizo fue aquel varon tan grande,
que entre los oradores Latinos (sin contradiccion)
merecio el Principado, y entre los Filósofos mo-
rales mas ilustres tuuo lugar ilustre. Yo pues am-
parado de una autoridad tan venerable, querria
suplicar a v.m. una cosa sumamente justa, suma-
mente honesta, porque todo aquello que se encami-*

na en orden al beneficio comun, es sumamente ius-
to, es sumamente beneficio. Mi señor de que sirven
tantos estudios? De que tantos escritos? Si apenas
los gozamos mas que los amigos muy familiares?
Salga pues a luz, salga tanta erudicion moral,
tanta doctrina politica, porque aunque es verdad
que con las grandes y continuas ocupaciones en ser-
uicio de su Magestad podria v. m. disculparse
(supuesto que ello está ya trabajado) no haze silen-
cia, porque para lo que es acudir con atento cuida-
do a la enmienda de los yrrros y descuidos de la im-
prenta, que son inexcusables, personas tiene v. m.
de satisfacion que le servirán de correctores, y a-
gentes, pues los mas de aquellos con quie trato son
estudiosos y sabios; y yo formaria grandes celos de
que otro alguno me prefiriese v. m. para esta ocu-
pacion, porque aunque soy el que menos sabe de to-
dos, soy entre todos el que mas a v. m. estima y a-
ma: y si agora por no perder ocasion alguna de
las que se ofrecieren para el exercicio de una vo-
luntad tan fiel y constante, presento a v. m. esta
Novela, su titulo Los Desposados Disciplinates,
toda alegre, toda risueña, toda festiva: porque le
sirvan de diuer son sus burlas, entre tantas, y tan
continuas veras, pues segun la flaqueza humana,
se deve afijar alguna vez la cuerda al arco, para
que no rompa: porque si como es verdad (mirado
en orden a la salud) ha de auer tiempo para todo
(así para el trabajo, y fatiga, como para el ocio, y
ali-

alivio) a la risa modesta no se le puede negar su tñe
 por De cuya veneracion no se olvidaron los anti-
 guos, pues la fabricaron Templos y Altares. Ella
 templada en un rostro con su auidad compuesta y
 graue, es mensagera de un coracon benigno y man-
 so (parece que le retrato a v. m.) por el contrario
 un semblante que arrastra mucho ceño, a todos o-
 fende, porque presumen todos que con todos está
 enojado. Guarde nuestro Señor a v. m. tan largos
 y felices años como yo su mayor amigo y seruidor le
 deseo, con los aumentos que merece.

Seruidor de v. m.

Alonso de Salas Barbadillo.

LOS DESPOSADOS
Disciplinantes, Nouela
jacaranda.

A Penas auia salido el Sol del signo de Can-
cro, Palacio encancerado de su hermana
la Luna, algo quexoso, como aquel que a-
uia viuido vn mes en vna posada toda cancer, qua-
do furioso como vn Leon se entrò en el signo de
este mismo nombre, sin que le ladrassen a la entra-
da los dos Perros que le hazen guarda, aquellos
dos estrellones abuchernados digo, cuya malicia
apesta los ayres, y (o mayor malicia) enriquece
las bolsas de los Medicos facinorosos y delin-
quentes. Apenas pues auia pisado tres dias la frē-
te coronada de este Planeta con garras, que tam-
bien ay Planetas que tienen largas las vñas, quan-
do entre onze y doze de la mañana lleuauan por
la calle mas grande del mundo (tal pienso yo que
es la calle mayor de Madrid, porque el es la abre-
uiatura del orbe) lleuauan pues a la gineta sobre
vn jumento de passo lerdo, y tropeço, a vn moço
que apenas auia contado veinte y quatro Mar-
ços, que para ajustar bien la cuenta lo mismo es
contar por Marços, que por Abriles. Muchos la-
cayos

cayos delante y sin sueldo, pajes detras a cavallo, y con vara larga: dos chronistas voçingleros a los lados, que gritauan sus hazañas. Iba muy airoso, y fogoso de espaldas; airoso, porque las lleuaua descubiertas al aire; y fogoso, porque se las calen tauan de quando en quando con fuela doblada. Ningun açote de quantos le dieron se pudo alabar de singular y vnico, porque corrian parejas de dos en dos, tan juntos, que tropezando el vno en el otro, caían vno debaxo, y otro encima. Sus espaldas eran el instrumento, el verdugo el tañedor, y los pregoneros los cantores. Los muchachos dançauan delante, porque como era procession solemne no le podian saltar dançantes, y cantores. Auianle sacado de la carcel publica della Villa, y despues que festejaron con él las calles mas principales de ella, en la tan despejada, quanto anchurosa de Alcalá le aparearon de aquella perresosa bestezuela, que segun le fue despacio, parecia que se auia dormido con el son de la musica de los açores. Aqui le notificaron expulsiõ del Reino, y que no boluiesse a él hasta que fuesen passados diez O Stubres. (esto es porque descansen los Abries, que padecen mucho en las plumas de los Poetas.) Dieronle por consejo, que no los quebrantasse, y la pena fue, que bolueria a repetir aquel passco; ademas de que los diez O Stubres los passaria hecho penitente de la mar, en continua vigilia, perpetuo ayuno, y prolija disciplina. Con esto

PLATO QVARTO

Esto le hospedaron en vn meson, señalándole por
 termino tres dias para que se curasse aquella trai-
 dora llaga; y aun que se fueron todos, no le dexa-
 ron muy solo, porque eran mas de docientos los
 que no se apartauan (ni vn instante) de su persona.
 Era el mesonero hombre bacanal, hombre q̄ aun-
 que auia pasado en esta vida muchos tragos, nin-
 guno auia sido triste, ni penoso: bullia todo en chis-
 tes, y herbia en chismes; trago de las cubas, y cu-
 ba humana y mouediza, tan redondo. q̄ le pudiera-
 mos llamar esfera de carne si el est. uiera biē con
 algo de lo q̄ ay en la esfera: mas era tan al contra-
 rio, q̄ temia mucho al cielo cristalino, porq̄ le de-
 zian q̄ estaua lleno de agua. Aborrecia al signo de
 Aquario, porq̄ se aposentaua en el aquella virgi-
 nota humeda y llouediza. Con el de Piscis no te-
 nia menor ojeriza por saber q̄ los peces en el agua
 se engendran y se sustentan cō ella. No veis, dezia,
 que el mayor de los ayunos es a p̄a y agua, y que
 de la comida de los pescados q̄ en ella se cria nos
 sustentamos las vigilijs para que nos sea parte de
 penitencia y castigo? Luego el agua y lo q̄ en ella
 se engendra y produce, es pena y tormento? Mas
 donde voi con tan desenfrenado parentesis? Digo
 pues, que este mūdano mesonero, y bien mūdano,
 tanto por ser de los de la figura redonda, como
 porque se sugetaua codiciosamente a los torpes y
 viles aranzeles del mūdo, digo otra vez. q̄ este des-
 pues de auer acomodado al Chato (assi se llamaua
 el

el sangrado de las costillas, nombre muy sonado, porq̃ le le deuio a (sus narizes) acomodado y muy biẽ en cama de enfermeria, cõ almohada duplex, y en vez del xerigon pagizo, quãtrınca de colchones y sauanas, q̃ estuuieron reclusas en el cofre entre el espiiego y tomillo dos meses, se le presentò alegre y risueño, cõ tãto estruendo de carcaxas, cõ tanto impetu de borbollones de gozo, q̃ si la risa tuuiera la misma calidad de la sangre, fuera necesario q̃ le tomaran la risa, y no cõ poca diligencia. Hablar quẽria, y dando tropeçones cõ la lengua perezosa y tartamuda remojò los vigotes primero con salina vinosã, por q̃ la lengua tenia alguna semejança cõ el cuerpo, el gordo, y ella hinchada. A fin empuçò a verbo scar, mas no tãuelto, q̃ no acompañasse cada palabra con vn regueldo cada voz con vn hipo. Estas fueron sus razones sus viragradas fueron estas: Hijo Chato eskimãos en mucho, q̃ tambien don Pedro Miago lo fue, segun parece por su retrato en Valladolid, y nadie le hà venerado menos por el delito de sus narizes. Si lo considerais bien, todo sois tropeçones. En la parte anterior podremos tropeçar en vuestro naso: en la posterior en los chichones que os ha levantado el oficial de la soleta de cuero, mas estos trances en los hombres como vos tienen mas de ostentacion, q̃ de pena. Aueis oy ganado mucha epin on cõ los buenos hijos, porque mientras mas os daa el Alexandro de la penca,

PLATO QVARTO

mas os burlauades de sus dadivas, hecho vn reme-
do del Filosofo de Alcorcõ, el de la tinaja de bar-
ro digo, remedo pues os llaino, y no imitacion en
todo, porque el otro aun passò mas adelante,
porque no consintió que llegassen a ser dadivas
las promesas, Lo mismo hizierades vos si estuie-
ra en vuestra mano el no recebir, mas no os des-
consoleis por esto, que opinion es de algunos (sin
duda que son muy fidalgos) que es menester mas
animo para recebir, que para dar. Pareceme que
dezis: Valgate el diablo, y que Filosofo està este
me sonero, por vna parte parece borracho, y por
otra erudito. No pensè que andaua la sabiduria
tan llena de çupia; es possible que la doctrina de
los Filósofos morales, nada entre vinagre y mos-
to? Mas oid, que yo os responderè. Quando niño
estudiè latines, y agora estudio latinajos, y mez-
clados los vnos con los otros, cobran calor los
latines. La ciencia de algunos modorros de este
tiempo se vende en el baratillo, y en la roperia de
viejo. Aqui donde me veis soy señor de lugares,
porque tengo el libro de lugares comunes en ro-
mãce. Hemele atacado a la memoria, y viue Dios
que sentencio mas que la Sala del Crimen, por-
que todo el dia arrojé sentencias. Amigo el buen
vino alegra el coracon. Buena sentencia es esta, y
prouechosa, pues siendo asì no desperdiciemos
el tiempo, que huye mas que vna Gallina de la
sombra del Milano. Esta que veis, esta que algu-
nos

nos llaman bota, y yo la niña quita pesares (tal
dezia mostrandole vna de quatro açumbres) esta
ha de ser vuestro medico, esta vuestro cirujano,
esta vuestra botica: aqui estan los xaraues, las pur-
gas, los azeites, y los vnguentos. Grande medico
es el doctor Esquiuias, que en vez de tomar el
pulso a los enfermos, se le restaura, fortalece, y re-
suscita a los que le tenían perdido. Quereis ver q̃
tan grande doctor es? pues aduertido en que los
misinos profesores de las tropelias medicinales
le mandan poner en los pulsos muchas vezes, con-
fessando que èl es el protomedico vniuersal del
mundo. Segun esto Baco fue el inuentor de la me-
dicina, y no Esculapio. Mas virtud tiene vn pam-
pano solo; que todo el demas resto de quantas
plantas, y yeruas produjo la naturaleza. Nunca
Dios quiera seor compadre, respondiò el Chato,
que yo contradiga cosas tan puestas en razon co-
mo las que voace ha dicho, tan amigo soy de ella,
que no solo gusto de dezirla, sino de hazerla mu-
chas vezes en vn dia. Deueme tanta atencion su
discurso de voace, que vine Dios que le he beui-
do las palabras, y no he beuido mal: porque en
ellas he beuido mucho vino. Qualquiera siaba de
voace es vna arroba, qualquiera acento media;
qualquiera aspiracion dos açumbres, qualquiera
bostezo vna açumbre; mas no obstante lo procel-
sado soy muy tierno de gaiganta, y tengo la dis-
puesta, y allanada a que sea passo continuo, y per-
petuo

PLATO QVARTO

petuo de todo licor bacanal. Venga pues esta dama Etiope, negra, y átezada, que aunque es formada del mismo cuero que me mullò, y labró las costillas, me muerdo por ella: venga digo, venga la morena de mis ojos, pues todo quanto de ella beuiere por la boca, me avrá de salir a ellos. Ea señor arrimadme a los labios esta trompeta de la fama en que se ve, que ningun aguado, ni cristallino ingenio puede ser famoso. Quereis conocer si es trópetta de la fama? Pues prouarécio facilmente. Todo trompetero es musico marcial, esto está llano: en qualquiera musica ya sea de voz, ya de instrumento vocal, tiene parte la garganta. Tambien esto no tiene dificultad. Todo hombre que beue haze passos de garganta, esto es verdad infalible. Segun esto todos los beuedores somos musicos. Tampoco me negareis lo dicho compadre: mas podreis replicar que somos musicos, mas no marciales segun se infiere de lo que halta agora tengo asentado. Bueluo pues al tema, Marte y la guerra son fuego, el vino tambien es fuego, muchos beuedores son Marciales, y no pocos Marciales son beuedores. La bota puesta a la boca parece trompeta: figuese de aquí que la bota es trópetta de la fama y de la guerra, porq por ningun camino se hazen los hóbres tan famosos como por las armas, y las armas y el vino son de una calidad, porq son ardientes. Pareceme q diran los simulistas de Henares, q he llegado tarde a la conciusiõ, y se lo confiesso, mas yo me querido re-

bolcar vn poco por el cāpo verde destos chistes,
y chanças. Demas de q̄ dexò prouado, q̄ los beue-
dores somos musicos dobles, ya de voz, ya de ins-
trumento vocal. De voz, porq̄ hazemos passos de
gargāta: de instrumento vocal, porq̄ la bota pare-
ce trôpeta. Con esto avreis entendido, q̄ tēgo vn
mendrugo de mal bachiller, porq̄ mis padres pen-
sando q̄ tuera Clerigo me obligarō a q̄ estudiasse
vn latin mendigon y barbaro, de aquel q̄ sãben los
estudiantes bribones de aq̄llos cuya ciēcia huela
a brodio. Des̄pues en A'cala passē dos años bol-
uiendome loco con aquellas chilindrinas tan cele-
bradas de las sūmulas, y la logica: mas no me mo-
rri yo por adelgazar estas sūtilezas. Mi escuela
era la de las armas; las hojas de mis libros las de
las espadas: y sino digalo el silogismo lo que acabo
de hazer, q̄ segun hierue en disparates, ni aũ el mis-
mo diablo se atreuerá a comentalle. Afsi dezia el
lastimado de las espaldas, afsi razonaua el llagado
de las costillas, quãdo antes de requebrarse cō la
morena de Esquinias, sintiō q̄ lastimauā la puerta
de su aposento, dādo en ella como si fuera de palo
muy duro. Rogò a su hospedador q̄ mirasse quien
hazia injuria al inocēte, y miserable Pino, de quē
aq̄lla puerta fue labrada: obedeciō luego, y apenas
dexò la entrada libre, apenas dexò el passo de a-
quel vmbra! con todo defendado, quando se arro-
jaron por èl quatro hembras talludas, antiguā-
llas de carne, alperas de semblante, tan insoien-
tes como plaseras, y tan plaseras como inso-

PLATO QVARTO

lentes. Los mantos a todo riesgo, para el agua, y para el Sol, gordos, duros, y bien tapidos: mullas eran contra la répestad del granizo, y rodela contra los rayos brillantes del Planeta, tan ardiente, como boquirrubio. Quatro temeridades en la cabeça no eran sombreros, sino tapadores grandes de áquellas tinajas, y bien tinajas; porque aunque es verdad, que qualquiera de ellas caia muy de ordinario en muchas flaquezas, ninguna era flaca. Sus nombres eran (no los que les pusieron en la píla, sino los que ellas despues se grangearon por varios ácontecimientos) digo pues que sus nombres fueron estos. Llamauáse la primera la Pespuntada, y traía escrito su mismo nombre en su rostro con pluma de azero; porque auian muchas vezes hilbanado sus carrillos los cirujanos, y en virtud de tanto punto y pespunte mereció tan puntuosó apellido. Fue su lengua nauaja rapante de todo su barrio, y tan rapante, que la pudiera traher qualquiera barbero en su caxa, y assi pagò con ella lo que con ella pecado auia. Tuuo por nombre la segunda la Vozinglera, porque (o santo Dios!) taladraba cò sus aláridos las nuues, tan duros eran sus gritos, que parecia que daua de palos al aire atormétando cò su algazara infernal a toda criatura q̃ la oía. Creyeras (o Lector) q̃ en su voz andaua vna legion de códenados é spiritus, porque aunque no hablasse sino a medio tono, huían de ella los perros de su barrio, y malparian

parian las preñadas. Passemos a la tercera: esta se intitulò la Mesona, no porque tuuiesse meson, ni en el huuiesse hospedado a nadie, sino porque se mesaua con todas, y esto con tanto brio y bizzaria, que a la que cogia en sus manos la dexaua mas pelada la cabeça, que si huuieran pasado por ella diez años de mal Frances. Auia se andado de pueblo en pueblo buscando a las mayores jayañas de la mesadura, y arrancando de las cabeças de muchas los cauellos con sus raizes y cañones, fue causa de que el mundo se poblasse de caluas mugeriles, cuyo atento cuidado, cuya ingeniosa industria para cubrir tan horrible y mortal menzua inuentò la maquina peiofa de las cauelleras, y moños pegòstes. Nombraron a la quarta (con galantissima ironia) Vñas cortas. Tan largas erã y tan duras, que pudieran elañar con ellas la mayor tapiceria de Flandes; de mēnos buenas elcarpias se ha seruido el rastro y aun la señora horca. No fuera mucho con tales herramientas andarle a bofetadas con los Gatos monteses, y aún desollar de vna vñarada a los Tigres, y Leoncs. Esta auia hecho hilachas y añicos los rostros de muchas hembras de la jacaranda. El menor rasguño fuyo hazia de vn carrillo quatro, y daua prolijã y afanada tarea a vn cirujano para muchos siglos. Era frutera, y con solo poner vna vña suya en la balança de la fruta, quando pesaua, arrastraua tras si muchas libras de hierro, y desde entonces ha

quedado por frasi y termino elegante para pintar
 vn ingenioso y sutil robo, el dezir : Metiò la vña.
 Sentaronse las tres en vn banco largo, solamente
 la Pespuntada ocupò vna silla, que estaua junto a
 la cabecera, dexandose vaziar toda en estas mal-
 uadas razones. Hijo mio, nosótras venimos en nó-
 bre de toda hembra placera y carniceril, a dezi-
 ros que oy os aueis lleuado tras vos los ojos de
 todo el mún do, animo hijo, q̃ ningun hōbre puede
 hazerse famoso estandose metido en los rincones,
 y agujeros. La honra se gana en las ocasiones pul-
 blicas a los ojos de Dios, y de las buenas gentes:
 por effo todas aq̃llas señoras de sombrero tédido
 y mātto enfaldado os embian a saludar, y estos (y
 mostrò vn bolsou) ochociētos reales para q̃ os re-
 galeis, porq̃ conozcais quā presto se mudā los tie-
 pos: docietos fuerō los açotes, ochociētos sō los
 reales; de modo q̃ os pagā la quātto reales cada aç-
 core; preciosa q̃ recibierā yo muchos cada dia. Sō
 de quatro gremios: docietos embia el gremio en-
 plumado de las señoras gallineras, y yo la Pespū-
 tada soi su embaxadora: otros docietos el gremio
 de las pescaderas en q̃ entrā assi las ceciales, co-
 mo las bacallaos, y viene la Vozinglera en su nó-
 bre: otros docietos el gremio de las carniceras, y
 viene por aq̃l gremio carnal y glotō la valentissi-
 ma Mefons: siguiēse luego los vitimos docietos, do-
 natiuo de las regaladas fruteras, y representa aq̃-
 lla verde y amena comunidad, nra amiga, vñas cor-

tas. Estas biâquillas se os ofrecê solamête para q̃ las gasteis en el regalo de ṽra cura, q̃ en quanto a solicitaros ṽra libertad vêderemos para ello nueſtras miſmas personas, y no haremos mucho, porq̃ estamos muy enſeñadas a vêder toda la vida. Aſſi dixo, y apenas hizo entrega del bolſô, qudão ſacâ doellavnas ſonajas ſolijonas, y vnas caſtañetas, vn pâdero Toledano, no brôco, antes biẽ tâ ſonoro, q̃ los golpes q̃ en el ſe dauã reſurtiã en el aire tâ clares, q̃ pudiera con ellos paſſar por clarin ſuaue. Cõ eſtos inſtrumêtos empeçarô a tocar las dos, y cantar jûtamête vna chacona ciclana, cõ tan deſollada deſemboltura, q̃ parecia q̃ las echaua el compas el diablo. Dieronſe por prouocadas, y reſpôdieron muy a priſſa a la tentacion la Meſona, y la Vocinglera, que deſabrigando los aſſientos, piſaron rezio, y ſe puſieron en poſtura de baile. Para cnya execucion ſe calçaron vnas caſtañetas tan Filisteas, q̃ pudieran ſer tablillas demâdâderas de ſan Lazaro, y aſi carracas horribles en vna noche de tinieblas. Bailaron con tanto eſtuendo, tâ a lo firme, tan a lo pujante, que llegando el ruido del caſtañeteado a noticia de las moças meſonistas, que eſtauan a baxo midiendo la ceuada a yn carretero borracho, y zurdo, dexandolo todo ſubieron en tropa, y armadas tambien de caſtañeta doble, hizieron mas largo aquel endemoniado ſarao, aquel infernal feſtin. Parecio--

le al Moſcon (aſſi ſe llamaua el meſonero,

y en otra parte diremos el porque? Aunque es grande trabajo el andar siempre a caça de etimologias bacanales. Digo que le parecio al Moscon, que corria por su cuenta el refrescar los gaxnates de toda aquella inclita gurullada, por auer sido su casa el teatro festiuo de tanta sonaja, y castañeta parlara, assi mandò a las nunas donzellas del mesonage, porque hasta oy ninguna ha nacido en los mesones con estoruos de donzella, mandò digo que le trujessen dos rodelas de leche quaxada, que tenia en su harca, dos grandes paueses de la muy noble villa de Pinto, que se auian hecho antiguos con el tiempo. Entregò las llauès y aparecieronse luego dos quesos de buena proporciõ, que auendolos desquartizado y repartido por cabeças anduuo el brindis liberal y alegre. Pusieronse en rueda, y a la primera buelta que dio la niña Quita pesàres, que estaua preñada de quatro açubres, la dexaron floxa, y enxuta. No tenia Moscó el animo sobaxado, ni las manos tullidas en las ocasiones publicas, y assi consumio vn pellejo que guardaua en la encua, regando los estomagos ardientes de toda aquella piebe bailadora, y castañeteada. Empeçaron a beuer por açumbres, y acabaron en arrobas. Entraron mugeres placeras y vezinas de Madrid, y salieron ciudadanas de Tolù, con ojos brillantes, con pies tropeçones, con cabeças de tembleque, con manos de tentativa, y con lenguas de estropajo, tan soñolientas,

que

que de cada esquina hazian colchon, y almohada, y assi tuuieron necesidad de caritatiuos palanquines, que las retirassen a su dormitorio. No les sucedio assi al Moscon, ni al Chato, porque eran muy robustos de cabeça, y bastantemente exercitados en la vinosa milicia. Atreuieranse ellos a cósumir en dos sorbos a Esquiuias, y Ribadauia sin sentir cargazon, pesadilla, ni modorra: mas no obstante lo referido, porque descansasse el Chato de aquella borrasca aleue que auia granizado sobre su espaldar, y tambien porque tenia que hazer cierta cuenta con vnos harrieros Vizcainos, (clauandoles el gasto de la posada, y comida, y no las herraduras de los machos) le aconsejó el Moscon quietud, y sosiego medicinal, Mullò las almohadas, desterrò las moscas, y dobiò la madera de las ventanas, porque el Sol no le inquietasse la vista con algunos luzidos quanto traniesos matachines; pero apenas se rindio al sueño dos horas, que le tuuo alegre, y entremesista representâte, (efeto de aquellos dulces sorbos que despenò por su gazar. Christiano viejo) quando le despertaron dos Gatos gruñidores, que se dauan sangrientas bofetadas sobre qual de los dos ania de engullir se ynos cortezones de queso. (sobrebras del yanquete vinoso). Tuuo lo por mal agüero, porque dezia el, que siempre le auian perseguido Gatos de pluma en oreja y caxas celgando, no Gatos de aquellos que andan por cozinass.

PLATO QVARTO

fino por plaçuelas, ya me entēdereis: Santa Cruz, san Saluador, que aunque los nombres de ellas son Santos, ellos no corresponden a los nombres de los sitios en que se passcan. Saitò pues de la cama, y agarrando de los pies de vna mesa que estaua junto a ella (porque no hallò otra cosa mas a mano) los dio con ellos muchas coces de palo, y muchos puntapiés con pie de garrote, y madera gruesa: mas no obstante el peligro como valientes, aunque Gatescos Campiones, obstinados en su tema rodaron por la escalera deceplinandose los rostros con los abrojos de las vñas rapantes. Salio al ruido el Moscon, y subiendo vñas arriba la escalera que los Gatos auian rodado vñas abaxo, el Moscon digo, aquel a quien dieron este nombre por ser el Xefe de los Panarras, y el Decano de los sorbedores; este pues entrò apressuradamente en el aposento del inquieto y reboitoso Chato por saber el origen de aquella borrasca turbulenta y poluorosa, tan poluorosa, que se pudieran anegar en ella segunda vez los compañeros de don Beltrane.

Con la grande poluareda
perdimos a don Beltrane.

Fue necesario traer este texto, aunque rancio, y añexo, para hazer mas claro y resplandeciente el concetillo maluado, con que siendo todo de polio, bolviendo a renoualle, parece que se le avremos quitado, mas todo concepto humano es
polio,

poluo, porque si nuestros discursos son como nuestros deseos viles, y terrestres; quien duda que todo concepto humano tiene mucho poluo que sacudir? Alfin entrò tan resuelto quanto era vino-
so, y aueriguada bien la causa, juzgò a los Gatos por delinquentes, como aquellos que fueron perturbadores de la paz suauel del sueño; y fue mucho que los condenasse, por ser èl y los Gatos hermanos en armas. Boluio al diciplinante a las fauanas, y despues de auerle muy bien arropado, arropole segunda vez con el arropo de la bota, como si dixessemos, que le abrigò con las frazadas de Ciudad Real, que ellas solas son la verdadera estufa. Herido se sentia el Moscon de la peste de la curiosidad acechadora, de aquella tirana digo, que ha sido veneno de mas generosos animos. Espoleauale el deseo de saber el origen de tan liberal visita. No fue menester que desperdiciasse mucha profa, para que se diese el Chatopor entendido de vna demanda tan licita, y assi fiò de la voz bronca y del aire bolatin estas remostadas razones, que alegraron los mosquitos, y auinagraron el aposento, dixo assi: Aquellas madamas placentas (padre Moscon) no vinieron a verme induzidas de liuiano juicio, ni de apetito mugeril, y caprichoso. De toda la tempestad que ha llouido oy sobre mis costillas, costillas, q̃ estauan hasta oy enteras, intactas, y virgenes: ellas fueron la causa, ellas el origen borrascoso

PLATO QVARTO

coso, y aleue. Agora concereis si las mugeres son carga pesada para los hombres, porque la primer muger le costò al primer hombre yna costilla, y a mi estas me questan todas quãtas costillas tengo. A ssi dezia, a ssi se lamentaua el Cauallero de la espalda doliente y mortificada, quando interrumpio su platica querellona vn correo pedestre, vn correo intra muros, que venia despachado desde la casa del Embaxador de Francia. Inclino el cuerpo, besò la carta, y dio lugar a que leyesse el Chato estas irracionales razones, estas palabras tã palabreras, que a mi parecer no desconformauan, ni dela persona que las auia escrito, ni del sujeto para quien se escriuieron. Dezia a ssi: El Sajado al Chato. Salud.

¶ Llaminme el Sajado (carissimo Chato) porque tres vezes me ha sajado las espaldas el barbero de los calabozos, sin echarme ventosas en ellas, que es vna destreza singular, y vn artificio peregrino. Todas mis culpas han sido niñerias, y por esso las he pagado con açotes: ya sabe voace, que el castigo de los niños es açotallos. He tenido por opinion, que todo aquello es mio de quien se descuidan sus dueños: y mire voacé que culpa, para que ayan hecho atabales tres vezes la parte posterior de mi persona: tres vezes digo, y siempre me dieron la racion doblada. De aqui nace, que si ca-

da

da año no me diciplanan, me comen las espaldas, y afsi vengo a tener por medicina saludable lo que antes temia por castigo horrible. Dirà voace, que segun esto, que porque estoy retirado a la sombra noble del arbol victorioso de las Flores de Lis? Y aunque es la respuesta muy facil, no esta en mi mano, sino en mi garganta. Es pues, que los señores Ropones del Crimen me quieren poner en vn lugar muy alto, y como yo sè que todos los hombres puestos en lugares tan altos, se desvanecen tanto, que ruedan hasta matarse, no he querido subir para caer, ni ponerme en vn puesto donde el mismo que me fuere dando la mano para que suba, despues me ha de dar con el pie para que rueda. Finalmente (señor mio) yo soy entre todos los llagados de la mollera abajo, el Proto llagado, y a quien v. m. como nouicio en hazer patentes las espaldas, deuia pagar la patente: mas Dios me libre de peticion tan interessada, porque me han dicho, que passò voace su carrera con tanto valor, que nos ha dexado muy embidiòsos a todos los xinetes mas antiguos de la encamisada de los Sabados. Quirole a voace por amigo, por hombre que en vn dia ha ganado tanta honra, que le ha sobrado mucha para echarla a las espaldas. Señor mi intento es, que voace no se dexe tratar como Morisco, en quanto a la expulsion del Reino,

... .. pues

pues gracias a Dios voace puede hazer su pro-
 uança de Christiano viejo, cō todos los jarros
 vinosos del lugar pues los ha prouado a todos,
 que nadie puede prouar mas, q̄ quien todo lo
 prueua. Bien sabemos q̄ no es voace, mi señor,
 de aquellos q̄ beuen conanis aquella cristalina
 parlera, aquella risueña murmuradora; antes
 biē cō soias dos hebras de aquella seda colora-
 da de Estremadura enhebrata voace por el ojo
 del gasnate de aquella seda blanda y negra de
 Almonazi (q̄ al fin la mayor parte deste nōbre
 es Mona) no tragos tã delgados como hebras,
 sino tan gordos como maromas. En quãto a la
 seguridad de la persona, venga senos voace por
 acá, que yo partirē con voace mi cama; y viue
 Dios q̄ no es pulla, q̄ no es mi intēto tratarle a
 voace como a hēbra. De aqui saldremos con el
 mātō de la noche, no a quitar mantos, sino ca-
 pas, de donde conocerā voace, q̄ de todos los
 delitos son los mātos alcahuetes. Buscaremos
 al porterejo q̄ a voace le ha puesto en esse esta-
 do, y con passarle el cuerpo de vna estocada, le
 passaremos el alma devn mūdo a otro, por q̄ no
 es biē q̄ se alabe de q̄ fue poderoso para hazer
 q̄ le llouiesse a voace sobre las costillas, q̄ todo
 lo q̄ es llouer, como suena a agua, me haze asco,
 y aũ tiene mucho de agrauio en gēte tã vinosā
 como nosotros. Y con esto no digo mas, sino
 que Christo con todos.

Su amigo de voace.

El Sajado.

No se regalaron poco los Chatos oídos cō las
 fajadas razones desta Epistola turbulenta y bor-
 ra'cosa, toda vanidad, y toda vinagre, mas como
 le hablauā en su lenguaje, y se mediā las palabras
 con sus peruerfas y torcidas inclinaciones, pidió
 luego (para responder al amigo) tinta y papel, y
 encargò mucho que la tinta fuesse tinta fina de vi-
 no, porque sin ella la letra iba desmayada, desco-
 rida y mortal. Dixo, que auia desfado muchas ve-
 zes ser tintero, para hartarse de vino tinto. porq̃
 a el le parecia. q̃ lo mismo deua de ser la fina tin-
 ta vinosa. Al fin se le truxo todo recado, y trope-
 çando la pluma por el papel, aseò su blancura cō
 estas desfaticadas y mal medidas razones, que se
 disculparon de ser mal medidas, porque como el
 vino que las notaua fue mal medido antes en la ta-
 uerna, no pudierō ellas tener medida mejor. Pro-
 testaron querellar se del taurnero, y enpegaron
 delirar con este vinoso desenfado.

Respuesta Chata, a la Epistola Sajada.

El Chato a su muy amado amigo el Sajado.

Salud.

¶ Carissimo Sajado. es tanta la honrra que
 voace a hecho a este nouicio disciplinante pen-
 coso, que viue Dios que me dexara sembrar en
 mis espaldas mas cardos que ay en todas las
 huertas de Leganitos, por poder ponerme

per...

PLATO QVARTO

penca a penca con voace. Cō voace digo, que es vn hombre para tanto, que en vn barrio que tiene encima del arrabal aposenta seiscientos vezinos, y aun le queda sitio vazio para aposentar muchos mas. Yo, señor, confieso mi insuficiencia en el baile çapateado de las costillas, y que soy aprendiz en èl; pero con tal maestro vendré a ser maestro, que principio quieren las cosas. Con todo esso me puedo alabar entre los buenos hijos, de que soy vno de aquellos que saben a lo que sabe la suela doblada, de aquellos digo que traemos nuestro solar sobre nuestras espaldas. Admirable cosa porcierto, pues siendo el solar el principio de nuestros linages, nosotros lo ponemos al fin de nuestras personas; y deue de ser, porque de nada tenemos tanto cuidado como de dar fin de ellas, y de el: sentencia fue esta, que le parece? Tambien se yo dezir tal vez vna sentencia mordorra, y no se espante voace que hablandó de açotes dados por justicia, era imposible q̄ fallase la sentēcia. Mañana en la noche nos veremos, y procurarè yr bien abrigado de bolsa, que quien no tiene dineros, en qualquiera tiempo es vn gran frion. En quanto lo que es salir a bolateria de ferretucios, aun esloy virgen; pero a las dos sombras; la vna de la noche, y la otra de voace, vendré a ser diestro, que esto de embiar a vn hombre a su casa mas ligero, para que

llegue

llegue mas presto, mas tiene de cortesia, que de violencia. Quien duda que quitalle la capa a vn hombre quando entra en su casa, es officio del criado y sieruo puntual? Pues quitarsela en la mitad del camino para que llegue cō mayor comodidad y descanso, avrá quien niegue que este no es mayor seruicio? Mas vamos al punto, que me importa; al porterejo, digó limpió, acechador de fregonas y soplon de seruicios, cuyo aliento apelta el lugar, porque sopla con èl aquello que peor huele: a este deseo hazelle andrajos las costillas, y dále vn garrote en ellas, que aunque se suele dar en la garganta, este será tanto mas penoso, quanto la muerte fuere mas larga. Y con esto no digo mas, sino q Christo con todos.

Su amigo de voace y menor dicipulo

El Obato.

Con esto puso fin a su Chatesca Epistola, y entregandola al correo intramuros, a quien auia regalado primero el gaxnate dos vezes segun la costumbre Flamenca, le despidio alegre, y tan vetez como aquel que lleuaua alas de Mosquito. Mientras èl escriuia auia subido tambien a visitalle la esposa del Moscon, persona que en todos aquellos mesones de la puerta asoleada era llamada la Reina, por ser la mas rica y la mas gorda de todas las madamas de aquel mesonage anchuroso,
y car-

PLATO QVARTO

y carreteril. Esta a ruego de su esposo, que como aquel que era Moscon se lo gumbò al oido, sin que el Chato lo sintiese, le hizo instancia tan molesta, quanto mugeril, para que le refiriese la causa que lo truxo a ser disciplinante a caualllo y por mano agena. Apenas se sintiò obligar el Cauallero del Naso peruerso de aquellos ruegos Rezes y femeninos, quando exclamò asì: Mandadme, o Reina, que remueue vn dolor infando, aquel singular passeio, digo aquel en que huuo trompetas y atabales de carne; las trompetas fueron las bocas de los pregoneros gritones, y los atabales mis espaldas, tan obedientes, quanto hasta entonces virgenes. Mas escuchadme atentos vos Reina Moscona, y vos Real Moscon, oid, oid, que la historia es esta: Quede impresa en vuestras memorias, y gumbad con ella los oidos de quantos se alberguren debaxo del techo Real, y Moscon de este Alcaçar mefone-ro.

Yace entre la puerta de Guadaluara, y Piaçuela de Santa Cruz, por vna parte, y por otra las calles Mayor, y de Toledo, vn sitio bellissimo, cuyos edificios jayanes son tan descomunales, y soberbios, que se pueden poner a tu porta con las Estrellas: tan espacioso, y dilatado, que en él pisan los hombres mucha tierra, y los abriga mucho Cielo: este pues es capaz de tan inmenso numero de gente, que si de
 todo

todo el pueblo Español que se suele juntar en él a celebrar los publicos regozijos si formara vn militar exercito , fuera bastante a beuene todo el mundo. Perdonenme la palabra beuense , y los que la tuuieren por mal termino de hablar , sepan que yo no se hablar , ni obrar por otro termino . Hallase acompañado todo el año de las fertiles y amenísimas fruteras , que debajo de sus caxones portatiles tienen vna huerta perpetua y mouediza , que siendo alagüeña , y brindadora golosina para los muchachos inocentes , y para las mugeres glotonas , viene a parar en ser despues riqueza de las bolsas de los medicos criminalles , y de los Curas piazosos , porque los vnos entierran con piedad Christiana lo que los otros matan con ignorancia voluntaria , y digo voluntaria , porque son ignorantes , no por defecto de la nobilissima ciencia que professan , sino porque no quieren sudar en ella , y viue Dios que hazen mal en no querer sudar , porque si lo que se suda es agua , por echaria de mi cuerpo quisiera yo estar sudando toda la vida. Vense tambien en este parage las siempre humedas , quanto saladas pescaderas , gente a quien no puede saltar donaire y gracia , pues toda su mercaderia es vn terron de sal : arrimanse estas ázia aquella parte donde está el illustre edificio de las panaderias , que en los años esteriles le vemos

mas fantuoso, que harto, y mas acompañado de postes de piedra, que de costales de pan. Mas boluamos a nuestra descripción, tan emplaçada, quanto placentera. Azia aquella parte que mira a las carnicerías se estienden y dilatan las gueras y enplumadas señoras, aquellas que nos venden los Conejos domesticos, y caferos, y las gallinas mortecinas, que se murieron de repente y sin hazer testamento; las que quiebran la postura de los hueuos, porque dizen, que no puede dexarse de quebrar vna ley, que se funda en vna cosa tã quebradiza como es vn hueuo. Pregúto ha se me descolorido agora el rostro? He tropezado a caso cõ la lengua? No será mucho, no os espanteis Moscones oventes, auditorio vinoso, porque aqui tuuo origen lamentable el poluoroso passeio de esta mañana. Fue pues el caso, que la señora Pespuntada Embaxatriz dei Senado Gallina, y Lebron: Gallina, y Lebron digo, porque alli se venden las Liebres, y las Gallinas, que en quanto a lo demas aquellas señoras son vbas hembras muy hõbras. Esta señora bolatil y fugitiua, bolatil por lo Gallina, fugitiua por lo Liebre, es mi tia carnal, y cõ mucha honra, hermana de mi madre a quien engullò la tierra avrá dos años lleuandoles a los guñanos poltrones gentil despenfa, porque era grãfenta y gordona. Si me huiera hecho heredero de sus costillas, para esta ocasion me fuerã de mucho prouecho, porque las tenia abrigadas, y de-
fen-

fendidas con veinte tapias de carne rolliza, y enroscada, que caer la penca sobre ellas, fuera lo mismo, que dar sobre vna grande rima de colchones mullidos. Residio en el rastro, y vendia cabeças, assaduras, y carne desquartizada, mager que jamas tuuo limpias, ni la conciencia, ni las manos, y escusauase con dezir, que como las traía pegajosas de tratar siempre con la carne, todo se le pegaua a ellas. Quien fuesse mi padre, y quien ella fuesse? y el peregrino modo por donde vinieron a celebrar sus bodas inpensadas y repentinas, os lo diran mejor los despejados versos de este Romance jacarando.

El Ronquillo de la Mancha

vn xaque de monte, y leua,
que con xaraues de Baco
suele curar sus ronqueras.

A dar garrote a la sed
en vna bayuca se entra,
dando garrote a la misma,
que darle garrote intenta.

Que el darse de garrotazos
con el vino, es dulce gresca,
que no es garrote muy duro
el que se traga y se cuela.

Cinco medias se beuio,
digo açumbres dos y media,
y despues se passeaua

por sus mostachos su lengua.

Bruxo al fin de sus vigotes,
con amorosa violencia
los chupa tan dulce sangre,
mas no como bruxo buela.

Que padece todo el año
pesadillas de cabeza,
y quando le pesa menos,
le pesa que no le pesa.

Midiole el vino al galope
vna moçuela muy negra,
levantando mas espuma,
que en el mar vna tormenta.

Era esta su costumbre,
no la que llaman la regla;
que antes de costumbres tales
es la regla no tenella.

Sintio la estafa el Ronquillo,
y dixo: A voace mi Reina
por lo mal que el vino mide
medirla a palos pudieran.

Mida bien, o mediranla,
porque a medir bien aprenda,
a palmos de bofetadas
esta cara de vayeta.

No se aturdiò la Galuana,
que asì se llama la hembra,
muger que siempre ha viuido
ma. quista con la verguença.

Clauò los ojos en el,
y con poca reuerencia
le llamò calamocano,
mala çupia, y cuba vieja.

Y cogiendo las reliquias
que al barreño se le pegan
del mostaço mal medido,
le dio en las barbas con ellas.

Cubriole con aquel mosto
tanto de pies a cabeça,
que se està anegando en vino,
que dulcemente se anega.

De esta bacanal borrasca
no se ofende, antes se alegra,
pues cantando dio a entender,
que era vinosa Sirena.

Los dedos y los mostachos
se chupa, y es cosa cierta,
que del vino con su aliento
mas que les quita les pega.

Y quando la tal Galuana
temió la descompusiera
los vezinos de la boca,
le escuchò tales ternezas.

O prodiga del tesoro
mayor que tiene la tierra,
vertiendo a mis pies lo mismo,
que en las cabeça's se lleua.

Si sus vestidos rocian

PLATO QVARTO

con agua de o'lor mil necias,
que aunque de Angeles la llaman,
no ay agua que de los sea.

Tu con mas noble rocio
mis pobres ropas alientas,
con que vendré a ser de Baco
remostada caçoleta.

Seguiranme por las calles
caperuças, y monteras,
suspensas de holer en mi
fragrancias de la tauerna.

A este tiempo llegó el padre
con quatro carros de leña,
de aquella leña de Esquiuias,
que las cabeças calienta.

Pidióse la por esposa
al Galuan, y el luego aceta,
que no ay cosa que él no haga
por verse deshecho de ella.

Dotola en los quatro carros
de vino comun moneda,
que passa por las gargantas,
y passa por todas tierras.

Los oficiales del trago
se juntaron a la fiesta,
que la beu eron el dote
al son de las castañetas.

Estos fueron mis padres, su historia ésta; el ma-
rio del golpe picaño de vn cuchillo xifero, que se
le

le metieron por los higados, y ellos celebraron mucho la aduertencia del matador porque como mi padre los tuuiese abrasados con el mucho calor del ardiente vino con que siempre los rociaba. Estimaron (y no poco) que se les abriese ventana por donde pudiesen respirar el buchorno vinoso de tan insolente fuego: mas boluamonos a mi tia, que siendo yo como soy tan hombre, bien veran voacedes quanto avré menester forçar mi condicion para boluerme a rebolcar entre tanta Liebre, y Gallina couarde. Tiene pues esta vna hija atribulada en el juizio, tan verde en la edad, que su carne en vn puchero, sin mas peregil que ella misma, puede ser carnero verderon al juizio de qualquiera cozinero jubilado; tan culta de catañetas, tan docil en lo rastreado, tan fresca y abundante de seguidillas p'cantes, y nouatonas, que piensan algunos que tiene assalariado al salafidissimo ingenio del Licenciado Luis de Benavente, Proueedor general de toda seguidilla yocosa y aguda en las armadas Reales del Parnaso. Esta emparentada esta moçuela con lo mas illustre del mundo, si lo mas illustre es lo mas notorio. Son sus tias muy cercanas las tres señoras Vocingle-
ra, Mesona, y Vñas cortas, personas tan ilustres, y principales, que cada vna es cabeça de vando entre las demas de su gremio aldatas, y varonil-
gente ruidosa, gente guerrera y vociferante, de aquellas que con la misma facilidad arrojan las

PLATO QVARTO

fienes de vn muchacho goloso y arrebatador vna
 pesa de dos libras de hierro , que pudieran vna
 breua melosa , blanda, y boquiabierta. A esta tal
 moçuela llamada la Sorbedora de vnos , y de o-
 tros la Tropeçona; la sorbedora, porq̃ quando ni
 ha al boluer de la tauerna le daua tales sorbos al
 jarro, que infamaua la medida de los tauerneros;
 y la Tropeçona , porque ella siempre cargaua la
 culpa a sus pies resvaladizos, y tropeçones, acha-
 candoles que le auia hecho verter parte de aquel
 chocolate de las bodegas. A esta al son de vn pan-
 dero tiple, mas bien templado y sonoro que vna
 guitarra del famoso Pablos de Herrera , la oyò
 granizar seguidillas, y atronar çarabandas, y cha-
 conas el sobrino de vn porterejo noturno de aq̃-
 llos q̃ ponen acechâças a las miserias humanas, y
 fiscalizan y persiguen las neçessidades mas forço-
 sas, las menos inexcusables de la naturaleza. Ma-
 tole el amor a gritos y a panderaços, q̃ no todos
 los amantes han de morir a la dorada punteria de
 venenosas flechas. Dezia el q̃ beuia los viçtos por
 ella. O mal picaro, no era mejor beuer los vinos,
 q̃ no los viçtos? Que si el amor y el vino son fuego
 en el vno beuiera al otro? Mas ella q̃ tenia en el
 entēdimēto vigotes negros, y no se dexaua rega-
 lar , ni persuadir de moscateles promesas , pidio
 bodas despenadas desde lo mas alto de la tribuna
 de su perroquina, porq̃ cōesto le parecio q̃ no se des-
 penaua. El moçuelo mastetado en la carne de su
 luxu-

luxuria furiosa y juvenil, q̄ vécido en el animo noble devn amor cortesy gallardo, la amagò cōvnos doblones floreciētes, y brillantes, tã en flor, tã rezie labrados, q̄ era la fuya la tercera mano donde auia hecho assiento. Grande marauilla para la inquietud burlona del dinero, q̄ hecho camināte por tilion, da tantas bueltas como el Sol al mundo, y algunas vezes en igual distancia de tiēpo. No los mirò la Sorbedora sin ternura, ni agrado, porq̄ dezia ella q̄ no auia sonajas q̄ tãbiē le sonasē como el son sonete de la moneda rubia, de aq̄lla q̄ naciēdo en el Pirù, tenia el color Fiamēco, mas cōsiderando, q̄ aq̄l amāte era hijo de vn hōbre q̄ le dexò cō mucha hazienda, porq̄ tomando a todos la medida mal, el enriqueziò sin medida: hōbre q̄ aunq̄ en oficio fue todo de fastre, jamas padecio desastres en su dinero; le parecio q̄ era indigna cosa recibir por su ga.ã retoçō y tac.ño, al q̄ apenas le alcāçua suficiēcia para ser su marido; su marido mudo, y paciente; apellidò matrimonio, hizo pūto fijo en el casamiento, todo era pedir bōdas, todo clamar maridaje eterno. Alcançò a entēder estas platicas el ministro dela vassura su tio, el porterejo de los muladares, y chirriones, quādo bramando mas q̄ vn Toro, y no lo hazia de vicio, por q̄ en el etā naturales los bramidos (dēsele las gracias avna segūda esposa q̄ tuno q̄ le ense.ñò a cārar tonadas Iaramēnas, y Zamoranas) cō esta colera acudio a verle cō mi se.ñora la Respūtada aq̄lla gr̃a

muger que se burla y haze desprecio de tan terrestres y hediondas sauandijas, y la hab'ò cõ voz aspera amonestandola, que retirasse a su hija de pensamientos tan atreuidos y escandalosos (asì los llamaua el señor de la vara gorda y mal perfumada.) Ella entonces mas descollada y airosa, que la ventolera Giralda Seuillana, le clauò las razones y el anima con tan socarrones visages, con tan cuidadosos descuidos: mas esperad, esperad señores, Iesus que es esto? pareceme que he sentido vnos paraxismos sedientos, vnos desmayos secos y fogosos en la garganta: en la garganta digo mil vezes, en ella, porque aqui tenemos nuestro coraçon, los Conçendadores de Taiauera, aquellos que somos jarros con Cruz de Santiago, y beuedores perdurables. Tal dixo, y tendiendo sus anchos y robustos miembros por la cama, parecio que daua las vltimas boqueadas: boqueadas son estas (afirmò entonces el experimentado Moscon) que se han de curar con otras boqueadas, yo le aplicare vn emplasto y se le pondrè, no en la boca del estomago, sino en la boca del rostro, todo serà caliente, todo confortatiuo. O medico saludable, porque apenas lo dixiste, quando lo executaste, y apenas lo executaste, quando nos le diste sano! No les parecio que era jisto fatigalle mas con la prosecucion de aquella narratiua, quanto deleitosa para los oyentes, tan penitente, y alpera para el que la referia, y asì por diuer-

tillc,

tille, y esforçalle, sin mas instrumento, que vnas tejuelas, que algun tiempo juntas fueron plato finisimo de la celebrada Talauera. La Reina de aquel mesonage affoleado abriendo tanta boca, que pudiera entrarsele por ella su gordon marido, que este es el mas frenetico hiperbole de quí todos ha derramado la pluma poetica, cantò, orabiò las coplas de este Romance, que el ser latinicas la disculpa del auer rabiado, porque todo lo que satiriza inuerde, y todo lo que inuerde raba; dixo assi.

Aquel padre de los Xaques,
el espadachin del cicio,
por quien comen en el mundo
cirujanos, y barberos.

Aquel Dios todo vigotes,
que calça guantes de hierro,
y habitando el cielo quinto,
peca en el quinto y el sexto.

Por la hija de la espuma
la estrellada doña Venus,
que aun naciendo entre el pescado,
nacio carnal con extremo.

Muere de amor el matante,
tan nouaton en lo tierno,
que en los suspiros parece
al ladrar del Can Ceruero.

Si Marte como Planeta
engendra el hierro? es muy necio,

por

porque batallas de amor
con el oro se vencieron.

Nunca estimaron las damas
los galanes broqueleros,
porque mas que a los broqueles
a los escudos quisieron.

Mas son tantos los caprichos
del femenino cerebro
que tal vez lo prueua todo,
y aprueua lo menos bueno.

Casada estaua la Diosa
con vn maridillo feo,
mas tan cortès, que haze a todos
reuerencias hasta el suelo.

Tal en fin, que aunque le quiten
lo mejor de su derecho,
no es persona que harà piernas
intentando defendello.

Marido sombra, y marido
cabecudo, y frentitiesso,
que puede llevar sobre ella
mas carga que diez Camellos.

Siendo el coxo y ella libre,
y libre con tanto estremo,
que ninguno anda a derechas
de los dos, dezir podemos.

El sobre el hierro martilla,
y ella comete mil yerros,
fendo marido y muger,

ella errada, y el herrero.

Dios del fuego se intitula,
y ella es Diosa de lo mesmo,
el del fuego elemental,
y ella del lasciuo fuego.

Ya en este se abraça toda,
y con ella aquel Dios fiero,
que despuebla las Ciudades,
y puebla los cimiterios.

Para desfogar sus ansias
conjuncion carnal hizieron;
bien que hallarse en cōnjuncion
no es en los Planetas nuevo.

En esta batalla dulce
el mayor de los guerreros,
el que jamas boluio espaldas,
tenia los ojos bueltos.

Dieronle el soplo a Vulcano,
y yo no me admiro dello,
que a vn Dios que es Dios de los fuelles
llegasse el soplo tan presto.

No desnuda el Dios tiznado
la tizona, que es muy cuerdo,
y quiere hazer entremes
lo que otros tragedia hizieron.

De hierro vnas redes labra
sutiles como su ingenio,
para facar con las redes
de su muger los enredos.

PLATO QVARTO

Desnudos los cogio en ella,
y apenas los tuvo presos,
quando hizo que su agrauio
fuellé de los Dioses juego.

Siruió el Sol de paje de hacha
saliendo delante de ellos
a hazer mayor el delito,
con hazerle manifesto.

Que astuto anduvo Vulcano
marido del rastro viejo,
porque quantos ojos junta,
enciende tantos descos.

Encueros muestra su esposa,
porque de amor hechos cueros,
hasta que encueros se queden
la den, por gozar su cuerpo.

Esta lición dio Vulcano
a los maridos rastrosos,
y entre los Dioses la Luna
la aplaudio, por ser de cuernos.

Hasta aqui llegó el canto, y bien canto, porque
su voz era mas dura que los guijarros del repen-
tino y desatinado en crecientes Torote. Quisiera
ella proseguir con la apedrea de sus tonadas y gri-
tos cascotes, mas el Charo (aunque no le desagra-
daron los versillos juguetones del Romance sati-
rico y travieso) eligió por mas suave la narratiua
lamentable de sus espaldas tullidas, que permitir
que

que le agotasse dos vezes los oidos con la penca de su voz, porque no se dixesse, que auian enfermado en vn dia de vn mismo achaque, eile y ellas. Boiniose pues a incorporar en la cama lannda el Cauallero de las narizes Chateas, y desflorando muchas mentiras briosas (tan an mosamente dichas como si fueran verdades) se dexò llevar de la lisonja propia, y habiò assi: S^{ma}l no me acuerdo, llegaua yo a la focarrona medida con que mi buena tia la Pespuntada se desentendia y despregaua del insolente razerado de aquel chirron con vara, de aquel muladar con voz, acciones, y mouimientos. Hizolo punto de reputacion de azechador de las vasijas apestadas, y sin saberse tener en sus pies, ni en sus palabras, que es mas peligroso (bien que todo procedia de vn principio) se fue resvalando en vn lenguaje ignominioso, y racaño. Empinose en sus gritos muy alto, por si par con ellos la menguada estatura de su persona pigmea, pareciendole q̃ podia llenar con lo abuitado de la voz aquellos ridiculos vazios de su cuerpo cillo muñeco. Si le vierades brincar con su figurilla de Arlequin bo teador sobre la tarasca del Corpus, no fuera mucho que os diera garrote la risa repentina, y atropellada: Dixo que no merecia descalçar la sorbedora moçuela a su desastrado sobrino, sin aduertir, que no era bien ponerse en puntos por aquel que era hijo del que auia dado tantas pantadas. Demas de que si lo considerara bien

bien, hallara que en quanto a los puntos y puntadas estauan iguales, porque mas puntadas y puntos tenia mi señora tia en solo vn carrillo, q̄ dio el padre del moçuelo amartelado en muchos años de su vida gatesca. Acertè yo a hallarme delãte al tiempo desta matrimonial cõtienda, q̄ ay casamientos, q̄ aun antes de ser leuantã borrasca, y tempesta d procelosa. Roguelè al de la vara gordona y va surienta, q̄ templasse los humillos de aquella coleta traslegada y bodeguera, pues si todos los hõbres cõsiderando q̄ somos poluo, y que nos hemos de boluer en èl, tomamos motiua para ser humildes, quanto mas lo deuia hazer èl, q̄ era ministro de aquel poluillo apestado, y de aquella poluareda, que se leuanta mas contra las narizes, que contra los ojos. Podréisme creer? Pienso q̄ lo tendreis por fabulilla trotante, y por vn ruido hochizo del grãcejo, q̄ gusta tal vez de hazer su entretenimiento de los suspiros y admiraciones agenas: pues no me burlo, desmintiome. O santo Dios! apenas a rancò de los bigadillos tostados, y cenicientos la palabra desmentida, quando yo, o con q̄ buen donaire lo hize, quando yo arrebatãdo del pellejo de vna Liebre, q̄ estaua sobre vn palo, le di tantas lebradas por aq̄ los ocicos y carrillos, q̄ parecia q̄ trataua de aforrar vna Liebre en otra Liebre, mas èl clamando con su voz ronca, aspera, y caria spada: Favor a la justicia, fauor a la justicia, juntò vna tropa de fuelles humanos, co-

no si dixeramos corchetes, por obligacion racionales, aunque por su mala costumbre agenos de toda la razon, corchetes, no de hierro, sino de carne; pero quanto mas de carne, tãto mas cargados de muchos yerros; estos me sitiaron y combatieron con vn tesson impetuoso, mas confiado por su muchedumbre, que valiente por su esfuerço, mas yo como si fuera alguna plaça fuerte en Flandes me defendia de sus innumerables puntas, con vna sola punta. No lo creereis, no me espanto, que es el caso peregrino, y de que se hallan pocos exemplos. Asi echaua yo a rodar estos ministros de justicia alquiados, estos belleguines facinorosos, facinorosos con sumo exceso, porque persiguiendo los agenos delitos, presumen que encubren los suyos propios. Asi pues los echaua yo a rodar, con la misma facilidad que pudiera voace, seor Moscon, echarse vna y otra traga-da en la bayuca de lo caro. Maldito sea el hombre que se vale de peregrinos encarecimientos; bien se que he dicho mucho, y que hago mi verdad sospechosa, mas lo dicho dicho. Boto al santo Sol que madura las humas, para que se crie en ellas el verdadero azeite de almédras dulces, que enternece las gargantas. Boto a la Luna, pero no boto, porque como tiene cuernos, es vna moneda que no corre para mi, y de quien mucho me corro; pero a quẽ botaré? boto a mi propio q̃ soy

ch

el Hércules de Esquiuias, el Alexandro de la Mé-
 brilla, el Pompeyo de Ribadauia, y el Cesar de
 Ciudad Real, que fino fuera por lastima de ver
 que se acaba el mundo de vna vez, hiziera andra-
 jos, que he dicho andrajos? hiziera poluo menu-
 do toda aquella canalla corchereril, y vergante,
 mas considerando que era mejor que lo padecies-
 se yo, que no que pereziese en vn instante toda la
 naturaleza humana. Yo me di a prision, yo me
 dexé atar las manos, yo consenti en los açotes, y
 yo aporqué mi destierro. De este modo mentia el
 vanaglorioso picaro, que aun entre estos siervos
 de los vicios y torpezas, pretende descolgarfe la
 vanidad, y hazer su papel soberuia, presuntuosa, y
 confiada. Lo cierto es, que le prendieron en-
 tre las Gallinas, y Liebres, como Liebre, y Ga-
 lлина, haziendole el rostro mas blando que
 brea de Estremadura, con vna, y otra bofetada
 de cabe de a paleta, que passa de raya, y cayò tan
 rendido en el suelo, que fue mas dificultoso el de-
 fendelle que no le ahogassen con los pies, que el
 prendelle con las manos: No quiere la justicia, y
 principalmente la de la Corte matar a los hom-
 bres delinquentes y facinorosos entre la confu-
 sion de las espadas, sino en aquel lugar publico, y
 acostumbrado, donde siruan de exemplo y enmié-
 da a los que los vieren. El santissimo fin de esta
 sagrada virtud, no es hazer venganças sangrien-
 tas, ni proponer escarmientos, y horrores. Lo
 cierto

cierto es, que deuio a la intercessiõ piadosa de nobles y generosos padrinos, que le comutasen en destierro por tron los diez años que auian de ser maritimos, y Galileos.

Más boluamonos a su narratiua y ocosa y bacanal, dexemosle desplegar y tender el lienço florido de todas sus fabulas zorreras, que tambien ay Isopos fabulistas en las tauernas, y no me espanto, que hallandose Isopos que gustari de remojar-se en el agua, se entuentren otros que se gozen de nadar en el vino, pues ella, y el algunas vezes (aunque pocas) suelen celebrar festiui, y publico matrimonio. Demas de que si entre las fabulas mas celebres del antiguo Isopo, las de la Zorra tienen lugar ilustre, y superior. Acá en nuestro moderno Fabulista se juntan igualmente en vn sugeto la Zorra, y el Isopo, y assi es fuerza que todos sus discursos sean, o vnas fabulas zorreras, o vnas zorrerías fabulosas. Profegua assi.

Alfin, o Moscones huéspedes, huéspedes os llámame? Sin duda que ya estoy muerto, y que hablo por boca de epitafio, porque siépre los tales gastan toda su conuersacion con los huéspedes y caminantes. Alfin digo otra vez, mas que os puedo yo dezir, si lo demas ya lo sabeis. vosotros?: Deziidme ignorais a caso la gallardía con que pasé mi carrera? Fuy yo de aquellos, que dando al jumento pançada, y doblando la espalda, pieisan que hazen menor el golpe del musico de los Lu-

P. des?

PLATO QVARTO

des? Laudes digo, y con propiedad, que instrumentos Laudes somos, pues nos componemos de cuerdas, y costillas. No me vistes apear a la puerta de vuestra casa, sin querer que nadie me ayudasse, dando vn salto, y dos cabriolas? y en esto no andaua de aduertido, antes bien lo hize con atencion, y consejo, porque qui esto estar bien enseñado por si alguna vez se me ofreciere saltar y hazer cabriolas en lugar mas alto y mas publico. Agora me parece que seria bien que la boca mudasse de exercicio, hablemos menos, y comamos mas seor compadre. No ve voace como se ha tenido el aire? No ve como relampaguean las Estrellas? Por Christo que les tengo mucha embidia, porque quisiera que hizieran lo mismo nuestros ojos. Tome voace estas dos docenas de reales, y vayase con ellos a casa de vn fisgon, que assi se deuen llamar pues fisgan de nuestro dinero; traerale voace assado, y fiambre vn capon, y digo fiambre, porque todo capon, aunque el se nos pinte mas caliente, es muy frio. Acompañenle vn par de Conejos, tambien assados, que aunque es gente couarde y que huye, los como de buena gana, y tanto que temiendo que se me han de huir del plato me los engullo, assi a ellos como al capon con todos sus huesos, y no hago mal, porq̃ si son difuntos y los enterramos, de los difuntos haia los huesos deq̃ enterrarse. No lo oide voace de traerse en todo caso vna buena parte

parte de jamõ graciosissimo, tal que me haga mucho ruido a esta sed, y me la despierte, porq̃ está algo dormidilla, y poltrona. La resta de effos maravedises toda la emplee voace en nuestro carissimo amigo el vino de lo caro, porq̃ si acaso se pusiere en pie esta soñolienta, tengamos quien se atreua a tomarse a caidas cõ ella, y a derriballa. Pero ha de aduertir voace, q̃ ha de ser mi cõbidado con la seora su compañera, porque esto de cenar y comer al escondite, echada la llave doble, y con tanto silencio como si se guardara el sueño a vn enfermo desvelado, es de gente q̃ue tiene mala anima, y peor animo. Afsi dixo con admiracion de su huesped protomosquito, Moscon guerrero de aquellos que traen trompetilla, y auisan para que se guarden, o les salgan al camino. Obedeciò luego la sentencia sin querer valerse de la apelacion, y aunque era grande la maleza de sus tripas, y le hazian tanto peso, que hizieran mucho en tirar del y de ella dos juntas de bueyes Estremeños, valiendose de las alas mosconas, y bodegueras pareciò vn verdadero postillon de los aires, vno de aquellos que con las alas galopean por su campaña cristalina, y con el cumbido remedan los aullidos roncocos de aquella Vocinglera del rastro. Fue con diligencia veloz, y bolmo con abundancia alegre. Ya estaua vestido el Chato, porque le pareciò que era cosa indigna de su valor, dar tan-

PLATO QVARTO

tas horas a la cura de la dolencia de la Espaldada, así se llama vna dança en Italia; y no me espanto, porque allá dicen que se usa mucho buscarse por las espaldas. Pusieron luego las sieruas del mesonage vna mesa bestial, así la llamo, no porq̃ cargaua sobre quatro pies, ni porque este es el numero pedestre de todo irracional que se mueue, sino porque todos los del vanquete eran bestialissimos y torpes. Tendieron sobre ella vnos manteles, ni muy limpios, ni muy largos, porque lo vno es asseo, y lo otro vanidad, y ellos jamas padecieron tan palaciegos achaques. Dieron luego tras el capon, y desapareciose tan aprissa, que pensaras que el se auia bolado, no que ellos le auian comido; echaronse con el tres sorbos tan consecutiuos, que se alcançauan el vno al otro, y dezia el Moscon, que aquello era justo que se hiziesse en honra de vna ue tan Real, que se sirue todo el año en las mesas de los Principes, y Monarcas. Siguiéronse los Conejos, y como estauan biẽ salpimentados encendian la poluora, y en vez de rociar con agua el fuego, acudieron con vino, que fue lo mismo que juntar vn fuego cõ otro fuego. Disculpolos, porque deuen de pensar, que como vn clauo saca a otro, tambien vn fuego con otro fuego se expelle. Entonces aquella magestad mesonera, la Reina digo de toũo aquel hõgado, y hõgazan distrito de la puerta assoleada hizo dela muy melindiosa: tanto fue su extremo, tanto, que
no

no quiso beuer en yajija que cupiessse mas de vn quartillo, y a título de que dezia ser muy enferma de achaques de Guadarrama, y Ventosilla, buscò para calentillos en el vino, la pureza, que jamas tuuo en sus costumbres que de beuella tan puro, no era ella nada pura. Ocho quartillos eran los que hasta entonces tenia en la pança, y aun da uia muy grandes quejas de su sed, y era creible, porque el vino puro no la mata, antes la enciende mayor. Considerando lo dicho (si mi parecer vale) era esta Princesa del mesonage vna hidropica vinosa, enfermedad nueua, y no de las del numero. Sepale pues de oy en adelante, que ay hidropicos de Baco, como de Neptuno, y que tanto tienen de mas incurables, quanto de menos corregibles. Apareciòse luego el plato del saladissimo tocino, y assi como le oio el Chato. dixo, que le auia engreido la sed, y se beuio media açumbre adelantada. El Moscon, que era hombre de mucha honra en semejantes ocasiones, no quiso quedar por inferior, antes bien por auentajarse en la empresa, se despenò dos medias por el garnate abaxo, con tanta mansedumbre y quietud que parecia que aquel era el primer sorbo, y que aun le quedauan sedientos y caniculares los higados. Quiso tambien atreuerse a la imitacion su carissima esposa; pero apenas se huuo colado quartillo y medio, quando dando la beuida vn tropezon en las tripas resurtiò àzia atras, con tanto impetu,

que arrebatando la demas beuida, y comida, hizo restitucion publica de aquellos bienes glotonnes, de quien apenas auia tomado possession pacifica, mas anduuo tan cortès, que como tuuiesse algunos auisos regoldones, y redundantes, se leuantò de la mesa a tiempo, y sentandose en la escalera, sin auer sacado mandamiento de ningun juez, echò de la casa de su estomago y tripas aquellos huespedes indigestos, y facinorosos. Mal les pareciò al Chato, y al Moscon aquella vomitona repentina, porque presumieron, que no auia sido sucedida a caso, sino intentada con arte, para desembaraçarse de lo que ya era molesto. y no deleitaua, y boluer a recebirlo que deleitasse de nuevo. Maldad en que exceden muchos hombres a los brutos irracionales, pues estos quando mas torpemente proceden, procuran hartarse con suma bestialidad; pero despues descansan, y reposan sin hazerse inuentores de nueua hambre, con tan violenta suizidad, con asco tan artificioso. Culpas es en que el poder y la grandeza han delinquido muchas vezes, que por la mayor parte la abundancia es asperissima madrastra de las virtudes, y lisongero y alagueño padrino de los mas insolentes vicios. Mas boluamos a nuestra narratiua atragantada y engullidora. Salioles a los dos la sospecha tan falsa como deseauan, quando vieron, que desamparando de todo punto aquella conuer-

uerfacion falada, ardiente, y humeda, se retirò con el socorro de la seruidumbre mesonera a lo mullido de los colchones de su lecho lechon. Así le llamo, porque caíma donde dormían tan gordones, tan grassientos, y vinosos casados, mas tenia de citablo, que de talamo. No se desconsolaron con su ausencia los dos Campiones de la gula, antes se esforcaron para combatirse cuerpo a cuerpo en singular batalla. Hízieronle al tocino vna causa de discreto, y pro-uaronsele, con que tenia sal, y buena gracia. Acriminaron por gran delito la discrecion en tiempo que los mas hombres del mundo son majaderos y porfiados, y condenaronle a que fuesse echado a las bestias fieras, q es lo mismo q a sus diétes y a sus vientres. Fue la sentencia vn rayo de aqílas, de executese luego, y hizieronla risueña, y festiua con lo multiplicado del brindis. Alegrose demasiado el Chato: tanto se alegrò, que se le olvidò la molestia y pesadilla de lo padecido por la mañana. Todo era pensar en liberalidades, y mercedes, porque se soñaua Principe de vn grande estado, y no se engañaua mucho en este juicio, porque verdaderamente el era vn tiranillo de la plaça de Madrid, pues tenia en ella por tributarias a todas sus vèdederas, y regatonas. Creciale el animo cò la còfiança de q aunq gastasse prodigaméte, tenia siépre de dòde sacarlo, sin q le costasse masq pedillo. Mádò pues q se jùtasse toda la

seruidumbre mesonista, y que acompañada de la
 demas canalla de picaros, que se hazen ayudan-
 tes de seruicio en los mesones, ordenò que se les
 truxesse vna olla barriguda, y prepotète del muy
 socorrido y perfumado mō longo (costasse lo que
 costasse.) hizose luego, y llegó esta señora, tan ser-
 uida y reuerenciada de los interesados porcio-
 nistas, que ellos mismos fueron sus palanquines
 esperando de ella retribucion igual quando la tu-
 uessen aposentada en sus bien acondicionados y
 dociles estomagos, porque la verdad es, que las
 tripas lleuan a los pies, y no los pies a las tripas.
 Dieron principio a este banquete dos platos ja-
 yanes de ensalada verderona, traída de los bode-
 gones conuecinos, y aunque estaua muy lacia y
 trasnochada, porque auia passado por ella tercero
 dia, la acometieron con la insolente licencia de la
 rebatína tan furiosamente, que cogiendola a pu-
 ñados mas parecia, que se dauan de puñadas con
 ella, que no que la comian. La olla fue passada cō
 tanta saña y violencia a todo rigor de diente pica-
 ño y esporteril, que despues de no auerla dexado
 ni aun vna lagrima de caldo para que llorasse el
 verse desierta, y de laquezindada; huuo picaro tan
 garsiento y gloton, o tan suziamente goloso, que
 arrojandose dentro de ella. la barriò con el esco-
 uon de su lengua de aquella poca parte de inmu-
 dicia que se le auia quedado pegada. Tal la sacò
 que juitamente pudieran embargalla para instru-
 mento

mento fuyo los ministros de los chirriones lodosos, y vassureros. Celebrole la vil hazaña toda aquella caterua picarona y cicattera, y el vanaglorioso con el aplauso infame de tanto ladroncillo, y ramerilla plebeyona, intentò repetir aquella asquerosa empresa, mas como èl tuuiesse ya los ojos multiplicadores de candiles, tan multiplicadores, que de vno le hazian diez, y de diez ciento. Acometiola inaduertidamente, con tanto impetu, que haziendola a ella cascòs, le deshizo los suyos, cascandola a ella, y descascandose a si. Mirad que gentiles cascòs! Truxeron luego vn cirujano romancista, cirujano en romance puro y christiano, desatado de coimento, y libre de interpretacion, mas modorra, que erudita; este le aliò los cascòs, y galtà en ellos mas vino que azeytes. Bié aya mil vezes, bien aya tal cirujano, que conocio que la salud està en las tanernas, y no en las boticas, y aun el paciente parece que en cierto modo estaua agradecido al suceso infauito, y ya le llamaua feliz, porque le auia abierto mas bocas para poder chupar con ellas aquel suauissimo licor de las parras, y de las vides. Mas boluamonos a la artificiosa cozinera del socorrido mondongo, y veamos como lloraua la muerte violenta y facinorosa de su olla pançuda y tripona, dezia asi: Ay olla mia, ay olla, mas porq̃ digo, ay olla, pues todo mi ay olla, es porque no ay olla: no cres tu la que solias ser hartazgo y deleite comun de todo

PLATO QVARTO

todo carretero Alcaladino, y pullista de todo lacayo cortésano y medicinal? De todo moço de mulas caminante, y beuedor? De todo picaro esportillero, y traseanton? De todo aguador Corico. Gauacho, y descogorado? De todo ganapan del numero, y el mejor del numero de los ganapanes? De toda picara venenosa dolencia, y ahito de la luxuria de los mas ciuiles? Dime por mi no se repicaua toda castañeta fregatriz, y platera? No saltauã mejor por ti los perros de los ciegos gaiteros, q̃ por el Rey de Francia, que cura los lamparones engatados? Hablemos algo de tu limpieza, hablemos con mil caras descubiertas, y defenfadadas. No era yo muger que lauaua con vn caldero de agua de vn poz estantio y rebalsado seis pares de menudos rastros, que auiendo sido muertos los carneros de cuyo vientre salieron el Iueues dela semana passada, los daua a comer sin melindre, sin asco, sin embaraço, ni tropezó los Lunes de la semana siguiente? Esto no era habilidad? Esto no era ingenio, y futiliza? Bien aya el pimiento Indiano, de aquel hablo, que tiene la verguença tan larga, y tan tendida, que le coge, y cubre desde los pies a la cabeça: con este te sazonzaua toda, a este deuiste el ser graciosa, agradable, y apetecible, con este hazias sed, y plantauas sequedad donde jamas la huuo: tanta era, tanta, que me

cohechauan los tauerneros de toda esta comarca, porque me arrimasse a la sombra de sus ramos, y carpetas, y no se engañauan no, porque tu sola con tu gracia picante, con tu donaire regoldon hiziste a muchos ricos, y bien afortunados: mas de que sirue desperdiciâr lagrimas si no apellido vengança? Para que tengo yo vñas? Para que gritos? para que hazañerías, y embustes? Que estas son las armas de las mugeres bajas como yo. Para que? sino para tomar satisfacción de injurias, que aunque fue executada en vna olla, ha sido muy desollada, desollada digo, porque todos justamente me podran dar a mi este nombre, pues si bien se aduierte, desollada es aquella que auiendo tenido olla se ha quedado sin ella. Pagaramelo el picaro esportillero por el siglo de mi madre. Afsi dixo, y cerrando con él, le hallò preuenido a la natural defensa, porque leuantando la patica graciosa, patica que no tenia mas que vna veintena de puntos lleno de aquella colera pronissima rozinante, ântes que se le acercasse del todo la plantò vna coz tan bestial en su espaciosissima barriga, que estubo cerca de vomitar las tripas, con que si afsi fuera se pudiera dezir, que aun de su propio menudo auia sido liberal esta mōdonguera celebre. Dio de cogote sobre vn guijarro pñtiagudo delos del patio, de aqillos guijarros

PLATO QVARTO

ros nobles de Madrid, tan nobles, que apenas llamaron a su puerta con el esclauon frio del hierro; quando corresponden ellos gallardos, con fuego, y mas fuego. Apellidaron segunda vez el socorro del barbero juglar, idiota, y profita, tan desatinado habiador, que pudiera dezir, que curaua por ensaímo, pues lo principal de su cura, era mas palabras, que obras. Recetò luego en la tauerna, que todos sus recipes iban a la bodega, y no a la farmacopea. Rociola el cogote con tã buena gracia y ardid vinoso, que los asistentes al beneficio la cercauan con grande gusto, beuiendo por las narizes aquellos humos y alientos bacanales con suma veneracion y deleite: mas apenas huuo el floocomano entremesita y jugueton, acomodado la herida de la doliente mondonga, con mas trapajos y pañales, que pudiera vna comadreja vn niño lloron y reziente, aun no bien apeado del vientre materno. Apenas pues la huuo bien fajado las sienes, y empañado la mollera, quando llamado del ciërço de los esvirros y belleguines, (aire futilissimo, y que solamente deleita las orejas de los alguaziles, escriuanos, y porterejos) se entrò de golpe con mas desenfadada resolucion, que buen consejo, aquel portero tio de la Tropeçona, y Sorbedora, aquel que fue causa del disciplinado passeio de la sangrienta carrera del Heroe de este nuestro poema jacitando el Chato: asi como el vno al otro se vieron se miraron de opo-

oposicion, que no de trino aspecto. Venia el superintendente de los oficiales limpiiones confiado en vna gauilla de porquerones pegadizos, que le hazia escolta. El Moscon focarronazo, y astuto preuino el caso, y le persuadio al Chato a q mor-diendose los labios embainasse la colera, y la espada. Era gran piloto de estas tormentas, y tenia vna carta fidelissima de marear, con cuya luz jamas auia padecido naufragio. Atrimose al escriuano arañador, y el porterillo esporton, con vna mansedumbre corderona, y con vna paciencia tan rezumada, que pudiera competir con toda la paciencia del matadero acogotado, y del rastro xifero. Hablòles con la blandura artificio-sa de vna beata finxida, y vntandoles las manos con aquel vnguento Segouiano, y Gin. ues, por-que apenas se labra en Seg. uia, quando se trasla-da a Genoua, se hizieron tan terneros, que pu-dieran venderlos por terneras en las despexas de los Embaxadores mas recatados. Dioles veinte y cinco octauas de plata, como si dixeramos, que les dio docientos reales; y confide ádo ellos que les dauan en reales aquel mismo numero que me-recian en acotes, se dieron por satisfechos y bien pagados. Maldixeron la causa que auian escrito, y dixeron, que la informacion era siniestra y falsa, tan falsa que merecia ser quemada como la mon-e-da deste nombre. Con esto hizieron causa a la cau-sa mesma, y enojandose contra ella, la condenarõ

PLATO QVARTO

al ciuil fuego de vn candilejo mortezino, y alu-
mado, tan mortezino, que estaua ya en las vlti-
mas boqueadas, porque muriesse a manos del
mismo que se moria, pareciendoles, que siendo
entonces verdugo, injusto, y violento, no queda-
ria para ser testigo de la ahenosia, y de la maldad.
Con esto dixeron, que se auia hecho noche la cul-
pa, y no me espanto, porque demas de que el ca-
so passò de noche, ellos tenian tambien los en-
tendimientos anohecidos, a causa de que aquel
Moscon de las hosterias assolcadas los auia he-
cho salir a bailar con la niña Quita Pesares, y ca-
da vno auia dado con ella vn par de bueltas, y
tales, que para boluerse a su casa bien alumbra-
dos, y por mejor dezir muy desalumbrados, no
tenian necesidad de la luz de sus linternas, por-
que todos lleuauan los ojos llenos de muchos
candiles brilladores, vnas luzes juguetoncillas, y
trauieffas, que los hazian abraçar con las esqui-
nas de marmol, mas ellas como damas tan frias y
duras correspondian tan mal al abraço, q̃ besando
los muy reziq en la frente, los hazian caer de co-
gote en el arroyo, por ser de loco, bien pariente
del porterillo chirrion; por ser de agua ex dia-
metro opuesto a su naturaleza vinosa. Antes que
saliesse del meson se auia abraçado con el Chato,
y dicho que era mui principal Cauallero, y no de-
zia mal, porque aquel dia auia passeado a cauallo
todas las calles mas principales de la Corte. Es-
te

te quedò tan alegre con los vltimos sorbos del vino, que juraua, que el porterejo era su padre, su remedio, y todo su bien, y quiso que los docientos reales del cohecho fuesen por su cuenta, y hizo fuerça, y no fue menester mucha para que el Moscò los recibiesse de su mano. Ya el dia siguiente se mostraua por los chapiteles, y açuteas, risueño, boquirrubio, y colorado, mas tan furioso, que dando de puntapiés a la noche morena, la echaua rodando en el mar de España, de que la piedad de los vinosos recebia lastima no pequeña, porque no quisieran que tan estrellada hermosura se anegara en el agua. Afirmauan que este elemento era facinoroso y cruel, acumulandole, que el Sol, Luna, y Estrellas perecian en sus hondas continuamente. Con esto retiraron a vn hospital a los dos heridos, aunque ninguno de los circunstantes dexaua de estarlo en la cabeça, y todos necessitauan de q̃ el sueño fuesse por algunas horas su cirujano suaué Passa, q̃le largo y tendido el Charro, y el Moscò, tã tendido, y largo, q̃ los hallò durmiendo la siguiente Aurora, q̃ salió llorado, y riyendo como dizen los Poetas; llorando por ver si podia con sus lagrimas aguarles parte de aquel vinnazo indigesto, y riyendo, porque quien no se auia de reyr de ver que siendo las Monas los animales mas inquietos y trauiessos de quãtos criò la naturaleza, estas huiesen estado pacificas, y sossegadas veinte y quatro horas; La Reina de aquel

mosco-

PLATO QVARTO

mesonage asoleado empeçò a despertar quando ellos a dormir, y sabiendo el caso, se consolò mucho de su repentina vomitona; y dezia con gestos focarrones, y visages algo zorreros. Si yo no quie ro tener en mi melon a ningun huesped forçado, no será gran locura de tenelle en mi estomago cò violencia y daño mio? No es mejor que se vaya por su pie y se saiga su passo a passo, aquello que zuian de sacar con escandalo ruidoso, xaraues dul çones, y purgás amargas? No es mas prudencia sacar a los huespedes por la puerta principal por donde entraron, pues ellos lo quieren así, que no afrojarlos por la puerta falsa con muchos empe llones y gritos? Siendo este vn negocio de que fuele quedar en el barrio por muchas horas no muy buen olor? Con estas, y otras especificissimas ra zones se consolana aquel ingenio vinagre, aquel entendimiento azedo, mas con diferentes, y mas graues cuidados despertò el Moscon su esposo, que sacudiendo toda dormilona pereza, se aplicò al Chato, y protestando en sus palabras vna sencillez cindida, vna sinceridad simplona, pareciò que se auia desalmado todo en sus razones. Tan del alma fue on las que le dixo, que son las signiê tes. Hijo mio el Chato, vos auéis hecho treguas con nuestro amigo el portero muladar, vchirrión, y yo querria que estas de treguas passassen a pa zés que durassen toda la vida. Que el tratado de la paz, y las condiciones que se han de assentar en ella

ella quedará por mi cuenta, y yo miraré con toda justicia lo que conuiene, y pertenece al decoro de entrambas parcialidades. Credme que los consejos que os dá el retraído Sajado en su epístola más burlona, que sustancial, os arrastraran hasta la horca, que no ván todos a ellá sobre las bestias, sino muchos tirados y arrastrados de ellas. Yo quiero visitar oy en vuestro nombre; haziendo el papel de vuestro embaxador al porterejo Chirrion, y muladar; a quien lleuaré en presente preñada de quatro açumbres de lo carissimo caro a la niña Quita pesares, que si yo no conozco mal sus efectos, ella solá ha de ser la que nos ha de sacar de las presentes angustias, porque sabed, que aquel muladar de carne, aquel chirrion con lengua y mostachos remostados, aquel acechador hediondo en iuerno entre diez y onze, y en verano entre onze y doze, viue en vn continuo deliquio de Baco, en vn eterno paroxismo de las bodegas. Assi lo dixo, assi lo executó; y assi lo consiguió; porque el porterillo Monázo, aquella vara gruesa de los pantanos y lodazares, aquel Maeffe de Cápo general de los chirriones regumados, de las escobonas aplastadas de vassura, humeda, y pestifera, assi como vio a la niña Quita Pesares la dio estrechissimos abraços y dulcissimos besos, besos tan chupadores, que en cada vno le beuia media açumbre. Al fin exclamó cō estos requiebros: O bellissima morena de Esquiuas, que no de

Q

Etio-

PLATO QVARTO

Etiopia, porque aquellos negros son muy frios:
 nes, son muy rudos, y majaderos; pero tu aũq ne-
 gra eres tan discreta, tan ingeniosa, y tan docta,
 que hazes hablar a los hombres en todas len-
 guas: dame pues lengua morena de mis ojos, aun
 que lllore por los ojos quanto me dieres a beuer
 por la lengua. Tu seràs mi señora, tu mi bien,
 tu mi descanso, tu mi tesoro; por ti ron-
 darè las noches del iuierno con la lluvia, las del
 verano con el bochorno, las de la primavera con
 los ayres insolentes del Março, las del otoño con
 las aguas primerizas del Setiembre: Que no me
 deueras crespo, y florido regozijo de las gargan-
 tas? Tu si eres la prouision Real a quien yo obe-
 dezco, pues te beso con la boca, y te pongo sobre
 mi cabeça; tanto te pongo pues sobre ella, que
 del peso que me causas la traigo siempre pena-
 da, mouediza, y tembladora? O gran Reina! O
 gran Princesa del mundo, assi te llamo, y con raz-
 zon. porque si todos aquellos se quentan por vas-
 fallos pecheros quantos estan encabezados, to-
 dos somos tus vassallos, todos los mas honrados
 del mundo, porque pocos seran los que se libren
 de estar escritos en tu encabezamiẽto. Bien ayas
 tu que eres la conquistadora de voluntades, y el
 verdadero ramo de la Oliua entre los Principes
 vinosos. Ea señor Moscon ayudeme voace, ayude
 me voace digo, que yo quiero hazer eternas pa-
 zes con aquel varon, insigne en las narizes, y en
 las

Las espaldas ; insigne en las narizes , porque son chatas ; insigne en las espaldas , porque estan disciplinadas. Es posible que he conocido yo tan tarde a vn Cauallero tan valeroso , que acometiendo le docientos por detras no los tuuo miedo , ni se les dio por ellos vna blanca ? No se le dio por ellos vna blanca , y con razon , porque llevando èl las espaldas mas que blancas rojas , en que auia de estimar a las blancas ? Por esta causa , o carissimo amigo , o Moscon elegante , no solo le quiero por mi amigo , sino por mi pariente , y seran los capitulos inuiolables , y firmes de la paz que juro y establezco en esta forma. Que yo me tengo de obligar a leuantarme dentro de veinte y quatro horas de la querella pellejera y lebrona , que di contra vn hidalgo tan illustre , hidalgo tan illustre y tan noble , que descende de la mejor sangre del rastro , y del matadero , para que de este modo se negocie facilmente la absolucion de su destierro , y se quede en la Corte libre el que segun sus costumbres será siempre y mas libre de la Corte. Iten mas , me obligo yo por mi parte y lo propio ha de hazer èl por la suya , a que el dia que se cõsiguiere esta pretension , se han de desposar mi defaltrado sobrinillo y su prima la Tropezona , y Sorbedora , porq̃ con esta nueva amistad , y deudo se boluerà en amor y buena voluntad el odio que huuo entre dos familias tan poderosas . Iten

PLATO QVARTO

mas que los quatro gremios de la plaça, de quien es sobrina la moçuela contrayente, han de dar a quel dia a su costa vn banquete esplendido; a todo pòtero caçador de Leones, a todo limpiòn vafurero y escobaxo, a todo sastrecillo remendon y engatado. Y es condicion particular, que en este banquete no se ha de echar agua a manos, sino vino a manos. No ha de auer aguamaniles, sino vinimaniles. No se ha de rociar la casa con agua de Angeles, sino con vino de san Martín, porque entre agua Angelica y vino santo a mi aluedrio queda el poder elegir al vino. Demas de que para mí (si tengo de hablar verdades puras) pues mi intēto es beuerlo siempre puro, todas las aguas son de Azar y azar. De azar porque igualmente en mi gusto son todas amargas, y Azar, porque siempre en mis tripas han causado sucessos infelices. Sea toda esta boda enxuta y seca, y no húmediza, ni aguada, para que assi los casados no tengan gustos aguados.

Item, que ha de obligarse el dicho Canallero Chato a embiarme todos los primeros Lunes del mes preñada de nuestro carissimo amigo el vino de lo caro a esta bellissima morena la niña Quíta Pefares, o a otra que sea su traslado, bien y fielmente sacado, corregido, y concertado con su original, y esto como en memoria y reconocimiento de que ella ha sido la tercera de nuestras pazes; con que de oy en adelante con mas propia razon
le

le quedará confirmado el nombre de la niña Quita Pesares, pues aquel solo se puede dezir có verdad, que quita pesares. Aquel solo digo que entre dos familias tan grandes y tan poderosas como son de mi parte la limpiona, y saltresca. Y de la del Chato, la delos quatro gremios emplaçados, escusa disensiones, y guerras. Así dixo, y firmando el Archilimpion, y protomuladar, se las entregó cerradas y selladas al gran Duque de Moscobia, porque el Moscon afirmaua, que le pertenecian todos aquellos estados, y aun todas las viñas de huuas moscateles pretendia que caían debaxo de su jurisdicción, sino que como el vino que de ellas se haze es dulçarron y meloso, con facilidad desistia de pretension tan almuarada, porque tenia por cierto que era mas digna de vn necio de los que se regodean con el cristal, celebrado del candidato Leganitos, que de vn hombre como èl, hombre tan hombre, que era tan fuerte de testa tan duro de mollera, que pudiera beuerse en dos soruos a Esquiuias, y Ribadauia, sin bailar con la cabeza mudanças espantadizas de Tembleque, ni escriuir x zorreras y tropeçonas con los pies.

Resuelto pues este negocio entre dos varones tan calientes de cogote, y tan encaporados de ojos, partio al barrigudo Mosconazo, tan alegre como aquel que auia beuido todo lo que auia deseado. O sumo encarecimiento! Llegó a la presencia Chata, y al mal narigudo sembläte, que aplau-

PLATO QVARTO

dio con sumo gusto todo lo capitulado. Admirase de que fuesse tan poderosa la niña Quita Pe-
 sares, pues auia hecho faciles vnas bodas tan difi-
 ciles. Admirauase y muchas vezes de que quãdo
 con mayor razon auian de ser mas defendidas, en
 tonces se carregauan ellas de su volũtad como o-
 frecidas. Verdad es q̃ se le hizo algo dura, y de ma-
 la digestion aquella vltima de las capitulaciones.
 Decia, que porque auia de ser el tributario to-
 dos los meses Pareciale que era vn tributo mari-
 con y afeminado, y que tenia mucho de aquello
 de la regla del venir la costumbre. Bueno es (re-
 plicauan) que me aya yo de andar siguiendo las
 Lunas de todo el año, y que no pueda salir nin-
 guna reziende y nueua, que no sea haziendome
 gasto, y costa? Mas, o padre Moscon, que digo?
 Hagamos nuestro negocio, que no todo lo que se
 capitula se cump'le puntualmente. Casese la Sor-
 bedora mi prima con el fastrecillo adinerado, y
 leuantese me a mi los diez años de vn destierro
 tan desesperado y prolixo, que despues yo sabrè
 mirar por la honra de mi tauerna, y no consenti-
 rè que ande pagando censos como mayorazgo
 empeñado. Apenas tal palabra se le despenò de
 los labios, que ay palabras que se despenan, des-
 penando a los mismos que las dicen. Apenas
 se vertiò todo su coraçon en razones tan bre-
 ues, quando dandole muchos y no poco fuertes
 abraços el Mosconazo, decia: Tu eres el verda-
 dero

dero hijo de mi doctrina. Por Dios que tienes excelentísimo ingenio, y natural raro, pues apenas me has oydo hablar dos dias, quando ya eres erudito ingenio, y doctor graduado en todas las flores jácaraudas, y en lo mas escondido y sutil de la Filosofía poltrona y tacaña, que lo demas es poner el pensamiento en vnas vanidades sutiles, que estando siempre en la imaginacion, jamas se hallan posibles a la mano, a la obra, y al efeto. Son vnos sueños, son vnas metafisicas, son vnas fantasmas que el mismo que las enseña no las entiende. Dexate correr por mi cuidado. Entregate todo a mi sollicitud y diligencia, y veras hasta donde llegan las fuerças dilatadas de mi experiencia, y de mi ingenio. Afssi dixo aquel padre de los vinosos, aquella fuente de las malicias, y cautelas, y aquel que merecia mejor que muchos ser repostero de la horca, si la justicia huiera encontrado con su persona. Era gran musico de mentiras, dulce, meloso, y bien entonado. No vio el mundo mayor magico con la lengua. Encantara a las Serpientes con su prosa fullera y equiuoca. Alfin compuso todos los negocios: recibio de vnos lo q ellos le dieron con magnifica voluntad, y a otros les estafó lo q él les supo roer cō arte ciuil, y con picaña industria. Medrando de todos, a todos los dexó en cueros por hallarse siempre entre los cueros, que era la yltima de sus pretensiones. Absoluióse el des-

PLATO QVARTO

tierro, celebrese el matrimonio, para cuya narra-
 cion he menester que me socorran las Musas del
 rastro, y las gracias de las tauernas, porque no
 puede auer gracia sin el yino: Este se brindò y be-
 uiò por arrobas, mas que digo? Reprehendo la
 vanidad de mi pluma, porque no es capaz toda la
 Arismetica a reduzir a numero la cantidad del
 mas pequeño soruo. Por los tragos insolentes
 desta boda fueron acusadas de esteriles, inutiles,
 y poco frutiferas todas las viñas de España aquel
 año. Menguaren su abundancia, desperdiciaron
 su riqueza, y al fin acabaron en vn dia lo que pu-
 diera ser mantenimiento y deleite honesto en su-
 getos bien morigerados para muchos siglos: mas
 tales fueron los combidados. Atreuereme a re-
 ferirlos, aunque pongamos la pluma vn poco af-
 querosa y vinolenta? Si, si, vaya. Fueron estos to-
 do jayan anciano Senador de la Republica de la
 germania, y Regidor de las bodegas y tauernas.
 Todo fastreçillo acuchillador de vestidos, que gē-
 te que tiene siempre la aguja en la mano como
 las mugeres, ya que acuchillasse, claro està que no
 se auia de acuchillar con otros hombres, sino con
 los gorgoranes y tabies. Pero gozan vn grande
 priuilegio estos, y es, que pueden dezir sin men-
 tira: Que no ay dama en el lugar por hermosa y fā-
 tastica que sea, que no ande picada por ellos. Es-
 tos son vna gente tan regalada, que come todo
 el año carne de agujas, porque por las agujas la
 gana

ganã, como otros por su lança, o por su pluma, mas vamos a otros. Hallaronse tambien alli todo limpiadientes de los arroyos, como si dixeramos vassureros publicos, y chirriones, que despues de bien cargados derramaron aquel dia por el lugar mas suciedad con sus lenguas, que le auian limpiado todo el año con sus escouas. Iten asistieron todo portero lechuça, vara noturna, y no de muy buen olor, de aquellos que por castigar lo que ofende a nuestras narizes, ponen a peligro sus personas y cabeças, gente que jamas puede comer limpio, porque come siempre de aquello que no es limpieza. Coronaron tambien las melas los quatro gremios reuendedores, de aquella gente trato tan vergonçosa y compuesta, que hazen sus robos con la mas clara luz del dia en medio de las plaças mas abiertas, y de las carnicerias mas publicas. Trujeron consigo sus maridones personajes tan sedientos, y secos que para passar por la garganta vna migaja de pan tierno, han menester vna açumbre de vino añejo. Tales son estos, tales, que no se pueden nombrar estando ellos presentes; Queso, tocino, cecina, sal, pimieta, ni otras cosas calientes, y desecatiuas, porque haziendo sed por los oidos, pretenden apagalla luego por los labios. Al fin son los referidos vnos zaques mas antojadizos, que preñadas primerizas, porque haze en ellos la imaginacion caso como en ellas, pues solo de ver pintada vna bota se encien
de :

PLATO QVARTO

den y abrasan, con tanta furia, que beuen en fumo
excesso: con todo aquel q̄ va de lo viuo a lo pinta-
do, pues siēdo pintado loq̄ les prouoca, lo q̄ ellos
benē es lo verdadero y viuo. De las calidades de
estos combidados, siendo tales y tantos en nume-
ro podrās conocer (o Lector) que fue esta boda
vn eclipse de las viñas, y vn cometa encēdido, ar-
diente, y colorado de las bodegas y tauernas, que
lo consumiò todo. No cometa de los q̄ llaman cri-
nitos, o comatos, porq̄ resplandecen con vna g: a
de caucllera, aqui se me ofrece vna calua confide-
racion, y es, que pôderemos quan maluada gente
son los caluos, pues los cometas deste linage lo
deuēde ser sin duda porq̄: sino pregūto, paraq̄ auia
de ponerse cauclleras? Segun esto de aqui adelāte
quando encuentre vn caluo con caucllera, pēsarē
que es lo mismo q̄ auer encōtrado vn cometa co-
mato, o crinito, y rēdrē aq̄l dia por miserable, por
infeliz, y por infausto: mas passēmos adelante cō
este discurso cometa; plega a Dios q̄ me salga di-
choso, porq̄ el mismo lleua dentro de si la infelici-
dad y desdicha, digo pues. Otros cometas ay ve-
nerables hermitaños, largos, y reuerendos de bar-
ba: estos se llaman barbatos, para q̄ conozcamos,
que no en toda barba grande se encierra virtud, y
modestia, sino muchas vezes hipocresia maliciosa
y veneno politico. Esto està dicho en quanto a los
cometas, q̄ han menester barbero. Soltemos pues
del toril de los cometas al vltimo, q̄ es el q̄ haze

a nuestro proposito. Estos son vna gēte q̄ necessitan de page de falda, porq̄ salen arrastrādo vna cola muy larga y perjudicial, llamanse cauditos, y mirandoles bien a la coia, me parece, q̄ desta casta deuia de ser el q̄ presidio a las cupias de nuestro purissimo bāquete, porq̄ los Zorros, y los Lobos son gente bien proueida de cola. Tā cometa fue como los sucessos nos lo aduerten, las desdichas nos lo cantan, y las infelidades nos lo testifican, porq̄ como todos se hallassen entre las sombras de la profunda noche, que derrama el vino por los célebros bacanales, y entre todos la Tropeçona, y Sorbedora, y su consorte se huiesen beuido las saludes con vno y otro brindis potfiado y continuo. Mandaron que se diesse luego principio al baile. Tocaronsē dos panderos bien templados, con tanto estruendo y buena gracia, que prouocauan a bailar a todas las moçuelas del barrio allà en sus retiramientos, donde alcançauan a oirlos. Repicose toda castañeta ciuil, rastro, y picaña. Empeçò la nouia Tropeçona, y Soruedora a entonar vna inmensa copia de seguidillas, picantes, agudas, y de buenaire: estas olian al Licenciado Benaute: porq̄ teniendo muy buen chiste, sal, y garauato no se profanauan con indecencias; no eran deslucadas, ni desatacadas, mas fue tropeçando poco a poco tanto la Tropeçona con la lengua, que mas le conuenia

PLATO QVARTO

el nombre por ella, que por los pies. Acertose a hallar en el banquete desta boda vna muger bien templada de humores, cuyas costumbres se alumbrauan de mejor luz, que los demas asistentes de aquella canalla vergante, que entre tanto numero de malos alguno auia de ser bueno, o menos malo. Esta pues reprehendio seuera aquella torpe catinela, y aquellas consonancias dissonantes. Encendiofe la nouia vinosa y dixola palabras libres de aquellas propias y naturales de su lenguaje insolente, mas como ella constante en la razon, repetiesse animosa tan iustas reprehensiones, y estuuiesse entonces acaso a su lado con vn cuchillo en la mano el nouio tropeçon, y sorbedor, prouocado de la mugercilla seguidillera y chaconista, que le dixo: Dale, dale. Abriçò dos vezes aquel azero graciento en la carne inocente de aquella muger honesta. Turbaronse los panderos, enmudecieron las sonajas, y no chistaron mas las caltañetas. Desaparecieronse a pissa todos, mas no bastò para que se librasen los artifices de aquella maluada culpa, porque como diessse grandes gritos el caso y llegasse a noticia de las varas de la Corte, fueron presos los nouios soruedores, y aunque no murió de las dos puñaladas aquella muger caritativa, considerando lo atroz y descarado del delito los Iuezes Christianos y exemplares, como de hecho de aquello de executese luego, los dieron a cada vno de los dos quatro veinte y cinco, tan re-

pentinos, que apenas fuerõ de ellos sospechados, quando ya estauan recebidos Digo que se los dieron tã a prissa, que llegò primero a noticia de sus espaldas, que de su entendimiento. Esta es (o Lector) la historia de los nouios Disciplinantes: sino te pareciere que està razonada con crespo y florido estilo, por lo menos no me podràs negar que la he escrito con palabras muy castigadas, y con rigurosissima disciplina, pues como avràs visto con disciplina enpieça, y con disciplina acaba.

(.)



PLATO QVINTO
DE LAS MVSAS.

QUATRO COMEDIAS ANTI-
guas, que el vulgo de España llama
Entremeses.

A don Antonio Hurtado de Mendoza, Ca-
uallero del Habito de Calatraua, del Conie-
jo de su Magestad, y de su Camara, y su Secre-
tario en ella, y en el Tribunal supremo de
la santa y general Inquisi-
cion.



Estas quatro Comedias antiguas
(proprio titulo suyo) a quiẽ el
vulgo de España llama Entre-
meses (y no se con que razon,
mas quando la tuuo el vulgo)
ofrezco a v. m. por ser quiẽ ha
escrito algunas con grande sal,
y agudeza, y no menos decoro, y honestidad, parte
que la consiguen pocos de los que se exercitan en
escri-

escriuir cbistes, y donaires. Van con grande seguri-
 dad y confiãça de que las ha de bazer v. m. mucha
 honra, y fauor, assi por ser hijas del ingenio de vn
 grande seruidor suyo, como porque la nobleza, y ge-
 nerosidad de su animo jamas supo ni sabrà dezir,
 ni sentir mal de nadie, porque a mi me consta, que
 en presencia de persona bien soberana hablò v. m.
 muy bien de vn ingenio de quien sabia que le bazia
 muy malas ausencias. Altissima virtud de muy
 pocos conseguida, aunque muchos blasonan que la
 tienen, y estes son los que menos la conocen. O quã-
 to me dilatara sobre este discurso, y quan iustamen-
 te, sino me lo defendieran por parte de v. m. las mu-
 chas y forçosas ocupaciones, y por la mia tan infe-
 lices y continuos achaques. Guarde nuestro Señor
 a v. m. muchos años con los acrecentamientos que
 merece, y todos le desean.

De v. m. seruidor.

Alonso Geronimo de Salas Barbadiño



DOÑA VENTOSA

COMEDIA ANTIGVA.

Las personas que hablan.

<i>Doña Eufrasia, llamada por mal nombre doña Ventosa.</i>	<i>Lançarote lacayos Siluestre viejo. Iacinto niño.</i>
<i>Marcela; y Felicianá sus criadas.</i>	<i>Camila mujer casada.</i>

Salen Marcela, y Felicianá, criadas de doña Ventosa

Felic. Gentil ama tenemos. Mar. Lindo Boreas;

Feli. Ella es la protectora de los vientos;

pudierase llamar doña Vracana;

si el mar entre sus hondas la tuuiera

en ningun tiempo calmas padeciera.

Dize que es vn Abril en la hermosura,

mas como en ella tantos vientos braman,

digo a pesar del rostro rubio, y garzo,

que mas que no de Abril tiene de Março.

Mar. Preciase de tener muchos donaires.

Feli. Pocos los dones son, muchos los aires.

Mar.

Mar. Preciafe de tener muchos donaires:

Feli. Pocos los dones son, muchos los aires.

Mar. Al fin la doña Eufrafia fe imagina
prodigio de beldad, de gracias monftruo,
parca de vidas, rayo de las almas,
Abril con pies, y Sol con verdugado;
fantástico penfar, gentil fublado.

Fel. La Venus de Madrid ella fe llama.

Mar. Con grande propiedad fe dà effe nombre,
Venus nació en el mar, campo de vientos,
con que en effo dezir ha preteñdido;
que de los infimos vientos ha nacido.

Feli. Alabafe de fabia, y de graciofa,
y que fon muy falados fus donaires.

Mar. Si es Venus, y del mar tuuo principio,
no ferà de mi voto condenada,
porque el agua del mar es muy falada.
Mas como puede fer? mucho me espanto,
teniendo tanta fal, dañarse tanto?

Feli. No adiertes que fu mal està en el juizio,
enfermedad tan fuerte, y tan estraña,
que la fal que preferua, es quien la daña;
porque la del donaire, fon muy pocos
a los que haze graciofos fin fer locos.

Mar. Tengola vnos galanes preuenidos,
ridiculos en tal edad, y eſtado,
mas parecen deſprecio, que cuidado.
Pero ella es tan amiga de galanes,
que fe alegra que la amen los mas viles,

PLATO QUINTO

aun aquellos que visten xerga, y farga.

Fel. Guapapan es de amor con tanta carga.

Mar. Oye que son sus passos los que fiento,
si dá passos quien viene por el viento.

Entra doña Eufrasia.

d. Eu. O amigas. *Pe.* O señora, en enyos ojos
tiene el amor pistolas, y escopetas,
pues para que fulminen rayos bellos,
su poluora, y sus balas puso en ellos,
que ayer mataste (o celebre porraço)
quatro almas de bien con vn balaço. (los)

d. Eu. Qué son estos penantes? *Mar.* Vno ay cie-

d. Eu. Di sin temor. *Mar.* Lacayo es de tu primo.

d. Eu. Desde oy en mas al Lancerote estimo,
cosa no he visto de mayor donaire,
el hombre tiene el gusto de buen aire.

Fel. Como si es fuego amor, es tan airoso?

d. Eu. Porque el aire al gran fuego no le ofende,
gran fuego con gran aire mas se enciende.

Tales partes son dignas del que ama,

buen aire en elegir bizarra dama,

y después de elegir, arderse luego,

que su airosa elección le aumentá el fuego. (char)

Mar. Señora puede entrar? *d. Eu.* Pues q me escu-

Mar. No se aparta aun las horas de la noche
de esta puerta, tan grato, tan propicio,
que pienso que le tiene por su quicio.

Si amor veintiquatro no es en las horas,
pues dia y noche en tus vmbrales passa.

mañin

Maſtin es de las puertas deſta caſa.

Entra Lançarote.

d. Eu. Haz de q̄ entre luego, *Lan* O mi ſeñora,
relampago de amor, y tan ſin ruido,
que de valiente luz armado y lleno
hiere ſin los eſcandalos del trueno.
Relampago, bien dixe, bien mil vezes,
porque hiere la viſta quando ſale,
y deſpues dexa horror quando ſe eſconde,
relampago de amor llamas te puedo,
porque hieres la viſta, y pones en edo.

d. Eu. Que aun habian los lacayos de eſte modo
quando amor ſus eſpiritus eſcuchende?
Lengua es la voluntad muy elegante,
no ſois lacayo, no, ſino mi amante.
En mi amor renaciſtes tan hidalgo,
que de amor en las celebres montañas,
que ſin mezcla de tierra ſon de fuego,
ſois vn amante hidalgo ſolariego.

Mar. Ha dias q̄ lo eſtudia, q̄ ſu dueño. *Aparte.*
la ha dado vnas liciones para el caſo.

Fel. Dexalda proſeguir, y habla mas paſſo,
que ſegun ſus locuras, y donaires,
el puerto viene a ſer de buenos aires.

Mar. Amad con candidiſſima fineza,
hazed actos de amor, de aquellos puros,
de aquellos digo pues, digo de aquellos,
que los hago ſentir ſin conoſcellos.

Que dezis Lançarote? *Lan* Eſtoy ardiendo.

PLATO QUINTO

foy vn trasgo de amor, foy vn cohete
de los que buscan pies haziendo ruido.

d. Eu. Que mal tan grande amor auéis medido:
Cohete bolador que sube al Cielo
era comparacion mas semejante,
a su centro se buelue este inorante.

Lan. Cohete busca pies está bien dicho,
que como foy amante tan humilde
no me atreuo a passar, señora, de ellos,
y aun es soberuia, porque son muy bellos.

d. Eu. Amante sois có pies? *Lan.* Pues serè amante
feliz, porque el amor bella señora
ha menester ser muy solicitado,
y es propio de los pies este cuidado.

Feli. Vn amante lacayo que podia
venir a ser sino peon amante?

Lan. Si foy peon amante, servir quiero
en la obra de amor como su obrero;
yo me precio de ser peon, y estimo
ser amante con pies, sino es que sea
desgracia en estos tiempos infelices,
que como estan los gustos tan tiranos
no los quieren con pies, sino con manos.
Vn amante de apie se va despacio,
y en el gusto que elige persevera,
mas a cunillo buela tan ligero,
que es gusto fugitiuo y passagero.

Feli. Bueno, que bufoniza? *d. Eu.* Libre, loca,
tan mal nombre le dais a quien me amo?

esto frescura en el dezir se llama.

Feli. Bien avia a media hora que recrea
en ti su vista el lacail amante.

Lan. Viene el Cielo que miente, no ha vn instante,

d. Eu. Parecetelo a ti, doite otra media.

Lan. Essa sola me queda ya de vida,
mas de vida que es tal, bella señora,
vn siglo he de viuir en media hora.

Mar. Si, mas no puede ser continuada,
que tiene mi señora otra visita,
expulsion, expulsion. *Lan.* Muger maldita,
con menos expulsion, loca inorante
presumes que soy yo Morisco amante?

Mar. Tal no presumo yo, tal no imagino,
que a serlo no beuieras tanto vino.

Lan. Amante limpio soy. *Mar.* Quiē te lo niega?
testigos son la bota, y la bodega.

Vase Lancelote.

Di quien me busca, quiē? *Mar.* Persona grãde,

d. Eu. Persona grande a fin?

Mar. Grande en los años,
que el que morir se de vejez pudiera
amante de tu luz, siempre constante,
mas que de viejo morirà de amante.

d. Eu. Que caduca mi amor siendo tan niño?
mas no que no caduca, està muy cuerdo,
que edad tiene este viejo? *Mar.* Nouēta años,

F. Amāte y de nouēta? *d. Eu.* Pues? *Mar.* Yo digo
que essa es mejor edad para testigo,

PLATO QUINTO

d. Eu. No vès que su Iordan seran mis ojos,
que puede mi beldad. *Fel.* Menos boatro.

d. Eu. Boluerle los nouenta en veinte y quatro.

Fel. Si assi truecas los años seras rica,
pues por el trueco de ellos qualquier sexo
te darà. *d. Eu.* Bueno, burlas mentecata?

Fel. Mas subido interés que por la plata.

*Entra Siluestre viejo arrimandose a vn
baculo.*

(nimo)

Mar. Ya entra el señor Siluestre. *d. Eu.* no es su a
Siluestre, como el nombre porque amarme
es digna accion de vn animo politico,
como se atreuì amor a tanta nieue?

Sil. Vos las armas le daís con que se atreue
Armado estaua yo, bien preuenido
de fieles y maduros defengaños,
quando la munición de vuestros ojos
en el suelo humillò mi fortaleza,
que se hazia mas fuerte en su flaqueza.

d. Eu. Y como os và còmigo? allà en vuestra alma
que os han dicho de mi? *Sil.* Que sois vn Cielo
habitacion de espíritus hermosos,
patria de luzes, luz de las Estrellas,
y que sino es por vos, que no son bellas.

d. Eu. Poco os han dicho, no, poco os han dicho,
ay, ay, que poco amor, a' fin sois viejo.

Mar. Esto, señora. te parece poco
si està cerca de hereje, y toca en loco.

d. Eu. Amad cõ mucho espacio. *Sil.* Ay mi Señora
a vn

a vn hombre en quien la vida està de prissa
 le quereis vos mandar que ame despacio?
 no es mi amor esperança de Palacio.
 amar quiero en vn dia eternos siglos,
 postas pido al amor. *Fel.* Que mal aguero
 es caminar en postas vn amante,
 por lo que el postillon tota delante
 y mas amante viejo, que podria
 presumir, y gran yerro no seria,
 que el mårfil que en los dientes le ha faltado
 se passò con sollicita presteza
 a seruir de corona en su cabeça.

Sil. Viue Dios, viue Dios. *d. Eu.* El se enfurece,
 que bien vn viejo loco me parece,
 o imperio superior de mi hermosura,
 que ha puesto en la cordura la locura.

d. Eu. Tomad de mis cauellos esta trença.

Sil. O que de oro que me dais en ellos,
 doblones los llamad, y no cauellos.

Fel. De lo que la silla padre honrado,
 y vayase con Dios, porque ya es tiempo.

Sil. O que grande y que breue passatiempo.
 Dixe mal, porque el tiempo se suspende
 contemplando belleza tan insigne,
 y assi al que te contempla en esta casa
 el tiempo que te goza no le passa.

Vase Siluestre.

d. Eu. Lindo estremo de amor. *Mar.* Pues si g. f.
 de ver en otro estremo igual milagro,

PLATO QUINTO

Vn niño que seis años no ha cumplido
por ti es brinco de amor, brinco pulido,
tanto que por las rosas purpurantes
de sus labios, la miel de vnos requiebros
vierte con tal donaire, que enloquece,
vn amante en almiar me parece,

d. Eu. Entre niño tan dulce.

Entra Jacinto niño.

Jacin. Y que tan dulce

mi Reina. *d. Eu.* Que rapaz tan aliñado.

Jacin. Soy galan porque soy enamorado.

Creedme y no dudeis ojos estrellas,

y estrellas que del Cielo sois los ojos,
aunque tambien me ha dicho cierto amante,

que doña parca os llama su montante.

Que despues que me distes el flechazo

en este que aqui veis coraçoncito

tanta sangre ha vertido, que parece

vn gran coraçonazo, y es forçoso

auer crecido en parte semejante,

que no es coraçoncito el de vn amante.

Mayor coraçon tengo que persona

no se si en las acciones bien lo muestro,

todo soy coraçon, y todo vuestro.

d. Eu. Ay tal brinço, ay tal gracia, ay tal donaire,

daldé de merendar. *J. I.* Gentil donaire,

yo auia de merendar viendo esos ojos?

no quiero merendar mas que sus niñas,

niño es amor, yo niño, y niñas ellas,

que niñas que anduuieron las estrellas.

Estrellas niñas vuestra luz es mia,
que hermosa, y que estrellada niñeria!

d. Eu. Que a vn niño a ser tan loco le prouoce,
jamás vi amor tan niño, ni tan loco?
Muy dichoso sois niño, que en naciendo
me supistes amar, con que sobornos
pudistes obligar a la fortuna.

Aparte.

Mar. En la mayor creciente está su luna.

d. Eu. Vivid siempre muy firme en tal proposito,
y advertid no os mudeis de tal estado,
porque tendreis vn fin muy desastrado.

Fel. Que mal oficio dcue de ser sastre,
pues que a todo mal fin llaman de sastre.

d. Eu. Este consejo os doy por ser tan niño.

Iac. Aunque soy niño por mi edad tan niña,
viejo serè en amaros firmemente,
que este que aqui mirais nuevo pellejo
por vos le tengo de aforrar de viejo.

Vase Iacinto, entra Camila.

Feli. Aqui está vna muger que quiere hablarte.

d. Eu. Entre la tal muger, diga su pena.

Cam. Iesus, que yelozmente se ha mudado
mi intento, no soy yo la que venia,
esta es de amor notable tropelia.
Muy celosa de vos vine por veros,
por saber que mi esposo os adoraua,
mas quedando desde oy muy vuestra amante.

fi

PLATO QUINTO

si antes a él de vos celar solia,
 agora del a vos celaros quiero,
 pues que a los filos de esos ojos muero.
 Con fer los celos pena tan rabiosa
 los que me dio agradezco, pues han sido
 causa de los que agora pienso dalle
 con amáros a vos y despreciaíle.

Mar. Señora, que pretende tu belleza,
 si aun hasta en las mugeres haze estrago?

d. Eu. Viue amor que la di gentil. *Santiago.* (ca.

Fel. Dalá vn fauor. *d. E.* Fauor? qual? *Ma.* Esta cin

d. Ez. La verde? *Fel.* Si, la verde, que se pierde?

Cam. Con esso vendrá a ser Santiago el Verde.

d. Eu. Recetid esta cinta. *Cam.* Gran tesoro.

d. Eu. Mas no os desvanezcaís porque vá en esta
 el festiuo color de la esperança,

que a tener otra cinta mas a mano,

esperança no os diera aun en la cinta.

Cam. Como? ahorcarme de la cinta quiero,
 pues aun de la esperança nada espero.

Que con otra muger sois tan escassa?

d. Eu. Quiero os perficionar con los desdenes,
 porque os agraden mas despues los bienes,

pues si sabeis passar por los rigores,

tendreis grande cosecha de fauores.

Esperad al Agosto. *Cam.* No le espero.

Agosto yo de tí, gentil locura

siendo vn Abril eterno tu hermosura.

d. Ep. Andad, andad có Dios. *Ca.* Siac me lleuan
 yrimé

yrme yo por mis pies se: à impossible,
rabiando he de morir en vuestra auilencia.

d. *Eu.* Mañana gozareis de mi presencia,
y venid muy temprano. *Ca.* Ay mi señora
yo vendré a ver tu Aurora con la Aurora.

Mas ay que os traigo en esta manga dulce

d. *Eu.* Iamas le como. *Ca.* Y si es de castañetas?

d. *Eu.* Si bailais quitare sine mil enojos,
que esse dulce es dulcissimo a mis ojos.

Entran músicos, cantan, y bailan.

Vna dama caprichosa
tanto parecida al mar,
que en su necia fantasia
olas vienen, y olas van.

Buratin de pensamientos
de tan rara habilidad,
que haziendo maroma el aire
sobre el aire bueltas dà.

De las guerras del amor
intenta ser General
tan inuencible, que quiere
prender, herir, y matar.

Materia dà a los ingenios
felices de nuestra edad,
cuyas plumas solas pueden
competilla en el bolar.

No està mas desvanecida
la Giraldá en su Ciudad,
a quien sirven de auanicos

PLATO QUINTO

uno y otro vendaua.

Que nuestra doña Ventosa,
cuya gran ventosidad
ha conuocado Poetas,
que así la vaya la dan.

Los Barberos te buscan Eufrasia mia,
ya porque eres ventosa, ya por vacia.

Las legumbres pretenden, que doña Eufrasia
se aposente con ellas por calabaza.

Desde oy doña Ulises llamarla espero,
porque trae encerrados todos los vientos.

Quien buscare en verano fresca la casa,
vayale a la cabeza de doña Eufrasia.





EL CAVALLERO

BAILARIN COMEDIA

ANTIGVA.

Las personas que hablan.

<i>Don Lucas, Cauallero</i>	<i>El Poeta.</i>
<i>bailarin.</i>	<i>El musico.</i>
<i>Vn mayordomo de don</i>	<i>El bailarin.</i>
<i>Lucas.</i>	<i>Doña Floreta, y de ella</i>
<i>El fullero.</i>	<i>mudaña, hermanas</i>
<i>El pleitista.</i>	<i>del bailarin.</i>
<i>El bablador.</i>	<i>Vnos musicos.</i>

*Salen don Lucas, y su mayordomo, y don Lucas se
le con las castañetas puestas.*

d. Lu. No quiero mas criados pesadillas,
gente que todo el año me da como,
explíceme con vos mi mayordomo,
si uen mal, comen bien, gentil enfado,
por Dios que me dan como duplicado.

May. Pues en que si uen mai?

d. Lu. Ninguno baila.

May. Pues bailar es seruir? *d. Lu.* Para cómigo
no ay seruir sin bailar. *May.* q̃ gētil amo. *Apar.*

d. Lu.

PLATO QUINTO

d. Lu. El Cauallero bailarín me llamo,
la gente conuocad del regodeo,
todos han de cruxir la calañeta,
y el que tuuiere tufo de Poeta
ha de ser a los otros preferido,
que el vino de las musas no es pesado,
porque siempre le beuén muy agüado.

Ma. Señor. d. L. No repliqueis buē mayordomo,
no veis que el porfiar tambien es como?
Mirad quien viene? *May.* Pienso q̄ ha corrido
la voz por el lugar: aqui está vn hombre.

Entra el fullero.

d. L. quié es? quié sois hidalgo? *Fu.* yo vn pechero
de la necesidad, pues seguir quiero.

d. Lu. Dezid, q̄ habilidad? *Fu.* Bien ingeniosa.

d. Lu. Ya os entraís alabando? passos vanos.

Full. Yo tengo habilidad de ingenio y manos.

Soy vn grande Pintor de la carteta,
cumplese en mi el adagio Castellano,
pintar como querer, que aun mas sucinto
que el nos lo dize, como quiero pinto.

Yo nunca pinto al temple, por que luego
con mi pintura engendro en todos fuego,
a fin prodigio soy de los pintores,
porque gauto tan vivos los colores,
que a los rostros los facin mis pinzeles,
cosa que fuera pulla para Apeles.

Ya es muy comun el retratar en naype,
mas no el pintar, y yo con modo opuesto

pinto

pinto sin retratar, y tan osado,
que nunca de pintar me he retratado.

d. Lu. Habilísimo oficio, teneis otro?

Full. La misma ocupación otro me causa,
que nacen dos efectos de vna causa.

Con estas manos, aunque no elegantes
las flores de el Abril de vna baraja
cultivo siempre diestro jardinero,
con que soy el Agosto del dinero.

Estas manos que ves, si bien las miras
con alma atenta y con la vista presta,
mas que no carne humana, son floresta.

Los jardines del naype los plantamos
a medlas, yo ganando, otros perdiendo;
todo quanto yo gano con mis flores
lloran ellos con ojos infelices,
y así en estos jardines excelentes
mias las flores son, fuyas las fuentes.

d. Lu. Hábiles hombres busco, mas no tanto;
de vuestra habilidad recibo espanto.

Id con Dios don Almendro.

Full. Don Almendro

me llamas ¿no es mi nombre. *d. Lu.* Desde oy sea
Tan presto tantas flores aprendistes?

Id con Dios don Almendro.

Full. Don Almendro

me llamas otra vez? *d. Lu.* Y muchas vezes.

Full. Quejareme de ti. *d. Lu.* Quejas bien vanas;
no tengais vos las flores tan tempranas.

Vase

PLATO QVINTO

Vase el fullero.

May. Con muy grande razon r'ole admitiste
al joun tan florido, como a luto,
arbol de mucha flor, y de mal fruto:

Entra el pleitista.

Otro viene, quien es? quien sois amigo?

Lt. Passad, señor, passad mas adelante.

Plei. Si ha-rè, que yo no doi passos escassos,
que està mi habilidad gran parte en passos.
Yo soy deste lugar archipleitista
con cien manos, cien pies, y otros cien ojos,
esgrimiendo las hojas de vn processo,
a qual quito la vida, a qual el felo.

Al que se que es notiato en esta esgrima
doy de antubion con dos testigos falsos;
con que el que sin pensar se mira herido,
ciego tropieça, y pasmise aturdido.

Grande abeltruz de hojas de processo,
muchas diuer sas vezes me he comido,
y es mas hazaña auerlas digerido,
que al hierro; y gran verda en esto encierro;
porque estas siempre estan llenas de yerro,
que aquellas letras grandes processadas,
aunque vayan derechas, van erradas.

Tengo vna piuma grande vsurpadora
de las firmas agenas, y con ella
como con garauatos, traigo a casa
la hazienda de mi emulo y vezino,
que aquellos denteznilos tan de gados

son a los del alano comparados,
que aunque mas los impelen y forcejan,
en cogiendo la presa no la dexan.

d. Lu. Vete diablo de pluma, vete luego,
vete bolando pues que plumas tienes,
que tu persona deve ser temida
aun mucho mas por pluma tan pesada,
que a otros se les teme por la espada.

May. No le trates, señor, con tal desprecio,
que segun lo que el mismo ha referido
moriras de vn dolor de processado,
que es de mayor peligro que el costado.

*Vase el Pleitista jurandose la con vna
pluma.*

Plei. Yo me voi, y miradme.

Mayor. Con la pluma
te ha jurado la Cruz.

d. Lu. No pudo hazella
con la pluma, si el diablo viene en ella.

Mayor. Yo la vi.

d. Lu. Tal tu vista no presuma,
que aun essa falsedad fue de su pluma.

Mayor. Vno se nos ha entrado sin licencia.

Entra el hablador.

d. Lu. Quien sois vos que venis tan confiado?
Dezid, que habilidad?

Habla. Soy estremado,
muy bien mi habilidad deziros puedo,
pues consiste en dezir, soy vn continuo

monimiento de lengua, soy vn hombre
nombrado por hablar en todo el mundo,
que lo que tengo de el nominatiuo
se lo deuo yo todo al ablatiuo.

En la casa en que viuo, viuo solo
por hablarlo yo todo, y aun no quiero
tener retratos de los parecidos,
de aquellos cuyo extremo celebrando
se les suele dezir que estan hablando.

Con mi sombra platico muchas vezes,
y soy en el discurso tan prolixo,
que la sombra de oyrme ya cansada
mas que de si de mi queda assombrada.

Estoi en sueños mientras duermo hablando,
y assi el sueño mas graue y mas profundo,
si a esta operacion mia se aduierte,
pierde en mi el ser imagen de la muerte,
pues la sombra mortal que en el recibo
en la parte de hablar me dexa viuo.

d. Lu. Escuchame.

Habla. No puedo. *d. Lu.* Escucha vn poco.

Habla. Mas facil sera irme, que escucharte.

d. Lu. Martillo de las almas es tu lengua,
vete hablador, de oirte estoy temblando,
que me estas los oidos martillando

Habla. No me quieres oyr, pues voime luego.

Vase el hablador.

d. Lu. Fuego en tu lengua, pues que toda es fuego.

Mayor. En mi vida vi hombre mas pesado,

yō sospecho que estaua endemoniado.

d. Lu. Vuestra sospecha ha sido impertinente,
porque aunque es hablador, no es maldiziēte.

May. En esto gastaremos todo el dia.

Otro viene, señor, mas tan risueño,
que ya su risa me ha quitado el ceño.

Quien sois? *d. Lu.* Llegad, llegad.

Entra el Poeta.

Poeta. Estadme atento,

ya desató la voz, y el alma al viento.

Soy alimbar de Apolo, soy conserua
de aquel conuento de las nueue Musas,

soy Poeta de amor, y tan aguado.

que siempre al son de fuentes he cantado.

Tan dado a suspirar soy, que compuse

del ay, ay, ay, las coplas primitiuas,

si está libre de viento mi cabeça,

fauor que otro Poeta no ha gozado,

de el fundamento que ay quiero aduertiros,

es porque gastó el viento en los suspiros.

No soy Poeta alano, no de aquellos

que hazen presa en la honra del amigo,

Poeta soy sin dientes, y con lengua,

que alabo sin morder, que es otro es mengua.

Tengó yo mi solar en el Parnaso,

y soy de la familia de los cultos,

no estoy en el legaxo de los legos,

que de legalidad no necesitan

los Poetas politicos y vrbanos,

PLATO QUINTO

que essa la han menester los escriuanos.

d. Lu. Romances escriuis?

Poeta. Romances Moros
escritos tengo muchos.

d. Lu. Por mi vida

que me escriuais Romances bautizados,
procuraos reduzir al Christianismo
sin ser Poeta mas del paganismo,
porque de Berberia yo querria
datiles; coplas no de Berberia.

May. Las musas Berberiscas le dan pena,
ya desde oy mas, sino sois temerario
Poeta aueis de ser del calendario.

Poeta. Tambien en mis Romances pastoriles
perfigo las Auroras, los Abriles,
y al Sol le doi mil fustos cada dia
comparandole a Ioana y a Maria,
sabiendo yo que son Maria, y Ioana
lo mas ciu'il de nuestra carne humana.

d. Lu. Gracia ha tenido el culto.

Mayor. Y no pequeña.

d. Lu. Sabeis bailar?

Poeta. Señor tengo buen brio.

d. Lu. Aprended a bailar perfectamente,
si es que me codiciáis por vuestro amo,
que el Cauallero bailarin me llamo.

Poeta. Yo voy a repasar vnas liciones.

d. Lu. Tomad para la costa estos dóblones.

Poeta. Dios os lo pague.

Mayor.

Mayor. No es limosna hermano.

d. Lu. Mal lo entendeis, limosna es muy perfecta
todo quanto le damos al Poeta.

Vase el Poeta, y entra el Musico.

Mayor. Cuyos son estos passos?

Musi. Son de vn hombre
que los dà con los pies y la garganta.

d. Lu. Mucho os passeais.

Musi. Señor, segundo Orfeo,
hasta con la garganta me passeio.

Mayor. Espantome que todas las mugeres
no canten siempre.

d. Lu. En que fundas tu espanto?

Mayor. En ser amigas de passearse tanto.

d. Lu. Mira, aduierte,

Mayor. Señor. *d. Lu.* Oyes. *Mayor.* Ya escucho.

d. Lu. Todas hazen passages de garganta,
y siempre dulces, esta porque canta,
aquella porque come golosinas,
que todas son, si bien lo consideras
del estrecho gazarate passageras;
Pero vamos al caso, Cifne en seco,
que cantais en la tierra, y no en el agua,
qual es la vuestra voz?

Musi. Vn contrabaxo
mas profundo y sonoro que en el Tajo,
aquel ruido que forman las açudas,
y tal vez de este tal contrabajete
me passo a los melindres de vn falfete.

PLATO QUINTO

d. Lu. Declarais bien la letra?

Musi. Me la como

haziendo muchos passos de garganta,
y son tantas las letras que he tragado,
que ya soy mas que musico letrado.

d. Lu. Glotonazo de coplas, no me agrada,
otra senda buscad mas prouechosa,
cantad el verso, y comereis en prosa.

Musi. No soy cantor de mascara, ni titere,
que canto sin visages, ni meneos,
y esta en quien cãta es propiedad muy buena,
sereno en rostro, y en la voz Syrena.

d. Lu. Y que tonos cantais?

Musi. De mi capricho,

que vn cantor largo, crespo, y despejado
no ha de cantar al tono limitado,
yo soy el tono mismo, y si me entono

d. Lu. Cantareis mas en tonto, que en el tono,
Bailais? *Musi.* Tengo principios.

d. Lu. Por mi gusto

auéis de proseguir por vida mia,
que para que baileis con ligereza
preste a los pies el viento la cabeza.
A Dios, a Dios.

Musi. Yo voy a obedecerte.

d. Lu. Bolued muy bailarín.

Musi. Boluere tanto,

que te pienso bailar aun la comida.

d. Lu. Di como puede ser? *Mu.* Pues esso dudas.

fi es que el bailar consiste en las mudanças,
yo de bailar aun la comida trato,
mudandola a la boca desde el plato,

Vase el Musico.

Mayor. Chistes dize el cantor, chistes donofos,
no pensè que tuuiera tal donaire,
mas la musica es don fundado en aire.

*Entra el Bailarin y dos mugeres sus hermanas
con las castañetas puestas.*

De donde se ha soltado tanta chusma?

d. lu. Que gente? *Bai.* Bailarines. *d. lu.* Linda gēte
si bailan bien.

Bai. Escucha atentamente,

Yo soy el inuentor de quanto bulle
en los teatros, llamanme don baile,
esta carne que ves en este cuerpo
parece que con goznes està vnida,
porque le doblo y tuerço a qualquier lado
con notable despejo y desenfado.

Estos pies que aqui miras son dos minas
de açogue, todo en ellos brinca, y bulle
hasta la mas pequeña coyuntura,
que quando yo los bailo, con mouellos
aun sus huesos están bailando en ellos.

El mejor sacristan de castañetas
foy yo, grande maestro en repicallas,
tal que al son de el mas minimo repique
no ay alma que del baile no se pique.

d. lu. Basta, basta, no mas quedaos en casa,

PLATO QVINTO

no por criado, no, por compañero,
yo el Cauallero bailarín me llamo,
y vos don baile, vos fereis mi amo.

Quien son estas mugeres?

Bailarin. Mis hermanas.

d. Lu. Y bailan?

Bailarin. Son del baile tan ministros,
que aun los ojos les bailan en el casco,
cuyas niñas hermosas y diuinas
se hazen por imitallas bailarinas.

d. Lu. Como se llaman?

Her. 1. Yo doña mudança.

d. Lu. Y vos como os llamais?

Her. 2. Doña floreta.

d. Lu. Los nombres propios son para mugeres,
pues segun su inconstancia, y su hermosura,
no pudieron ponerse los mejores,
porque vñas son mudanças, y otras flores.

Mayor. Y aun essas mismas flores, si lo aduiertes
estan siempre sugetas a mudanças,
pues la que al Sol vencerle solicita,
al nacer de la noche se marchita.

d. Lu. Gentil moralidad, mayordomazo
hasta en esse concepto sois pelmaço.

Bailarin. Vn parto de mi ingenio he de bailarté,
capricho reduzido a castañetas,
que lo que concibió el entendimiento
se ha baxado a los pies.

d. lu. Humor parece

que

que ha corrido a los pies de la cabeça,
humor dixes, y el dicho no condeno,
que humor tiene quien baila, y el mas bueno
como se l'ama el baile?

Bailarin. Las galeras
de el amor.

d.lu. Embarcarme en ellas quiero

Bailarin. Bueno, sabes el baile?

d.lu. Tu su artifice

no le sabes mejor, porque en naciendo
qualquier baile, en mis libros se registra,
que yo soy de los bailes aduana.

d.Flo. Conmigo has de bailar.

d.lu. De buena gana

d. Mud. Y conmigo tambien.

d.lu. En esso dudas?

con todas bailare liberalmente,
empiecen a brindarnos las guitarras,
que si ellas brindan bien como discretas
luego haran la razon las castañetas.

Salen los musicos, cantan, y bailan.

Galeritas de el amor

bolando salen del puerto

con el viento, y por el agua

para ministros del fuego.

Quatro son las galeritas

que van las hondas rompiendo,

baten los remos las aguas,

y el agua sube a los cielos.

Que

PLATO QUINTO

Que bien reman los forçados,
si dixe forçados, miento,
que quantos lleua el amor
son voluntarios remeros.

Las blancas velas tendidas
a vista del mar sereno
gozan sin temer peligro
velozes soplos de el viento.

Quando huye la negra noche,
ya tropecando y cayendo,
que como quien va tan ciega,
se despeña desde el Cielo.

Disparan la artilleria
con humo, fuego, y estruendo,
que hazen la salua al Aurora
con marciales instrumentos.

O que alegres navegauan,
quando con nublados negros
la luz se vistio de sombras,
y el aire bramò con truenos.

Guerra, guerra, al arma, al arma
dizen los vientos soberuios,
que acometiendo a las hondas
las esparcen por si mesmos.

La isla de la Esperança
buscan con passos ligeros,
si antes no las echa a fondo
esta borrasca de celos.

Vn grumete cayò al agua.

mas es nadador tan diestro,
que nada sobre las ondas
a sus combates opuestos.

Llamauase este de Amor,
pensamiento lisongero,
que buscò desvanecido
en el peligro el remedio.

Ya el amor le dà la mano,
y tira con tanto es fuerço,
que librandole del agua
le restituye a su puesto.

El Amor preuiene el arco,
y la flecha en el poniendo,
amenazando a los mares,
luego se ponen serenos.

Al puerto de la esperança
llegaron en saluamento.
adonde aun tienen peligro,
que no es muy seguro el puerto.





EL PRADO DE MADRID, Y BAILE DE la Caponá, Comedia an- tigua.

Las personas que hablan.

Robledo.

Doña Tomasa:

Rosales.

Doña Iulia.

Musicos.

*Salen Robledo, y Rosales musicos con sus guitar-
ras, y con ellos doña Tomasa, y doña Iulia,
sientanse.*

Rob. Este es el prado, este es el hermoso
mayorazgo de Abril.

Ros. Buen mayorazgo,
cuya renta se gasta siempre en flores.

Rob. Así gastan las fuyas los señores.

Ros. Sin duda que padece mil achaques,
pues le hazen tantas fuentes cada dia.

Rob. Tales fuentes salud las considero,
de quien fue el cirujano el fontanero.

Fuentes de plata son estas corrientes.

Ros.

Res. Fuentes de rico son, y no de enfermo;
mas si es plata el corriente que dilata,
como ay tanto vellon y poca plata?

Rob. Porque toda la plata que trahemos
es como la que ves en este prado,
que aunque brilla tan bella, y tan lasciuia,
es plata passagera, y fugitiua.

Res. Alfin está en el prado la riqueza,
pues que busca la plata entre los brutos?
si tan liberalmente los socorre,
que entre sus pies risueña bulle, y corre?

Rob. Si esso preguntas, mal has conocido
de la vil fortunilla las molestias,
siempre son los mas ricos los mas bestias;

d. Iu. No mormures por Dios de la fortuna.

Rob. Murmuro de quien mas me lo merece,
seguro entre estas fuentes, que riyendo
dulces maestros son de esta doctrina,
no he de gastar murmuracion escassa,
porque aqui el murmurar está en su casa.

Res. Que viciosa es el agua, pues murmura,
por esso la aborrezco, y quiere el cielo,
o que se precipite despeñada,
o que como culebra ande arrastrando,
o vino con estremo generoso
en todos tus efectos virtuoso.

Que aya quien escriua (caso fuerte
aqui con todo estremo de fatino)
virtudes del romero, y no del vino?

PLATO QUINTO

Dezid, quando el Romero cura llagas,
puédelo hazer el rustico ignorante,
sin que el vino, le sirua de ayudante?

Rob. Quereis que os brinde?

Saca vna bota.

Ros. Si, venga la bota,

Dale la bota.

que esta plata saluage, y hermitaña,
que a tus soias mormura en los desiertos,
solo es buena beuida para muertos.

Brindis doña Tomasa. *d. Tom.* Digo, digo,
que a la razon que me llamais me obligo,
que a la razon (tal gusto en mi se halla)
beuella quiero mas, que pronuncialla,
vna a vna, beuer tantas quisiera,
que hablar despues ni aun vna no pudiera.

d. Tul. Mal esta la Tomasa con Mahoma,
tomadora es del vino, y del se toma.
Bueno, basta, no mas, aguarda cuera.

d. To. De ambar lo puedo ser con este vino,
los Principotes son muy ignorantes
en no adobar con tal licor los guantes,
que yo quedo con el tan adobada,
que al diablo mismo le darè guantada.

d. Tul. Passo, juega mas limpio, y venga vn trago,
que me quiero quitar vn tomadizo
con este xaravillo de las cubas.

Beue doña Tomasa.

d. Tom. O que bien la vellaca se gouierna,

que

que la mejor botica es la rauerna.

d. Iul. Por allí viene vn coche, veinte, ciento,
mil. *d. To.* Como mil? sin duda está borracha,
vno veo no mas.

d. Iul. Yo mil millones,
que en este prado es justo que repares,
no entran con vnidad, sino a millares.
Este prado es comun a los casados,
deleite es de maridos, y mugeres,
igualmente dos sexos se recrean,
porque ellos pacen, y ellas se pasean.
Que pareja de coches es aquella?

d. Tom. Macho, y hembra.

d. Iul. Que ay coches hembra y macho?

d. To. Si amiga, y como tanto se han juntado,
por esso han produzido, y aumentado.

d. Iul. Brindis a la salud de tanto coche.

d. To. Y a la de los cocheros no hazes brindis?

d. Iul. No, porque se muy bien que les agrada
tenerla antes beuida, que brindada.

Al brindis de los coches te hazes sorda?

d. To. Soy hija de obediencia, a todo brindis
aceto el brindis de esse licor blando,
que si es de coches se vendrá rodando.

Beue doña Tomasa.

Ay Dios quanto los coches son suaves,
no me espanto los pidan las mugeres
para mi (tal soy yo por mis pecados)
mas los quiero beuidos, que rodados.

Rob.

PLATO QVINTO

Rob. Los coches son baxeles de la tierra,
y ninguno dexò de ser correro
por la virtud del inclito cochero.

Ros. Vna zorra qualquiera se la toma.

Rob. Si, mas es fuziedad.

Ros. Gentil locura,
essa opinion serà de los modorros,
antes todo se limpia con los zorros.
Quien es aquel moçuelo rozinante?

Rob. Estafeta es de gustos, y de amores,
que haze en el prado bodas de repente.

d. Iul. Yo brindo a su salud mi tanto quanto.

Rob. Brindela el diablo a quien le sirue tanto.

Ros. Que coche tan caduco, y tan anciano?
tantas viejas en coche que pretenden?

Rob. Boluer moças a casa.

Ros. Que me dizes?

Rob. Desde oy serà razon que consideres,
que es vn coche el Iordan de las mugeres,
fino es para la que es gentil pilota,
que essa tiene el jordan en vna bota.

d. Iul. Iesus, y que notable desatino,
pues como puede auer jordan de vino?

Rob. Yo para remoçarme noche y dia
(tales son los ardores de mi fragua)
mas le quiero de vino, que de agua.

Ros. Que vende aquel?

Rob. Aquel? suplicaciones.

vendalas a los que hazen memoriales.

Ros.

Ros. Y aquel? *Rob.* Agua de nieue.

Ros. O vil, aleue,

bastauale ser agua, sin ser nieue,
que llegue el mundo a tal ve laqueria,
que hasta la nieue es ya mercaderia?
presto valdrá dineros el grahizo,
(o mundo y quantas son tus necesidades)
dineros valen ya las tempestades.

Rob. Pues si valen dineros las mugeres
de que te espantas?

Ros. Bien, pues que me auissas?

Rob. Que son todas si bien lo consideras,
tempestades continuas y caferas.

d. Iul. Iesus y quanta gente viene en tropa,
tres clerigos a mula, y en vn coche,
dos viudas, o viudez loçana y verde,
tales vienen, que á cilas comparado
ellas las verdes son, y el seco el prado.

d. Tom. Bailemos. *d. Iul.* Y que baile?

d. Tom. Las folias.

d. Iul. Este es baile caduco, y que no puede
bailarle quien no fuere setentena,
vn baile niño quiero aun con mantillas,
de estos que con el son hazen cosquillas.

Ros. Gustareis de bailar la çarabanda?

d. Iul. Nunca oites dezir que estuuo preso,
si el baile ha de ser suelto y desatado,
podrá ser bueno vn baile encarcelado?

Rob. La capona será baile ligero,

T

que

PLATO QUINTO

que vn baile que es capon vendrà con plumas.

Ros. Que entremetidos son estos capones,
no les basta cantar desanfadados,
fino que tambien quieren ser bailados?

d. Iul. Puede auer cosa buena si es capona?
sola vna que llaman la chacona.

d. To. La chacona no es baile muy antiguo?

Rob. Remoçola vn capon con gran donaire.

Ros. Son los capones gente de buen aire.

d. Iul. La hija del capon bailad señeres.

Ros. Que engendren los capones, gran portento.

Rob. Si, mas son bailes que se lleua el viento.

d. To. Bailemos este baile desbarbado.

d. Iul. Baile lampiño en fin, baile emplumado.

Cantan, y bailan.

El baile de la capona,
que a ser como baile dançz,
no fuera de cascaueies,
por que a su padre le saltan.

Siendo juez el prado ameno,
le quieren bailar dos damas,
que es baile muy de su gusto
en el prado, y no en la cama.

El mundo toçio se admira,
y con gran razon se espanta,
de ver, que de Capadocia
viniesse este baile a España.

Para el baile preminieron
las cuerdas de vna guitarra,

- fin ver que a vn baile capon
vn castrador le bastua.
Dos moçuelos las ayudan
de vna barba muy escassa,
que los buscaron lampiños.
porque hiziessen consonancia.
Ya de madera repican
dos bien iguales campanas,
fino es que rocan al fuego
que han encendido en las almas.
Los Alamos las imitan,
y con las hojas le bailan,
que arboles que no dan fruto.
de baile capon se agradan.
Las sonoras fuentezillas
del suceso mormurauan,
mormuracion que no ofende
por ser con lenguas de plata.
La noche negra los mira
bien embidiosa, aunque calla,
porque se pierden los negros
por los bailes y las dancas.
A qualquier puntapie suyo
nacen luego rosas varias,
que es gente que a puntapies
a la Primavera manda.
Los Gallos que con su canto
hazen madrugalar al Alua,
llenos de capona embidia,

PLATO QVINTO

ya lloran lo que cantauan.
Erizando bien las crestas
se quieren mesar las barbas,
por vez que han llegado a tiempo
que mas que honran embaraçan.
Hasta las caducas viejas
este baile capon bailan,
que por bolar como bruxas
le quieren robar sus alas.
Venid al baile moçuelas,
venid las que sois bizarras,
no repareis en su nombre,
que muchos nombres engañan.





EL PADRAZO, Y LAS HIJAZAS, CO- media antigua.

Las personas que hablan.

Rosardo viejo. *Vn ganapan.*
Ricardo su vezino. *Leonora, Marcela, y*
Vn casamentero. *Lucrecia hijas de*
Vn ciego. *Rosardo.*
Musicos.

*Sale Rosardo viejo arrimandose a vn baculo, y
con el Ricardo su vezino.*

Ros. Tres hijas tan grandes, tres, a Cielos,
que enfermedad tan graue y tan pesada,
toda la vida estoi con mal de hijada.

Ric. Pues yo tégó vna piedra qué es muy buena,

Ros. Este mi mal de hijada, Cauallero,
se cura con la piedra del dinero,
y vn mal de hijada de hijas tan pesadas
no se auia de curar sino a pedradas.
El casamiento a prisa se les huye,
y en siendo fugitivo no le alabo,

PLATO QUINTO

que son resabios de a leuoso esclauo,
aun hasta al A, b, c, le tengo embidia.

Ric. Porque?

Ros. Porque vna y jota sola tiene,
y yo (grande dolor) si bien lo notas
tengo en mi cara juntas tres y jotas.

Ric. Valeos mucho de la expectatiua,
dando a entender que heredan de vna abuela
(esto ha de ser con animo, con traça)
de aquel pais de yesso de la plaça
las casas mas amenas, mas floridas,
Que ay maridos tan verdes, tan Abriles,
que fiendo de los campos semejança
aun se casan con dotes de esperança,
y en maridos de Abril nada se pierde,
que asegura bondad passion tan verde.

Ros. Essa traça no vale ya por vieja,
no se casan como antes por indicios,
solo con ver las señas de el dinero,
quierenle oyr hablar sobre vn bufete
adonde el oro es lindo papagayo,
que aunque en la pluma trae menos colores,
vno que tiene dà mas resplandores,
gustan de oyr hablar, que lindo gusto
a vnos reales de a ocho charlatanes,
que para todos son lindos truhanes.

Ric. Truhan es el dinero? *Ros.* Nombre justo,
si es mas truhan aquel que dà mas gusto,
por lo que de el dinero consigo.

el mas lindo truhan es el dinero.

Ric. Que no despachan ya por relaciones
el dinero como antes se solia?

Ros. Pretenden ta. En el, villa pretenden,
porque con el deleitan dos sent dos,
que se hazen con su son mas aduertidos.
Esto de el relatiuo se ha dexado
en todo lo demas que no es dinero,
a quien todos respetan la presencia,
que nadie le conoce por la ausencia.
Dinero de preterito y futuro,
no vale el vno, el otro no es seguro,
y assi en las manos de el van imprudente
siempre el oro ha de ser tiempo presente.

Ric. Vn instrumento sueña.

Ros. Que ya empieça,
martir es mi paciencia y mi cabeça,
que vna de ellas que toca vn instrumento
me suele maldezir cantando a voces.

Ric. Oida esta Sirena que ya sueña.

Ros. Comitre es para mi que no Sirena.

Cantan de adentro.

Maldiciessse el padre fiero,
que a sus hijas no las casa,
de los Cielos sea maldito,
y cien mil vezes mal aya.

Padre dárse en millie bodas
en malos infiernos arda.

PLATO QUINTO

aunque en tener hijas grandes,
ya tiene el infierno en casa.

Vase a levantar enojado.

Ric. Dexalda proseguir.

Ros. Tanto os contenta

oyr su atreuimiento y ver mi afrenta.
Si es letrilla mi afrenta? no os espanta
ver que la ponen tono, y que se canta?
a otros los afrentan con pregones,
pero a mi con tonadas y canciones.

Bueluen a cantar.

No le abra san Pedro el Cielo

quando de este mundo vaya,

cierele el Cielo su puerta

a quien nos guarda con tantas.

Ros. Infamarme con musica, es vn modo
estraño, prodigioso, y peregrino,
porque es tan grande la desdicha mia,
que aun a mi me deshonra la armonia.

Ric. Dexalda proseguir a essa señora,
que no ofende vna infamia tan sonora.

Ros. Passar quiero a cuchillo esta canalla.

Ric. Quereis hazer en casa otro martirio
de las onze mil Virgines? no es justo,
si imitar no quereis a!gun tirano,
sois vos Magencio? sois vos Diocleciano?

Ros. Yo me quiero yr de casa, de vos fio
la guarda de mis hijas.

Ric. Pues que falta?

ros.

Ros. Escuchad, escuchad.

Lloran adentro:

Ric. Que estrañas voces!

Ros. Oyd, que aun suelen darlas mas atroces.

Ric. Iesus, parecen almas que han venido
de el otro mundo.

Ros. Cuerpos son que vienen
en busca de marido, y no le alcançan,
quereis que callen?

Ric. Pues ayrà remedio?

Ros. Facil aunque ridiculo es el medio,
fingios casamentero y esto basta:
oïos que està aqui el casamentero.

Ric. Conjuuro vuestra voz me ha parecido,
pues tan presto al silencio se han rendido,
o que gran cargo es ser casamentero!

Ros. Para con las mugeres no ay oficio
de que se siga tanto beneficio.

Ric. No veremos, señor, alguna dellas?

Ros. La que cantaua es la mayor.

Ric. Pues salga,
que por Dios que tenia voz hidalga.

Ros. Presto la despachastes la hidalguia.

Ric. Yo en quanto a voces soy Chancilleria.

Ros. Tribunal que se funda todo en gritos
al lugar le lleuad de los precitos.

A Leonora? *Leo.* Señor. *Ros.* Es con estremo
altiu, y confiada.

Ric. Que buen talle!

PLATO QUINTO

ta! cara con tal voz fingen vn cielo, ^{leuante}
 prodigio es, y aui milagro acá en el suelo,
 pienso que por formar tanta belleza
 furesto auenturò naturaleza.

Ref. O traidor, alcuoso. amigo falso;
 veneno la auéis dado en la alabanza,
 que es el que haze mas obra con los necios;
 fir antidoto buscad en los desprecios.

Ric. Yo os quitarè el trabajo pues la pido
 por mi muger, y por mi esposa cara.

Habla de rodillas.

Leo. Acoto este marido.

Ref. Espera loca.

señor no os condeneis por vuestra boca,
 vos ha que sois mi amigo muchos dias,
 a quien confiesso fiel correspondencia,
 no quiero de mi mano castigaros,
 y de vna hijaza qual la tal castigaros.
 No, no, con los amigos trato liso,
 a vn extraño engañarè con ella,
 y aun serà crueldad por vida mia,
 o amigo de mi alma, antes yo muera,
 que os ponga en vna carcel tan seuera.

Leuantase.

Leo. Padraçõ me quites mi remedio.

Ref. Perdonadme por Dios la tal hijaza,
 que engañar a vn amigo es mala traça.

Al fin vos la quereis, ved que os requiero
 vna, dos, y tres veces. **Ric.** Que pesado.

Ros Por vuestra voluntad estais casado,
 ya lo entiendo, por Dios sois tan amigo,
 que aueis querido hazer esta fineza,
 y tomar esta carga tan pesada,
 santa amistad con que has de ser pagada.
 De quantos los antiguos celebraron
 por ser amigos fieles al amigo,
 de ninguno se escribe que elcufasse
 a vn padre de la carga de su hija,
 tu solo amigo fiel, tu solo fuiste
 el que tan grande emprela conseguiste.

Ric. Por Dios que por mi gusto me he casado.

Ros Aun no quiere las gracias, gran fineza,
 hijas amadas hijas.

Sale Marcela.

Mar. Cosa es rara
 dezir amadas hijas mi padraço,
 quien ha su coraçon enternecido?

Ros. El ver en casa vn hombre que es marido.

Mar. Que ay hombre que es marido en esta casa,
 de quien, como, o por donde tanta dicha?

Ros. Con Léonora se casa el buen Ricardo,
 que quiere ser amigo hasta la muerte,
 pues se pone a morir toda la vida,
 dales el parabien hija querida,
 dales el parabien. *Mar.* Lo que os suplico,
 que si acaso teneis algun hermano,
 que fácil de casar como vos sea,
 que se empleeis en esta seruidora.

Fic.

PLATO QUINTO

Ric. Deshermanado estoi della señora.

leo. Que grande bien pües no tendrè cuñados,
tarde llegò mi suerte, mas fue buena.

Mar. Ay si huuiera como este vna docena,
sin hermanos estais?

Ric. No tengo hermanos.

Mar. Y amigo casadero no ay alguno.

Ric. Iesus, que preguntar tan importuno!

Ros. Ay Dios que grandes golpes, ved quíe llama:

Casa. Soy el casamentero.

Ros. Siempre ha sido
este oficio casar de mucho ruido.

Temí que era vna tropa de caualllos,
que venia a corrernos la campaña.

Casa. No es lo mismo pareja de maridos,
que ya vienen resueltos a casarse,
sin que puedan jamás arrepentirse.

Ros. Eßso, señor, nó es facil de cumplirse.
Que haze Lucrecia, como se detiene?

Entra Lucrecia.

luc. Ya vengo toda fuego, y por el viento,
llamada de la voz del casamiento.

Ros. Vuestra hermana mayor està casada,
y aqui os trae el señor casamentero
a las dos vn par bueno de maridos.

luc. Adonde estan?

Casa. En el çaguan esperan,
que son gente los dos de mal ropage,
y no muy generosos de linage.

luc.

Luc. Dos maridos se hallan en vn dia?

Casa. Tales son ellos. *Mar.* No ay marido.

Ros. Espera.

Mar. Si son maridos, no pueden ser malos.

Casa. Caeseme a mi la cara de verguença
de ver tan desastrado maridage.

Mar. No los trateis, señor, con tal lenguaje.

Luc. No son hombres que puedan ser maridos;
pues sean quien se fueren.

Casa. Oiga àtenta,

hasta la relacion parece afrenta.

El vno està prinado de las luzes,
que son alma de el rostro, al fin es ciego;
y haze de vender coplas grangeria,
que riquezas tendrá, ved que despojos
vn mercader de coplas y sin ojos.

Mar. Iesus, pues que hallais vos en tal marido;
desde luego a mi padre se le pido,
que el ser ciego vn marido en este tiempo
ofrece mil successos venturosos,
que los maridos no han de ser vistosos.

Luc. Diganos las de el otro y con buen animo.

Casa. El otro es vn hidalgo de la carga,
Atlante que se a'ouila, y que de Baco
suele embriagar, se mas que del tabaco.

Luc. Venid acá, si es carga el matrimonio,
y esse hombre lleva cargas por oficio,
ya trae disposicion para casado,
con el me casaré sin ningun miedo,

PLATO QUINTO

porque en fè de quien es cargalle puedo
Hazeldos que entren.

Entran el ciego, y el ganapan.

Ric. Ved que estrañas bodas,
con linda parentela me he juntado.

Cie. Dos veces ciego vengo a ser casado.

Gana. Salud sea en esta casa, y pues yo vengo,
que la tendrá cumplida no lo dudo,
pues solo con el tufo la saludo.

Ma. Cantando nuestras bodas celebremos.

Ref. A poder yo cantar fuera acertado
pues de tres hijas tales me he librado.

Cantan.

Este padre dichoso jugador sabio
de vna trinca de hijas se ha descartado.

Al que tres hijas casa mucho le temo,
diablo ha de ser vn hombre tres vezes suegro.

Diablo, que poco dixè, de mi me espanto,
mas es tres vezes suegro, que treinta diablo.

Demos placeme todos al viejo astuto,
mas razon serà dalle pesame al mundo.



PLATO SEXTO
DE LAS MVSAS.

EPISTOLAS EN PROSA.

PRIMERA PARTE.

Al Maestro Ioseph de Valdiuiesso, Capellán
de honor de su Alteza del serenissimo
señor Infante Cardenal.

M Maestro mio, son tan grandes, y tan
continuos los honores que tengo re-
cebidos de v. m. y si pre publicos,
que siendo este el mayor, y el mas
glorioso de los premios de la vir-
tud, no me hallo cō fuerca tan de
Alcides, que pueda corresponder a tan generosas
deudas. V. m. mi señor me ha honrado con sus cōsu-
ras, y también me ha ilustrado con sus elegatissimos
versos, de modo que me dexa obligado a reconocer
siempre en mis escritos un beneficio tan ingenioso
y tan ingenuo, repitiendo lo mismo que dixo aquel
grande espiritu, cuya cuna fue Mantua, cuyo sepul-
cro Napoles.

Dura

*Dum iuga montis aper, fluvios dū piscis amabit,
Dūq; timo pascentur apes, dū rore cicade,
Semper honos, nomenq; tuum, laudesq; manebunt.
Y agora como en señal del cumplimiento de tā bon-
rada, y tan justa promesa le ofrezco a v. m. la pri-
mera parte de unas Epistolas en prosa, porque las
que lleua este libro, se diuiden en dos. Bien creo que
irán desnudas de elegancia y propiedad en el esti-
lo, y de agudeza y gracia en los pensamiētos. Mas
otras mayores culpas me atrá v. m. perdonado, y
remitido, de suerte que en perdonar estas, no inno-
uará nada en su condicion, antes bien seguirá su
elementissima costumbre. Guarde nuestro Señor a
v. m. tan largos, y felices años, como yo su mayor a-
migo y seruidor le desco.*

De v. m. seruidor.

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

EPIS-



EPISTOLA I.

*A Demetrio, Gramatico soberuio, y que se dexaua
vencer del vino.*

COn justa causa presumie v. m. de sabio, señor Demetrio, porque si es verdadero el refran, que dize: Que mucho sabe la Zorra, pero que mas sabe quien la toma. Si v. m. toma cada dia tantas, no sólo es sabio, sino la misma sabiduria? En todo es verdadero Gramatico, porque siépre anda declinando con la cabeça, y conjugando con las vasijas, y apenas có la cantimplora en la mano es la persona que haze, quando luego cercado de los muchachos se passa a ser la persona que padece. Mientras mas beue se enfurece mas, y habla mejor Latin, tanto, que por v. m. se ha mudado el prouerbio, porque ya no se dize: Beue como vn Tudesco, sino beue como vn Latino. Antes de agora los hijos de los poderosos apenas querian estudiar la lengua Latina por su pereza, y desde oy en adelante será vanidad, porque dirán, que no quieren aprender vná lengua que las Zorras hablan. Como v. m. mas bien sabe esta palabra, mamona, significa en Latin la riqueza, de quien es el eco, mona; de dóde se sigue, que

tanta perfección, que parece que mas que lo hazes lo ves. Hazaña es peregrina y admirable, robar con vn ojo solo lo que despues todo vn barrio llo-
ra con muchos. Lo que parece impiedad de la naturaleza para contigo, fue piedad para con el pueblo, por q̃ si dos ojos tuvieras todo el lugar andu-
ciera desnudo. Entrás en vna casa, y pensando los dueños que no ves nada, quãdo bueluen los ojos no hallan cosa que puedan ver. De modo q̃ aquellos q̃ te juzgaron a ti corto de vista, se hallan des-
pues por tu causa sin objeto en que ocupar la su-
ya. Pareciste a las damas de la Corte, porq̃ ellas tapando vn ojo y descubriendo otro, cõ aquel so-
lo que muestran robã los coraçones y las bolsas. Pondranme por objecion los mal contentos, que
tu no robas coraçones, y engañaranse, porque si vn hombre tiene su tesoro donde està su coraçon,
tãtos coraçones has robado como tesoros. Quiẽ
te viere y no te conociere pensará que viues me-
dio a escuras, mas lo cierto es, que tu nos dexas a
todos a buenas noches. Si yo fuera juez te conde-
nara a q̃ te cegaran esse ojo, no tanto por casti-
garte, como por afinar tu sutileza, pues tẽgo por
indubitable, q̃ robaras tãto ciego del todo, como
medio ciego. Perdonen Mercurio, y Autolico, y
quantos la antigüedad celebra por famosos, pues
se puede afirmar (y no es hiperbole) que robas tu
mas a cierra ojos, q̃ todo el resto de los otros la-
drones a ojos abiertos. Piẽso q̃ te puso naturaleza

PLATO SEXTO

en vn ojo solo mas cantidad de vista, que a otros reparte en centenares de ojos, conforme a esto en solo vn ojo tienes ciêto. Lo mismo le sucede al Cielo, pues de dia cō solo vn ojo, q̄ es el Sol, y de noche con solo otro ojo, que es la Luna, vè distancias infinitas a vn mi nio tiempo, tan inmensas, que aun para los ojos del discurso son impenetrables. O si acabassen de conocer con esto los necios, que las cosas no son mejores por la cãtidad esparcida que las dilata, sino por la virtud vnida, que las fortalece. Mas donde voy? Que es esto? pienso que me pierdo, pues hablar a vn mismo tiempo de los necios, y de los ojos, es juntar la luz con las tinieblas y las sombras con el dia Biẽ que no obstante lo dicho, me atreuerè a llamar de aqui adelante al ciego: Necio de los ojos corporales, y al necio: Ciego de los ojos de la razon. Mas señor Faustino la Epistola ha salido larga, y yo voy dando de ojos por huir de tan perjudicial ojo como el de v. m. para quien no pienso pedir vida al Cielo, pues mientras v. m. no cerrare esse en vno cien ojos, hasta los ojos nos robarà v. m.

(***)

EPISTOLA III.

A Sertorio, Varon noble, y prudente, rezien casado con muger principal, hermosa, y necia.

MVger hermosa, y necia lleuas Sertorio? Vna es de las dadiuas mas peligrosas de la fortuna, si lo adiertes. Belleza que de muchos ha de ser codiciada, y sin armas de la prudencia q̃ la defiendan, serà para tu opinion veneno, y para tu paciencia martirio. No se me haze imposible que sea virtuosa, antes lo tengo por constante, porque si se buscan los lugares escuros para las ofensas, aquellos grandes resplandores de sus antepassados la hazen tanta luz en todas partes, que ninguna hallarà a proposito para la injuria. Quiẽ es tan ilustre que a la presencia de nadie deue tener mayor respeto que a si misma, nunca podrà estar sola, estando consigo para cometer baxezas. Segun esto lo que recelo es, que con la ignorancia se dè a entender mal a los ojos del vulgo, interpretandose ella propia con vn sentido por lo menos equiuoco. No has visto en tales sugetos vnos exteriores loçanos, como son deleitarse del aplauso de los amantes, y sin escusarse a las demostraciones publicas, gustar de que en todas partes les den este vano culto? Haslo visto? Pues

PLATO SEXTO

creeme, q̃ la opinion de muchas mugeres ilustres en calidad, ha muerto deste mal achaque; esto es lo que llamo ser malas interpretes de sus obras. Parece-me que se muestran las tales ex diametro opuestas a los hypocritas, porque como aquellos con artificio sacrilego representan a la virtud que disfaman, ellas con ignoracia vulgarissima se pregonan cu padas en el vicio que no solo esperan cometer; pero que aun imaginado les causa horror. Considera pues a quantas desdichas esta sujeta la generosa opinion del marido noble de vna muger necia, pues no solo paga con ella las flaquezas que cometo, sino las que el necio, o mal intencionado (con su insulta presuncion) quieren que aya cometido.

EPISTOLA IV.

A Hermotes gran compositor de musica, y famosissimo tabur.

LOs mas tonos que v. m. señor Hermotes compone, siempre estan llenos de fugas, y el principal de sus juegos es el parar, de modo que lo que en la musica corre, en el juego se detiene, y pienso que alla quisiera v. m. correr siempre, por salir a prisa de vn exercicio tan honesto, y virtuoso, y acá estar siempre parado por quedarse arraigado en el vicio. Quando compone, canta: quando juega y pierde, rabia. Allí gana el dinero con voces suaves, y acá lo destruye con espantosos gritos, con q̃
pode-

podemos dezir, que en breue tiempo se passa del cielo al infierno, y dela casa de la paz a la de la discordia. Los puntos de la solfa le ilustran, los del naípe le infaman, y v. m. trasladandose de vnos puntos a otros, nunca acaba de dar en el punto. Sale de vn téplo santo donde ha estado sisuiendo a Dios con su voz, y su habilidad, y vase luego a vn vilísimo garito donde pierde en seruicio del diablo lo que en seruicio de Dios ganò. Las ganancias las haze con admiracion y aplauso de los que le oyen, y las perdidas con risa y desprecio de los que le miran. Con esto ayuna lo mas del año, no a las fiestas que celebra la Iglesia, pues antes essas le dan a v. m. con que coma, sino a su desperdicio y mal gouierno. Pareceme, que justamente se puede quejar su garganta de v. m. pues todos los hombres del mundo quanto ganan con los demas miembros y partes de su cuerpo, es para su garganta, y la de v. m. es tan desgraciada, q̃ con ser ella la que lo gana, es la que menos lo goza. Cosa fuerte es, que aquí donos señalado nuestra santa Madre Iglesia, no mas que ciertas vigilijs en el año, le haga a v. m. esse inconsiderado vicio todo el año vigilia, de modo, que ay tambien en el mundo ayunos viciosos y en ofensa de Dios, como virtuosos, y santísimos. Si juega con la misma mano que compone la musica, diremos, que en vna mano tiene dos, y que quando compone, es mano derecha, y muy a derechas. Mas quan-

PLATO SEXTO

do juega mano izquierda, y de las muy curdas. O miserable eleccion de hombre, apartarse de la compañía de aquellos que han alabado a Dios como Serafines, y entrar en la de los que blasfeman su nombre como Demonios. Que puede ser esto? Yo os lo diré. Que si tiene v. m. para esta vida mal juego, para la otra le tendrá peor.

EPISTOLA V.

A Corino, rico, miserable, trampofo, y amigo de comer a costa aiena.

DIze v. m. señor Corino, que no ay cosa mas dulce que los amigos, y yo se lo creo, pues dándose por su combidado, sin que ellos le combiden, se los va comiendo vno, a vno. Refiérese de los Indios de Nueva España, que antes de su conquista quando traían guerras con sus enemigos, sacrificauan los cautiues, y se los comian, y se tenía por bárbara inhumanidad: y auiendo entre nosotros quien se come los mayores amigos, apenas ay vn culto de los muy atentos, que lo pódere y reprehenda. Iura v. m. que no gusta de comer solo en su mesa, como si no fuera mas facil, y mas honroso hallar compañía para ella, que buscarla con infamia, y desestimacion en la aiena. Todas sus criadas son malas cozineras, y las de los amigos excelentissimas. De este modo no sabien-

biendo jamas lo que ha de comer , todo quanto come bien le sabe. Y es muy de advertir , que en su casa le ahita y haze daño la noche que cena dos hueuos, y en la de su vezino no le embaraça aunque se cene entera la pierna de vn buci. Jamas dixo de nada, que estaua mal guisado, y siempre afirma, que lo que con mas gusto come, es lo mismo que està entonces comiendo, y come de todo tanto, que si lo hemos de juzgar por lo mucho que le veinos comer, nos parecerà, que siẽpre dize verdad, aunque sabemos que se contradize. Como le ven tan rico y sin hijos, piensan los que mas de ordinario le combidan, ser sus herederos, pero v. m. se da tanta prissa a comerse los en vida, que se escusa de hazerles tal satisfaccion despues de su muerte. Ha se permitido banquetear muchas vezes de su fastre, de su çapatero , y aun de su lacayo , con que la racion que ha sacado para el de su bolsa en dinero, se la ha buuelto a restituir a su estomago en carne, gastando el pobrecillo en solo vn combite, las raciones de todo vn mes : y es tan majadero, que està muy reconocido de este fauor, con que se podrá dezir por el, que es el criado mas agradecido del mundo, porque otros son agradecidos al pan que comen de sus señores , y este al pan que le come su señor. Agora sus mas ordinarias estaciones son en casa del fastre, y en la de vn Clerigo pariente, de modo que vnos dias come v. m. carne de falda , y otros carne de agujas : y esto tan desco-

PLATO SEXTO

desconfiadamente, que pienso, que aunque se comiera las mismas agujas, no fuerá para v.m. caracas. Basta de este punto, vamos a los pleitos, que son muchos, y en ellos se muestra muy trampofo hasta comerse las hojas de los procesos. Mas los q̃ conocen biẽ su miseria han llegado a creer que se las come mas por hambre, que por cautela: y aun se admiran, como siendo tambien aquello comer a costa agena, no se ha comido quantos procesos a y en la Prouincia. Los testigos se come enteros, por no perder la mala costumbre de comer hombres, cõ que viene a ser mas inhumano que todos los Antropofagos del mundo, porque aquellos comen a sus enemigos, y v.m. a los amigos y enemigos se come. Por nõ gastar no tiene letrados q̃ le defiendan; pero yo pienso que para v.m. los mejores letrados son sus dientes, y assi cõ lo mismo que come, se defiende de q̃ le coman. Como le llamarè? Pienso que lobo ciudadano vestido de naturaleza humana, pues siendo hombre en conuersar con los hombres, se los come como si fuera carnicero lobo. Y es may de ponderar, q̃ con ser vn hõbre que jamas se cansa de los amigos, si acaso muriere de ahito, morirà ahito de ellos, porque no come otro manjar. Con esto que le podremos desear a v.merced? Que? Que llegue el dia en q̃ toman a v.m. los gusanos, la mejor, y mayor parte del mundo, que llevarà sepultada en su vientre.

EPISTOLA VI.

*A Filene, sospechosa en la limpieza de su sangre, y
que de mondonguera se pasó a ser co-
mare.*

A Viendo sido v. m. señora Filene ministro del mondongo, subió vn grado mas, y se hizo ayu-
dante de las que paré, por traher siempre las
manos entre mondongo y sangre, con que aunque
el oficio es mas honroso, no es mas limpio; y por
Dios que parece contradictoria, porque en Casti-
lla aquel tiene mas honra q̃ mas limpieza tiene.
Esto de hablar en limpieza pienso que para v. m.
es hablarla en Hebreo, aunque digo mal, porque
en ningun idioma lo entendiera v. m. mejor, de dō
de se induze, que el hablarla en Castellano, es ha-
blarla en Hebreo, supuesto q̃ el Hebreo es su mas
claro romance Castellano. No se como auiendo
estado tã sepultados en tinieblas sus antecessores
de v. m. tomo vn oficio, que todo su fin es sacar de
las tinieblas a la luz. Creo q̃ se alegra cō este exer-
cicio por dos cosas. La vna, porque laua sus ma-
nos en sangre christiana. La otra, porque le pare-
ce que con solo su contacto dexa las criaturas cō-
prehendidas en el Hebraismo. Naturales son
las lagrimas en todos los que nacen, mas las de
los que nacen en sus manos, no solo son na-
turales, sino justas, y prudentes. No les basta
alas

PLATO SEXTO

a las criaturas inocentes venir a vn mundo tan
miserable como este, sino que el primer passo se
aya de dar en tales manos, para que entren luego
tropezando? Muchas podrán parir con facili-
dad en manos de v.m. pero bien ninguna. No fue-
ra mejor boluerse a las morzillas? Mas ay que di-
zen algunos, que las dexò no por vanidad, sino
por escusarse de trabajar los Sabados. Otros afir-
man que la enfiadaua el puesto, por tener a sú lado
vn bodegoncillo donde se freía siempre tocino,
cuyos perfumes mas la rebueluen el estomago,
que se lo confortan. Finalmente si a mi me dieran
a escoger, siendo possible, o boluer a nacer en ta-
les manos para viuir mucho tiempo, o morir en
las de mi enemigo, antes eligiera la muerte,
que repetir el nacimiento, porque esta fuera mo-
rir para nacer, y aquel nacer para morir.

EPISTOLA VII.

*A Sabelo, muy rico, muy miserable, muy mal naci-
do, muy descortès.*

DVro de gorra, y de bolsa es v.m. (señor Sabe-
lo) y entrambas cosas juntas lleuanse muy
mal, porque ya con la liberalidad de la bolsa,
se pudiera sufrir la dureza de la gorra; o por el cõ-
trario con la liberalidad de la gorra, la dureza de
la bolsa. Por esto presumo que reina mucho dia-
blo

blo en v.m. pues de los siete vicios capitales, los dos primeros. que son la soberuia, y la auaricia le tienen tan de su mano. En que funda su descortesia siendo tan humilde su nacimiento? Y en que su auaricia siendo tanta su riqueza? Mas no me responda, que nai propia pregunta me sirue de respuesta, pues siempre a la vileza de la sangre, se sigue la descortesia del trato, como a la hambrienta riqueza la desesperada auaricia. Consideradas pues sus malas tretas de v. m. el diablo es el que le dio esse tesoro, a quien v. m. se le restituye luego con ser auariento. Conforme a esto v. m. le ha dado su alma al diablo, y el a v.m. nada. pues no usa de las mismas riquezas, porque se la dio. Mas como para v. m. las riquezas solas son su alma? Dirá, que agora está con alma quando las tiene, y que por esso no las dà, por no quedar se sin ella, y lo cierto es, que v. m. quiere darlas entrambas a vn mismo dueño. O que mercader tã necio, pues lo mismo que ha comprado se buelue intacto al que se lo vendio, sin cobrar la cantidad porque lo auia comprado. Palabra seria ociosa y aun ridicula dezirle a v.m. que le valga el diablo, pues ya le ha valido de la forma que el vale a los suyos, que es haziendolos valer menos. Yo pienso que la que algunos juzgã en v. m. descortesia, no es sino auaricia, por ser escasso hasta en dar gorradas. Sabe v.m. que la cortesia es vna alaja muy coltosa, porque rompe el tafetã de los sombreros, y
así

PLATO QUINTO

así le deue de parecer q̄ el desgorrarse es ser más cortés con los sombreros, que cō los amigos. Singular hombre es v. m. pues el sombrero a ninguno se le quita, y la capa a todos. Para encarecer q̄ vno es muy rico, se dize, que vale mucho su capa: bien se podrá dezir por la de v. m. pues vale tãto como las de todos aquellos a quien ha capeado con la pluma. Señor Sabelo muy buenas partes tiene v. m. para el infierno, porque allã no ay cortesía, ni liberalidad, y así se hallarã v. m. entre los diablos, como aquel que viue con los suyos.

EPISTOLA VIII.

A Egisto oficial de cereria en vna Vniuersidad, q̄ por entremeterse a ser agente de Catedras le descalabraron en vn rotulo.

TRataua v. m. señor Egisto, cō la cosa mas blãda de el mundo, que es la cera, y passando de vn extremo a otro, quiso exercitar las espadas que son hierro, cōque se aplicò a lo mas duro. Allã daua v. m. cera para enterrar los muertos, y acã ha buscado v. m. quien le mate. Quanto mejor era traher entre las manos la ingeniosa fatiga de las abejas, que el aspero metal que producen los montes Cantabros? Aquella hermosa decendẽcia de las flores, y engendrada entre susurros y halagos despreciò v. m. y buscò la cõpañia de aq̄l parto sangriento de las montañas mas horribles? La cera es la mas noble materia de la luz, porquẽ ef-

ta significada la vida, y el hierro el mas pròto instrumento dela muerte, cuya imagé son las tinieblas, y assi apenas se apartò v. m. de aquellos respládores, quando tropeçò en las sombras, y se hallò a los vmbrales de la parca. Dize v. m. q̃ se lo mãdò su dama, y q̃ siendo v. m. amante y tratante en cera, q̃ es lo mismo que blandura sobre blandura, no tuuo dureza para resistirse, y bié se le vio despues en la pendencia, pues al primer golpe dio con las espaldas en el suelo, no siruiendo de mas ayuda a los compañeros, q̃ si fuera vna figurilla de cera. Sin duda alguna q̃ estaua v. m. empalagado de la dulçura de la miel, q̃ tan vnida cõ la cera suele andar, pues se fue a buscar lo mas amargo del mundo, q̃ es la muerte. Poco le detia de querer su dama, supuesto q̃ le puso a tan manifesto peligro, y aun podria estar corrida la vanidad de la tal señora, de que le hiriò a v. m. tan tibiamente su amor, que aũ se quedò a la muerte mucho que matar. O carissimo certero, no por lo que te amo, sino por lo que todos nos aueis encarecido los precios de la cera. O carissimo digo, si desta vez te mueres mal recebimiento te han de hazer los muertos en la otra vida, por los fraudes que hiziste en la cera de sus exequias, solo se han de poner de tu parte los Portugueses, contentos de que mezclasses tanto seuo cõ tã poca cera. Notable miseria deste figlo, pues aũ la cera q̃ està dedicada para el culto diuino y sagrado, no se ha librado dela malicia de
los

PLATO SEXTO

los codiciosos. O gran dolor ! Verdaderamente grande ! Pues siendo vna vela desde su principio hasta su fin imagen de esta vida breue , se aproue-
chan tan mal de esta dotrina sus mismos artifices, que quanto mas aumentan exemplares a la muer-
te, parece (con lo que pecan en su fabrica) q̃ mien-
tras mas la tratan, mas la olvidan. Finalmente se-
ñor Egisto yo ruego a Dios (que ya muera, o ya
viva) le alumbre el entendimiento , porque seria
gran lastima, que se quedasse a escuras el que tra-
ta de alumbrar a todos.

EPISTOLA IX.

*A Seuero Poeta maldiziente, muy confiado, y muy
duro.*

Siendo v.m. Seuero en el nombre, y ridiculo en
las acciones, se haze mas ridiculo para con a-
quellos que le ven obrar contra la esperança
que de su nōbre se tenia, porque despues de auer
mordido v.m. los versos de todos los amigos, im-
primio la mayor parte de los suyos, pero tan du-
ros, que no pudimos hazer con ellos lo que v. m.
haze con los nuestros, por no quebrarnos los diē-
tes. Andase poniendo rotulos en las esquinas de
las calles, y puertas de los Templos, y aunque
mas la pregona, se está la mercaderia intacta en
casa del mercader Librero. Allegò a caso vn Li-
bro

bro de los tales a manos de vn muchacho de escuela, y riñendo con otro le dio con el vn golpe, y aunque pequeño le lastimò mucho, y no me espanto sino como no le rompio los cascos, porque fue lo mismo que si le diera con vna talega llena de piedras. Sabiendo esto los juezes del crimen han mandado al tal librero que le venda para el empedrado de esta Villa, porque si vna vez se empiedra de coplas de vuestra merced, será eterno a pesar de la frequente molestia de los coches. Ay vn lugar en Castilla, que se llama Canta la piedra, y yo pienso que este nombre le conuiene mucho a vuestra merced quando canta alguna copla suya, porque no canta la copla, sino canta la piedra; y siendo assi que muchos toman el apellido de diferentes pueblos, vnos de Madrid, otros de Segovia, &c. Llámese de aqui adelante Scuero de Canta la piedra. Y es muy de considerar, que la tal dama a quien celebra le escuchà muy tierna; para q̃ acabemos de conocer la condiciõ de la caprichosa fortuna, pues a Garcilasso (que fue vn Poeta tan tierno) le dio vna dama tan dura, que le obligò a dezir:

O mas dura que marmol a mis quexas.

Y a v. m. por el contrario cõ ser tan duro se la diò tan tierna; que me dicen que le obliga a ser dos veces duro, tanto como en los versos en la condiciõ, porque las golosinas de Venus empalagan muy a prissa, quando se dan baratas. Al fin v. m. es

PLATO SEXTO

Solo buen Poeta para los cirujanos, pues con las curas de los que v.m. ha descalabrado cō sus versos, podran hazerse ricos. No me atreuerè yo a tirar vn libro a v.m. porque aquel dia podran dezir con verdad, que estoi loco rematado, pues que tiro piedras. Defiende mucho que sus versos son muy tiernos, porque el amor los oye, pues los escucha su dama, y no lo entiende bien, que antes los busca el amor por piedras, porque quien duda, q̄ siendo como es rapaz y muchacho, se acomodará mas a tirar piedras, que no flechaços. Agora ignora v.m. que a las damas las rinde aquel dulce vencedor a pedradas de diamantes, derribando con qualquier piedra de estas a la que blasona de mas inexpugnable. De esto se infiere, que el tirano de las almas se vale de diferentes instrumentos, porque a los hombres los hiere con las saetas, y a las mugeres las descalabra con piedras Orientales hasta echarlas los sesos fuera de la cabeça, porque por vna piedra de estas la mas cuerda pierde el seso: mas boluamonos a sus coplas de v.m. aunque no boluamos, porque para yr por vn camino tan largo y lleno de piedras me van saltando

Las fuerças en el ingenio,
y la paciència en el animo.

EPISTOLA X.

Libio *saftre, que se subia a coser sobre los texados de la plaza, gran gloton, y gran mentiroso.*

EL subirse vuestra merced a dar sus puntadas sobre los texados de la plaza, es tanto que todos le hallan dificultoso, y algunos majaderos presumiendo que tanta altura procede de ser vano, le llaman el segundo Canallero saftre, y son ignorantissimas bestias, pues no conocen que antes es humildad, y reconocimiento de si mismo irse a comunicar con sus proximos los gatos, y a pisar la misma tierra que ellos hellan. O venturoso siglo en que hemos hallado vn hombre que se precia de su oficio, y que mientras mas se levanta, mas se humilla. De esta familiaridad se podria seguir, que jurasen a vuestra merced por su Protogato todos los gatos de la comarca, y si algun escriuano no le derriba de la dignidad gatelca, la gozará pacificamente toda su vida. Si acaso sucediese assi, podria vuestra merced juntar luego cortes de sus vassallos los gatos, y determinar en ellas: que los saftres se llamé de aqui adelante gatos ciudadanos y de mesticos, y los escriuanos gatos monteses y seluages: y por el contrario los gatos domesticos se llamen saftres de

PLATO SEXTO

las cozinaz, y los Montefes eſcrinanos de los deſi-
fiertos. Con eſto queda vueſſa merced declarado
por gato publico, y nadie ſe podrá quejar con
juſticia de que le da garada en lo que coſe, pues
no menos que en la miſma plaza mayor, y en lo
mas alto de ella vemos que vueſſa merced con lo
miſmo que haze, ſe confieſſa por gato. Buena vida
ſe deve de paſſar con lo mucho que engulle, pero
guardeſe de engordar mucho, porque no ſe le co-
man los ganapanes eſtas carneſtolendas. Por cier-
to que eſ dichoso pellejo el de vueſſa merced,
pues en vida ſe rellena de los mas precioſos man-
jares, y en muerte vendra a ſer deposito de luzi-
diſſimos doblones. Algunos acusan a vueſſa mer-
ced de muy mentiroſo, no en lo que toca al ofi-
cio, que eſto ya le eſta diſpensado a todo faſtre,
fino en alabarſe de que goza lo que apenas ha viſ-
to, y eſto es muy perjudicial negocio, porque ſi
vueſſa merced mientras mas coſe, mas ſe deſco-
ſe, auiendo viuido de veſtir, morira veſtido, y
al que tuuo oficio de coſer con agu-
jas, le coſeran a puña-
ladas.

EPISTOLA XI.

*Consuela a Celia de vn agüero tan impertinente
como comun.*

Romperfete el cristal de el espejo en el dia que diste a luz la de vna hija tan hermosa, no es malagüero, sino vn reconocimiento que hizieron las Estrellas a la belleza de tu parto. Si ya no dezimos, que el procurò redimir con su muerte tu desprecio, pareciendole que te ofenderias de mirarte en su luna, quando te hallauas madre de tan luziente Sol: mas passemos de la seruidumbre de las lisonjas, a la alteza de las verdades, y saquemos la pluma de tan vergonçosa esclauitud. Sabes que te dize naturaleza con esto? Escucha: Que la que es madre no ha de tener mas espejo que sus hijos, vsurpando para la educacion de ellos el tiempo que gastaua en consultar su hermosura con el. Las dos os podreis seruir de reciprocos espejos: Tu agora en la ternura de su niñez te podras mirar en el espejo de sus donaires, y gracias, y ella, ya mas grande, en el de tus costumbres Christianas, y nobles: mas no seran dignas de tan alto nombre las tuyas, si te rindes a esta supersticiosa credulidad del vulgo. Celia en la Christiana religion no caben los agüeros, que fueron juego ridiculo de la esperan-

Picara fiesta(o Senado)
tendreis en nuestra Comedia,
por andar como anda el mundo,
que ha dado en cien mil baxeças.

En vn mundo, muladar
que tantos andrajós lleva
serà bien vestir las farsas
de brocados, y de telas?

Sigamosle pues su humor
quantos esta sala encierra,
tan picaros los que oyen,
como los que representan.

Aueisle mirado bien
quanto baxa la soberuia,
toda vasquina es picote,
todo calçon es bayeta.

Mano se estan sobre mano
ya los gusanos de seda,
que dizen, que no trabajan,
porque no ay para quien sea.

Andan todos tiritando
del frio de la pobreza,
que aunque tanto vellon sobra,
no es del vellon que calienta.

Apenas ay oy magnate
que se atreua a dar librea,
sino el señor don Abrit,
gran potentado en las escuelas,

Hazer vna encamisada

PLATO SEXTO

es oy la fiesta mas cierta,
que andan los mas en camisa,
y algunos vamos sin ella.

Que gran bribon está el siglo,
comitre el tiempo se muestra,
pues como a viles galeotes
dize a todos: Ropa fuera.

A puertas cerradas come
la mayor magnificencia,
que solamente hazen plato
en la insigne Talauera.

La sarna de hambre se muere,
los sabañones se quexan,
y aun los gusanos, que nadie
carne a los sepulcros lleva.

Por esto elegimos farfa
que a los tiempos se parezca,
de vna historia focarrona
gran joya de los Poetas.

Escrita en verso tacaño,
tan licenciosa, y tan suelta,
que parece que las Musas
dieron al aire las piernas.

En ella vereis a Vlises
el padre de las cautelas,
que a viuir oy en Madrid
ser abogado pudiera.

Esposo de aquella dama,
que enredaua con la tela,

porque

porque enredassen los dos,
ella en su casa, y el fuera.

Alguazil de los soplones
vientos, grande diferencia,
que oy los soplones nos prenden,
y alli los presos lo eran.

Vn cuero les dio por carcel,
quanto los tiempos se truecan!
que oy se fueran a ella tantos,
que en la carcel no cupieran.

Tambien anda entre nosotros
doña Circe, gran maestra
de boluer bestias los hombres,
mas oy todos somos bestias.

De este tal Metamorfoseos
no es muy dificil la empresa,
pues solo tenemos de hombres
esta portada primera.

Y es porque oy las mas mugeres
vsan de Circe las tretas,
porque con el juicio libre
pocos hombres las quisieran.

Vereis tambien aquel monte
de carne dura y grossera,
que con solo vn ojo se haze
del ojo con las Estrellas.

A Polifemo el lanudo,
que a sus huespedes hospeda
tan dentro de sus entrañas,

que

PLATO SEXTO

que se conuierten en ellas.

Diose vn hartazgo el gíoton
de aquella carnaça Griega,
y espulgauase despues
con vna encina las muelas.

Haze ascos y melindres
del gigante Galatea,
iniente, que a ninguna enfada
vn hombre que darla pueda.

El pobre moçuelo de Azis
lo pagò con la cabeça,
que aun los fauores les dañan
a los hombres de las hembras.

Como si fuera vna china
le arrojò vn peñasco a cuestras,
que fue cuchillo y verdugo
de aquella verde inocencia.

Estas, y otras semejantes
figuras la fiesta alegran,
y aunque de papel se visten,
caro el vestido les cuesta.

Vestirse barato, nadie
puede oy en la edad nuestra,
que el papel vale tan caro,
que aun vestirse del empeña.

No mendigamos silencio,
vulgarissima baxeza,
ciuil petition, dexada
por imposible, o por vieja.

Mormuren, que aun los rocines,
segun cierto Doctor cuenta,
en el patio de Palacio
tomaron esta licencia.

Que te parece Clori, has visto cosa mas opues-
ta a tu nombre, que esta loa? Pues no te dexes lle-
uar de la admiracion, que ya es comun en el mun-
do esta cautela. No todos los que se llaman Ce-
sares son valientes, ni los Alexandros libera'es.
Siruate esta dotrina de luz para los peligros, y of-
camiento para los vicios. Dios te guarde.



PLATO SEPTIMO
DE LAS MVSAS.

COMEDIA EN VERSO,

Su Titulo.

VITORIA DE ESPAÑA
Y FRANCIA.

A la Ilustre y Noble Congrega-
cion de los Mercaderes de Libros residen-
tes en esta Corte, defendida, y amparada del
patrocinio del Principe de los Docto-
res de la Iglesia el gran Ge-
ronimo.



Res cosas constituyen nobleza (Con-
gregacion ilustre, y noble) segun
la opinion de muchos Filósofos mo-
rales, y politicos, que son los ver-
daderos jueces de esta causa. Es-
tas son: las armas, las letras, y la mercancia en
grues-

grueso. Ser esto verdad, se prueua muy facilmente, porque assi está recebido en muchas partes de la Europa, y tanto como en la que mas en la doctissima Italia, tan docta, que en todo genero de doctrina, a ninguna parte del mundo reconoce por superior, y muchas la reconocen a ella. Bastante pues ella sola para nuestro mayor abono, para nuestra mas ilustre calificación. Quedando pues este principio asentado (como verdad indubitable, que no tiene respuesta) pregunto yo agora. Si la de las impresiones de los libros es mercancia en grueso, o no? Quien se atreuerá a dudallo? Pues solo el papel que se distribuye en ellas tiene ricas, y estimadas a muchas ciudades del orbe, que florecen, y se ilustran con este trato. Hazense infinitas impresiones de dos mil en dos mil cuerpos, y aun suele crecer este número, siendo muchas vezes estos libros (principalmente los de las facultades que se llaman mayores) de tan grande, y pesado volumen, que es menester llevar a las Emprontas el papel en grandes carros, y aun estos van y bueluen. Al fin repiten muchas vezes la jornada: De modo que segun esta verdad, que es publica, y manifesta vuestras mercedes los señores Mercaderes de Libros, aquellos que toda, o la mayor parte del año hazen sudar las prensas, tienen un exercicio indubitablemente noble; y tanto mas noble, que

El de todos los demas Mercaderes en guesso del mundo, quanto son mas illustres las ciencias, y las artes, que se enseñan y aprenden por los libros, que vuestras mercedes bazen publicos y comunes a todos, que las telas, brocados, plata, oro, perlas, diamantes, ambar, algalia, almizcle, y otros perfumes lasciuos, de que apenas se conoce numero, que por la mayor parte suelen servir al ocio vil, y a la luxuria torpe de infinitas rameras escandalosas, y a la prodigalidad, y desperdicio de la juventud rica, y poderosa; que no pocas vezes se suele criar, y crecer en tan peligrosa escuela. Es tal la calamidad de nuestro siglo, y la engañosa y barbara opinion de los hombres, que cerramos los ojos a la verdad, y no queremos verla, baziendo vilissimo y publico aplauso a la torpissima y licenciosa sensualidad, que ya en todas partes tiene el mejor asiento, en las camas, en las mesas, en los campos, y en las Ciudades. Nuestra mercaderia es madre, y fuente de virtudes, y honores; esta por el contrario está cercada de inmensas asechanças, y peligros. En mi opinion, lo mas que puede conseguir, es ser indiferente. Quando sirve de a torno a los sagrados templos, y a las personas Reales y eminentes Palacios de los serenissimos Principes, quien lo duda? Será muy noble, pero quando es instrumento y medio

dio eficaz para comprar la bondad de las ma-
 tronas, y vírgines, que diremos de ella? Di-
 remos, que es mercaderia tan violenta, que o-
 bliga a que se haga mercaderia la mas alta, y
 preciosa joya, (aquella que no tiene precio,
 ni puede, ni deve tenerle) la caridad purissi-
 ma. Parece que tenemos nuestro negocio en muy
 buen estado; pero yo no me satisfago, antes as-
 piro a passar mucho mas allá de lo que la pre-
 sumcion humana imaginar puede: porque no so-
 lo la mercaderia de los libros en grueso es noble,
 sino que las otras dos partes que constituyen no-
 bleza, viven, y se conseruan por ella: porque si
 por las historias se haze eterna la memoria de
 los valientes y gloriosos hechos en armas de los
 Heroes, y Capitanes invencibles, y estas histo-
 rias salen a luz, y quedan firmes, y constantes a
 la posteridad, renouandolas vuestras mercedes con
 suma diligencia y gasto todas quantas vezes es
 menester: Quien duda, que la una y la otra par-
 tialidad les son a vuestras mercedes deudoras su-
 mamente? Quanto mas alto, y mas glorioso fin
 configuiere vn exercicio, tanto tendrá el de mas
 alto, y mas glorioso, con que se verifica, que nin-
 gan exercicio mas alto, ninguno mas glorioso que
 el nuestro.

Resta agora, que no solo vuestras mercedes
 pongan esfuerço para que se conuerse esta utilis-
 sima

fin a Congregacion , sino que arrimen todos los ombros para que crezca , y se descuelle tan alta que (ya que no la pierdan de vista , porque esto no se para que pueda ser bueno) digan los despaſſionados , que la vieran en tan eminente parte , que se alegran de ver que ocupa el lugar que dignamente merece . Aſſi eſpero que ha de ſu- ceder por los ruegos de nueſtro gran abogado el glorioſiſſimo Geronimo , abogado de vueſſas mercedes , y de mi ; de vueſſas mercedes por propia y ſantiſſima eleccion , de mi por la Chriſtiana piedad de mis padres , que me le dieron por Protector quando me confirmaron . De lo poco que dixamos dicho en eſta materia , reſpeto de lo mucho que ſe pudiera dezir , podran vueſſas mercedes auer reconocido en mi ſeñales de ſinter-eſſadas de una voluntad aſe-ctuoſa , y ſenzilla . y porque ninguna falte de quantas yo pudiere hazer , ofrezco a vueſſas mercedes eſta Comedia , ſu Titulo: Victoria de Eſpaña , y Francia , eſcrita para el mas alto auditorio de la tierra : (y que eſtando ya eſtudiada por perſonas todas principales , y nobles criados de la Reina nueſtra ſeñora , y compañeros mios) ſe ſuſpendio por auer llegado la nueua de la perdida del Braſil ; perdida dicha , pues fue deſpues por las armas inuenci- bles del Rey nueſtro Señor con tan alta gloria reſtaurada , porque ya que alli entonces no
ſe

*Se vió en aquel Real teatro, se espera ver agora
por el fauor de vueſſas mercedes en el teatro del
orbe, que es el mayor, y el mas publico de todos los
teatros. Guarde nuestro Señor a vueſſas merce-
des largos años, y de les muchos bienes espiritua-
les, y temporales para su ſanto ſeruiçio.*

De vs. ms. ſeruidor, y amigo.

Alonſo Geronimo de Salas Barbadillo.

a este Reino se renueuan
sus glorias, porque aun mas clara
renace tu luz en ellas.

Todos los pueblos saludan
tu venida, y se deleitan
tanto, que en el mismo gozo
con que se ofrecen, se premian.

La Metropoli de España,
la que para su defensa
tiene murallas de montes,
que la abrigan, y la cercan.

Sublime en los edificios
(montes tambien) siendo en ella
vnos, gigantes del arte,
y otros, de naturaleza.

Aquella a quien cristalino,
galan el Tajo, celebra,
tan amante, que con labios
de plata sus campos besa.

En su Iglesia, que es segunda
a la de Roma, y primera
a las restantes de el orbe,
en el culto, y la grandeza.

Paga al Cielo en sacrificios
el ver que a este Reino buelvas,
de quien tan g'orio'amente
ella se llama cabeza.

Tanto se alegrò de Henares
la soberana Academia,

PLATO SEPTIMO

que comunica a los hombres
de los Angeles la ciencia.

Que en sus ardientes disputas
dizen se quedò suspenfa
dulcemente arrebatada
del extasis de esta nueva.

Boluio de el tan encendida
en tu amor, que ya professa
por su principal estudio
tus virtudes y excelencias.

Que las acciones de vn sabio
virtuoso, tan perfectas,
que aun las aplaude la embidia
se han de estudiar como ciencias.

La insigne y noble Ciudad
de Guadalupe, excelsa
por las casas de Mendoza,
que la dan tanta opulencia.

De aquella fidelidad
antigua, dio nuevas prendas,
siendo las Ninfas de Henares
ministros de tanta fiesta

Esta siempre illustre Villa
de Madrid, esta Princesa
de el orbe, y de los diuinos
rayos de tu luz esfera.

Ya magnifica y triunfante
multiplicar puede Estrellas
a sus armas, quando tantos

explen

expleñdores la acrecientas.

Su tierra produce amor,
como el exemplo lo muestra,
pues vemos que en ella espiran
alma de fuego aun las piedras.

Pues siendo tu hermosa imagen
de el amor, bien es que tengas
tu centro donde èl le tiene,
porque de todos lo seas.

Ella pues, y todo el Reino
de Toledo, se presentan
al Cielo, en gracias que rinden
por tan liberal clemencia.

Descansa en ella por largas
edades, donde en inmensa
copia, de ti generosos
heroes al mundo deciendan.

Desde aqui triunfe tu espada
de aquella nacion sangrienta,
que con las Lunas menguantes
crecer su Imperio desea.

Que como vive en la escura
noche de tan torpe seta,
aun de la Luna la escassa
lumbre no la goza llena.

Aqui vengan los tributos
de el metal rubio, la tersa
plata, y aquel aromatico
tesoro de tanta especia,

PLATO SEPTIMO

Quanto Milan labra en armas,
quanto Napoles en sedas,
vnas ornato de el ocio,
y otras horror de la guerra.

Y alfin quanto la fecunda
madre produze en diuersas
Prouincias. y quanto animo
del mar las hondas coberuas.

Vase.

2. Señor, que en tus años verdes
eres oy padre de tantas
Prouincias, que en tu cuidado
con feliz ocio descansan.

Esta Corte, que es de todas
las naciones comun patria,
noble original de quanto
traslada el pincel al mapa.

De verte restituido
ofrece a los Cielos gracias,
y así se da parabienes,
tan piadosa, como sabia.

Tus Tribunales, que en ella
a la Iusticia sagrada
(con las letras superiores)
la dan inuencibles armas.

Todos celebran felices
tu vista, a quien se conagran,
oye que he de hablar por todos
con mas verdad, que elegancia.

El Senado de justicia
de Castilla. con mas ansias
llega a beuer luz, y ciencia
en tu virtud soberana.

Aquel que de las Catolicas
verdades, tiene la espada
triumfante, como lo afirma
la siempre inuencible pa ma.

Oy buelue a buscar el puerto
de tu fauor. que le ampara
contra las hondas infieles
de tantas ciegas borrascas.

Con que siempre vitoriosa
de la Cruz la santa armada,
ni los escollos la rompen,
ni las Sirenas la encantan.

No solos estos, que son
firmes braços, con que guardas
la Religion y justicia.
mas otros muchos te aclaman.

El de Aragon, y el que rige
la mas illustre y bizarra
Prouincia (madre de ciencias)
florida y fértil Italia.

El que dà leyes al nuevo
mundo, conquista gallarda
de vn Hercules Español,
mayor en si que en su fama.

El que reparte mercedes

PLATO SEPTIMO

nobles en Cruces, que varias
en el color, se conforman
en ser de vna semejança.

El que con atento estudio
fiel y vigilante guarda
de la hazienda, sollicita
defenderla y aumentarla.

El que dichoso dispensa
espirituales gracias,
que es conſejo de las Indias
de los tesoros del alma.

A fin a tu vista todos
con gozo publico, pagan
la gloria de ver cumplida
esta sedienta esperança.

Demas de tanto ministro
de tu luz, la cortesana
nobleza, y quantos palacio
ocupa en acciones varias.

Como Estrellas mas vezinas
de tu Sol, de quien alcançan
lo mas luzido, su gozo
nace en fuego, y crece en llamas.

Y entre estos los criados
de la Magestad que Francia
produxo, para que diesse
felicidades a España.

Aduertidos y animados
de su amor fiel, cuyas alas

tanto crecen, que presumen
llegar a region tan alta.

Este Poetico estudio
en quien de la vida huinana
lo mas infimo y supremo,
iguamente se traslada.

Ofrecen: tu pues piadoso
con frente serena y grata
oye, y tu Augusta clemencia
dispense nuestra inotancia.

Afsi restauren los fillos
de tu azero la sagrada
Ciudad, teatro glorioso
de la mas feliz batalla.

Afsi castigues soberuias
rebeldes, afsi tus armas
Catolicas precipiten
tantas infieles esquadras.

Y afsi te pague obediencia
quanto corona y enlaça
el Sol con Diadema de oro,
y el mar con cinta de plata.



VITORIA DE
España, y Francia.

Las personas que hablan.

*Malgesi Rey de Napo-
les, y Sicilia, barba
blanca.*

*Laura Princessa de Na-
poles.*

*Isabela Princessa de Si-
cilia.*

*Armindo Secretario de
Malgesi, barba blan-
ca.*

El Duque Astolfo.

El Duque Rosano.

El Duque Arnaldo.

El Duque Fabricio.

*Tristan criado del Du-
que Astolfo.*

*Alfonso Principe de Es-
paña.*

*Carlos Delfin de Fran-
cia.*

*Rodolfo Rey de Polo-
nia.*

*Alberto Rey de Un-
gria.*

*Sale el Rey Malgesi viejo, con un gauan de color,
y a sus lados las Princessas Isabela, y Laura sus
hijas, en traje bizarro de cacadoras, y
Armindo Secretario del Rey.*

*Mal. Con lo ameno de estas flores,
hijas, vengo a descansar,*

huyen.

huyendo el ruido vulgar
de los plebeyos rumores.

Isa. Ya estos bosques son por mi
teatro alegre y sangriento.

Lau. Ya soy verdugo violento
del mas fiero juvenil.

Mal. Vno mataron tus bellas
manos, que en ellas beuiò
la muerte, quando è. peniò
beuer el cristal en ellas.

Que gente es aquella?

*Entran los Duques Asolfo, Resano,
Arnaldo, y Fabricio.*

Arm. Son

los gallardos pretendes
de las Princesas, señores
de gran sangre y opinion.

Mal. Duques porque aueis dexado
la Ciudad?

D. As. Si oyes atento

fabras nuestro pensamiento,
redimiras tu cuidado.

Bien sabes Rey Ma'gesi,

Rey de estados, y de ciencias,

si muy ilustre por ellos,

aun mas famoso por ellas.

Que la Reina mi señora

Clarinda, que agora Reina

en la feliz Monarquia,

que

PLATO SEPTIMO

que aunq̃ es grande no es violenta.
Fue quando casò contigo
la propietaria heredera
de Napoles y Sicilia,
que son de Italia opulencia.
Eligíote por esposo
por tantas partes exçelsas,
passando a Rey de vassallo,
de amor bien luzida empresa.
Su eleccion venerò el mundo,
porque en la paz y en la guerra
fueron tu pluma, y tu espada,
de Apolo, y de Marte ideas.
Diote el fruto de dos hijas,
tan flores en la belleza,
que las juzgan nuestros ojos
partos de la Primavera.
Presentes estan las dos
comunicando a estas seiñas
quatro Soles, quatro Abriles,
sus ojos y plantas bellas.
Avrá ya cerca de vn año
que la inexorable y ciega
muerte, más ay que memoria
tan infeliz, tan sangrienta!
Tan sin luz, que es toda horrores
mi tragica voz renueva,
dixe mal, que aun muerta luce
la memoria de vna Estrella.

Afin passò d'esta vi la,
dexando por su heredera
(a Laura cuyas virtudes
con la admiracion deleitan.)
Del grande Reino de Napo.es,
que con ser tal su riqueza
le hazen ser pobre y pequeño
las partes de quien le hereda.
A Isbella dexò a Sicilia
con que oy las dos son Princessas
de lo mas fertil de Italia,
que es el lardin de la tierra.
Mandò que cumplido el año
de su muerte, vnidas sean
en el talamo dichoso
a esposo que las merezca.
Mandò mucho, porque nadie
puede merecer sus prendas,
mas temp'ase vn instrumento
subiendo y baxando cuerdas,
Dispuso, que si casassen
con estrangeros, que pueda
su eleccion hazer las br das
ley, quanto pradosa cuerda.
Pero si con naturales
y vassallos, quiere sean
con dos de los quatro Duques,
que la sangre Real conseruan.
Rosano, Arnaldo, Fabricio,

PLATO SEPTIMO

y yo, somos los que entrega
a esta gloriosa esperança
ac. editada en si mesma.
Ocho dias para el plaço
se los faltan, y la nuestra
esperança (a fin de amantes)
couardemente pelea.
Elige pues dos felices,
dales luz, porque preuengan
los aparatos nupciales,
si los hados no lo niegan.
Quanto labra el arte, quanto
la imaginación mas crespa
al campo robò en colores
para ilustrar a las sedas.
Serà materia luzida
a las prodigas libreas,
por quien llorará la Aurora
mas perlas, vencida en perlas.
Napoles, y sus castillos
daran, disparando piezas,
en la marcial armonia
sonoro incendio a la tierra.
Arderá se en luminarias
la Ciudad. que en esta fiesta,
como es de amor, tendrá el fuego
todas las partes en ella.
Vestido el aire de tantas
luces en la noche negra,

dudara

dudar à si el Sol se ha puesto,
 o pensará que otro empieça.
 Neptuno desde el profundo
 Alcaçar de sus canchales
 saldrá a serenar sus hondas,
 gran lisonja en su fiereza.
 Si esto dilatas, tu fama
 ceñiran faldas tinieblas,
 será delito a los Cielos,
 y tirania a la tierra.

Leuantanse el Rey, y las Princesas.

Mal. Mucha libertad blasfonas,
 Duque Astolfo, di que intentas?
 buscas talamo, o fabricas
 el teatro a tu tragedia?
 Así pierdes el decoro
 a la Magestad?

D. Ro. Sosiega
 los furios Rey, y adierte
 que a tu piadosa clemencia.
 Esta merced suplicamos,
 permite, señor, que vea
 Napoles tan noble triunfo,
 antes que la plebe inquieta
 se preuenga.

Mal. No mas Duque
 Rosano basta, no ofendas
 la fidelidad del pueblo.

D. Arn. Tu propio a ti te aconseja

gran

PLATO SEPTIMO

gran señor, y adierte el daño
que hazes a tu decendencia
en diferir estas bodas,
si en ellas tu e'tirpe aumentas.

Mal. No me adiertes, no me enseñes
Duque Arnaldo.

D. Fa. Tu prudencia
bien puede ser aduertida,
que en nuestra naturaleza
padece defetos graues
qualquier criatura, y es fuerça
tal vez aprender el sabio
de la inorancia mas necia.

Mal. Tambien tu, Duque Fabricio,
tambien tu que fuiste prenda
de mi educacion, te atreues?

D. Fab. Pues, señor, que nos ordenas?

Mal. Que a los Principes se espere
estrangeros.

D. Fab. Si no ay nuevas
de que vienen, será inutil
esperança

Mal. Será cierta.

D. Arn. Y vendran antes del plazo?

Mal. Antes; no es voluntad vuestra
hijas?

Lau. La nuestra es la tuya.

Isa. No y mas ley que tu obediencia.

Vanse las Princeffas.

D. A. P.

D. Aß. Perdi passos y razones,
 si no ayudan las Estrellas,
 mas que no aprouechan dañan
 los brios de la eloquencia.

Vase.

D. Ar. Porque subieron tus alas
 amor, tan altas, tan ciegas?
 que atreuidas me en a çuon?
 que couardes me despenan?

Vase.

D. Ro. Que pretênde ei Rey. ñ encâtos
 son estos? con que apariencias
 fantasticas y mentidas
 nos assombra, y se desvela.

Vase.

D. Fa. O ambicion barbara, siempre
 tan valientes son tus fuerças,
 que con el amor compites,
 y oy su poder atropellas.

Vase.

Arm. Señor, pues que en tus secretos
 con tanta magnificencia
 me das parte, siendo amor
 en mi quien paga esta deuda.
 Si tan breue el plazo miras,
 como puede ser que vengan
 los Principes estrangeros,
 que oy en su patria sossiegan?

Mal. No sabes tu que estudie,

yo desde mi edad primera
entre otras ciencias la Magia,
en quien alcancè eminencia.
No sabes que està encubierto
este estudio, y que tu apenas
ya del memoria tenias,
porque no quise que huuiera
mas testigo que tu propio,
que a ti siempre con fineza
entreguè lo mas del alma.

Arm. Es assi como lo cuentas?

Mal. Pues si conoces y sabes
que puede dar esta ciencia
leyes a los elementos,
y aun tal vez a las Estrellas;
Si vna voz suya arrebatà
las poblaciones enteras
con las profundas raizes
de sus cimientos y piedras.
Que te admiras? yo trahere
de lo mejor de la tierra
quatro Principes tan grandes;
que castiguen la soberuia
De estos Duques, de estos hombres
orgullosos, que desean
mas ambiciosos, que amantes,
indignos tan altas prendas.
Y adierte que este secreto
te le doy en confidencia

mas tu eres quien yo conozco.

Arm. De mi dudas y recelas?

Mal. Yo lleguè a Rey de vassallo,

pero fue con las finezas

de amante cortès y humilde,

que amor no sufre violencias.

Ven y veras.

Arm. De tu ingenio

son tan insignes las prueuas,

que tanto vas mas seguro,

quanto es mas grande la empresa.

*Vanse los dos, y entra el Duque Asol-
fo.*

D. Asf. Amor, con tus dulces tiros

a que roca no te atreues,

a ningun amante deues

mas passos, ni mas suspiros.

Mas los suspiros que aliento,

si se juzgan con rigor,

passos tuyos son amor,

y aun su mayor instrumento.

Que tu Rey tirano y ciego

vienes a exercer tus tiros

en passos de los suspiros,

porque son aire, y son fuego.

Amo a Laura, y no su estado,

que antes èl me da pesar,

porque por èl viene a estar

mi amor desacreditado.

PLATO SEPTIMO

La Corona aborreci
 sombra de mi limpio zelo,
 que el mayor honor del suelo
 viene a ser infamia en mi.
 O caso bien prodigioso,
 a quien avrá que no espante?
 que es descredito al amante,
 lo que gloria al ambicioso.

Entra Tristán.

Trist. Desde oy a servir me aplico
 de gracioso: ello ha de ser,
 porque así vendré a comer
 con mi boca, y por mi pico.
 Bien aya el que a cortesana
 gracia su ingenio prouoca,
 que si lo come la boca,
 también la boca lo gana.
 El Duque Astolfo parece
 este, y le he de acometer,
 ya voy, por aquí ha de ser,
 no por acá me parece.
 Ya mi voz con tiple empieça,
 señor, señor, no haze caso,
 al contrabaxo me passo;
 señor, señor, gran tibieza.

Tirile de la capa.

D. Ast. Quien sois?

Trist. Yo, ya estoy turbado.

Turbase, y descubrese.

D. Ast.

D. Aft. Quien sois?

Trist. Señor?

Aft. Quien?

Trist. No sè.

D. Aft. No sabeis quien soys?

Trist. Pod è

dezir, que se me ha o'uidado.

Quando aqui lleguè, sabia

quien era, voy a buscar

si ay acaso en el lugar

que sepa quien ser solia.

D. Aft. Afsi te oluidas de tí?

Tri. Pues?

Aft. Locura temeraria.

Tri. Antes es muy ordinaria

oluidarse vno de sí.

Quien sois vos?

Aqui se pone el sombrero.

Aft. Que gentil peça.

Aparte.

Tri. Que va que no lo sabeis,

(ya perdi el miedo) que hazeis

cabriolas con la cabeça?

Quien sois digo?

Aft. Lindo humor,

Aparte.

seguir su corriente quiero.

Tri. Responded, mirad qué espero,

no hablais?

Aft. Soy vn gran señor.

Tri. A pèssia mi, esso es saber

PLATO SEPTIMO

quien sois? que gentil pelmaço,
viue Dios que con el maço
todo os dexastes caer.

Sois pretendiente?

Ast Si foy.

Tri. Y estareis enamorado?

Ast. Si estoy.

Tri. Que gentil menguado,
ardiendo en colera estoy,
Vos sois gran señor?

Ast. Dezillo
puedo por Dios.

Tri. Menos brauo,
de la ambicion sois esclauo,
y de amor vn mal trapillo,

D. Ast. Yo, yo?

Tri. Vos, vos.

Ast. Yo?

Tri. Si, pues
que dezis? ya estais turbado;

con esto queda prouado,
que nadie sabe quien es.

Por no hablar impropriamente
como vos, no me atreui
a dezir quien soy, que assi
el mundo se engaña y miente.

D. Ast. Contentame, di quien eres?

Tri. Quien soy no alcanço a saber,
mas lo que quisiéra ser

esto

èllo sè.

D. Ast. Pues quien ser quieres?

Tri. Quisiera sin ser casado

con bella y moça muger,
aunque ya no es de temer
ser intra muros venado,
comer bien, beuer mejor,
vestir seda, y jugar oro.

D. Ast. Que oficio alcança vn tesoro
tan grande?

Tri. Noble señor.

Si es que el despejo me abona,
que todo està en el despejo
ser oficial del gracejo
acerca de tu persona.

Este oficio te presenta
mas que mi amor, mi interes,
que en esta lengua que ves
traigo luzida herramienta.

Murmurarè de tu amigo,
de tu hermano, de tu madre,
de tu abuelo, de tu padre,
y aun de ti mismo contigo.

Que hallan gracia los vulgares
en las que van con veneno.

Ast. Yo tales gracias condeno,
no son gracias los pesares.

Tri. Digote vn pesar a ti,
y hago a todos comun gusto,

de modo que en tu disgusto
hallo aplauso para mi.

D. Ast. No te embidio vn exercicio
de ocupacion tan pesada,
que suele vna cuchillada
ser los gajes del oficio.

Y en mi estimacion es mengua
de las que la infamia ampara
traer los gajes en la cara
del oficio de la lengua.

Tus gracias celeb. are
si con modestia las mides.

Tri. Comer quiero.

D. Ast. Tu me pides
lo que yo a nadie neguè.
Desde oy seguirme podras,
mas en mudar vida piensa,
habla poco, y sin ofensa.

Tri. Obedecido seràs.
Que tu precepto ingenioso
mas que me veda dispensa,
hablar mucho y sin ofensa
fuera mas dificultoso.

D. Ast. Ya viene el Duque Rosano.

Tri. Que lindo estado tendrà
por Mayo.

D. Ast. Porque?

Tri. No està
el concepto abierto y llano.

Si es Rosano, y si se cria
 tanta rosa sin mentir
 entonces, podrà dezir
 que es Duque de Alexandria.

D. Ast. Duque mucho auéis tardado,
 y ha sido poca aduertencia.

Entra el Duque Rosano.

D. Ro. Como?

D. Ast. De vuestra prudencia
 estoy.

D. Ro. Direis admirado.

D. Ast. Pues no lo tengo de estar?

D. Ro. Porque?

D. Ast. Dezid si olvidastes
 el concierto, o si entregastes
 toda la esperança al mar?
 No siruo yo a Laura bella?
 vos a Isbella no adorais?

D. Ro. Si.

D. Ast. Pues para que aumentéis
 mas daños a nuestra estrella?
 Los quatro competidores
 oy con el Rey no estuui mos,
 y despues concierto hizimos
 como tan grandes señores,
 De boluernos, sin hablar
 las Princessas? No se fueron
 Arnaldo, y Fabricio, y dieron
 digno exemplo de imitar?

Los

PLATO SEPTIMO.

Los dos no auemos faltado
al concierto, pues aqui
nos quedamos?

D. Ro. Es assi.

D. As. Pues con lo que auéis tardado

Tarde aqui negociaremos,

y boluiendo tarde allá

clara la sospecha está,

si aun mas riesgo no corremos.

Que quiza desde el camino

viendo no los alcançamos

bolueran.

D. Ro. Ya consultamos

a vn miedo tan peregrino?

D. As. Yo en la palabra quebrada

en que no ay satisfacion,

recelo a mi obligacion,

no tengo miedo a su espada.

Nunca es peregrino el miedo,

que está en prudencia fundado,

el recelo del honrado

no es miedo.

Tri. Quedito, quedo.

Solo es miedo peregrino

el que vn caminante honrado

lleua desacompañado

de noche por vn camino.

Pues el miedo le procedo

de verse que solo va,

R.

D. Ro. Y el que en tu persona está
de que causa nacer puede?

Tri. Facil responderte puedo,
mas con verdad, que agudeza,
yo soy por naturaleza
la patria y solar del miedo.

D. Ro. Quieres ser valiente?

Tri. Es duro

camino, y de poco agrado,
èl puede ser muy honrado,
mas es muy poco seguro.
Meto mano, y buen compas
lleuò de pies, quando luego
el braço de algun Gallego
me sacude por detras.

Dando vn pie con otro pie
caigo con ansia mortal
junto a vna tauerna, ymbra
de aquello que mas amè.

Muero, y la gente bendita
pone vna Cruz luego alli,
mas en vez de orar por mi
todos rezan en la hermita.
Y asì no esperes te acuda
a vn peligro en que se adierte,
que està muy cierta la muerte,
y las exequias en duda.

D. Ro. Viue el Cicò que tuuistes
justas sospechas, no veis

a los

PLATO SEPTIMO

a los Duques.

D. Ast. Vos teneis

la culpa, y la causa distes

a vn desafio sangriento.

D. Ro. Escusemos la ocasion.

D. Ast. Vihos, no serà razon,

que es couarde pensamiento.

Antes pues aqui no estamos

con las Princesas, yo quiero

formar las que xis primero.

D. Ro. Nuestra gloria auenturamos.

Entran los Duques Arnaldo, y Fabricio,

y dize el Duque Astolfo empu-

ñando la espada.

D. Ast. Duques, Arnaldo, y Fabricio,

ya nuestra muerte es forçosa,

que essa intencion aleuosa

pide sangre en sacrificio.

Boiistes desconfiados,

y quanto mas sospechosos,

tois los dos mas alienos,

y los dos mas agraviados.

Ved que solos nos hallais,

y porque mas os culpeis,

preguntad, que no hallareis

rastro de lo que buscais.

Aun en sombra essa intencion

dexa nuestra luz manchada,

y así responde la espada.

a vuestra imaginacion.

D. Arn. Vuestra dilacion podia
qualquier sospecha engendrar,
y en amor no ay que culpar,
que se disface en espia.

D. Ros. No se va poniendo mal,

Aparte.

ya se amansa la tormenta.

Tri. El Astolfo me contenta,

Aparte.

por Dios que es lindo oficial.

D. Ros. El amor en vn valiente
y brioso coraçon,
con la ley de la razon
se templa, y està obediente.
Si vuestro amor nos infama
responda nuestro valor,
que es loco y ciege el amor,
que es fical de nuestra fama.

D. Fa. Ya es injuria la licencia
vuestra, pues que pretendéis
con la culpa que teneis
hazer culpa la aduertencia.
De auer buuelto cuidadosos
os fingis tan ofendidos?
quanto estais mas preuenidos
os dais por mas sospechosos.

Metten mano

Tri. Esto se ha puesto de modo,

que

PLATO SEPTIMO

que yo estey demas aqui,
 dos a dos son, siendo asì,
 yo contra quien me acomodo?
 Mucho su furor se enfrasca,
 aunque ya viniendo van
 dos madamas, que fexan
 Santelmos de la borrasca.

Entran las Princesas.

Lau. Duques, porque le dais con los azeros
 al aire temerosos resplandores?
 que aunque forman en el claros luzeros,
 son de la mayor noche embaxadores:
 sus rayos a la vista lisongeros
 de espíritus marciales vencedores,
 no desnudeis en seluas tan hermosas,
 que no quieren mas sangre que sus rosas.

Isb. Poned en mas prision la noble espada,
 porque es graue delito auer turbado
 de esta floresta la quietud sagrada
 vestida de vn verdor nunca burlado:
 no mancheis no con purpura animada
 la esperanza de Abril, aqui hospedado,
 donde le dan por vltimos honores
 Alcaçar de cristal, Ciudad de flores.

Embainan las espadas.

Quiẽ os dio la ocasiõ? *D. Asf.* Vuestra bellezã
 batalla bien luzida, y generosa.

Isb. Delito le llameis, que no fineza,
 libertad contra amor bien licenciõsa:

No se obliga el amor de la dureza
del estruendo marcial, la tumultuosa
guerra, que puede darle en sus estragos
al que es Rey de lisonjas y de alagos.

Lau. Solo de amor el noble amor se obliga,
que de si propio armado y preuenido
va contra si (tan dulce es su fatiga,
que nunca es vencedor sin ser vencido.)

Isb. Las presunciones barbaras castiga.

Lau. Deleitase en vn animo rendido.

Isb. Esta ley recebid si sois amantes.

Lau. Amad humildes, proseguid constantes.

Vanse las dos.

D. Fab. Amar humildes, proseguir constantes,
no es dura ley, amor, si el premio es cierto
a los que de tus hondas nauegantes
solicitan descanso en dulce puerto:
pelearè con las olas arrogantes,
y en medio de su saña, aunque estè muerto,
venerarè tu ley, o grantirano
de los deleites del linage humano.

Vase.

D. Ro. Ponme, amor, en la Libia, donde el Cielo
con rayos flecha airado sus arenas,
o allà en la Scitia, donde siempre el suelo
en vez de flores a la vista amenas
se viste de cristal que labra el yelo,
artifice sutil de estas cadenas,
que ni esta al fuego mio podrà clara,

PLATO SEPTIMO

ni la otra con sus rayos aumentarle.

Vase.

D. Ar. Amor, entre tus inclitas victorias
yo me quiero ofrecer por sacrificio,
si soy poco blason para tus glorias,
grande me puede hazer el exercicio:
resplandezca mi nombre en las historias
al rayo de tu luz grato y propicio,
que esto que oy es cenizas de tu llama,
serà despues assunto de la fama.

Vase.

D. Al. Si entre las hondas de la mar valiente
despreciador de su impetu arrogante,
que siempre hiere en el tiranamente
està el escollo en su virtud constante:
yo tengo de imitar este excelente
prodigio, y ser excessò a todo amante,
que en el mar del amor tirano y ciego,
escollo quiero ser de hondas de fuego.

Vase.

Tri. Amor, si eres de las almas Caco,
yo no soy tu sequaz, que solo sigo
las vanderas de Ceres, y de Baco,
de cuyos frutos la piedad bendigo:
en este coraçon no daras fago,
que yo dentro de mi viuo conmigo,
si te pagas, amor, de la elegancia,
que muralla mayor que mi ignorancia.

Salen las Princesas.

Isb.

Isb. Gustarias de boluer
a Napoles?

Lau. No quisiera
la florida Primavera
de estos campos ofender.
Boluer allá no querria,
con nueuas suyas me holgara,
en que tu vista repara?

Isb. En que este darnos podia
las nueuas que tu procuras.
Oys?

Tri. Las Princessas son, *Aparte.*
no es esta mala ocasion
para lograr mis locuras.

Isb. Que tanto ha que no estais
en Napoles?

Tri. Vengo agora.

Isb. Que ay de nueuo?

Tri. Mi señora
escuchad, pues preguntais:
Viudas de buen parecer
ay muchas, que no han querido
buscar segundo marido
(gran virtud deue de ser.)
Desnudo el negro dolor
trahen vasquiñas de morado,
que aunque es color añublado,
es finalmente color.

Tanta seda y oro dan

PLATO SEPTIMO

à vn manteo (lindo emp'co)
que ay viuda que en vn manteo
trahe a Toledo, y Milan.

Ay donzellas titulares,
cuyas madres regatonas,
aunque se fingen Matronas
son vnas quita pesares.

Donzellas tiene oy el mundo
(que fulleras sois Estrellas)
que se casan por donzellas
despues del parto segundo.

Todos se quieren holgar,
nadie dexa aprisionarse,
dificil està el casarse,
muy facil el descasar.

Mil casamientos se ven
que los ponen por justicia;
que qual casas de malicia
ay casamientos tambien.

Mucho hablo y poco beuo.

Lau. Aqui cerca està vna fuente
clara, pura, y transparente.

Tri. Ni la prueuo, ni la aprueuo?

Isb. Ven conmigo y la veràs
como nace de vna roca.

Tri. Con essa fuente en la boca
te seques, y no hables mas.

Piega a Dios, por lo que sientes
de gusto en causarme enojos,

que

que se hagan fuentes tus ojos,
y en los braços te hagan fuentes.
Tanto qualquier fuente clara
veneno para mi esconde,
que renunciará el ser Conde
de Fuentes, si lo heredara.

Isb. Quien eres?

Tri. Hombre de humor.

Isb. Buelue.

Tri. Pues que me daran?

Lau. Estas flores.

Tri. Un galan

las tuniera por fauor.

Isb. De este campo son tributo,
que no lleua otros mejores.

Aparte.

Tri. A mis manos llegan flores;
de ellas saldrán a ser fruto.

A Dios, a Dios.

Isb. Bolueras?

responde assi Dios te guarde.

Tri. Presto, y bien, que mal, y tarde,
ni quiero, ni tu querras.

Isb. Gracia tiene.

Lau. Y necesidad,

que este es de aquellos graciosos
que en conceptos maliciosos
fundan su gracia.

La gracia no es de codicia

A2 2

quan?

PLATO SEPTIMO

quando es para otros desgracia.
Isb. No mueue a risa la gracia
quando no lleua malicia.

Salen Malgesi, y Armindo.

Mal. Mucho este ameno lugar
me deleita y entretiene.

Isb. Aqui nuestro padre viene,
vamonos a retirar.

Lau. Vamòs junto a la frescura
de mi fuenteçilla, ven
que es mas graciosa.

Isb. Y tambien
porque es graciosa mormura.

Vanse las dos.

Mal. Armindo, si estan tus ojos
en estos campos suspensos,
que siendo comun deleite
son de la embidia tormento.
Oy pretendo recrearlos
en jardin, que es mas ameno,
cuyas plantas son prodigios,
cuyas flores son portentos.
Deseo aqui he de arrebatat
quatro Principes excelsos
de las partes donde asisten
en exercicio diuersos.
Tan illustres marauillas
solo a tus ojos concedo,
de cuyas admiraciones

ha de ser teatro el viento.
Al gran Principe de España
he de traher el primero,
lisonja de Marte, y gloria
de las Musas y su templo.
Para cuya espada tantos
triumfos destinan los cielos,
que sólo del poder suyo
se reseruan a si mesmos.
Padre de armas y de letras,
sus fidelissimos pueblos
le intitulan, que le adoran
con populares afectos.
Estos festiuos aplausos
suben hasta el mas sereno
cielo, que alegre los oye,
porque no son lisonjeros.
En vna galera bate
las hondas del mar soberuio,
a quien su presençia Augusta
pone amor, si ya no es miedo.
Trasladarele con ella
a los aires porque en ellos
(nauegacion prodigiosa)
surque las hondas del viento.
Al mismo tiempo al Delfin
de Francia traher ofrezco,
gran Catolico y valiente,
verde edad, y altiuo ingenio.

PLATO SEPTIMO

En vez de purpura viste
la dura malla en el yelmo,
por que con ella se adornen
los filos del blanco azero.
En unas publicas fiestas
està agora ennobleciendo
la gran plaça de Paris
Metropoli de su Reino.
Entra en vn carro triunfal,
y arrebatarle en el quiero,
serà triunfo de mi ciencia,
tanto el carro como el dueño,
El Rey de Polonia joun
que aun no celebrò a Himenco,
criado en rusticas pieles
desde sus años primeros.
Por su valor elegido
a la dignidad del cetro,
aunque conserua aquel trage
mas bicarro que grossero.
En vn monte està luchando
con vn osso, cuyo esfuërço
enseñado a estas victorias
no ha dudado el vencimiento.
Con monte y osso veras
que viene, el aire oprimiendo,
noble elemento, y entonces
rendido a vn vil elemento.
Tambien traerè al Rey de Vngria,
que

que perdiò en sus años tiernos
bella esposa, a quien èl paga
exequias de llanto eterno.

Este agora en vn jardin
de estables flores cubierto,
no del Abril repetidas,
que siempre vnas misinas fueron.

Vna fuente artificiosa
està mirando, y leyendo
en su cristal fugitiua
quanto a la muerte corremos.

Con el jardin y la fuente
le arrebatarrè, ofreciendo
al aire en cristal y flores
de aquella fatiga el premio.

Galera, carro triunfal,
monte, y jardin tan excelsos
vendrán, que verán las nubes
en inferiores asientos.

Que dudas? que te suspendes?

Arm. No sè si agora despiertò,
que aun referido parece
tan grande prodigio, sueño.

Mal. Buelue los ojos y mira
como ya vienen cayendo
a lo inferior de este campo
con dulce y sonoro estruendo.

*Calla el Rey Malgesi, y suenan cbirimias todo el
tiempo q̃ estan en baxar al teatro, y prosiguen luego.*

PLATO SEPTIMO

Que te parece? que dizes?

Arm. Que has logrado vn pensamiento
tan vnico y admirable,
que el es gloria de si mesmo.

Mal. Mira con que admiracion
salen a este campo nuestro,
desamparando galera,
jardin, carro, y monte inmenso.

*Salen el Principe de España de la galera,
el Delfin de Francia del carro triunfal,
el Rey de Polonia de el monte,
y el de Vngria de el jardin.*

Arm. Suspendelos la estrañeza
de la tierra, y el suceso,
que aun ha sido mas estraño.

Mal. Pues más admirarlos quiero,
porque aquellas baxas nubes
que les siruieron de remos
para nauegar el aire,
a el mismo entregar las pienso.
Que la galera, y jardin,
carro, y monte en que vinieron
ha de sepultar la tierra;
ya todo buelue a su centro.

*Abrese el teatro a vn tiempo en quatro
partes. y tragase jardin, monte, galera, y
carro, y al mismo tiempo se bueluen
las nubes por arriba.*

Arm. Porque atropellas milagros

tantos

tantos juntos, que no puedo
llegar con la admiracion
a las dudas de el suceso?

Mal. Vainonos mientras se admiran,
que yo pienso boluer luego
a desterrar sus espantos.

Arm. Esse aun es mayor intento.

Vanse Malgesi, y Armindo.

Alfon. Soy yo quien de Valencia por los mares
en carroça de remos discurria?
pues como fuy a los vientos trasladado
ciego de sombras de el horror y miedo?
mas me desampararon las estrellas
mientras mas cerca de sus luzes bellas.

Carlos. Soy yo quien de Paris en la gran plaza
en vn carro triunfal musica oia
de aplauso popular, que mas deleita
que la de los festiuos instrumentos,
quien me hizo ver Pigmeos a los montes,
abreuiando tan varios horizontes?

Rodul. Soy yo quien en vn monte braço a braço
con vn osso inuencible combatia?
pues quien me arrebatò con osso y monte
mas alto que los montes y los vientos?
no tiene el cielo ya en sus luzes bellas
Ossas a quien les da nombre de estrellas?

Alber. Soy yo quien en la hermosa compania
de cristales y flores elegantes
el alma por la vista deleitaua?

pues

PLATO SEPTIMO

pues quien me arrebatò con fuente y flores
a ver en estos campos siempre amenos,
que lo que alli fue mas, aqui es lo menos?

Alf. Robò la tierra mi galera hermosa.

Car. Tragò la tierra el carro de mi triunfo.

Rodul. Sepulcro dio la tierra al oro, al monte.

Alb. La tierra me vsurpò flores, y fuente.

Alf. Prodigio insignè.

Car. Superior portento.

Rodul. La tierra culpo.

Alb. Y yo me quexo al viento.

Alf. Ya que los quatro arrebatados fuimos,
y en medio del viag: nos juntamos
peregrinando vientos, y no tierras,
que es peregrinacion bien peregrina,
quien nos dirà que tierra, que parage
dio fin a la violencia del viage?

Car. Con mudos passos a nosotros viene
vn anciano, presençia venerable,
el nos desatarà tan graues dudas.

Entra Malgesi.

Rodul. Seuero el rostro, magestad ensena,
hablar le quiero con modesto brio,
si es que puedo templar el furor mio.

Que tierra es esta venerable anciano?

Mal. De Napoles pisais lo mas ameno.

Rod. Pues hemos de viuir entre estas plantas,
los que nacimos racionales hombres?
hablaremos con fuentes fugitivas?

Alf. en

*Abrense dos arboles por los troncos, en el vno está
Laura, y en el otro Isbella.*

Mal. Tambien produze el sitio plantas yiuas.

Bolued los ojos, y vereis que bellas
encierran estos arboles dos plantas,
ya de la admiracion estais vencidos,
ya el suspenso silencio os acredita,
esta que veis es Laura, Isbella es esta,
blasones de el Abril, y su floresta.

De Sicilia, y de Napoies nacieron
Princeßas; yo de entrambas Rey y padre
las traigo en estas seluas diuertidas,
de cortesés amantes seran triunfo,
mas ya otra vez la rustica corteza
auara encubre el sol de su belleza.

*Bueluense a juntar los troncos con ellas
dentro.*

Que bien fingi en los arboles las sombras
de Isbella y Laura, nada se le escóde *Aparte.*
al gran desvelo del ingenio mio,
yo mismo estuue cerca de engañarme,
y aun mejor engañarse estos pudieran
si sus bellos semblantes conocieran.

Alf. Escucha vn poco, donde vas ligero?

Car. Oye las voces de vn amor bien noble.

Rodul. Así dexas a Principes tan grandes?

Mal. Conmigo no perdais ruegos en vano,
aqui se da esta ley a los amantes,
amar humildes, proseguir constantes.

Alber

PLATO SEPTIMO

Alber. Laura, siguiendo esta ley
 mas justa que no arrogante,
 te he de adorar como amante,
 sin presumir como Rey.
 Porque mas tu perfeccion
 triunfe de mi voluntad,
 seré amante en la humildad,
 y Rey en la ostentacion.
 Agradezco a la suerte,
 que vn Reino quisiessse darme,
 no para vanagloriarme,
 mas por tener que ofrecerte.
 Ay, porque imperios procuro
 si vn alma el cielo me dio,
 que en ofrecertela yo
 te doy Reino mas seguro.

Vase.

Alf. Quando viene robado por los vientos,
 o Laura huesped de este tronco hermoso,
 a los cielos culpè de fraudulentos
 mal advertido de este fin glorioso:
 ya a tu beldad consagro los violentos
 passos de este viaje prodigioso,
 para que tu piedad de mi se acuerde
 en el alcazar de este tronco verde.

*Habla mirando al tronco donde estaua
 la estatua de Laura.*

Rompia yó de el mar hondas serenas,
 quando del fuy a los vientos trasladado

para

para ver en campañas tan amenas
las plantas que el amor hà cultivado:
quien truxera la voz de sus Sirenas
para encantar a la que me ha encantado?
que loco estoy, porque belleza tanta
ella puede encantar, mas no se encanta.
Bellissima Princesa del hermoso
rico Reino feliz Napolitano,
el heredero soy del mas glorioso
Reino de quantos baña el mar Oceano:
y yo con noble aliento generoso
conquistare otro mundo por mi mano,
passare del Eufrates las riberas,
retratado tu Sol en mis vanderas.
Mas ay que aqui no obligan los blasones
de vn animo bizarro y atreuido,
solo se sacrifican coraçones,
triunfo para el amor establecido:
tronco que oculta tantas perfecciones,
pues siempre de verdor estas vestido,
porque yo traiga en mi tu semejança,
reuerdezca contigo mi esperança.

Vase Alfonso.

Rodulfo. Cielos, no ha sido injuria
robarme de aquel monte,
donde yo tantas vezes
vesti sangre a las flores:
Mas obligarme a mi
a que suspire y llore,

parece

PLATÓN SEPTIMO

parece que has mudado
 de tu decreto el orden.
 No nació en mi vn verdugo
 de los brutos feroces,
 que tiemblan de mi sombra,
 y huyen de mi nombre.
 Con estas fuertes manos;
 que los peñascos rompen
 no he visto a pesar suyo
 las entrañas del roble.
 Pues porque intentais Cielos
 que yo de Isbella adore
 la luz, mas no se agrauien
 tan bellos resplandores.
 Si en sus ojos recibe
 dulce muerte la noche,
 y es qualquier rayo suyo
 inmensidad de Soles.
 Seguir quiero esta guerra
 donde el amor me pone,
 que quanto es mas difícil
 es batalla mas noble.
 Si en mi ha gozado el cuerpo
 tan felices blasones,
 razon será que el alma
 de otras victorias goze.
 Desde oy perdono a quantos
 brutos los campos corren,
 que ya en morir amante

buscò glorioso nombre.
 Ya Marte de tu escuela
 me roban los harpones
 de aquel rapaz amado,
 de aquel niño tan hombre.
 Pues tu le obedeciste
 con ser alma de bronce,
 seguir quiero vencido
 sus caxas y pendones:

Vase.

Car. Isbella, aunque mas me affombre
 justamente estoy en ca ma,
 de vn tronco quierès ser alma,
 no fuera mejor de vn hombre?
 digno es de eterno renombre
 este suceso gentil.
 Los de ingenio mas sutil
 venid con semblante grato
 a ver de el Sol vn retrato
 en vna caxa de Abril.
 Mas dizen mis de fenganos,
 y se lo confieso yo,
 que amor palacio te dio,
 tan verde como los años:
 pero son comunes daños
 el bien que el arbol contiene,
 pues no es justo ni conuene
 que con ofensa de Apolo
 tiranize vn arbol solo.

PLATO SEPTIMO

Quanta gala el Mayo tiene
Arbol de el Sol noble esfera
te llamarè sin passion,
y aun tal vez grata prision
de la fertil Primavera.
Isbella quien tal creyera,
que en este tronco mortal
tu blancura celestial
se escondiera velozmente,
que en este verde occidente
se ha puesto vn Sol de cristal.
La esfera su color pierde,
del antiguo se despoja,
que si antes la vimos roja
agora se muestra verde:
mas quien avrà que concuerde
el caso que estoy mirando,
yo voy la razon buscando,
pero no la comprehendo,
el Sol que està prometiendo,
le esconde y le està negando.

SEGUNDA IORNADA.

Salen Malgesi, y Armindo.

Mal. Al fin del aire forma
dos cuerpos con tal belleza,
que alli de naturaleza
lo mas perfeto vsurpè.

Tan-

Tanto mi ingenio excedi
en los dos traslados bellos
de Isbella, y Laura, que en ellos
otra vez su padre fuy.

Los Principes estrangeros
por ellos se enamoraron,
que originales juzgaron
retratos tan verdaderos.

Que dizeis?

Arm. Que en accion tal
fuieste a su belleza ingrato,
vsurpando en el retrato
la gloria al original.

Con esos traslados bellos
di que pretendes hazer?

Mal. Oye si quieres saber
la virtud que he puesto en ellos.

Yo tengo de dilatar
estas bodas, porque veo
que si se logra este empleo
en mi se acaba el Reinaz,

Y es miserable caida
siempre digna de sentir
la del que llega a morir
en el Reino, y no en la vida.

Diuertir los naturales
quise con los estrangeros,
que por los vientos ligeros
truxe con violencias tales.

PLATO SEPTIMO

Mas si entre si hazen vnion
no los podrè resistir,

y assi es fuerça combatir
con nuestra imaginacion.

Con los trassados darè
confusion tan peregrina,
que diras que luz diuina
la que me ilustraua fue.

Prestareles voz y aliento
con arte tan singular,
que tengo de retratar
lo mas dulce del adento.

No es la promesa arrogante,
aunque tu diras que si.

Arm. Quanto yo dudare en ti,
tanto en mi scrè inorante.

Mal. Assi como los formè
tan semejantès los vi,
que el primer burlado fuy
en la burla que inuentè.

Para vencer satisfecho
confusion tan peligrosa,
le puse vna blanca rosa
a cada vno en el pecho.

Propiedad quise tener
aun en intento tan breue,
porque de vn jardin de nieue
blancas auian de nacer.

Con tan rara calidad

las rosas vine a poner,
 que solo las ha de ver
 quien fuere mi voluntad.
 Los dos no mas las veremos,
 porque en esta distincion
 con dichosa admiracion
 alma y vista deleitemos.

Entran las Princesas.

Lau. Aqui la vista recreo,
 y aqui el valor exercito.

Isb. Yo tambien, que no permito
 mas ambicion al desco.

Mal. Ven Armindo, y no esperemos
 mas testigos, que aunque son
 las Princesas, no es razon
 que la enigma declaremos.

Entran los Duques.

D. Ar. Quexareme al justo Cielo,
 y espirando ardientes ansias
 solicitaran su esfera
 de mi coraçon las llamas.
 No eres Rey, sino tirano,
 pues con dilaciones tantas
 has dado causa.

Lau. Oyes Duque
 a quien soberuio amenazas?

D. Ar. Quexome del Rey tu padre,
 no es tu padre el que con tantas
 cautelas ha dado tiempo

PLATO SEPTIMO

a las naciones estrañas
para impedir estas bodas.

Lau. Pues Duque como desatas
el pensamiento en la lengua,
pon mas prisiones al alma.

D. Ar. Los Principes estringeros
ocupan ya nuestra patria
y han de reinar viue.

Lau. Espera.

D. Ar. Grande precepto me encargas

Desde que nací te adoro
bien fuera de la esperanza
de que heredaras el Reino
cuya corona te llama.

Parte no te pido en ella,
aunque me vi por tu causa
coronarme tantas vezes
a tus vmbrales el Alua.

Mas si son llanto las perlas,
que quando nace derrama
Reino de llanto, corona
de llanto pronosticaua.

Yo llorarè hermosa prima,
yo llorarè que son armas
del amor, lagrimas fieles,
y por fieles desdichadas.

Negarè mi rostro al Sol,
y quando la noche salga
acusarè a sus estrellas

tira-

tiranía tan villana.

Saldreme al mar por si puedo
templar mi fuego en sus aguas,
donde será mas posible,
que no templarme, abrasarlas.

D. Af. Menos quexas Duque Arnaldo
no aprendes de mi constancia,
sabiendo que cómo tu
soy firme amante de Laura?

D. Fa. De Isbella los dos amantes
callamos, y amor se agravia,
que es tan grande que vna puerta
para salir no le basta.

Por la boca, y por los ojos
busca passo en formas varias,
por la boca sale en fuego,
y por los ojos en agua.

A tan descortès del precio
preuiene el amor vengança,
mas si adora las injurias,
como ha de querer vengarlas?

Yo romperè sus prisiones,
mucho dixè, yo me holgarà
de que la lima del tiempo
fuera bastante a limarlas.

Morirè cautiuo y preso,
que como amor buela alcança
al fugitiuo que intenta
romper su prision tirana.

PLATO SEPTIMO

Isb. Fabricio, dime que loco
impulso te lleva y llama
a demostracion tan ciega,
así tu valor infamas?

D. Ro. Si infamia llamas quererte
la mia viene a ser tanta,
que toda el alma me ocupa,
porque es tuya toda el alma.
Porque entretienen los hados
mi vida? si no me guardan
para monstruo de miserias,
que me den gloriosa fama.
Desde el dia que naci
le soy deudor a la parca:
bien le estuuiéra a mi vida
anticiparle la paga.
En quien ama como noble
sino logra su esperanza,
sacrificarse a la muerte
es la empresa mas bizarra.
Buscar quiero los peligros,
que es el camino de hallarla;
sino es que en siendo remedio
por mayor daño se tarda.

Ya los estrangeros llegan.

Lau. Si es que nuestro padre manda,
que esteis vosotros presentes,
no es satisfacion, y tanta
Quanta puede dar vn Rey?

D. Ros.

D. Ros. Ya su intencion se declara
 por ser la primer visita
 quiere esteis acompañadas
 De los que son vuestra sangre,
 es costumbre, y tu la llamas
 merced.

Lau. Que ciego te atreues
 Duque, tus años te engañan.

Entran los estrangeros.

Alf. Apenas ayer llegamos
 traídos por la violencia
 de el viento a vuestra presencia
 presa entre floridos ramos,
 Quando de vuestra beldad
 tanto Sol resplandecio,
 que la violencia acabò,
 y empecò la voluntad.
 Yo que fuy en vna galera
 conduzido por el viento,
 burlando de el pensamiento
 la prontitud mas ligera.
 Luego al Cielo agradeci,
 bella Laura, me truxesse
 afsi, que era bien viniesse
 tan veloz a verte a ti.
 En media hora lleguè
 desde España, hasta el lugar
 donde te pude entregar
 el alcaçar de mi fè.

PLATO SEPTIMO

Y viendo tu rostro hermoso
a quien amor no se atreue
aquel viage tan breue
acusè de perezoso.

Lau. Como de España se viene
con tanta velocidad?

Alf. No ignora vuestra beldad
la causa si en si la tiene.

Lau En galera, y por el viento
venis, del viento hazcis mar?

Alf. En mas deueis estimar
la firme verdad que os quento.

Rod. Esto os causa admiracion,
pues todos hemos venido
por vn modo no entendido
de la mas alta razon.

Que alli de Francia el Delfin
vino en vn carro triunfal.

Alb. Y yo mirando el cristal
de vna fuente en vn jardin.

Rod. Yo con vn Oso peleando
en vn monte, sobre el monte
vine a tan bello orizonte,
que estoy su luz admirando.
Porque vos Isbella hermosa
vuestros rayos le ofreceis.

Isb. El lenguáje que traeis
pudiera hazer sospechosa
Principes vuestra nobleza,

fabulas no se han de hablar
entre Reyes, que es borrar
el decoro a su grandeza.
Estas burlas deslustrando
a todos estan, y entiendo
que tanto a quien està oyendo,
como a quien las està hablando.
Si venis para gloriosos
fines, y tan importantes,
mal principio es en amantes
entrar siendo fabulosos.
Escusad èsta ignorancia
indigna de vuestro honor,
que los polos del amor
son la verdad y constancia.

Car. Esta es verdad mas segura,
que nacer el Sol de el Cielo,
mas que vestir este suelo
de Abril la verde pintura,
Mas que ser me dio la guerra
de la paz, sinó es tirana,
mas quedar bella y loçana,
la Aurora luz a la tierra.
Mas que morir venturoso
el que muere como honrado,
mas que viuir desdichado
quien nace a ser ingenioso,
Mas que vestirse los cielos
de azul y rojo color,

y mu-

PLATO SEPTIMO

y mucho mas que en amor
ser gran desdicha los celos.

Lau. Cosa que tanto afirmais
casi creo que passò
quando fue?

Car. Ayer sucediò.

Rod. De nuestra verdad dudais?

No os acordais que se abrieron
los troncos de dos hermosos
arboles siempre dichosos,
pues que vuestro alcaçar fueron?

Podreis negar que mostrastes
entonces vuestra belleza,
con que a la naturaleza
excedistes, y admirastes?

Apenas los coraçones
nuestros pudimos rendir
quando os bueluen a ceñir
aquellas verdes prisiones.

Yo quando vi que os ceñian
los arboles me espantè,
porque nunca al Sol pensè,
que verdes nubes cubrian.

D. Ro. Sin duda deuen de estar
locos; yo estoy consolado *Aparte*
compitan, que no es cuidado
que me llega a desvelar.

Rod. Que respòdeis? *Lau.* Pues dudais
lo que responder podremos?

que

que aun por mas burla tenemos
esto que agora afirmais.

Esse es termino de amantes?

Isb. Esse es language de amor?

Alf. Deuense a nuestro valor
desprecios tan arrogantes?

Car. Que negais lo que passò?

Lau. Que afirmais lo que no fue,
ni puede ser?

Rod. Nuestra fè
siempre la verdad tratò.

D. Ast. O prodigiosa locura
a no ser tan conocidos
pensara que eran fingidos
Principes.

Apart.

Alb. Vuestra hermosura
No desprecie a lo mejor
de la Europa.

Lau. Si mudais
lenguaje, mucho obligais,
Principes, con vuestro amor,
Dexad arboles y vientos,
fino es que assi nos digais
que a los vientos consagrais
vuestros vanos pensamientos.
Con lo que os auéis burlado
desprecio de amor hizistes
en los vientos que venistes
pienso que os auéis quedado.

D. Fa.

PLATO SEPTIMO

D. Fab. Por los discursos que hizieron

Aparte.

viento, y muchos vientos tienen,
los vientos en ellos vienen,
yo no sè si los truxeron.

D. Ar. Amor, no ay desesperar

si me ayuda tu clemencia,

la estrangera competencia

puedo vencer y humillar.

Alb. Princesas no desprecieis

nuestro amor, ya que os miramos

sin las sombras de los ramos,

donde essa luz escondeis.

Lau. Que aun repetis vuestro ciego
error?

Alf. Si estuuo presente

vuestro padre el Rey? valiente

testigo serà.

Isb. Ya llego

A pensàr que esto es locura.

Car. Yo que es desdicha he pensado,

mucho viento he nauegado

para tan poca ventura.

Vase.

Lau. Desesperado se fue.

Alf. Y tuuo justa razon.

Lau. Al fin la verde prision

aun dara?

Alf. Como mi fè.

Yo me voy a dar en llanto
 prodigioso exceso al mar,
 que nada puedo esperar
 de quien ha negado tanto.

Vase.

Lau. Tanto este caso afirmais
 quanto las dos le negamos,
 o locas las dos estamos,
 o locos los quatro estais.

Rod. Quisiera a fuerza de braços
 esta verdad defender,
 yo que soy quien puede hazer
 vna montaña pedaços.
 Ved a que estado he venido
 para que llorc mi daño,
 pues con ser tal vuestro engaño
 deshazerle no he podido.

Vase.

D. Fab. Poca gloria, poco fruto
 amor desfe amante tiene,
 que mas parece que viene
 a dar guerra, que tributo.
 Para seruir buenas son
 en amor las gallardias,
 quanto locas bazarrias,
 si le hazen oposicion.

Alb. Yo a saña no me prouoco,
 aunque mas me desprecieis,
 si por loco me teneis,

teneis.

PLATO SEPTIMO

tenedme por vuestro loco.

Si acaso ser loco nuestro,
juegue amor con mi locura,
que será mucha ventura
llegar a ser loco vuestro.

Vase.

Lau. Llena estoy de admiraciones,
sus traças no son seguras,
que han dicho grandes locuras
con muy prudentes razones.
Que dizes Isbella hermosa?
mas que amor mi temor crece.

Isb. Porque?

Lau. Porque me parece
locura muy maliciosa.

Salen el Rey, y Armindo.

Arm. Aun viendo la distincion
de las rosas me engañè,
y siempre padecerè
en la vista esta ilusion.

Mas quierote preguntar.

Mal. Di que quiero responder.

Arm. Como se pueden mouer?
y como saben hablar?

Mal. Luego que los cuerpos bellos
de mis dos hijas forme
dos espíritus entrè
que hazen esse efeto en ellos.
Esto basta, porq̃ e estan
las dos Princesas aqui,

hijas

hijas de quien siempre fui
mas que no padre, galan.
Dezidme si os agradaron
los Principes estrangeros?
que bizarros caualleros,
a mi mucho me admiraron.

Lau. Serà porque no hablarian
locuras en tu presençia,
porque respeto y decencia
a tus canas pagarian.

Isb. Si estos Principes nacieron,
y es propio en la magestad
el decoro y grauedad,
de si olvidados vinieron.

R. Mal. De que modo?

D. Fa. Si han jurado
que por los vientos venian,
y que las nubes traian
de sus plantas por estrado.
Si de partes tan distantes
nos afirman que vinieron
en media hora, locos fueron,
si ya no son ignorantes.
Nunca vi locura igual,
y yo no entiendo a que fin,
qual dize vino en jardin,
y qual en carro triunfal.
Qual en pintada galera,
qual con vn Osso sangriento;

y to-

PLATO SEPTIMO

y todo fue por el viento,
porque allí tienen su esfera.

R. *M.* Vosotros los ignorantes
sois, y aun brutos pareceis,
pues que tan mal entendeis
la lengua de los amantes.
Dezir que con tal furor
por los vientos han venido,
es iperbole, y ha sido
comun lenguaje de amor.
Tambien el niño Amor tiene
sus enigmas para hablar,
y para significar
los fines que el se preuiene.
El carro, fuente, y jardin
alguna enigma será
adonde encubierto está
de su dulce amor el fin.
Entended de los amantes
el lenguaje, si os preciais
de amantes, y no caigais
en errores semejantes.

D. *Ros.* Señor, si también dixeron,
que luego como llegaron
las Princesas visitaron,
y entre los troncos las vieron.
De vnos arboles hermosos,
que auendosi diuidido,
y a sus ojos concedido

sus

sus semblantes genetosos.
Las boluieron a encubrir
con su rustica corteza,
auaros de la belleza
que sola puede luzir.
Esto que disculpa tiene
dila contra mi esperançã,
que mi ingenio no la alcançã
si el tuyo no la preuiene?

R. M. Rosano, tu pensamiento
huye la fenda de amor,
mas comun es en rigor
para amor tal sentimiento.
A quien ama le parece
que en quanto mirando va
lo que el quiere bien, està
tanto el amor le enloquece.
Y assi quando ellos llegaron
en los arboles, que vieron
la imagen que ellos fingieron,
y en su idea la formaron.
Dizen que vieron alli
de las dos Princesas bellas,
y transformados en ellas,
no es difìcil para mi.

D. Ar. Y al dezir que tu señor
te hallaste entonces presente,
que diras?

R. M. Que es accidente,

Cc

y el

PLATO SEPTIMO

y el mas perfecto de amor.
Ellos se suspenderian
creyendo que celebrauan
sus bodas, y que llegauan
al efeto a que venian.
Y como para este efeto
presente tengo de estar,
deuieron de imaginar
mi presençia, y es discreto
Camino de discurrir.

Aparte.

D. Fa. El Rey muestra su passion.

D. Ar. Cielos en esta ocasion

he de callar y sufrir?

De este violento pesar

el alma rabiosa muere,

callar el respeto quiere,

los celos quieren hablar.

Socorred piadosos celos,

o vereisme aqui perdido,

porque es lenguaje atreuido

para vn Rey el de los celos.

Alfin tengo de morir

sin oponerme a la suerte,

dura ley que hasta en la muerte

dene vn honrado sufrir.

Venis Duques?

D. As. Ya y voy

no menos desesperado.

D. Ro.

D. Ro. Yo tan ciego y assombrado,
que mi propia noche soy.

Quedase el Duque Fabricio?

D. Fa. No, con vosotros irè
pues a vn tiempo mal logrè
la esperança con el juizio.

Vanse los Duques.

R. M. Mira si haze buen efeto
la traça, no fue ingeniosa
Armindo? **Arm.** Tan prodigiosa,
que es digna de tu sugeto.
Seguro puedes seguir
tu intento, no ay recelar,
prodigio fue el empear,
y ya facil proseguir.

Vanse Malgesti, y Armindo.

Lau. Hermana aquel Español
en su hermosa bizzarria
me parecio que traia
todos los rayos del Sol.
Si este valor acompaña
a los Reyes de aquel suelo
con razon ofrece el Cielo
tantos imperios a España.
De eternos triunfos y palmas
gloriosos deuen gozar,
porque saben conquistar
como los Reinos las almas.
Verdad es que aquel excessso

PLATO SEPTIMO

de su estilo me ofendiò,
 mas ya amor le disculpò,
 si es que por el perdio el seso.
 Por esto a su bizarria
 mas obligada me vi,
 pues ha perdido por mi
 lo que mas guardar deuia.

Isb. No entregues del Sol el carro
 todo, Laura, al Español,
 tenga parte con el Sol
 tambien el Frances bizarro.

Quantos rayos arrojaua
 con hermosa valentia,
 marcial estrella seria
 la que entonces le animaua.

Culpele, mas luego en tal
 culpa la disculpa hallè,
 que si amor la causa fue,
 amor curará su mal.

La locura no le culpa,
 antes le da mas valor,
 que locura por amor,
 mas es merito que culpa.

Lau. Yo se que amor no me engaña.

Isb. Razon tengo y no passion.

Lau. Mi passion fundo en razon.

Isb. Viva Francia.

Lau. Viva España.

Isb. Si ha de ser nuestra hermandad

tan

tan firme como deuemos,
 aun amando no mostremos
 hermana disparidad.

Lau. Tu deseo me acompaña,
 oye y tu voz se aperciba
 España con Francia viua.

Isb. Viua Francia con España.

*Vanse las Princeßas, entra Alberto
 Rey de Vngria.*

Alb. Laura yo soy tu amante
 mientras mas loco y ciego
 mas glorioso es mi fuego,
 yo mas firme y constante,
 ya a salir por los aires se apercibe,
 q̃ amor estrechos limites no viue.

Espejo cristalino
 gozaua en vna fuente
 quando fuy velozmente
 por curso peregrino
 traído a ver en dos niñas tan bellas
 el espejo q̃ enmienda a las estrellas.

En tu alcaçar florido
 buscarte otra vez quiero,
 porque aqui tu luzero
 de estas flores ceñido
 prodigo sol de ardientes resplandores
 desdeña las estrellas por las flores.

Entre vna y otra rosa,
 ya sea nacar, ya plata,

PLATO SEPTIMO

espero hallarte grata,
o menos desdenosa,
aunque como mi fin so'o es amarte
no fúdo yo mi biē masq̃ en hallarte.

Entra el Principe de España.

Alf Laura el arbol donde vi
antes tu illustre bēlleza,
por quieh la naturaleza
tanto aplauso alcançò en mi.
Bueluo otra vez a buscar
por si acaso fue ilusion
aquella hermosa prision
en que te vimos estar.
Pretendo como veràs
(por darle a amor mas despojos)
o ya desmentir mis ojos,
o engañarlos mucho mas.
Engañarse vno pudiera,
mas lleua el credito mal,
que fuesse vn engaño tal,
que ilusion de tantos fuera.
Tronco de nueuo admirarme
podras, si me dexas ver
aquel Sol, que ha de nacer
para boluer a matarme.

Alb. Alfonso, igual pensamiento
a este lugar me ha traído.

Alf. Los dos hemos concebido
alto fin, glorioso intento.

Mas

Mas Rodulfo vien e aqui,
y Carlos viene con el,
con el mismo intento fiel
que nos truxo a ti, y a mi.

Entran Carlos, y Rodulfo.

Car. Primero al puesto venistes,
mucha ventaja tomastes,
mas supuesto que esperastes
cortesmente procedistes.
Mas como faltar podia
tal virtud en las personas
Reales, si en Reales Coronas
qualquiera virtud se cria.
Halla assi su perfeccion
la suprema autoridad,
porque mayor dignidad
trahe mayor obligacion.
Pero quien ha de romper
estos arboles?

Rod. Yo puedo,
sino es que de amor el miedo
aqui me obliga a temer.
Yo puedo, yo, y no es hazaña,
que os preuiene admiracion,
que guardo esta preuencion
para empresa mas estraña.
No es dificil para mi
arrancar con sus raices
estos arboles felices

PLATO SEPTIMO

en quien dos luzeros vi.

Casi con ellos llegara

al Planeta mas hermoso

si con miedo religioso

sus troncos no respetara.

Mas aunque es graue indecencia,

ya llego de furor ciego,

fino ha de valer el ruego

vsemos de la violencia.

*Abren. los arboles al tiempo que va a
llegar Rodulfo, y descubrense Laura, y
Isbella con las rosas blancas en el
pecho.*

Lau. Donde vais locos y ciegos,

tened las manos profanas,

que no se sufren violencias

en estas seluas sagradas?

Isb. Que barbaro pensamienro

nobles Principes engaña

vuestros passos mal regidos?

Carl. Oye Isbella.

Alf. Escucha Laura.

Rod. Suspende Isbella las iras.

Alb. Oye Laura atenta y grata.

Alf. Oye a vn amor tan humilde

que viene sin esperanza

Como en presençia de aquellos

Duques que de vuestra patria

son generoso ornamento

por

por la fangte y por la fama.
Negastes que no afsistis
en estas verdes moradas
dando causa a su desprecio,
dando a nuestra quexa causa?
Afsi desfleñais la Real
sangre de España, y de Francia,
y las Coronas de Vngria,
y Polonia?

Lau. Escucha, aguarda.

El Rey Malgesi mi padre,
cuyo ingenio se adelanta
a lo posible, prodigio
en las letras y las armas.
Quando afcò con la muerte
de ni madre, horrenda parca,
mas su fama, que sus filos
con un llanto de las almas.
Hizo con arte ingeniosa
(mas tan difícil y estraña,
que es precipicio de ingenios,
tan violenta como sabia.)
Debaxo del suelo verde
que ves, vn florido alcaçar,
academia de las flores
del Abril dorado patria.
Para la vista y olfato
produze lisonjas tantas,
que persuaden amor

PLATO SEPTIMO.

su cultura, y su elegancia.

Incapaces los pinzeles
son de poder retratarlas,
y aun la eloquencia, con ser
quien mas colores alcanza.

Siempre, de parto la tierra
está allí, que si desmayan
unas flores, otras nacen
o iguales, o mas gallardas.

Alli no suspende el yelo
la musica de las aguas,
que de aquel deleite presas,
corren y nunca se apartan.

Nunca está el aire desierto
de flores y consonancias,
que estos tributos las aves
le dan en voces, y en alas.

Las mesas con timpio asseo
siempre al apetito llaman,
que abundantes y curiosas
le satisfazen y alagan.

En ellas se ofrece quanto
buela el aire, y el mar nada,
corre el campo, y aun la Fenix
que nace y muere en sus llamas.

Siruen hermosas donzellas,
que alli la vista descansa,
o en Primavera floridas,
o en Primavera humanas.

Para

Para que fin nuestro padre
 labró tan florida estancia,
 dilo tu Isbella, que a mi
 ya los alientos me faltan.

Isb. Sabed Principes ilustres,
 que aqui nos oculta y guarda
 de la milicia de amor,
 que alcançan mucho sus armas.
 Este sitio inoran quantos
 viuen, porque sepultadas
 estan sus hermosas puertas
 de el artificio y la gala.
 Estos arboles las cubren
 con su verdor, que se apartan
 para darnos facil passo
 en la salida y la entrada.
 Leuantanse desde el suelo
 del modo que veis, aparta,
 detente Carlos.

*Leuantanse del suelo dos puertas como
 trampas, retirandose ellas, porque
 las tienen debaxo de sus pies.*

Car. Tan presto
 buelues, señora, a cerrarlas?

Isb. Escuchame que prosigo,
 oye: destas puertas sacras
 son porteros dos Leones,
 cuyas frentes coronadas
 • Vertiendo la vista fuego

PLATO SEPTIMO

muerte sangrienta amenazan
a los que con osadía
mortal intentan violarlas.
Si es que nosotros negamos,
quando los Duques estauan
presentes, aueros visto
en estas floridas ramas.
Fue para no darles luz
en su dormida inorancia,
y por guardar el secreto
paternal, que hasta oy estaua
Encubierto: mas no es justo,
que a personas tan gallardas
se les niegue, mas con ley
de que han de ser vuestras almas
Sepulcro de este prodigio,
todos lo juramos.

Isb. Basta,

porque es el mayor empeño
el de las Reales palabras.

Rot. No podremos ver, señora,
este palacio?

Lau. La estraña

auentura es imposible,
aun pone horror intentarla!

Alf. Intentola con mi riesgo.

Alb. Estos braços te acompañan!

Car. Mas gloria es mayor peligro.

Rod. Para quien los despedaga

Solo

Solo a fuerça de sus braços,
no son peligro.

Lau. Te engaña
tu coraçon animoso,
si allà Leones matauas
Podian morir, mas estos
con virtud que los encanta,
matar pueden, no morir.

Alf. Esta es empresa bizarra
Para vn Español.

Car. No quiere
ceder en la empresa Francia.

Alb. Lleguemos todos.

Rod. Lleguemos.

Llegan dos a vna puerta, y dos a otra.

Lau. Resolucion temeraria.

Isb. Vuestra jouentud florida
oy se mal logra.

Lau. Oy os llama
la trompeta de la muerte.

Alf. Viuiremos con mas larga
Vida, en aquellos Anales
siempre eternos de la fama,
que no los roe la embidia,
ni el negro oluido los gasta.

*Aquí abren las puertas, y en saliendo
una llamarada de fuego sale de ca-
da vna vn Leon.*

Car. Que bestias tan espantosas!

PLATO SEPTIMO

*Ponen mano los tres, y Rodulfo dize cō
la espada embainada.*

Rod. Para que sacais las armas
donde yo tengo los braços?
mas ya su vista me espanta.

Vanse retirando los tres.

*Que os retireis no me admiro,
desnudar quiero la espada,
mas si estos morir no pueden
de que seruirà sacarla?*

*Desnuda la espada Rodulfo, y acometa
a los Leones, y entrarse luego re-
tirando todos quatro.*

Lau. Afsi hemos cumplido el orden
de Malgesi.

Isb. Bien se enlaça
su engaño.

Lau. Imagenes somos
tu de Isbella, y yo de Laura.

*Entranse las dos, y salen los quatro
Principes estrangeros con las espa-
das desnudas, y embainan en
saliendo.*

Alf. Despues de auer combatido
se nos desaparecieron
los Leones, y se fueron
cō espantoso bramido.

*Que es esto videntes hados?
portentos son no entendidos*

de la tierra producidos,
y de los vientos robados.
Que hermosa fuga, que acion,
tan bella, el aire ilustraron,
si al Cielo se trasladaron
con el signo del Leon?

Car. Coronados de luz bella
quando el viento los robò
vno y otro pareció
hermosa y radiante estrella.
Quien ay que este caso crea,
aqui encantos sopla el aura,
si es que son Isbella, y Laura,
vna Circe, otra Medea?
Mas ay que ciega locura
de mi ignorancia me espanto
pues no puede auer encanto
que se iguale a su hermosura.

Rod. Con esto que ha sucedido
despues de tantos extremos
pienso que quanto aqui vemos,
o es soñado, o es fingido.
Yo venciera su impiedad,
yo castigara su ira,
si como fueron mentira
fueran Leones verdad.

Alb. Aunque de tanto furor
oy me he visto acometido
para mi nunca ha perdido

PLATO SEPTIMO

su fiel credito el amor.

Laura por todo elemento
seguirè de amor la guerra,
ya en el agua, ya en la tierra,
ya en el fuego, ya en el viento,
Tus leyes he de adorallas
sin presumir entendellas,
que me toca obedecellas
humilde, y no examinallas.

Entran las Printessas, y con ellas

Tristan.

Tri. No advertis que suspendidos
los Principes estrangeros
estàn? que aun vuestros luzeros
de tanta luz encendidos
No los han llegado a ver
Principes, que suspension
robò la imaginacion?
no me quieren responder.
A la region mas suprema
parece que estàn mirando;
al viento estàn contemplando;
que con èl tienen la tema.

Lau. Que contemplais?

Rod. Los Leones

que por el aire se fueron.

Isb. Que Leones?

Car. Los que hizieron
guarda a vuestras perfecciones.

Lau.

Lau. Venis con otra locura?

Isb. Tan ciego engaño no vi.

Alb. No estan los Duques aqui
no niegue vuestra hermosura.

Alf. Pues no está aqui la presencia
de los Duques que negais?

Isb. Pues que Leones buscáis?

Rod. Yo he de perder la paciencia.

Lau. Si es que a caça aueis salido,
esta selua no los cria.

Car. Que bueno por vida mia,
los que el alcaçar florido
vuestro guardan, se no^s fueron
por el viento.

Tri. Proseguir *Aparte.*
quiero su tema, y dezir
que he visto lo que ellos vieron.
Alli por el viento van.

Rod. Es possible que los ves?

Tri. Tulo dizes, y assi es
que en aquella parte estan.

Alf. Donde?

Tri. Ves la nubezilla
que está en el siniestro lado?

Rod. Yo la veo.

Tri. Ten cuidado,
no es la roja, es la pardilla.

Rod. Es la pardilla que alli

tal vez el Sol esclarece.

Tri. Essa pues, no te parece
que es grande mi ingenio?

Rod. Si.

Laz. Que bueno que está Tristán?

Isb. Busca su entretenimiento.

Tri. Está mi señor atento.

Rod. Fixos mis ojos estan.

Tri. Leuanta mas poco a poco
los ojos, firmes los pies,
leuanta mas, no lo ves?
no los ves? pues yo tampoco?

Rod. No dixiste que los vias?

Tri. Pues ya se fueron de allí
cansados de ver que así
tan de espacio los seguías.
Por ti me puedo alabar
buen Rodulfo, noble Rey,
que ya que no he visto a vn Buci,
he visto a vn Leon bolar.

Rod. Porque te burlas así
villano?

Isb. Deten la mano.

Rod. Por tu amparo soberano
saldra con vida de aquí.

Tri. Bolar pueden los Delfines,
Vallenas, y Tiburones
en tiempo que los Leones

se precian de Bolatines.

Rod. Vete, o harete pedaços
si estas delante de mi,
que a no estar Isbella aqui
ya fueras sombra en mis braços.

Tri. Que bueno por vida mia,
a preuenir voy Halcones,
porque ya son los Leones
caça de bolateria.

Vase Tristan.

Alf. Yo voy muerto.

Car. Y yo tan ciego,
que no se en que mundo estoy.

Alb. Yo siempre adoro.

Rod. Yo soy
el elemento del fuego.

Vanse los Principes.

Lau. Bella hermana, Isbella mia
casi el juizio he de perder
de ver que vengo a querer
a quien pensè le tenia.
El coraçon tengo herido
de vn dolor que le apasiona,
viste mas bella persona?
viste juizio mas perdido?
Si le perdio por amar,
y yo la ocasion le di,
lo que ha perdido por mi

PLATO SEPTIMO

con mi amor ha de cobrar.

Aunque sea a precio de llanto
su juizio restaurarè,

y aun poco precio darè
por joya que vale tanto.

Isb. Dulce Laura, con tu acento

hierès las entrañas mias,

que parece que asistias
dentro de mi sentimiento.

Que áquel Frances alentado
de rayos del Sol vestido

si desenamora oido,
cautiua en siendo mirado.

Pierde y gana vnos despojos,
quien avrá que esto concuerde,

lo que en los oidos pierde
lo cobra luego en los ojos.

Y si a los ojos acierta
el quedará vencedor,

perque para entrar amor
los ojos son propia puerta.

Lau. Vienes?

Isb. Mi amor te acompaña.

Lau. Que costosas son sus fiestas.

Isb. Ay Francia quanto me cuestas.

Lau. Mucho me deues España.

Vanse las Princessas, y salen Malgefi, y

Armando.

Arm. Que por estas suspensiones

los Principes han passado
extrangeros?

Mal. Mi cuidado

solicita dilaciones.

Con estar ellos presentes

suspendo a los naturales,

que es fuerza a Principes tales
ayan de estar obedientes.

Y a ellos los turbo el juicio,

porque con esta ilusion

desmaye su pretension,

que es del amor sacrificio.

Este intento he de seguir,

valor por me ha de saltar,

yo he de vivir y reinar,

que sin reinar no ay vivir.

Entran los Duques.

D. Ast. Lo que Tristan nos conto

no es locura descubierta,

si afirman que por el viento

Leones de fuego buclan?

Aqui està el Rey.

D. Ros. No le hables

tu, que ya con aspereza

te mira por lo passado.

D. Ar. Habla por todos, y muestra

De tu ingenio la templança.

D. Ro. Señor, señor.

Mal. Di, no temas,

PLATO SEPTIMO

Duque Rosano prosigue.

D. Ros. Pues ya q̄ el semblãte ensea
con mansedumbre y piedad,
fiado de tu clemencia
tengo que hablarte por todos.

Mal. Habia por todos y empieça.

D. Ros. Señor, de estos estrangeros
la venida que aprouecha
si todos estan sin juicio?
a quien le falta esta prenda
Entregaras hija y Reino?
sabes su locura nucia?
es frenesi peregrino.

Mal. Yo no le sè, tu lo cuenta.

Armando q̄ te parece? *Aparte.*

Arm. Querrante hazer aduertencia
de lo mismo que tu hiziste.

Mal. Oye, y vna mi cautela.

D. Ros. Afirman que dos Leones
seruian de guardas fieras
a vn jardin, que era Palacio
de las dos Princesas bellas.
Y que peleando con ellos
con velocidad inmensa
al viento se trasladaron
donde buscarlos intentan.
Que Palacio, que Leones
son estos, dime que esperas
con estos Principes Rey?

Mal.

Mal. Duque porque los desprecias?

D. Ros. Porque lo mejor les falta,
y es bien que a personas cuerdas
las dos Princesas entregues.

Mal. En amor no ay mas prudencia.
No son cuerdos los amantes.

D. Ar. Bien es lo contrario creas,
que amantes son s y cuerdos.

Mal. Solo creo a la experiencia.
Dadme de plazo ocho dias.

D. Ar. Y aun muchos mas, porq veas
que ay en el amor cordura.

Mal. Este plazo me contenta.
Oid y serà el concierto,
que si en las personas vuestras
no hallare error semejante
les ordene a las Princesas,
que hagan luego su eleccion
de los quatro.

D. Ast. Afsi suceda.

Mal. Esto es por vuestra parte,
y esto serà por la nuestra.
Que si acaso defertuosos
os hallare, poner pueda
a vuestras bodas silencio,
que me dezis?

Todos. Afsi sea.

Aparte.

Mal. Vamos Armindo, que alegres
estos barbaros se muestran,

PLATO SEPTIMO

fin ver que estan en la cumbre
que a su muerte los despeña.

Arm Preuenles, señor, castigo
que derribe su soberuia.

Mal. Adonde està su inorancia
no es menester mas espuela.

Vanse Malgesi, y Armindo.

D. Ast. Mucho el còcierto me agrada,
ya la vitoria està cerca
amor, de tan alta gloria,
las flores, y el fruto lleuas,
Aunque ya temo y recelo.

D. Ro. Di que temes? que recelas?

D. Ast. Que el Rey q̃ es tan ingenioso
no disponga, no preuenga
Algun engaño sutil.

D. Ro. Duque el que enamora y juega
se arriesga a toda fortuna,
que vno y otro es sutileza.

Vanse Alfonso, y Rosano.

D. Ar. Presto se consuelan estos,
aunque si el peligro vièran
con otro espìritu hablaran,
lejos miran la tormenta.

D. Fab. Yo he seguido en este caso
mudo la opinion agena,
tal vez peligrà el silencio,
no siempre yerra la lengua.
Mas que importa arrepentirme

de

de lo que no tiene enmienda,
 animo que las dudas
 son las mayores empresas.

D. Ar. Del Rey el ingenio temo.

D. Fab. Yo el ingenio y la violencia,
 que es mty poderoso el arte
 si le acompaña la fuerça.

D. Ar. El coraçon que te dize?

D. Fab. Lo que el coraçon me enseña,
 es que es desdicha tener
 fuerte amor, y flaca estrella.

TERCERA IORNADA.

Salen Alfonso, y Carlos.

Alf. Seluas que con exercitos de flores
 hazeis guerra al cuidado mas feüero,
 donde el auraz gentil que expira olores
 es siempre de el amor rayo ligero.
 porque aqui los prodigios, los horrores
 a este verde teatro lisongero
 han de turbar la paz de su hermosura
 con los assaltos de la noche escura?

Car. Bellissima campaña, que constante
 siempre en amenidades preualeces,
 orador afectuoso y elegante
 de la vista a quien tal deleite ofreces:
 si el Fabonio te adula, y la volante
 esquadra de aires gratos que enñebleces,

porque

PLATO SEPTIMO

porque han de escurecer tus verdes Mayoſ
de sombra aleue rapidos deſmayos?

Alf. Laura, quantos encantos infelices
preuienes a mi muerte quando ciego
del verde tronco adoro las raizes,
que informas tu de eſpiritu de fuego;
ſerà bien que en mi ſangre te eternizes?
ſeras tu imagen del aleue Griego?
quieres que ſea tan violento eſtrago
repeticion de Troya, y de Cartago?

Car. Iſbella ſi el fatal dulce deſtino
me truxo a ver tus preſos reſplandores
por el viento vagante y peregrino
a no hallar eſperança entre eſtas flores:
porque donde Amaltea ſe preuino
ſiempre de tantos fertiles verdores,
en ſu patria ſe muere mi eſperança
a viſta de quien es ſu ſemejança?

Alf. A los ſilos ſuaues de el azero
de tus ojos luzidos, yo muriera
Laura, y llama a el golpe liſongero,
que en vez de qñexas, gracias ofrecieras
muriera à tu deſden, aunque ſeuero,
y aquel deſprecio por fauor tuuiera,
mas morir con cautela artiſicioſa,
es para vn noble muerte inominioſa.

Car. Iſbella yo ſerè con eſta mano
verdugo mio, y eſtas blancas roſas
arbadadas de vn rigor que es tan tirano

se pondran con mi sangre vergonçosas
 el vltimo suspiro, que no en vano
 le darè yo con voces lastimosas:
 subirà al Cielo en ecos repetido,
 mientras mas superior, mas condolido,
 yo me quiero matar, salid espada,

Empuña la espada Carlos.

nunca avreis hecho mas piadoso officio.

Alf. Quanto tu noble espiritu me agrada
 hazer quièro mayor tu sacrificio
 muerte ya no seras solicitada,
 porque yo de este grande beneficio
 me quiero ser dendor.

Empuña la espada Alfonso.

Car. O feliz suerte
 tu compañero soy hasta en la muerte.

*Salen Rodulfo, y Alberto, y quitan la mano de las
 espadas Carlos, y Alfonso.*

Rod. Que es esto?

Alf. Buscar piadoso
 descanso, querer morir,
 que no se puede viuir
 con amor tan aleuoso

Rod. Gallarda resolucion
 de no auerla pteuenido
 parece que està ofendido
 mi robusto coraçon.
 Como vn engaño tirano
 mi valor ha de rendir,

quan

PLATON SEPTIMO

quando yo puedo morir
gloriosamente a tu mano?
Morir quiero con estraña
resolucion atreuida,
sea limite de mi vida
tan noble y gloriosa hazaña.
Que esta audacia, si se adierte,
no tan admirable es
donde ha de auer otras tres
que se igualen a esta muerte.
Callas Alberto?

Alb. Callar

quiero, y obrar, sin dezir,
tanto mas sabrè morir,
quanto menos sepa hablar.
Quando a todos os contemplo
con vna virtud tan rara,
aunque el valor me faltara
me matara a vuestro exemplo.
Huyendo de la impiedad
de mi inexorable suerte
tambien quiero de la muerte
seguir la parcialidad.
Vuestra vida esclarecida
me excedio con hechos claros,
quiero en la muerte igualaros,
ya que no pude en la vida.

Car. O Alberto siempre excelente,
nunca te pude igualar

en la vida, aunque imitar
 agora tu muerte intento.

Alf Empecemos a morir,
 Laura hermosa por ti muero.

Alb Bella Laura por ti quiero
 este espíritu rendir.

Car. Recibe Isbella la vida,
 que mi amor quiere ofrecerte.

Rod. Recibe Isbella el a muerte
 de tu rigor permitida.

Car. Arboles donde prision
 sus perfecciones tuvieron,
 dezid que a estas muertes dieron
 causa, y despues permission.

*Empuñan las espadas todos quatro, y
 al mismo tiempo apartanse los arboles,
 y salen Laura, y Isbella con las ro-
 sas blancas.*

Lau. No son testigos perjuros
 estos arboles, que el viento
 los desmentirá y la lengua
 de los arroyos risueños.
 Vosotros precipitados
 moris en este desierto
 tan escuros, que no dais
 con vuestra muerte escarmiento.
 Si barbaros la llamastes
 con arrogante desprecio,
 porque las locuras vuestras

con;

PLATO SEPTIMO

contais por delitos nuestros?
Dezid, quando os atrevistes
a este alcaçar siempre ameno,
que debaxo de la tierra
es Cielo sin ver al Cielo.

No os advertimos entonces
del tirano sacrilegio,
y de que eran guardas fuyas
los dos Leones sangrientos?
Obstinados no ofrecistes
vuestras vidas aun con ruegos
a la muerte, que ella hazia
de tal ofrenda desprecio?

Hasta que la pertinacia
pudo tanto, que salieron
las dos guardas invencibles
vertiendo rayos de fuego.

Murierades en sus manos
si la piedad de estos pechos
de alli no los trasladaran
al viento, y luego a su centro.

A quien agora dexamos
en las prisiones del sueño,
si nos deveis este estudio,
que hablais? que dezis soberuios?

Alber. Si aqui hablais cō vn lenguaje,
y alla con otro diuerso,
desmintiendo vuestras voces
todos los sentidos nuestros.

Y mas

Y mas no estando los Duques
 presentes, a cuyo miedo
 dixistes que se denia
 de este prodigio el silencio.
 No es causa para perder
 la vida cō tanto estremo?

Ib. Si estaua Tristan presente,
 hombre vulgar y plebeyo,
 Lo que a los nobles se encubre
 con estudio tan atento,
 era bien que a vn hombre humilde
 se le hiziera manifesto?
 Ya os tenemos aduertidos,
 y la aduerten cia os refiero,
 que esto se encubre igualmente,
 y mas a los que son menos.

Alf. No mas encantos, no mas
 cautelas, vuestros ingenios
 mas sutiles que piadosos
 nos proponen a mas riesgos.
 Mi voluntad es morir.

Car. Ya a la execucion me ofrezco.

Alb. Quien no seguira tus passos?

Rod. Yo que me ligan pretendo.

Bueluen a empuñar las espadas.

Ib. Suspended Principes nobles
 vuestros valientes azeros,
 tanta jouentud no pague
 a la muerte indigno censo.

Nuestro

PLATO SEPTIMO

Nuestro amor quanto el decoro
dá lugar de el valor nuestro,
vuestras finezas estima,
y ampara vuestros intentos.

Alb. Princeßas en estas seluas
difícil está el remedio,
o hemos de morir constantes,
o salir de ellas tenemos.

Lau. No es mejor de samparallas,
que morir?

Car. Indigno medio
a nuestro amor le parece,
morir es mejor consejo.

Lau. Qual camino sin morir
hallareis? que os ofrecemos
facil passo, y aun las manos,
que os seruiran de instrumento
En qualquiera execucion.

Rod. Ya parece que podemos
respirar con vuestro agrado,
y a'entar con vuestro esfuergo.

Alf. Sabed pues, que no distantes
de este sitio, estan paciendo
verde yerna vnos cauallos,
cuya hermosura y alientos
Los haze dignos ministros
de la carroça de Febo,
y aun de vosotras, en quien
la dignidad conocemos.

De la luz mas animada,
del resplandor mas inmenso,
tal, que ni nace, ni muere,
siempre igual en sus efetos.
Doze son, y aysi elegir
los mas veloces podremos,
si lugar la elecion tiene
a donde todo es perfeto.
Con grande velocidad
podremos salir en ellos
de este fantastico sitio
origen vano de sueños.
Vamos donde pueda el alma
seguro el entendimiento
desatarse de estas sombras
desenlazar estos miedos.

Lau. Podremos yr con vosotros
seguras?

Car. Aysi a los Cielos,
como a los hombres, y a quanto
produzen los elementos,
juramos que ireis seruidas
como Deidades, cumpliendo
la obligacion que se deve
a tan diuinos sujetos.
Apenas avreis dexado
el floridissimo Reino
de Napoles, si florido
puede ser sin tales dueños.

Ec

Quan-

PLATO SEPTIMO

Quando de los quatro hagais
dichosos ados, sin riesgo
de las armas, porque todos
obedientes eltarçemos.

Sino con la voluntad,
con la razon, que el imperio
de vuestras luzes destierra
tinieblas de engaños ciegos.
Que os parece? que dudais?

Rod. Vamos, sin que burle el tiempo
mas de nosotros, a quien
hemos seruido de juego.

Lau. Ya estamos determinados,
vamos Isbella.

Isb. No puedo
dexar de seguir tus passos.

La. Vamos, q̃ assi cūpliremos *Apar.*
El orden de Malgesi,
pensaran q̃e lleuan estos
de Isbella, y Laura las almas,
quando aun no lleuan los cuerpos.

Alb. A preuenir los cauallos
me adelanto, porque quiero
seruir al Sol de ministro
en tan veloz mouimiento.

Salen por otra parte del teatro los Da
ques. y con ellos Tristan.

D. Ast. Que estos ocho dias buelen,
o pūimos mucho deseo,

por

pör ver lo que el Rey dispone.

Isb. Caminad y os seguiremos.

Aisf. De tan prospera fortuna

justamente me recelo,

que a mi mas que las desdichas

las dichas me pönen miedo.

Van andando poco a poco.

D. Asf. Son aquellas las Princesas?

D. Fab. Si son, y dos estrangeros.

D. Ar. Que nos las roban parece.

Alargan el passo.

D. Ros. El passo alargan, es cierto.

D. Asf. Sigamos! es las pisadas.

Acabanse de entrar.

D. Ros. Apenas el caso creo.

D. Ar. Yo le dudo aunque le miro.

D. Fa. Yo no dudo lo que es cierto.

Meten los Duques mano, y van tras

ellos, queda se Trifan.

Tri. Quatro a quatro van, conquista

es, que no pienso seguir,

que mas les podrè servir

siendo despues coronista.

El Rey viene y le he de hablar

si hallo lugar conueniente.

Entran Malgesi, y Armino.

R. M. Que me dizes?

Arm. Justamente

oy te debes alegrar.

Ecce

Que

PLATO SEPTIMO

Que el Embaxador que tienes
en Alemania, auiso
como ya el Cesar murió,
y espera ver en tus sienes
Aquella Imperial Corona.

Mal. Afsegurar es forçoso
estos Reinos, lo dudoso
nunca inquieta a mi persona.
Estos prouerbios vulgares
son Armindo grande escuela
no por el Buitre que buela,
ya entiendes.

Arm. Bien es repares,
Que es tu va'or conocido,
pues con fuerças desiguales
veinte batallas campales
gloriosamente has vencido.
Con marcia es instrumentos
fuiſte horror, diſte caſtigos
que hallaran tus enemigos
en mar y en tierra escarmientos.

R. M. Al fin yo he de castigar
a estos Duques, a quien veo
ya en su precipicio.

Arm. Creo,
mas quien se pone a escuchar
Tan atrenido y curioso?

R. M. Dexa esta platica assi,
que quieres Triſtan aqui?

quanto

quanto me ofende vn gracioso.

Aparte.

Que buscas inaduertido?

Tri. Inaduertido, es error,

quierote meter, señor,

vna bala en el oido

Quierote pedir, no poca

peticion.

Arm. Lindos enfados.

Tri. Trahemos los despejados

la municion en la boca.

Recibeme allà esta bala,

casi te he puesto tenor,

disparo?

R. M. Acaba.

Tri. Señor

yo he preuenido vna gala,

Sin mendigar del Abril.

nada, que no soy Poeta,

que el Abril no haze bayeta,

y es de bayeta sutil.

Sino es que digas, señor,

que puesto que la pesque

con galante ingenio, fue

del Abril por esta flor.

De esta pelambre vestido,

aunque ligera grossera,

ponerme al cuello quisiera

vn cadenon muy luzido.

Quiero imitar a vn Medoro
que en Napcies suele andar,
que lleua por el lugar
encima vna albarda de oro.
Albarda por que trabaja
quien la lleva, y lo merece,
y porque el oro parece
en el color a la paja.

R. M. Yo te la mandarè dar,
hazerle vna bufia quiero.

Arm. Que serà sutil espero
de tu ingenio singular.

Tri. Otras cosas has mandado
tan friamente señor,
que por falta de calor
la dadiua se ha enfriado.
Porque yo tenga ventura,
si es que cabe en mi sugeto,
haz que enferme tu preçeto
de vna ardiente calentura.

Haz pues que con gran calor
me den la cadena. *R. M.* Así

*Abrese vn peñasco, y descubrense den-
tro tres enmascarados con mascarar y
guantes negros el de enmedio trae vna
cadena al cuello, y los dos vnas achas
negras encendidas.*

serà, buelue y mira alli
la cadena. *Tri.* Pues señor.

R. M.

R. M. Ya no es la dadiua fria,
con calor se te darà.

Tri. Di, señor, de quando acá
se tiñò la platèria?
Iesus que negros plateros
de Monicongo seran,
fino es que buelto se han
los plateros tintoreros?
Yo voi por ella: señor

Ponenle las achas delante.
que me abraçan no viste?

R. M. Dárecla como pediste
la cadena con calor:

Tri. Señor entendiste mal,
que yo en esto te advertí
fuesse presto

R. M. Yo entendi
el sentido literal.

Tri. Mira, hablando la verdad,
que yo soy claro, señor,
en este mismo calor
muestras mucha fraldad.

No es bien con mis desvarios
guardes tan feneas leyes.

Mal. Las palabras de los Reyes
han de ser como los rios.

Tri. Pues yo no la he de perder,
aun que salga hecho carbón,
ayudeme san Anton.

Mas que cadena vn infierno
va en la faldriquera mia,
cadena tapiceria,
que es buena para el inuierno.

Vase Tristan.

Arm. Buena burla.

Mal. Aun no acabò,
que esta gente gracejante,
atreuida, y ignorante,
siempre Armindo me ofendio,
Y en este me he de vengar
de vna canalla tan vil.

Arm. Tu ingenio claro y sutil
no le podrá delseitar.

Vulgar entretenimiento,
los Duques vienen aqui.

Entran los Duques.

Mal. No es oculto para mi
su ignorante pensamiento.

D. Ar. Iustamente castigado
estas Rey, pues que te fias
de estraños, quando deuias
vinir con tanto cuidado?
Estos Principes tuuieron
atreuimiento villano,
al decòro soberano
de tus hijas se atreuiéron.
Las luzes de tus estrellas
oy te intentaron robar,

que

PLATO SEPTIMO

que te quisieron quitar
alma, Reino, y luz en ellas.

R. M. Que dizes Arnaldo? aduierete,
mira bien.

D. Ar. Los demas son
testigos, que en la ocasion
de esta bien contraria suerte
A tu seruicio acudieron.

D. Ast. Deues de el Duque al valor
el tener hijas señor,
sus brazos las defendieron
De los Principes tiranos,
que con loco atreuimiento,
mas fiados en el viento,
que en el valor de sus manos.
Ya las lleuauan robadas
por su propia voluntad.

R. M. Calla loco, liuiandad
en personas tan sagradas.
Pudo verse, ni aun pensarse?

D. Fa. Señor lo que te dezimos
es verdad.

R. M. Que aun proseguimos?

D. Fab. La verdad no ha de ocultarse
Con los que ves, las segui
hasta esta aldea primera,
donde a su gente grossera
socorro a vozès pedi.
Que los ladrones tiranos

se sabian defender,
tanto que fue menester
el fauor de los villanos.

R. M. Que dezis?

D. Ros. Digo que alli
se las robamos, señor,
sucesso que ni al valor,
ni al ingenio agradeci.
Agradecisele al Cielo
que benigno se mostro,
pues que liberal nos dio
tan gran vitoria en el suelo.
Porque mientras diuertidos
estauan, con derramar
mucha sangre, y en dexar
a los mas muertos y heridos.
Vsando de la ocasion,
por escusar la violencia,
que fuera poca decencia
no hazer esta preuencion.
Las Princesas les robamos,
y en la casa del lugar
mas fuerte para dexar
mas defensa, las cerramos,
Que alli del pueblo cercadas
venir puedes luego a vellas.

R. M. Llana a las Princesas bellas
Armindo.

D. Ro. Si estan cerradas

PLATO SEPTIMO

En la casa que te digo,
y estas que ves son las llaues.

Arm. Voy.

R. M. Camina, que al fin sabes
lo que dizes?

D. Ros. Soy testigo.

Mas facil es ver bolando
los Delfines por el viento,
y en el mar siempre violento
los paxarillos nadando.

Mas facil salir de si
rompiendo su ley el mar,
que no que dexen de estar
las dos Princesas alli.

D. Ar. Mas facil es en la ardiente
canicula ver al yelo,
y que el Sol se este en el Cielo
fixo siempre en el Oriente.

Mas facil caer en mi
vn monte, y no me matar,
que no que dexen de estar
las dos Princesas alli.

D. Fa. Mas facil es que el fiel
perro falte a su señor,
y mas facil que el amor
no se precie de cruel.

Mas facil boluer a ti
la edad que viste passar,
que no que dexen de estar

las dos Princeſſas alli.

D. Aſt. Mas facil es buena ſuerte
donde ay mala inclinacion,
y eſperar reſtitu cion
del daño que haze la muerte.
Mas facil penſar que fuy
yo quien hizo al Sol parar,
que no que dexen de eſtar
las dos princeſſas alli.

Salen las Princeſſas, y Armindo.

Lau. Señor a tus pies eſtamos.

Iſb. Que mandas padre y ſeñor?

R. M. El numero crece amor
a ſus locos.

D. Aſt. Que miramos?
O prodigioſa iluſion.

D. Fa. Cielos como puede ſer?

D. Ar. Viſto no ſe ha de creer.

D. Ro. Que peligroſa ocaſion.

R. M. Dizen los Duques que os vió
robadas, y que os lleuaron
los eſtrangeros, y oſaron
aſirmar como ellos fueron
Los que de aquel robo inſiel
os libraron valeroſos,
y otros delirios graciosos,
ved ſi ſoy Profeta fiel.
Como nacifteſ tan bellas
a todos enloqueceis,

y por

y porque en esto admiréis
quanto pueden las estrellas.

Rosano dize os dexò
cerradas, y trae las llaves.

Lau. Quales son?

Ros. Estás.

Lau. Que graues
locuras, quien te engañò?

D. Ros. Yo, que vi vuestra beldad
robada.

Isb. Vienes en tí?

D. Ros. Y aun mas os dirè, que vi
que tuuistes voluntad
y alegre consentimiento.

Lau. Esta locura se llame,
padre, y Rey, barbara, infame,
que bastardo pensamiento.
Esto passas sin castigo?

D. Ast. Vosotras le merecistes,
con que encantos os boluistes?
habia pues eres testigo.

Justo Cielo habla por mi.

Isb. Esta de los Duques, es
locura muy descortès
la que en los Principes vi.
Es locura muy de amantes.

R. M. Venci, no teneis que hablar,
ya no podeis aspirar
a bodas tan importantes.

Lau.

Lau. Quien ofendio a nuestro honor
 y ha saltado al Real decoro,
 podia esperar el tesoro,
 que mas celebra el amor?
 Padre, no seras tan ciego
 si esso llegas a pensar,
 o me despenarè al mar,
 o harè talamo de el fuego.

Isb. Padre y señor, tu prudenciã
 tantos siglos celebrada
 igualmente con tu espada
 vsarà de su clemencia.

Porque si a la infausta suerte
 de estos barbaros nos das,
 anticipadas veras
 a nuestras bodas la muerte.

R. M. Dezid, sois los que culpastes
 tanto la agena locura,
 y en vuestra vana cordura
 barbaramente os fiastes?
 Por el concierto perdistes
 las Princesas, como veis,
 y agora las perdereis
 por lo que en su boca oistes.
 Segun la riguridad
 que su pecho ha descubierto,
 no era menester concierto
 donde està su voluntad.
 Justo castigo os alcanza

PLATO SEPTIMO

en pena de vuestro error,
que no ay locura mayor.
que la propia confiança.

D. Fa. Oye.

D. Ast. Escucha.

R. M. Este decreto
no le tengo de mudar.

Arm. Mira que es auenturar,
gran señor, este secreto.
Mucho le aprietas, y tanto,
que peligro puede auer.

R. M. Presto empieças a temer,
de tu gran valor me espanto.

Vanse el Rey, y Armindo.

D. Ast. Bellissima Laura espera.

Lau. De ti que puedo esperar?

que tan descortes amar
en pecho noble cupiera?

En culpa tan inorante
perdiste como indiscreto

ya de vassallo el respeto.

ya la voluntad de amante.

Los Principes estrangeros

jamas en tan vil locura

dieron.

D. Fa. Si esso os asegura
ellos seran los primeros,

Que aqui diran que os robaron,
y con vuestra voluntad,

mas

mas a tan clara verdad,
que tantos ojos miraron.
Como podeis oponer
dudas, quando fue testigo
todo vn pueblo? de el castigo
ministro el Cielo ha de ser!
Yo lo digo, no te assembres,
que en el engaño que veis
igualmente ofensa hazeis
a los Cielos y a los hombres.

Isb. Locos mas desesperados:
son eltos, su error mas ciego.

D. Ar. Estamos del justo fuego
de la razon abrasados.
Quien el arte os enseñò
de los engaños perjuros,
que de laços tan seguros
de vna prision os sacò?
Todo vn pueblo os asistia
y esse no os pudo guardar,
como pudistes llegar
si es que el viento no os traía?
Antes que los que os dexamos
presas, como si instrumento
no fue de la fuga el viento?

Isb. Es possible que os suframoss
tan atreuida licencia?

D. Ro. No es licencia, la razon
que ya rompiò el coraçon

PLATO SEPTIMO

los grillos de la paciencia,
Si es que en Clarinda tuvistes
madre santa y virtuosa,
en cuya fama gloriosa
vuestro nombre ennoblecistes.

Tantos aleues encantos
de quien auéis aprendido,
que estas seluas han ceñido
de negras sombras y espantos?

A vuestra malicia puedo
culpar, no a seluas tan bellas,
apenas ay parte en ellas
donde no tropiece el miedo.

Lau. Ya es desdichada belleza
la nuestra. Cielos piedad.

Lis. No es locura, es maldad
fundada en baxa torpeza.

D. A/. Bien pudiera loco estar
el mas cuerdo, y loco soy,
puesto que loco no estoi,
siempre que llevo a pensar,
que, aquella prision rompistes,
los estrangeros no son
locos, fundanse en razon,
quando dicen los truxistes
Por los mas sublimes vientos,
ya todo lo referido
que locura ha parecido
a nuestros entendimientos,

Es

Es infalible verdad,
y segura para mi
por el exemplo que oy vi.

Lau. A tanta temeridad *Aparte.*

Hallo por mejor camino
con su tema conceder.

D. Ar. Quereis vn concierto hazer?

Lau. A todo me determino. *Aparte.*
el concierto declarad.

D. Ar. Los estrangeros i emós
a llamar, y si es que hazemos
que digan que esto es verdad
Culpareis nuestra razon?

Lau. Si esso a conseguir se alcança,
mas que castigo, alabança
lleuareis.

D. Fa. Pues la ocasion
Caualleros no perdamos,
venid, que hazemos aqui?
venid todos ay de mi
que ciegos passos que damos.
Yo mas actiuo que el fuego
sus passos pienso seguir,
por ver si puedo salir
de vn laberinto tan ciego.

Vase Fabricio.

D. Aß. Aunque me cueste la vida,
Rey ciego y tirano amor,
si me libras de este eror

PLATO SEPTIMO.

no la llamarè perdida.
Que busco, si en qualquier suerte
està seguro mi engaño,
que el engaño, y desengaño
son ministros de mi muerte?

Vase Astolfo.

D. Ar. Que voy a buscar? que ii
en tan proceloso mar,
si todo es acrecentar
mas olas al pensamiento?
Mas ya voy mas alentado
contra mi suerte per jura,
que la empresa me assegura
el auer desconfiado.

Vase Arnaldo.

D. Ros. Todo es buscar varios modos
a la vida, y es morir,
mas ya es forçoso seguir
la opinion que siguen todos.
De quedarme, nuevo engaño
quicà podrà resultarme
no es bien singularizarme
en lo que es tan en mi daño.

Vase Rosano.

Lau. Ay amada Isbella mia
estas vitorias de amor,
mas que glorias son horror,
que turba la fantasia.
Todos sin juicio, violentas

glorias han venido a fer,
yo no quifiera tener
las vitorias tan sangrientas.
Si el iuizio les ha robado
amor, que es tan singular
joya, que les puede dar
respeto de lo vsurpado?
Bueluales amor violento
el iuizio, sin mas perderse,
que no ay dicha como verse
amar con entendimiento.

Isb. Laura amiga, yo he llegado
a ofenderme de la vida,
de la ilusion perseguida
de vn fantastico cuidado.
De la caça al exercicio
desde oy me quiero boluer,
solo porque viene a ser
sangriento y cruel oficio.
Exercitando el rigor
en las fieras mas ligeras,
me he de vengar en las fieras
destos agranios de amor.
Porque siendo este enemigo,
segun yo le considero,
tan fiero como ligero
en su imagen le castigo.
Es resolucion estraña?
no respondes?

PLATO SEPTIMO

Lau. Ay de mi,
estaua lexos de aqui.

Isb. Donde estauas?

Lau. En España.

Digo, en aquel mas luzido
Español, que ha visto el suelo,
en quien oy se mira el Cielo
trasladado y excedido.

Isb. Poco me admiran a mi
de amor tan dulces violencias,
tambien hago mis ausencias
yo bella hermana sin ti.
Sigamos pues nuestra suerte.

Lau. Yo soy del amor vencida
Española por la vida.

Isb. Yo Francesa hasta la muerte.
Los Duques vienen aqui,
desde oy el juizio perdemos.

*Entran los Duques, y los Principes
extrangeros.*

D. Ar. A los Principes traemos,
oid *Car.* Escuchadme a mi.
Princessas, mi pensamiento
quiero que fauorezcais,
si acaso no despreciais
la piedad de vn fiel intento.
Yo pienso que es ilusion
quanto en estas seluas vemos,
y que las almas traemos

ciegas

ciegas de su confusion.
 Porque apenas os robaron
 los Duques, quando acudimos
 a la prision y rompimos
 los candados que le echaron.
 Entramos dentro y desierta
 toda la casa se hallò,
 que el viento que aqui os boluiò
 hizo nuestra gloria incierta.

Lau. Que puertas, o que candados
 rompistes? *Rod.* Yo los rompi,
 yo que en mis manos los vi
 rotos y despedaçados.
 Imagen de Rodamonte
 con el primer puntapie
 las dos puertas derribè,
 lo mismo hiziera de vn monte.
 Y aun alli mucho mejor
 se most'ara mi violencia,
 porque en mayor resistencia
 hiziera efeto mayor.

Isb. Que dezis?

D. a. Tambien presente
 quando os robaron se hallò
 Tristancillo.

E tra Tristan.

Tri. A qui estoy yo,
 y estuue entonces. Valiente
 Alli me pude mostrar,

encanto es quanto pisais,
oro fue lo que mirais
aqui en carbon conuertido.

Rod. Calla, que el Rey viene aqui.

Tri. El me dèlarà el engaño.

Salen el Rey, y Armindo con unas cartas, retirandose todos.

D. Ar. El viene con gozo extraño.

Lau. Retiremonos.

Isb. Sea asì.

Arm. Gozes, señor, de el Imperio
con felicidades tantas,

que a sus Aguilas renueues
aquellas glorias Romanas.

Estrecho campo es el mundo
para triunfo de tu espada,
rayo de Marte, y agora
sacro Laurel de Alemania.

Daras proteccion igual
a las letras, y a las armas,
que bien sabrà defendellas
quien supo bien professallas.

Dame la mano, o permite
que bese otra vez tus plantas,
de quien han de ser estrado
las vanderas Otomanas.

R. M. Compañero de mis dichas
seràs, Armindo, leuanta.

D. Ro. Vamos, que ocasion es esta

de

PLATO SEPTIMO

de pedir merced.

D. Fa. Que aguardas
hermosa y diuina Isbell'a?

Alb. Que esperas diuina Laura?

*Ponense las Princesas a los pies de
Malgesi.*

Lau. Mil fig'os ciñas tus sienes
de la corona mas sacra.

Isb. Gozes del augusto Imperio
felices edades largas.

Alf. Los Principes estrangeros
que aqui presentes se hallan
te piden, señor, los brazos.

Abraçante los estrangeros.

D. Fa. Los que somos de tu casa
Deudos y tambien vassallos
pedimos tu mano.

R. M. En tanta
gloria no se que deziros.

D. Fa. Vna merced nos señala.
Estas seluas en que asistes
pienso que estan encantadas;
a Napoles nos boluamos.

R. M. Ya todo se desencanta.
Por no perder estos Reinos
fuy de los encantos causa,
mas ya que a mayor corona
oy la fortuna me llama,
Elegid hijas queridas.

Lau. Yo elijo a España.

Isb. Yo a Francia.

Car. Yo al de Polonia, y de Vngria
les darè a mis dos hermanas,
Que son Cassandra, y Laurencia.

Rod. Solas ellas consolaran
tal perdida.

Alb. Al Cielo doi
por tan grande merced gracias,

R. M. Yo a los Duques les ofrezco
casarlos en Alemania.

D. Fa. En lo que el Ciclo dispone
no puede auer repugnancia.

D. Ar. Amor paciencia.

D. Ast. Yo muero.

D. Ro. Ningun consuelo me basta.

Arm. Este instrumento se tempia
con diuina consonancia.
Todo se dispone bien.

Tri. Solo mi persona falta,
que se me boluio carbon
la cadena chamuscada.
Que heretica culpa tuuo
pues que fencio en las llamas?

R. M. Yo satisfarè el engaño,
dentè las manos.

Alf. El Alma

Siempre es tuya, Laura hermosa,
y oy bien feliz, pues alcanza

PLATO SEPTIMO

el premio que no esperò.

Lau. A tus partes soberanas

Mayor premio se debia.

Car. Isbella mi amor descansa

en el cielo de tus ojos,

gran gloria Paris te aguarda.

Espera que allá te lleuo

lo mas precioso del alma.

Isb. Para tan grandes fauores

la mia es pequeña paga.

A r. Viua España, Francia viua.

R.. M. Bolued y vereis sus armas

en el alcaçar del Sol,

rayos de su esfera *Quarta.*

Descubrese en lo alto vn alcaçar muy pomposo y grande, con dos torres a los lados, y su puerta en medio. Ha de ser este que fingimos el alcaçar del Sol, formado todo de vidrieras de varias colores, como si dixeramos: blancas, verdes, doradas, azules, y otras, &c. Ha de tener cada vidriera detras una luz, que siendo tantas, y tan juntas, y la color de los vidros tan diuersa, formaran una bellissima variedad de resplandores, que vestiran el mismo color que les prestaron las vidrieras. Esto se entiendo porque esta fiesta ha de ser de noche en la casa del Campo; y segun se ha visto por la muestra, es una vista lucidissima. En lo mas alto de la torre del lado derecho estará vn escudo con las armas

de

de España, y en la del izquierdo otro con las de Francia, y en medio una Imagen muy grande del rostro del Sol, lo mas dorada y resplandeciente que pudiere la imitacion ingeniosa de el artifice.

Alf. De España, y Francia Vitoria,
esta Comedia se llama.

Car. Que acaba, diziendo a coros.

Lau. Viua España.

Isb. Viua Francia.



PLATO OCTAVO
DE LAS MVSAS.

EPISTOLAS EN PROSA.

SEGUNDA PARTE.

A don Gabriel Bocangel, y Vnqueta, Bibliotecario de su Alteza del Serenissimo Señor Infante Cardenal don Fernando de Austria.

Siendo v.m. con sus nombres, assi en el propio, como en el apelatiuo Angel, parece que le profetizauan quando se les dieron, que lo auia de ser en el ingenio, y en la virtud, partes de todos tan conocidas, quanto veneradas por esta causa señor Nuestra amistad ha sido siempre senzilla, siempre firme, siempre igual, tanto, que obligado de la llaneza de una voluntad tan conforme y segura, le ofrezco esta segunda parte de Epistolas en prosa Castellana, y fici!. En lo demas no se me ofrece cosa con q̃ causarle a v.m. nouedad, porq̃ todos mis
acha.

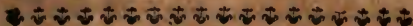
acbaques, assi los de mi mala fortuna, como los de mi continua falta de salud me traben en perpetua batalla, y esto n. para v. m. (ni aún para todos) piẽso q̃ es nuevo. Pero consuelame con q̃ infinitas vezes me han dexado cō mas vanidad, que dolor: por que aunque derribaron las fuerzas del cuerpo, las del animo siempre quedaren inuencibies, sin auer mostrado diferente rostro a la auersa, q̃ a la prospera fortuna, ob. diente al Principe de los Poetas Lyricos, que dixo assi.

*E. quam memento seruare mentem
rebus in arduis, non secus in bonis,
moriture Delij.*

Este ha sido mi exercicio, este mi estudio, tãto, que en esta parte cederẽ a tan pocos, que antes bien presumirẽ que les voy delante a muchos; pero aun con toda esta confianza no me atreuerẽ yo a repetir la atreuida peticiõ del otro Filosofo, Iupiter. p. ues calamitates, porque esto (en mi opinion) mas tuuo de animo soberuio, que de valeroso. y mas de irreuerẽcia para con Dios, que de conformid. id. con su disposicion Diuina; pero perdonemosle esta barbara arrogãcia (subyesto que era Gẽtil) por otras muchas excelentissimas sentencias que dixo, para utilidad comun, assi de los mas sabios, como de los mas virtuosos. Guarde n.estro Señor a v. m. &c.

De v. m. seruidor, y amigo.
Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.
EPI S.

PLATO OCTAVO



EPISTOLAS EN prosa.

EPISTOLA I.

*A Lucrecio, insigne cantor, y majadero
intolerable.*

QVando v. m. diuide los labios (señor Lucrecio) acompañados del instrumento, es vn medico suauē, que todas las enfermedades de tierra: mas el tiempo que habla desentonadamente, todo quanto da vida con las consonancias, mata cō su prosaça prolija. Passarse v. m. de vna voz a otra bien me parece, mas passarse del canto a la conuersacion, no lo imagine sino quiere ser muerte vniuersal de los oyentes. Hable v. m. por el vocabulario de ia solfa, y serà (sin competencia) el Demostenes de la eloquencia canora. Al fin para hablar v. m. bien, se ha de valer de lo ageno, que los versos que canta, agenos son, y entōnces agrada. En su garganta se encierra toda su sabiduria, y no la desprecie por retirada, pues avrà oido llamar a muchos bachilleres de estomago, y es mejor ser bachiller de garganta: porque tiene mas descubierta su ciencia. Su voces dulcissima, sus pas-

passages admirables, y el quiebro nadie le compite, mas este tambien le tiene en las palabras ; no porq̃ no cūple las que da, sino porque jamas perficiona sus discursos. luzguesse v.m. paxaro enjaulado, y mientras no cantare, coma, que el comer tã bien es hazer de garganta. Para oyrlle catitar no ay alma tan recatada y honesta, que no se arroje sobre las ventanas de los oidos ; y por el contrario, apenas dispara vna razon, quando todas le dãn ventanaço. Y es lo bueno, que se desprecia de cantar, como si lo hiziera mal, y opuesto a la opinion comun, se desvanee cō sus discursos, como si fueran muy a proposito. Señor Lucrecio yo le darè a v.m. vn consejo de amigo ; hable v. m. cantando para que se doren sus necesidades con el oro de la armonia, o permitanos que nos riyamos quando las dixere, porque pretender v.m. que nos suspendamos quando tan dulcemente canta, (como alfin lo hazemos) y vedarnos las carcaxadas quando nos acócea con su lengua, es desigual justicia: porque es razon, que pues nosotros le pagamos a v.m. todo lo que le deuemos, que v.m. nōs pague todo lo que nos deue. Alfin serà poderoso para que se mude vn refran de los de antigüedad mas venerable. Este dize : Cantar mal y porfiar, y ya por v.m. diremos : Cantar bien y no perseverar, hablar mal y no porfiar.

PLATO OCTAVO

EPISTOLA II.

A Polibio bonetero, disuadensele vnas bodas indecentes.

SI te casas con Flora(o Polibio)pues no ignoras sus detestables costumbres, hareis los dos bonetes, tu de cuernos de paño, y ella de cuernos de hueso. Tu cubriras las cabeças de los Eclesiásticos, y ella la tuya, y las de los demas que por suya la quisieren. Los tuyos cubren coronas de reuerendos varones, los suyos seran corona de las cabeças de muchos majaderos. Dizes que es toda de oro, y yo te respondo, que ella te harà a ti todo de marfil, y aun podria ser, que todo de oro, que el sufrimiento de lo vno trae la utilidad de lo otro. No lo dudes, porque ella es la Princeffa de las tomajonas de este siglo. La razon de auer en esta edad tantos caluos, es, porque ella los pela a todos, sin dexarles vn pelo, ni aun en la cabeça, y en lugar de ellos se las cubre con tan luzidos bonetes. Jurasme que aunque conoces su vida torpe, te mueres por ella, y que no sabes en que topa esto? En que topa no se, pero si con ella te casas todo serà topar. Vsanse mucho vnos maridos al tope como diamantes, y las que reciben los vnos hazen los otros, y yo no querria verte entre los esposos de tan mala classe. Lo que
te

te afirmo es, que yo no solo huyera de su persona, sino de su nombre, porque llamarse Fiera, es traer vn sobre escrito may descubierto de ramera insolente. Polibio basta el tiempo que has dado a tu apetito ciego, y al mal exemplo. Retira los p^{re} famientos y los passos, y elige muger virgen, y honesta, con que daras a tus hijos madre hórada, y a tu persona segura compañía.

EPISTOLA III.

A Licida dama fea, aseitada, mentirosa, y que apr^e dia a pintar.

SI la destreza con que te pintas los carrillos, la trasladas a los lienzos, en vez de Licida te aclamaramos todos doña Apeles. Mas que digo, en todo yerras, porque sobre fealdad tan horrible, aquello mismo que piensas que la corrige, la aumenta, y viene a ser el remedio tu mayor daño. Por tres caminos pintas y todos diferentes, y por ninguno bien. Quando mientes te nos pintas seruida de grandes Principes, y venerada de superiores ingenios, y como la ficcion es tan poco verissimil, queda por esta parte tu pintura ridicula. Quando pones los pinzeles sobre el rostro, como la tabla es tan grossera, mas parec^e los tuyos borrone torpes de apr^e diz, q^{ue} rasgos nobles de pintor valiente. Quando solicitas la imitacion

EPISTOLA IV.

A Testarudo carretero de la Mancha.

Vras con tanta insolencia (o Testarudo) que con tus juros va echando censos sobre ti el infierno. Carretero eres y de la Mancha, que es como si dixéramos carretero de tu conciencia, porque yo no se que pueda auer cosa mas manchada. Si aquella tierra nobilissima y foraz de los mejores frutos no tuuiera este nombre, por auer tu nacido en ella se le dieran todos. Con solo tu aliento manchas los mas saludables aires, y les dexas impresso el tufo con tanto fuego, que en la tierra donde estas en los mayores frios del Diziembre corren los vientos cahentes, y abuchornados. Todos te admiran como a prodigio, porque mezclar el agua con el vino, muchos lo han hecho y hazen, mas mezclar el vino con el aire, tu solo; y esto procede de no auer querido jamas juntar el vino con el agua. Peregrina, y singular inuencion es la tuya (y hasta agora ignorada de toda la Farmacopea) hazer vn compuesto de estos dos simples, aire, y vino. De aqui se sigue, que todos los que habitan en tu pueblo respiran aire enuiado, y algunos

PLATO OCTAVO

aficionados a esta sustancial respiracion abren la boca, y son vnos Camaleones vinosos. Quando alguno te dize tales palabras que te parecen injurias, preguntas si te ha cargado? Y le tienes por enemigo, y no te enojas contra ti que te cargas cada dia. Tu garganta es Garganta la olla, y olla que siempre hierue con el mucho fuego de el vino. No te parece que viues, sino el tiempo que beues, y mirado a buena luz, todo aquello que beues es lo que menos viues, porque viuir sin razon, ni discurso, no es viuir. Al fin tu boca se ocupa siempre en infernales exercicios, ya sea dando, ya recibiendo, porque lo que recibe es vino, y lo que da son blasfemias, y juramentos, siendo ocasion el mal recibo de tan mala dadiuia. Con estas costumbres bien podemos dezir de ti, Que te vas al infierno por el camino carretero.

EPISTOLA V.

*A Libia muy precia da de cauéllos, dientes, y
buenas manos, y sumamente
necia.*

A Los que v. m. fauorece mas (señora Libia)
les muestra los dientes, y les da manotada, y
es cosa (digna de no passarse sin ponderaciõ)
que

que con lo primero empiegan sus pendencias los
perros, y con lo segundo executan sus iras los ga-
tos. Pero al contrario diremos de v. m. porque a
aquellos muestran mas los dientes a quien mas
los encubre, pues escondellos, siendo tan hermo-
sos, es disfavor asperissimo. Mas como los dien-
tes, y las manos son todos de marfil, en algun
modo parece, que vemos los dientes en las ma-
nos, y las manos en los dientes. Por cierto que
muchas vezes he pensado (perdone v. m. la gros-
seria, que soy vn rustico) que es v. m. vna dama
Elefante, pues que tanto marfil tiene. Mas no
es esta sola su riqueza, pues vemos, que para
que no le falte a v. m. oro para guarnecer el mar-
fil, la dio el Cielo esos cauellos Arabes, haga v.
m. cuenta que dixe de Arabia, que esto de hablar
en oro vn Poeta, está en Arabigo para el. Dos
Arabias nos proponen los Cosmografos, y a a
vna llaman Felix, y esta es la que los Poetas de
todo punto ignoramos, porque siempre somos
infelices. Mas bueluome a enredar en sus caue-
llos de v. m. por enredarme en oro, que es el mas
hermoso y el mas comun enredo del mundo, pues
con el oro cauello nos enredan vs. ms. a noso-
tros, y nosotros a vs. ms. con el oro metal. Muy
atreuida está mi pluma; al fin dize: Que pues vuel-
sa merced es toda de oro, y marfil, que deue
de ser estatua, y segun lo poco que siente las ter-
ruras del amor, no es el pensamiento; muy

PLATO OCTAVO

temeratio. Algunos la quisieran afsi porque no hablara: otros dicen, que como hablara v. m. entre dientes, fuera su plática hermosísima, y no molesta. Mas no los obedezca v. m. porque con esto se podrá alabar, de que nadie en el mundo ha dicho necedades mas hermosas. Hable v. m. quanto quisiere, y siga su antojo, que a mi siempre me parecerá discreta. Esto se entiende como no me pida, porque pedirle al que no tiene es cansadísima necedad.

EPISTOLA VI.

A Mylon, que edificaua una casa con la buena cara de su muger.

Mientras v. merced mas edifica, (señor Mylon) a mi mas me escandaliza, que edifica: Levantan algunos, grandes palacios para los hijos, a quien pientan dexar por cabeça de su linage: pero este que v. m. edifica, todo le carga sobre su cabeça. Considerad la grandeza del edificio, bien se vce, que no es casa a la malicia, pero si aduertimos a los medios con que se labra, toda está de malicias llena. Algunas sabandijas del Parnaso (tales son estos hombres) se han dexado dezir, que deue de estar muy estrecho el rastro, pues que le labran esta accessoria, pero yueſſa merced se burla dellos, y dize, que los ta-
les

les pierden el tiempo diziendo chistes , y que vuestra merced le gana porque ha dado en el chiste. Llamanse ellos graciosos , y andan llenos de innumerables desgracias , el verdadero gracioso es vuestra merced , que siempre le han correspondido los sucesos a los deseos. No se dirà por su persona, que levanta torres sobre el viento liviano , pues esta casa se edifica sobre su cabeza , que es la cosa mas pesada del mundo. Serà vna casa de plazer , y la señora Corina su esposa , el jardin de la casa. Y si quisiere vuestra merced (como tal vez le acostumbra) para adorno de sus puertas, ponerle algunos ganchos de venado, yerua es que le nace entre las sienes, y podra coronar sus puertas de lo mismo que se corona su frente. Edifica vuestra merced con mucha prisa, y admiranse muchos mucho, de ver que se gasta con tanta colera lo que se ha ganado con tanta paciencia , y no lo entienden, porque esto no es gastar el dinero, sino vincularle donde siempre està frutificando. Mal le conocen à vuestra merced estos que viuen tan acomodados, y satisfechos con su opinion , pues no advierten , que vuestra merced edifica esta casa para ponella luego a ganar , porque es muy amigo de que todas sus cosas ganen, y mas las que le son mas propias. Sola vna cosa temo, que como ella se ha ganado perdiendo a muchos, no se venga a perder ganàdo. Por lo menos viue seguro, de
que

PLATO OCTAVO

que el viento se la derribe , pues està fundada sobre tan fuerte cimiento como su cabeça. Del fuego se podria temer mas , porque si ella tuuo origen en el fuego de la luxuria , no es mucho que se resuelva en su primer principio. De quien yo le asseguro (y me atreuo a salir por fiador) es del agua , porque me parece , que vn elemento tan cristalino se recelará de tocar a paredes tan inmundas. Mas de los temblores de la tierra estoy con justa razon dudoso , porque no se si toda ella podra sufrir el peso de su cimiento, que es su cabeça de vueſſa merced . Algunos pierden el iuzio de ver , que vueſſa merced quiere poner en ella valcones açules , y dorados ; porque dizen, que el oro no le entró a vueſſa merced por lo azul, sino porque nunca le tuvo. Color es este , que quando se le vemos a vueſſa merced en las valonas, y bueltas, nos escandalizamos : mas quien duda , que en esto sigue mas la costumbre, que su voluntad , sino es que aqui se encierre alguna alegoria misteriosa , pues cubriendo el azul con el oro , parece que nos dá a entender que sus celos se anegan en el , y que quien mas oro le diere , esse le quitara mas celos. De esta suerte seran los valcones vna instruccion muda , que advertiran a los que entraren en la casa, el modo con que se han de portar con el dueño de ella. No quiero yo soltar la dificultad de semejantes enigmas.. Vueſſa merced se entiende , aunque pienso

so que no, porque si se entendiera despertara de tan largo sueño, y corrigiendo sus costumbres, procurara con ellas, haziendo al Cielo mas agradable sacrificio dar a los hombres mejor exemplo.

EPISTOLA VII.

A Plotino çapatero torpe, y desonesto en su language, que calçaua muy bien, y vendia muy caro.

SI vueſſa merced (ſeñor Plotino) vendiera tan juſto como calça, fuera tan buen Chriſtiano como çapatero. Mas ſigue tan contraria opinion, que mientras mas nos ajuſta los pies, mas enſancha ſu conciencia. Todo lo que es juſto lo quiere, para que ande debaxo de nueſtras plantas; pero para ſi, ni lo juſto, ni lo honeſto. Acomodaſe mejor a hazer çapatos para el inuierno, que para el verano, y es que preſume, que eſtà todo el año ſuzio el lugar como ſu boca. Parece q̃ de todo punto ha perdido la reuerencia a las ſagradas leyes, y el decoro a las orejaſcaſtas. Todo ſu cuidado pone en liſongearnos los piẽs,
y en

PLATO OCTAVO

y en ofendernos los oidos, y siendo sieruo fiel para la mas humilde parte del cuerpo, es insolente enemigo de vno de los mas nobles sentidos del alma. Aduierta hermano Plotino, todos los nobles deuen hablar lenguaje honesto, por el decoro que se deuen a si mismos, y los viles por el respeto que deuen a los nobles; porque lo que no hazen por si mismos, se violentan a hazer por los que en sangre y virtud les son superiores. Mas el no se cansa de hablar toda la vida por el vocabulario de los burdeles, y tauernas, auendole ya costado esta mala costumbre prisiones, y palos: y es cosa notable, que ninguno ha querido pátalle la boca, con ser la que comete el pecado, por no poner aun los pies en parte tã suzia. Los otros dias acaso le oí repetir muchas vezes vna sentencia, y me parecio, viéndola en su boca, que estaua la perla en el muladar. Segun buena justicia el no deuia hablar sino a la hora de las diez en las noches del inuierno, y a la de las onze de verano, o le auian de llevar los porterós de la limpiezã la pena, porque su language, y lo que entónçes se vierte son de vn mismo genero. Agora no profigamos, hermano Plotino, porque temo enfuziar tanto la pluma en su persona, que no quede para otros assumtos de seruicio, aunque mejor dirè, que por sacarla de seruicio quando escusare de hablar en èl.

EPISTOLA VIII.

A Mesala, que reprehendio a vn buen ingenio la ocupacion de bazer versos, y la reprehenzion se la dio en versos muy humildes, y pueriles.

AVnque hemos visto (inocentissimo Mesala) algunas plumas de singulares, y prodigiosos caprichos, el de la suya es frenesi, que de toda disculpa carece, pues reprehendiendo los versos por viciosos, haze instrumento de su reprehensio los mismos versos, con que el mismo vicio que culpa, con lo propio que le culpa, le comete, con lo que le corrige, le aumenta. Si fuera mas ingenioso, presumieramos, que concedia negando, y que intentaua persuadir lo mismo que disuadia. Mas son tan viles y duros sus numeros y cadencias, y tan agenos de espiritu florido, y elegante, que ellos nos dicen, que su razon es ignoralla, y su discurso no renelle. Tomò la pluma (o infeliz acometimiento) tomò la pluma al fin, y escriuiò vnas decimas, sin galas, sin donaires, sin sentencias, sin afectos, tan pueriles, tan ridiculas, que apenas se conocian en ellas los consonantes. Parecieron por lo pesadas decimas de execuciones de Alguaziles, que hazē mas molestias y penosas las pagas de las deudas. No hallò o ro camino para que

PLATO OCTAVO .

que conociésemos que era Poeta zurdo , y bastardo ? Quiere prouocar de este modo a Menalca, para que respondiendole con su agudeza singular, le haga famoso con la respuesta ? Irracional, y fiera ambicion es la de algunos hombres, que aun tener fama de insignes necios les agrada, y la apetecen. Pareceles que intentar medir su pluma con la de los varones ilustres en letras, es suficiente gloria , aunque queden vergonzosamente ridiculos : mas si Menalca se aconseja con mi experiencia , el le castigará con desprecio generoso, para que viendo defraudado su atreuimiento, sea su propio delito su castigo.

EPISTOLA IX.

*A Coridon escriuano, cuyos padres fueron éb
carnicero , y ella frute-
ra.*

HAse leuantado vuestra merced tanto con esta pluma (señor Coridon) que parece que con su oficio se ha opuesto al que tuuieron sus padres , porque ellos constituyeron su felicidad en las malicias de vn peso pesado por mal pesado, y vuestra merced en las trauestras de vna pluma

ma, pesada por muy liuiana. Fue su padre de vuesa merced el mas, y el menos carnicero con sus proximos de quantos ha tenido el mundo. Dirà que hablo enigmas, oigame, que ya me declaro. El mas carnicero contra sus bolsas, y el menos carnicero por la poca carne que les daua en el peso, porque algunas vezes hurtaua la mitad. La buena de su madre desfrutaua el oficio muy en su prouecho, porque andando entre frutas escogio para si el mejor fruto. A los demas siempre nos le daua malo, pero el peor de tos fue el de su vientre, quando nos pario a vuesa merced. Aquel dia se dieron de puñadas el Sol, y la Luna; quiero dezir, que huuo vn eclipse solar, cuya significacion se consiente interpretar facilmente. Quisieron dezir el Cielo escureciendose el Sol, que es simbolo de la verdadera justicia, que nacia entonces quien auia de poner todas sus fuerças en escurecella, y borralla. Mas por Dios que estoy loco, porque no parece posible, que padeciese tanto tan noble, y hermosa criatura, solo para significarnos las maldades ciuiles de tan vil, y mecanico ingenio. Alfin murio su madre del parto como la Viuora, bien que no desconsolada, como aquella que sabia que nos dexaua en vuesa merced cabal y entera toda su malicia. Alfin creció, y acomodò su pluma en el crimen, donde fue mas carnicero con ella, que su padre

com

PLATO OCTAVO

con el cuchillo. El vicio de sus padres, fue dar a todos pesos falsos, y el suyo hazer falsedades. En las manos de ellos solo corrian naufragio nuestras haciendas, y en las de v.m. nuestras haciendas, vidas, y honras, aunque en la boca de su madre no padecia poco la virtud de sus vezinas: todo su language fue veneno, y tantas injurias hizo, como palabras hablò. No fueron pocas las personas a quien descalabrò tirandoles las peñas: pero mayores heridas hizo con sus razones. Sus padres de v.m. fueron por sus delitos perseguidos de la justicia, y v.m. a sombra de la justicia comete delitos, y persigue a quien los ignora, cõ que se los enseña. No querria manchar el papel con la narracion de sus maldades, sea otro el coronista de sus estafas, y latrocinios. De corrida la tinta no quiere correr en la pluma, que ya llena de los pelos de sus cautelas mas es lo que borra, que lo que escriue, sino es que escriuiendo de tal sugeto, entonces escriua quando borra. Ha intentado disculparse, diziendo, que son achaques del oficio, y miente, que en el conocemos muchos hombres por el nacimiento nobles, por el ingenio claros, y por la virtud insignes. Todos los oficios permitidos (y principalmente estos que siruen a tan excelente virtud como la justicia) son en su naturaleza buenos, y santos, si la vil inclinacion del que los exercita no les vicia y preuierte. Amigo Corridõ (amigo le llamo, porque es mi proximo, que yo

yo no sè que v. m. lo sea de nadie) tiempo es ya de recogerse a mejor vida , si lo hiziere para mi serà el consuelo, y para v. m. el consuelo, y el prouecho.

EPÍSTOLA X.

A Roberto representante de varios papeles.

Q Van frio , y defairado representaste (buen Robertò) el papel de la graciosidad algunos dias, yo no me atreuo aun a imaginallo, por no dar diente con diente. Parecia que auia sido tu vestuario alguno de los pocos de la nieue , o que el autor te traía mas para que le siruiesses de cantimplora, que de representâte. Desengañado mudaste senda , y te passaste a hazer el papel de la barba blanca , con que diste mucho gusto al pueblo, de que yo no recebi admiraciõ, porque siempre me parecio, que tanta frialdad era muy a proposito para la vejez. De aqui se sigue , que nunca pareces mas cuerdo, que quando caducas , nunca mas valiente, que quando tiembblas. Todos los que se tiñen, que son muchos , mudan la barba de blanca en negra, para parecer mejor, y tu necesitas, para dar gusto, de conuertir la negra en blanca. Quando te contemplo sobre aquellas tablas, tan venerable, graue, y seüero, me pareces capaz de gouernar vna Republica ; mas quando despuës

PLATO OCTAVO

te encuentro en la calle en tu traje natural, huigo de ti, porque en mi vida he visto tan asqueroso picaro. Tal eres, que para que no te despreciemos has menester salir de ti mismo, y mudar el semblante, el traje, la voz, y las acciones, y todo esto le es facil a vn vestuario, porque en él se hallan las transformaciones, mas faciles que en Ouidio. Pero como en boluiendo a la calle eres el mismo que fuisse, y aun tal vez sales con peores costumbres, conocemos quan constantes verdades se encierran en nuestros adagios Españoles, bien que algunos presumidos las desprecian, por que estan vestidas de terminos vulgares. Mas yo no me desdeñarè de la humildad de su estilo, antes te aplicarè el que juridicamente me parece que te toca, siempre que del vestuario te viere salir a la calle, dize pues.

Al cabo de los años mil

tornan las aguas por do solian yr.

Mas supuesto que tu te passas muchas vezes del vestuario a la tauerna, seà forçoso que alteremos alguna palabra, y que digamos:

Al cabo de los años mil

tornan los vinos por do solian yr.

EPISTOLA XI.

A Don Fernando Bermudez y Caruajal, Camarero del Excelentissimo señor Duque de Sesa.

Legué a esta ilustre villa de Alcalá en vn tiempo felicissimo, mas como podia dexar de ser feliz (para quien ha deseado, como yo, aprender siempre de los sabios, y doctos) aquella hora en que puse los pies en vn pueblo tan noble, que se corona, y fortifica con el hermoso Alcazar de las ciencias? Hallé los ingenios de la juventud floridos, y elegátes. Los de los maestros eruditos, y profundos. La bizarría de aquellos me deleitaua como suele la pompa del Abril en los campos a las primeras risadas del Aurora, quando parece que a vn mismo tiempo se rien el Cielo y la tierra, èl con labios de perlas, y ella con labios de rosas. Mas la modesta magestad de aquellos fertilissimos arboles de la sabiduria, de aquellos Padres graues y doctissimos Maestros, tanto me suspendia y aprisionaua en vn sagrado deleite, q̃ la enagenacion de mis sentidos por tan alta causa no era perdellos, sino passar a otro modo de sentir mas alto, y mas glorioso. Veneraua yo a los vnos y a los otros, y creciendo en admiraciones, crecian los deseos. No se manchò mi ingenio con el azul veneno de la enuidia; pero encendio se en vna emulacion generosa, y ardiente, ambicioſa

PLATO OCTAVO.

de los bienes constantes de la naturaleza, quanto despreciador de los fugitivos de la fortuna. Que dulces me fueron las memorias de aquellos primeros años que gaste en esta ilustrissima Academia. Miraua yo esta madre mia doctissima, con la veneracion que suelen a sus padres aquellos hijos, que por auer llegado a los años de la prudencia, reconocen con ella la obligacion que les tienen. Mirauala atento, agradecido, y humilde, y con vnos afectos mudos, mas bien sentidos, que explicados me regalaua, y enternecia con ella. Tambien eran para mi deleitosas las horas que daua al pueblo, porque teniendo sus calles mucha parte de edificios nobles, de tal modo dispuestos, que conceden espacioso campo para que entre la luz del Cielo, se haze entretenido, y alegre. Mas vamos a la verdadera causa de mi gozo, y conozcasse el origen de tan soberano deleite. Fue pues auer llegado a tiempo que se celebraua la gran fiesta de aquella fecunda Virgen, de aquella gloriosa Madre, de aquella illustre Patrona de España la santissima Teresa de Iesus, a quien obligò a tomar la pluma el zelo de hazernos herederos con sus escritos de los tesoros que la comunicò el diuino Espiritu, y agora la obligarà a tomar la espada en nuestra defensa, el auerla elegido nosotros por nuestra Protectora y Patrona. Dexònos en sus escritos esta diuina Doctora vna armeria celestial contra los enemigos invisibles, y espirituales,

les, y porque la hallemos en todo, ya hemos em-
peñado nosotros, para que tambien nos defienda
y abrigue contra los corporales, y visibiles. Y si la
fabulosa antigüedad madre de toda buena erudi-
cion, y moral doctrina, quiso que la Virgen Palas
Minerua fuese Diosa de las armas, y de las cien-
cias, inuocandola quando armigera con el nom-
bre de Palas, y quando erudita y docta con el de
Minerua. Con quanta mayor razon podemos no-
sotros venerar con igual culto en la sagrada Vir-
gen Teresa el don de las ciencias, y la proteccion
de las armas, pues aquellas las beuio en la fuente
de la sabiduria eterna, y estotras tanto mas las
tratara como suyas, quanto mas nosotros, cõ pio
afecto, y animo constante la inuocaremos en las
militares angustias. No es tan ageno del sexo fe-
menino el tratar las armas, como algunos (que se
han opuesto a nuestra intencion) pretenden, pues
en todos siglos se han visto respandecer a guisa
mugeres de animo inuencible, y varonil. Mucho
hallamos de esto sembrado en las historias, y has-
ta los Poetas heroicos en quien es ley indispen-
sable el juntar la admiracion con la verisimilitud,
quisieron introducir estas illustres heroínas en sus
poemas. Y no se deue passar sin atencion mas que
comun, el ver que siempre nos las proponen Vir-
genes. Tal es Camila en Virgilio, Cloriada en el
Tasso, Bradamante, y Marsila en el Ariosto. Mas
dexemos esto para las plúmis, que con mas alto

PLATO OCTAVO

y seguro decoro le pueden y deuen tratar, porquẽ me parece quẽ son estrechos limites los de vna carta, para discurrir en tan alta materia. La semana que viene boluerẽ a esse lugar con grande gusto, por besar a vuesa merced las manos, que aun entre tantos deleites del animo, su grande ingenio y singular cortesia me causan vna soledad desasapacible, y no facili de sufrir. Guarde nuestro Señor a vuesa merced, &c.

EPISTOLA XII.

A Nise.

Mata v. m. tanto (seño^ra Nise) con estos bellissimos ojos, que en vez de niñas, parece q̃ trahe dos doctores en ellos. Bien largo me ha salido el hyperbole; pero en materias amorosas bien caben tan desatinados y descomedidos encarecimientos. Sus ojos de v. m. matan mejor a los mas amigos, los doctores hazen lo propio. Vuesa merced mata con la vista, y ellos con el tacto. Matar os v. m. y la pagamos la muerte, lo mismo nos sucede con los medicos. Mas seño^ra Nise algo escrupuloso estoi, temo que se halla el amor violento entre estas medicas cõparaciones. Como pod^ra foflegar vn niño tan lampiño, entre vna gente que arrastra mas barba, que gualdrapa? Aunque si el es ciego y mata a ciegas y a tien-

ro,

to, bien está con ellos, porque ellos también a cie-
gas y a tienta matá: el mata a ciegas, y luego bue-
la. De la misma suerte ellos a ciegas matan, y lue-
go se desaparecen. El amor es vn niño muy viejo,
y ellos son vnos viejos muy niños, porque de la
facultad que tratan siempre está ignorantes: mas
que es esto? Dirá v.m. que nada de lo que escriuo
es a proposito de lo que me escriuio, si es porque
a vnos disparates se ha de responder con otros.
Dios la guarde.

EPISTOLA XIII.

*A Carlino verdugo famoso auendolo nacido vn
bijo varon.*

TV que has dado tantos hombres a la muer-
te, ofreces vno solo a la vida: y auiendo sido
tantas vezes ministro de la parca cruel, oy lo
eres de la piadosa naturaleza? Mas ay, quiza pa-
ra mayor injuria suya, pues el que se engendró de
tu sangre, podrá ser que te suceda como en el ha-
zienda en el oficio, y avrá nacido mas para destrui-
cion, q̃ aumento de los hōbres. Al fin en el nueuo
infante nos has dado vn cuchillo publico, y vna
comun peste. Mas afirmame tus amigos, q̃ quie-
resq̃ estudie para medico, porq̃ mate mas a prisa.

PLATO OCTAVO

y con menos escandalo, aduirtiendole que con esto solo se diferenciara de su padre en el nombre, siendo el de entrambos vn mesmo exercicio, con que vendrà a hazer se en tu casa y familia mayorazgo el matar. Desde agora tratas de casarle, y preguntadote; porque? Respondes. Que porque con esto a la vejez quando no puedas ser verdugo, seras suegro, con que avrás puesto la crueldad en grado mas eminente. Entonces esperas ser verdugo de Flos Sanctorum, porque has de hazer a tu nueva martir, para cumplir bien con las obligaciones del oficio de suegro. Ya tu cuentas gracias del muchacho y para dar a entender que es agudo, dizes, que ha de ser vn diablo, y no te engañas, porque los diablos, y los verdugos todos tienē igual ocupacion. A ti te doi el parabien, porque todo hombre naturalmente se alegra con ser padre; y a la Republica el pesame, porque presumo, que este tu hijo nace para daño comun de los hijos de los hombres.

EPISTOLA XIV.

A don Francisco Fernandez de Angulo, Corregidor que fue de Ciudad Real, y Regidor perpetuo de la muy noble Ciudad de Cadiz.

A Viendo sido v.m. (señor don Francisco) tan aficionado a las valientes hazañas de los pinzelés,

zeles, que en todos siglos fueron respetados; no de vulgar y comun admiracion, sino de la mas illustre, y generosa. Quien duda que como aquel que es tan docto en todo linage de letras, empuña á la pluma en su defensa, contra aquellos que han procurado escurecer, y enturbiar los resplandores de su generosa nobleza. Mas ya que v. m. está ausente de esta Corte, y la falta en su persona, vno de sus mayores Heroes, (porque tales son los varones, en quien como en v. m. concurren con la nobleza tan notoria de la sangre, singular virtud, y continuos estudios) no se ha visto tan desamparada del Cielo, que no la aya prouido de patronos y defensores. Diré algunos: Aquella gran luz de España Lope de Vega Carpio, don Iuan de Jauregui, varon verdaderamente insigne en letras humanas y diuinas. y tan illustre por los pinzeles, como por la pluma, el Maestro Ioseph de Valdiuiello, a quien la piedad de el animo, la agudeza del ingenio, la alteza de el estilo, le ponen en el numero de las Estrellas de la primera magnitud. Estos pues, y otros singulares sugetos de pusierõ judicialmente en su fauor, declarando su sentimiento con erudicion elegante. Mas entre los Iuristas, ha sido su vnico patrono y abogado don Iuan Buitron, que escriuió en su defensa este elogio impreso, que a v. m. remito con esta, donde hallara todo quanto en las letras humanas, y diuinas, se puede buscar para esta materia. Valiente estudio en
mi

PLATO OCTAVO

mi opinion y en edad tan florida, que a la misma experiencia parece que se quiere resistir el credito. De aqui procede, que yo no me atreua a discurrir en honor desta arte nobilissima, y sagrada, solo horrible a los hereges blasfemos, que huyen de leuantar el animo (por medio del sentido de la vista con las Imágenes y Retratos) a la contéplacion de las celestiales hermosuras. Con esto pienso que obligo a v. m. a que me escriua con mas continuación, pues sabe que todo lo deue al amor con que le trato, y a la veneracion que tengo a sus estudios y escritos. Guarde nuestro Señor a vuestra merced, &c.

EPISTOLA XV.

A Clarinda dama hermosa, que enfermò de auerla dado el Sol.

LA primera dama es v. m. (señora Clarinda) a quien han enfermado las dadiuas, pues comunmente todas las mugeres enferman de q̄ no las dan, aunque mas las den, pues nunca las dan tanto como ellas quieren. Admirado estoy de este achaque, porque dadiua de Sol, que pudo ser sino oro, pues el es tã liberal, que llena de oro aun a los aires vacios? V. m. misma dize, que salió a tomar el Sol; pues siendo asì de que se ofende de que dandola, se le diessè y entregasse aquel mis-
mo

mo a quien cōfiessa que salio a tomar? Locura fue salir v.m. al campo desafiada con el Sol, y batallar con el cuerpo a cuerpo, pues era fuerza q̃ la venciesse, porque siempre fue ventaja tener el lugar mas alto. Dize v.m. que a dio el Sol muy rezio en la cabeça, y yo me espanto de que estando siempre acostumbrada a traer en ella el Sol de sus cabellos rubios, la pudiesse hazer mal el fuego de Sol menos luzido y ardiente. Mire v.m. como sale al campo de aqui adelante, porque traer la salud asoleada, y asolada no es para cada dia.

EPISTOLA XVI.

Al Licenciado Geronimo de Villaiçan residente en Segouia.

A Viendo ido a besar a v.m. las manos la semana passada, me dixerón, que el señor Diego de Villaiçan su padre auia desterrado a v.m. a esta Ciudad de Segouia, si puede llamarse destierro hallarse en vn pueblo tan noble, abundante de todas las delicias, que pueden seruir, y recrear al animo, y al cuerpo. Bien me parecio, que varon tan prudente, y Christiano caminaria con esta resolucion a a gun fin muy importante, porque yo en el tiempo que le he comunicado le tengo bien conocido, y sé, que el suyo es sugeto de excelentissimas partes, en
cuyas

PLATO OCTAVO

cuyas alabanzas dilatan codiciosamente la pluma, fino temiera alterar con lisongero escandalo la pacifica quietud de su modestia. No salio mi discurso vano, pues fue su principal motivo recogerle a v.m. donde con mas quietud dresse la vltima mano a sus estudios, reconociendo, que la facultad de los derechos, no solo se contenta cō vn ingenio tan grande, y singular como el de v.m. sino que requiere vn animo infatigable, y vna estudiola porfia sobre los libros. En el natural (si mi juicio no se engaña por apasionado) no deue v.m. ceder a nadie. Por esta razon de justicia se deue todo a la honrosa fatiga de estas letras, y assi me lo prometo, si nuestras Musas no le diuierten algo, que son muy dulces y amenas, y tiranizan los mas gallardos espiritus. Mas v.m. elegirá horas, y en el estudio de estas virgines canoras, y elegantes, descansará de aquella pesada seruidumbre que trahen consigo los infaciabiles deseos de enriquecer, de aquellos hombres hablo, que ponen tienda de las letras, como los mercaderes de las bayetas, y gorgoranes, para que en ningun tiempo pudiesse auer dicho mal Virgilio.

Aurisacra fames, &c.

Quien duda que muchos de estos si vn dia (assi lo hiziesse el Cielo) amaneciesen todas las facultades tan desiertas de premio, como las que se llaman letras humanas, ningun estudio abraçarian. Pues si los preguntais, porque sudan en esta, o en

la otra facultad? Responden: Que porq̃ por ellas se alcançan grandes premios, y se consiguen lugares eminentes y superiores, con que conceden, que no se dexan aprisionar dulcemente de aquel amor casto de la resplandeciente virtud, y que viuen tan lexos de estudiar, por saber que si no esperaran ganancia los mas de estos esclauos viles, de la torpe, y bastarda codicia, viuieran tan inútiles, y ociosos, que se pudieran poner en el numero de aquellos por quien dixo Oracio.

Nos numerus suinus, & fruges consumere nati.

En la bellissima Italia, siempre madre floreciente de ingenios peregrinos se ha conocido bien esta verdad, pues solo a los que se empuñan en el exercicio de las letras curiosas llaman (por Antonomasia) los virtuosos: no porque qualquiera estudio no sea virtud, porque dezir lo contrario fuera error grauissimo, y arrogancia barbara, sino porq̃ estos ilustres varones solos en la tierra estudian desinteresadamente, sin mirar a otro fin, que saber cada dia mas, aunque los corra y grite la espantosa bestia del vulgo, y les dè la vaya, con lo que aduirtio el Principe de los Lyricos Toscanos.

Pouera, & nuda vai Filosofia.

En la epistola dedicatoria, que haze en su grande historia de España a la Magestad del señor Rey Don Felipe Tercero, el muy Reuerendo Padre

Ma-

PLATO OTAVO

Mariana se quexa desta impiedad, exercitada
 cō este nobilissimo linage de estudios, pero mas
 o menos siempre viuirá la quexa. Con esto he lle-
 gado al conocer, quanta vanidad se encierra en
 todos los fines de los hombres, aunque entre e-
 llos se cuēten los estudiosos, porque los vnos cor-
 ren tras la ganancia mecanica, y los otros se sus-
 penden, y sustentan, como ingenios Camaleones
 del airecillo del vulgar aplauso. Confieffalo, tan
 notable en su condicion, como en su ingenio el
 Taso, quādo hablando en el prologo de su Reynal-
 do con los lectores dize. Masendo stata di mag-
 gior forza in me, la mia naturale inclinazione, il
 desiderio di farme conoscere, il che forse piu facil-
 mente succede, per lo mezo de la poesia, que per
 quello de le leggi. Esta (al parecer) honrosa ambi-
 cion nos arrastra, y lleva, tan inutil como fugiti-
 ua. Reconocio esta verdad con aquella alteza de
 ingenio, y singular erudicion, nuestro patrono, y
 abogado el glorioso Geronimo, quando sintio
 assi de los Filósofos Gentiles: *Filosofus vanaglo-
 riz anima, & aura popularis venale mancipium.*
 Verdaderamēte sola aquella es ciencia segura, q̃
 la Filosofia Christiana nos enseña, y yo me acomo-
 do mucho a estudialla en los libros de aq̃lla Sāta
 Virgen, y celestial Madre, y Doctora Teresa de
 Iesus, cuyo purissimo estilo, tan suauemente dis-
 pone, y llama los animos a la perfeccion Euange-
 lica, q̃parece q̃atodos dexa igualmēte satisfechos
 y agra-

y agradecidos. Que humildad tan alta! Que llaneza tan ingeniosa! Que claridad tan preñada de misterios! En las sentencias profunda, en los afectos efficacissima, en el estilo, ni ay cosa que le falte, ni nada que le sobre, v.m. lea sus obras con humildad, y atencion, que yo le asseguro que dentro de pocos dias se pueda contar en el numero de los verdaderamente sabios. Guarde nuestro Señor a v.m. muchos años.

EPISTOLA XVII.

A Calimaco hombre maldiziente, y que dezia que era docto en todas lenguas.

TOdo el mundo se admira (señor Calimaco) de que teniendo v.m. tantas lenguas, sea tã deslenguado, y lo cierto es que v.m. dessea sabellas todas no tanto por ser docto. quanto por ser vniuersal maldiziente en todas las lenguas de el mundo: los doctos dizen de v.m. que su misma lengua materna ignora, y que en ella comere tantos barbarismos, quantas palabras escribe. Afirman estos, que de lo que ha mendigado de las otras lenguas, ha hecho vna lengua aparte, y que en ella habla para si solo, disparates dignos de si mismo. Lengua es, que no se hallò en la Torre de Babel, aunque v. merced està con ella mas vano que la Torre, y tiene mas viento. Yo no se las lenguas que v. merced sabe, pero se en quantas lenguas anda

PLATO OCTAVO

anda, y si quiere saber en quantas? Sepa que en las de todos los hombres de buen gusto, que le llaman el Pabillos de la erudicion. A todos murmura v. m. y de mi dize, que todo soy chistes, como si fuera mas ingenio encarecer el papel con lo que se traslada de las Polianteas, que es vna sabiduria muy barata, de que se forman vnos doctos, que los llamo yo: Los Doctos del baratillo, ingenios que se van a vestir a la roperia, y se pone lo que hallan hecho, aunque no les venga bien. Crea v. m. que nos procuramos vestir de lo que es nuestro, coliciosos de aumentarle algo nuevo al mundo, porque trasladar de los antiguos, para dezir mal, lo que ellos dixeron bien, no se haze a la patria, ni a su memoria seruicio, sino injuria, y agrauio. Por esta causa se llaman los que escriuen libros: Autores, ab augendo; pero oy en todas las facultades y ciencias yo veo infinitos hombres, q dan libros a la estampa; pero los dignos de llamarse Autores son tan pocos, que se ciñen en estrecho numero. De oy en adelante, señor Calima co, estudie v. m. mas, y presume menos; hable con respeto de los que tienen mas años, y ciencias, que con esto se hará docto, y adquirirá amigos de la misma calidad, que son las dos mayores felicidades de la tierra.

Dios le guarde.

(.)

EPIS.

EPISTOLA XVIII.

*A Corbulo Portugues de nacion, y trompetero
por officio.*

DOs causas tiene v.m. señor Corbulo, para poder estar siempre inchado, porque trompetero, y Portugues son las dos mayores inchaciones del mundo. Algunos sospechan, que ha sido traça este officio, para despedir por la trompeta el mucho viento que a v.m. le sobra en la cabeça. Los trompeteros, los fuelles, y los corchetes tienen vn mismo officio, porque todos soplan: mas con esta distincion. Que los trompeteros son ministros de Marte, los fuelles de la fragua de Vulcano, y los corchetes de la fragua del Inferno. Por lo menos estamos seguros de que no seremos llamados a juicio con su trompeta de v.m. porque nadie llama a lo que no tiene. Bien podrán dezir algunos, que v.m. no es buen ministril, pero que no es airoso ninguno, porque su musica toda es aire. Todos vivimos con el aire que alentamos; pero v.m. no solo viue con el aire que alienta, sino del aire que come, porque en el aire está su officio. Porcierto que v.m. tiene vna ocupación muy ventosa; y es caso digno de admirar, que la ventosidad que en otros es achaque, sea en v.m. remedio.

EPISTOLA XIX.

A Sedulo Indiano rico, miserable, y vanissimo.

EVe v. m. a las Indias (señor Sedulo) liberal, y pobre, y de ellas buelue miserable, y rico. Lo primero era desdicha, y lo segúdo es infamia. Pásele v. m. la calle mayor en su carrocilla, tan afectada, y singular como el dueño, y dando v. m. ocasion a que le pidan, se halla en vn estrechissimo passo, porque lo que su vanidad le persuade, su miseria le contradize. Al fin procura hurtar el cuerpo, haziendose gracioso, o que necio pues no advierte que para las damas, no ai gracia sin dadiua, y el que fuere mas liberal, será para ellas mas gracioso, y entretenido. Siépre nos dize las muchas riquezas que tiene, y jamas nos da parte en ellas, con que siempre las tiene para dezillas, y nunca para dallas: mas aun exercita otro vicio mas peligroso, y es, que siendo miserable se quiere vozear con los mas ilustres, y ellos no le hazen dar de palos, porque saben de su condicion, que por recebir, aun palos recibirá. Pienso v. m. que porque buelue del otro mundo como alma en pena, que por esso se nos ha pluidado, que ayer no traía camisa? Pues engañase: Antes bien nos parece fantasma del otro mundo, porque como le vimos tan roto, y agora le miramos con tan buen pelo,

pelo, tememos que es ilusion. Quando entro en su casa pienso que estoi en Guinea, porque el co-
chero, los lacayos, y e' cozinero, todos son ne-
gros: para que digamos, que la ventura que ha te-
nido ha sido mui negra ventura. Ya con esta ad-
uertencia no me espanto de que sea mui misera-
ble, si viue siempre cercado de tinieblas, parecién-
dose al diablo en lo vno, y en lo otro. Tanta es su
auaricia, que afirma que el chocolate es pestilen-
cial medicina, por no cóbidarnos a beuerle algu-
na vez: y aun v. m. mismo no le beue, no porque
no le apetece y satisface, sino por hazer del gran-
geria vendiendole a subido precio. Cotejame v.
m. esta mecanica y ciuil ocupacion de ser tende-
ro de chocolate, con la afectada caualleria que
pretende introducir, y verá quanto dissuencian. Al-
fin si picaro se fue v.m. a las Indias, mas picaro se
boluio, porque de acá fue v.m. picaro en el trage,
y cauallero en las costumbres, y de allá bol-
uio en las costumbres picaro, y en el
trage cauallero.



PLATO NONO DE LAS MVSAS.

COMEDIA EN VERSO,

Su Título.

EL GALAN TRAMPOSO,
Y POBRE.

Al Licenciado Buitron, Abogado en los Rea
les Consejos desta Corte.

S Eñor don Iuan, si como v. m. mejor sa
be, la pintura es Poesia muda, y la
Poesia pintura con habla, quẽ duda
que entre los pinzeles, y las plumas
poeticas ai estrechissimo parentesco?
Oracio assi lo entendio, pues lo mismo q̃ les dispen
sò a ellos, igualmente les concedio a ellas; por esta
causa parece que los Poetas, y los Pintores somos
hermanos, y que las obligaciones de los vnos, les
corren a los otros, y siendo esto assi supuesto que v.
m. con tan admirable ingenio y singular erudicion
(en

(en años que excede el humano credito) defendio la bidalguia de la pintura (exercicio digno de personas Reales, y soberanas) quando injustamente prendieron manchar, y escurecen las luzes y resplandores de su generosa nobleza obligada esta la Poesia a reconocer tambien a v. m. el beneficio que recibio su hermana la Pintura, y assi yo por mi parte (mientras otras plumas mas ingeniosas, y doctas realcan este agradecimiento, consagrandole mayores estudios) le ofrezco esta Comedia verdaderamente Terenciana, en que procurè observar del arte antiguo todo aquello que no fuese aspero, ni desapacible para el siglo que oi corre: si lo he conseguido, o no, v. m. lo juzgarà mejor que todos, o por lo menos tambien como el que mejor, como aquel que es uniuersalmente docto en todo genero de letras, verdad de que son fieles testigos tantos actos, y ocasiones publicas en que con tanto luzimiento se ha mostrando. Guarde nuestro Señor a v. m. muchos años con los acrecentamientos que merece, y yo le deseo.

De v. m. seruidor, y amigo,

Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.

EL GALAN TRAMPOSO
y pobre.

Las personas que hablan.

Don Lope Galan tram- llero Seuillano.

poso. Don Rodrigo, Caualle-

Mondego su criado. ro Nauarro.

Don Garcia Cauallero Doña Isabel viuda.

de Leon. Doña Ines su hija.

Don Diego hermano de Marina esclaua.

don Garcia. Felicio criado de don

Don Fernand, Caua- Garcia.

JORNADA PRIMERA.

Don Lope, y Mondego.

Mon. Digo, señor, que tu primo
hallegado de Leon.

Lo. Calificada opinion

goza, y por ella le estimo.

Este hombre es don Garcia;

y por escrito emprimè

con el, que bien que cortè

ingenio, y pluma a aquel día.

Mon. Por Dios que es notable treta.

d.lo. De esso viues admirado?

muchos primos he ganado
en virtud de la estateta.

Mon. Que graciosos desatinos?

d.lo. Aun para mas te preuengo,

que te espantas? primos tengo
isleños y vltamarinos.

Pues solo para emprimar
con algun hombre afamado
con mis cartas he passado
de la otra parte del mar.

Suelo yo con gracia estraña

(accion que nadie me veda)

passarme por la arboleda

de los linages de España.

De donde con osadia

conforme el ingenio buela

tal vez desgaxo vna abue'a,

y tal arranco vna tia.

Mil abuelos preuenidos

tengo de quien me amparar,

porque yo suelo mudar

mas abuelos que vestidos.

Mon. Considerado, tu humor
tienes.

d.Lo. Dime lo que sientes.

Mon. Recamara de parientes.

PLATO NONO

no de vestidos, señor.
No he visto mayor frescura
de condicion.

d. Lo. Como voi
por esta arboleda, esto
amenisimo.

M. Procura

Mejorarte de accidentes,
porque estos arboles son
muelcos, y no es razon
que de sombras te contentes.

Campaña es poco segura
la selua por donde vas,
que las mas vezes podras
perderte por su espessura.

Busca fruto con astuto
ingenio, y mas no te vltrages,
que arboledas de linages
dan flor mucha y poco fruto.

Dexa las vanas ficciones
de essa arboleda molesta,
que no ai mas bella floresta,
que vn talegon de doblones.

Que el oro se considera,
y en justa razon se funda
de el hombre sangre segunda,
que ennoblece a la primera.

Y assi qualquiera mortal
tiene en su sangre tesoro,

por-

porque la segunda es oro,
y la primera coral.

d. Lo. Oye, que a los entendidos
se deue satisfazer,
por Dios que les he de hazer
gran banquete a tus oidos.
Si otros a la vanidad
consagran este desseo,
yo solamente le empleo
en fertil vtilidad.

De estos deudos adquiridos
con arte, y ya confirmados
saco yo premios honrados,
logro frutos mui luzidos.

Y assi huesped me he de hazer
del que a ser mi huesped viene.

Mon. Grande aparato preuiene
tu ingenio.

d. Lo. Pues ha de ser.

Mon. Tu atreuimiento me agrada,
bizarría singular.

d. Lo. Por Dios que he de emparentar
con él, hasta en la posada.

M. Parece que siento ruido.

d. lo. Dizes verdad ya llegò.

M. Y no al puerto que el pensò.

d. lo. En el puerto se ha perdido.

M. Subir la escalera siento.

d. lo.

d. Lo. Tambien la sube el que va
a la horca.

M. No será
este menor escarmiento.

d. Lo. Escucha por vida mia.

M. Como vn marmol pienso estar.

d. Lo. Oye que quiero soltar
toda la volateria: *Habla alto.*

El juizio tengo perdido.

Entran don Garcia, y Felicio, y apar-
tanse a un lado.

Fel. Parece que está enojado.

d. G. Aun en mi no ha reparado
de el enojo diuertido.

Retiremonos aqui
y su indignacion sabremos.

Retiranse mas.

M. Señor templa tus estremos.

d. Lo. No cabe templança en
Esta casa me alquilauas.

fi en ella vn hombre murió
de peste? quien te engañò?

M. Tu que tu engaño buscauas?

Dandome tan grande prissa;
que busquè, mas no elegi.

d. Lo. No son buenas para aqui
ni aun apariencias de risa.

Responde mas mesurado.

M. Como el mal año murió
de

de vna seta que le diò
 este huesped desdichado.
 Tus furiosos no se alteren,
 no te admires, no te aslombres,
 es mucho morir los hombres
 de lo que los años mueren?

d. G. Riñe con mucha razon.

Fe Que a ser su huesped venias,
 en camino te ponias
 de la barca de Aqueron?

d. Lo. Busca luego vna posada
 y ropa, porque en la mia
 ay malicia desde el dia
 que estuuo en casa apellada.

Mon. O edad ciega y alenosa,
 triste yo que en ti naci
 pues hasta la ropa en ti
 se sabe hazer maliciosa.
 Mas compete a esta edad
 la malicia con justicia,
 que mal faltará malicia
 a quien sobra necesidad.

d. Lo. Gracias dizes inorante?
 viue el Cielo.

M. Siempre viue
 y no seruicio recibe
 de memoria semejante.
 Pues siempre te veo acordar
 de el Cielo en los juramentos.

d. G.

A.G. No deis mas seña a los vientos,
templad el justo pesar.

Mirad que soi don Garcia,

A.lo. Agora con mas razon
crecerà la indignacion,

que en mi pecho se encendia,

Dime donde hospedarè,

a mi primo, dime donde?

M. Mi turbacion te responde,

con humildad, que no se

Pues ai deudo, y amistad,

perdone, y su estrella siga,

que vna casa seca obliga,

a tan grande sequedad,

Esto no admite disputa,

antes es opinion llana,

la casa mas seca es sana,

y esta es seca aunque no enxuta,

Si por tal huesped enojos

el verla seca te dà,

llora y humeda estará

con el agua de tus ojos.

Tu llanto el remedio gaste,

que si el bien nace de alli,

le podras dezir asì,

que en los ojos le hospedaste.

Mas contra la sequedad

medio mas facil intenta,

en el poço le aposenta,

y sobrarale humedad.

d. lo. A la muerte le condeno,

serà hoſpedalle traicion

en la caſa donde ſon

aun las paredes veneno.

Pues deſpues que entrò tan fuerte

la muerte a verter ſus iras

eſtas paredes que miras

eſtan cebadas en muerte.

M. Pocas en Madrid veras

que no eſten por ſu camino

de vno y otro deſatino

apeſtadas mucho mas.

La caſa mas noble peca

de ſeca, bien claro eſtà,

pues que en ninguna ſe da,

mira ſi ai coſa mas ſeca.

Yo no pido por temer

algun ſuceſſo bien malo,

ſi algo dan es cò vn palo,

y aun eſte ſeco ha de ſer.

Que oi la ſequedad ſeñor

tan eſtendida a eſtar viene,

que aun tal vil dadiua tiene

ſequedad y no verdor.

Seco eſtà el mundo y no crece

ſino en ſer groſſero y vil,

que ſolo el prodigo Abril

dadiuas verdes ofrece.

PLATO NONOI

d. Lo. Mas injuria me propones
con la escusa que me das
puesto que apestado estás
aun en las mismas razones.

d. G. Mis criados han buscado
para si cierta posada
tan compuesta y aliñada,
que excede su humilde estado.
Desde aqui buscar podremos
con nuestra comodidad
mas pompa y autoridad
pues en muchas la hallaremos.

d. Lo. Yo que os auia de hospedar
vuestro huesped he de ser?

d. G. Oi teneis de obedecer.

d. Lo. Vuestra luz me ha de guiar.

d. G. A Dios, que en casa apestada
ya es mucha conuersacion
esta.

Vanse don Garcia, y Felicio.

d. Lo. Salio la inuencion
tan sutil como acertada.

Bellissimo embuste. *M. Airoso,*
mientes con tal desenfado,
que en ti el mentir ha ganado
vn distrito prodigioso.

Gran prouincia es el mentir
despues que leguas le aumentas,
y distancias le acrecientas,

a fin

al fin iràs?

d. Lo. No he de ir.

Ya tenemos asentado,
que a comodidad alpiro,
y que a las leyes no miro
de vn ingenio recatado.

M. Bien hazes en no tratar
con el honor melindroso,
que es vn enfermo achacoso,
que siempre se ha de guardar.

Qualquiera soplo le hiere
de la fama, a quien no enfada
cosa que es tan delicada
que de vn ventezillo muere?

Embidio tu de enfado
con tu despejo me ajusto
de las escuelas de el gusto
deues de ser licenciado.

Y aun Retor, que el proceder
tuyo me dexa aduertido,
que de el gusto mal regido
digno Retor puedes ser.

d. Lo. Soi de los gustos buscon.

M. Que dulce tendras la vida.

Entra Felicio.

Fe. Ya os espera preuenida
posada y buena intencion.

Porque enmiende la segunda
lo que falta a la primera.

d. lo.

PLATO NONO

1. lo. Nuestra amistad verdadera
sobre la intencion se funda.
Oí don Garcia me ha preso
con nuevas obligaciones,
aumento a su amor blasones
en el gloria, y en mi exceso.
Dezilde que ya ha venido
la noche, y que he de ir primero
a ver de cierto luzero
los rayos que me han herido.
Yo procurarè abreuiar,
reciba por vos mi escusa,
que aun aqui el alma me acusa,
que no le voi a buscar.

Vase Felicio.

Mon. Iesus que buen cauallero
es el Mosiur Leones,
que blando, y facil, no vès
que el Leon se haze cordero.
Iuzgara en su fantasia
el hidalgo te enfadoso,
que es a cto caualleroso
este de la hospederia.
Y por ser mui cauallero
no de su bolsa sin daño
tendrà en Mádrid todo el año
oficio de mesonero.
Donde, o pessia a mi linage.

2. lo. Calla.

M.

M. Tu voz no me impida,
verà su hazienda comida
del cancer del hospedage.

Lò. Ven a ver la bizzarria
de vna y otra hermosa dama,
dulce aumento de la fama,
y emulo hermoso del dia.

M. Espera que tengo aqui
de essas damas dos papeles,
que a tus intentos infieles
gustan de premiar assi.
Este es de doña Isabel,
que con ser madre pareçe
que ayer nació y este ofrece
mas niña, aunque no mas fiel
Su hija doña Ines.

Lò. Pudieras
auer albricias pedido.

M. Tú eres tan bien entendido,
que con manos lisongeras
Darás lo que no pedi,
que haze el merito mayor
no auer pedido señor
lo mismo que mereci.
Dame señor que es gran mengua
de tu hidalgo entendimiento,
que pague el merecimiento
los descuidos de la lengua.

Lò. El decoro maternal

a doña Isabel la quiero
guardar, leyendo primero
este papel magistral.
No tendrá quatro razones,
que es la madre, mui sucinta.

M. Y serán de buena tinta?
todas serán conclusiones.

Lee don Lope.

En la puerta de el jardín de mi casa
que sale al campo os espero esta noche
entre doze y vna; mi voluntad os llama,
y mucho mas la soledad de el sitio.
Dios os guarde.

d. Lo. El papel no me mintió.

M. Bien muestra en su brevedad
ingenio, y autoridad.

d. Lo. Su gran belleza negó.

M. El de la graciosa Ines,
hija suya, y tan perfecta,

que la iguala en ser discreta

este es señor. **d. Lo.** Este es?

Pues tambien será pulido,

que es la Ines gran papelista,

aun apenas tengo vista.

M. Pienso que está el Sol dormido

Pero al fin le podras leer,

que vn escrupulo ha quedado

de luz confuso, y turbado.

d. Lo. Si, que breue viene a ser.

Entra

Entre doze y vna os espero esta noche en la puerta de el jardin de mi casa, que mira al campo; el sitio es solo, y la hora le haze mucho mas. Dios os guarde.

M. Que poco habladoras son estas damas por escrito, bien escriuen de pòquito, no forman tercer ringlon.

Pero en tan pocas razones tu perdicion te han pedido.

d. Lo. Es mi ingenio mas luzido en las fuertes ocasiones.

M. Contra dos puedes pelear?

d. Lo. Puedo pelear y vencer.

M. O prodigioso poder!

d. lo. Ofendesme con dudar.

Los ingenios femeninos son como alamos ojofos, sin fruto vanagloriosos entre arroyos cristalinos.

M. Pues no es facil de quitar tanta hoja?

d. lo. Yo podrè,

que cierço airado serè que las sabrè desnudar.

M. Cierço dizes? no quisièra verte imitar los cuidados

PLATO NONO

de el comitre de los prados,
que les dize ropa fuera.

d. Lo. O que ingenio tan verdoso,
àzia los prados te vas
vamos.

M. Voi muerto.

d. Lo. Seras
testigo de vn caso honroso.
Pues engañar dos mugeres
vengando a los demas hombres
merece inmortales nombres.

M. Que tan grande empresa esperas
Pues quando Eva importuna
comio lo que non deuia,
no pensò el diablo que hazia
poco en engañar a vna.
Desde entonces viene a ser
gran tragona esta canalla,
pues buscò para engañalla
cosa que era de comer.

d. Lo. Ven y mi ingenio veras
vencedor, nunca vencido.

M. Quedará el diablo corrido
vn protodiablo seras.

Si tu engañas sus estranos
engaños con rostro tierno
podran llevarte al infierno
a ser cathedra de engaños.

Vanse

Vanse los dos, y salen doña Isabel, y doña Ines.

d. Is. No te quicres acostar?

d. In. Es noche para gozada,
que es hermosa.

d. Is. Y tu pesada.

d. In. Titulo es que me ha de honrar,
Que el ser liviana es delito
en calidad qual la mia.

d. Is. Que vana bachilleria
con verguença te permito,
Que ocupes este lugar
(como la engañè no sè) *Aparte.*

d. In. Grãde mi desdicha fue *Aparte,*
como la podrè engañar?
Que a mi madre que jamas
a este lugar salio
antojo y parto le dio
tan sin tiempo.

d. Is. Necia estas,
Y si es que tu inaduertencia
en su obstinacion se està
mi chapin castigará
descuidos de tu obediencia.

Entran don Lope, y Mondago.

M. Ya te aguardan en el puesto,
tu estrago tengo de ver.

d. Lo. Antes mi gloria en vencer,
o morir la gloria he puesto.

PLATO NONO

d. Is. ¿q̃ esta no se quiso entrar? *Aparte*
don Lope es, y tengo miedo
que se buelua.

d. In. Apenas puedo
mi espíritu sossegar.
Mi madre será ocasión
de que don Lope retire
sus passos, porque suspire
fuego eterno el corazón.

d. lo. Mi passo determinado
alaba.

Mon. Tras el suceso
que antes, señor, te confieso
que me dexas lastimado.
Mas que no hazaña locura
es empresa semejante,
o buen cauallero andante
el Cielo te dé ventura.

Llegase don Lope emboçados

d. lo. Jamas entendi que dicte
la noche luzes tan claras
entre sus sombras avaras
liberal y lisongera.
Que en la illustre claridad
que vuestra belleza embia,
renace Fenix el dia,
y muere la escuridad.

d. In. ¡Jesus! huigamos. *d. Is.* Huigamos

d. lo. Pues de quien? don Lope soy,
que

quã hecho en este campo estoi
aue de tus verdes ramos.

Mon. Dizes bien.

d.lo. Como?

M. Me aplico

a que eres aue, señor,
que quien es tan hablador
es fuerça que tenga pico.

d.If. El veros tan escondido
en la capa haziendo fieros
a la misma noche. y veros
acometer atreuido,
Miedo nos pudo poner.

d.In. A mi me le puso tanto,
que de el recebido espanto
purgarme avrè menester.

d.lo. Melindre, pero gracioso.

M. No lo es, porque se aplica
a concepto de botica,
purgatiuo y reboloso.

d.lo. No anduuo graciosa y grave.

M. Si hablas de la purga, no
por Dios, que el aire dexo
oliendo todo a xaraue.
Concepto no solenizes,
cuyo efeto diuidido,
si es bueno para el oido
haze ofensa a las narizes.

d.If. Biẽ cõ mi hija cõpli.

Aparte.

PLATO NONO

mi turbacion la agi adò.

d. In. De mi espanto se creyò *Aparte,*
mi madre, yo la verci.

d. Lo. Pesame de auer turbado
vuestro seguro reposo,
salteador poco dichoso
quanto pude afortunado.
Y assi pues denegre de estar
en silencio tan sereno
dando al verde campo ameno
mas colores que imitar.

Poco dixè de scurriendo
con altas contemplaciones,
las celestes estaciones,
que los signos van haziendo,
Pues esta noche tan bellas
luzes el Cielo sacò,
que en este campo intentò
ver estrellas contra estrellas.

Yo me voi por no impediros,
aunque aquí pierdan los ojos
los siempre bellos despojos,
que se compran con suspiros.

M. El oro terço, y la plata
compran los suspiros ? no,
porque a ser moneda yo
me hiziera luego beata.

Que es la mas copiosa gente
de moneda insperona,

tan

tan astuta y socarrona,
 que entre el suspirar ardiente
 Con vn modo no entendido
 suelen dormir y roncar,
 pretendiendonos pasar
 por suspiro el que es ronquido.
 Y yo se de cierto bouo
 (engaño a fe no pequeño)
 que cabeçadas de sueño
 las passa en cuenta de arrobo.

d. L. Boca tienes de serpiente,
 que aun la virtud no perdona.

d. I/. Honrenos vuestra persona
 pues celsò el inconveniente.

d. lo. Con vn engaño las dos
 se burlan, calla y veras
 que las he de engañar mas.

M. Hazlo y paguete lo Dios.

d. lo. O noche mas bien vestida,
 que fue el dia precedente,
 pues mas sol està presente
 todo luz y todo vida.

A larga ausencia de Febo,
 sepulta su claridad,
 pues tanta serenidad
 a tu silencio le deno.

M. A la noche dexa, y muda
 de intento por otro modò,
 que por habiarte lo todo

PLATO NONO

gustas de hablar a vna muda.
Tanto hablas, que conuiene
que ella mude sus sentidos
conuirtiendose en oídos
todo lo que en ojos tiene.

d. lo. Dime si te recogieras
de buena gana a dormir.

M. Primero tengo de oir
del Sol las aues parleras.
Verè en rosas florecientes
a la Aurora, que en naciendo
mui falsa se està riyendo
por mostrar los buenos dientes.
Verela bordar, señor,
el campo, con gran plazer
de auer visto vna muger
que madruga a hazer labor.
Y aun mas estoi aduirtiendo
de esta donzella loçana,
que labra de buena gana
pues siempre se està riyendo.
Pero he llegado a temer
que es necia.

d. lo. Quien te lo auisa?

M. Blanca, y rubia y toda risa,
por fuerça necia ha de ser.
Con que siendo esto verdad,
que bien ser verdad parece
lo primero que amanesce.

en el mundo, es necesidad.

d. lo Que buena noche he passado
muchas como esta quisiera,
aunque yo a mayor esfera
me juzgaua destinado.
Porque en ella concertè
hablar cierta hermosa dama
por cuya luziente llama
rayos del sol despreciè.
Y quando fui por hablalla
hallè persona con ella,
que me impidio proponella
quanto me gozo en amalla.

d. Is. Este lo ha dicho por mi. *Aparte.*

d. In. Sin duda por mi lo dize. *Aparte.*

d. lo. Bien a las dos satisfize.

M. Pienso que aun yo te crei.

d. lo. Vna parienta cercana
de la dama, me impidio.

d. Is. O que bien se declarò,
alma tiene cortesana.

Aparte.

Que mas cercana parienta
que la hija que pari?

d. In. Su grâde ingenio aduerti,
a q̃ le adore niè alienta.

Aparte.

Ai parienta mas cercana
que mi madre? El que es discreto,
que bien dize su concepto.

d. lo. Lloro mi muerte inhumana.

Aun.

PLATO NONO

Aunque no deuo llorar,
que si aquel bién me faltò,
otro el Cielo me ofreciò
bien digno de celebrar.

2. Is. Si aqui la dama estuuiera
persuadase a que lo està,
y hable con ella.

M. Serà
desterralle.

2. Is. Escucha.

M. Espera.

Engañalas, y veràs
como a todos te prefieres,
que quieren más las mugeres
a quien las engaña mas.

2. Jo. Dixera señora mia,
en cuyos ojos amor
para salir vencedor
tiene luziente armeria.

A ofreceros he venido
vn alma donde reincis,
que sola vos mereceis
vn imperio tan luzido.

En esta alma vuestra y mia
exercitad magestades,
que asegura eternidades
tan constante Monarquia.

Que a no ser prenda inmortal
señora no os la ofreciera,

que

que de daros me ofendiera
vn imperio temporal.

d. Isa. A ser yo essa dama hermosa
estuuiera agradecida.

d. In. Y yo tan reconocida
como bien vanagloriosa.

M. Que biẽ te hã fauorecido. *Aparte.*

d. Lo. De las dos voi obligado,
tan felizmente premiado,
que restaurẽ lo perdido.

Aparte a doña Isabel doña Ines.

d. In. Que vaño que està, que graue!

Aparte a doña Ines doña Isabel.

d. Is. Presto se desvaneciõ

d. In. Mi madre nõ me entẽdio. *aparte*

d. Isa. Engañela poco sabe. *Aparte.*

d. In. O grande amor!

d. lo. Y tan fuerte,
que muero a manos de amor.

M. Por morir se sin dotor
serà dichosa tal muerte.

Mas quiero morir de amores,
con ser tan necio morir,
que no llegarme a rendir
a consultas de dotores.

Su grande malicia ved
pues dan con mano pesada
vna muerte consultada,
como si fuera merced.

Pues

PLATO NONO

Pues quando saber codicio
de mi salud mal perdida,
està en consulta mi vida
como si fuera vn oficio.

Sus consultas, sus recatos
a quien no turban y alteran,
nuestras vidas consideran
Garnachs, o Virreynatos.

d.lo. Gente he sentido.

M. Por Dios?

d.lo. Vamos Mondego, camina,
que aquella frontera esquina
descubre vn hombre.

M. Y aun dos.

d.If. Aunque es campo, no alborote
el barrio, vayase luego.

d.In. No inquiete nuestro fonsiego,
ni dè causa que se note.

d.lo. Mui bien se pueden entrar
vuestras mercedes seguras.

M. No avrà marciales locuras,
que no me inclino a matar.
Sino es a la mal rēgida
hambre con quien estoi mal,
hambre marante, y mortal
de quien yo soi hambricida.

d.If. Notable empresa.

M. Creed,
que en esto soi temerario,

aunque yo mas de ordinario
me acuchillo con la sed.

Con dos hebras de tocino
la suelo refucitar

para boluerla a matar
con el estoque del vino.

Nace con tocino, y dexa
su vida al vino, aduertir
quiere en nacer y en morir,
que es mi sed Christiana vieja.

d.lo. Vamonos, que sin comer
puedes la sed prouocar,
porque para tanto hablar
bien has menester beuer.

d.In. A Dios, y vaya ocupado
en essa dama.

d.lo. Si harè.

d.If. No la oluide.

d.lo. No podrè,
que es alma de mi cuidado.

d.In. Mi madre ruega por mi. *Aparte*

d.If. Mi hija por mi rogò. *Aparte*

d.In. Amor tu industria vèciò. *Aparte*

d.If. Amor venciste y vèci. *Aparte*

Vanse las dos.

M. O prodigioso pintor
cuyos ilustres colores
dan al aire tantas flores,
tantas plumas al amor.

Quien

PLATO NONO

Quien era el hombre que viste?
porque yo aunque dixes dos
a ninguno vi por Dios.

d.lo. Oye pues no me entendiste.

Yo que la incomodidad
menor siempre la conderio
por escusar de el sereno
la molesta calidat,
La platica conclui
con aparente inuencion.

M. Declárame tu intencion.

d.lo. Pregunta.

M. Pregunto assi?

d.lo. Preguntar puedes sin miedo.

M. Soy yo tonto, o gran señor,
que preguntan sin temor?

d.lo. Lo primero te concedo.

M. Di, porque causa enamoras
a madre y hija?

d.lo. Has andado
curioso y determinado.

M. Dime, entre estas dos señoras
Aunque es la madre muy bella
no era la hija mejor?

d.lo. Yo no soi preso de amor,
rengo interressable estrella,
La hija tiene de renta.

M. Quanto?

d.lo.

d. Lo. Hasta tres mil ducados.

M. Son fieles?

d. Lo. Tan bien contados,
que no resvale en la cuenta.

M. Tres mil todos efetiuos,
y que se pueden palpar?

d. Lo. Dudas?

M. Pues no he de dudar,
si suelen ser fugitiuos.
El que oi conquistar pretende
al dinero loco va,
pues en vn castillo està
donde vn Leon le defiende.
Sus armas he contemplado,
y hallar dinero no espero,
porque se que està el dinero
en vn castillo encantado.

d. Lo. Oye, sino es que esta gloria
me la quieres diuertir.

M. Mui bien puedes proseguir
con tu adinerada historia.

d. Lo. Al fin la historia te agrada?

M. Dala el oro tal valor,
que esta es la historia señor
mas digna de ser contada.

d. Lo. La madre con vn hermano
de este señor don Garcia,
que à ser mi huesped venia,
trahe vn pleito, es caso llano

Que con el ha de salir,
porque tiene en su fauor
dos sentencias.

M. Y señor.

d. Lo. Di bien puedes proseguir.

M. Quanto el mayorazgo vale?

d. Lo. Siete mil escudos: yo

a quien nunca amor hirio
por mas que el golpe señale.

Voi con dos fines, y son,

que si la madre es postrada
en el pleito, aunque entregada
mi alma juzga a su aficion.

La desmentirè la traça,

y de la hija serè,

mas si vence entregare

toda el alma a la madraça.

M. Siete mil, tanto dinero

a vna hembra se le concede,

hazienda es que suplir puede

las faltas de vn majadero.

Son todos en oro puro?

d. Lo. Auia de ser águado?

M. De esse modo me le han dado
siempre.

d. Lo. Por Dios?

M. Por el juro.

Quando a vno dan vn tesoro,
y el oro que en el le dan

es a precio de su afan,
a este tal le aguan el oro.
Y assi pobre la imagino
entre tantas vanidades,
que yo busco puridades
en el oro, y en el vino.

d. Lo. El gusto mas lisongero
poco, o mucho viene agnado.

M. De la fortuna he pensado
mil vezes que es tan uero.
Y aun grande borracha, y tal.

d. Lo. Que dizes?

M. Prouar lo quiero,
quando a vno le dan dinero
es vino de Ciudad Real.
Mas quando suelta el corriente
de las penas, digo yo
que entonces se emborrachò
de el vinaço de Torrente.

d. Lo. Docto en los vinos estas.

M. En sus nombres, no en sus obras.

d. Lo. Fama de vino so cobras.

M. Calla que otros lo son más.
Di viene con don Garcia
su hermano?

d. lo. Viene don Diego
esta noche, y trae Mondégo
fuego a la esperança mia.

M. Como, don Diego se llama?

PLATO NONO

d. Lo. Don Diego, vn moço valiente,
sagaz, cortès, y prudente,
buena dicha, y mejor fama.

Este trata de casarse
con ella, para escusar
el pleito, y assegurar
los peligros de anegarse.

Y por rendilla mejor
con su hermano que es mui rico
trata, que mal significo
(sino muero) mi dolor.

De casarle su hija bella
con que ellos gozan de estado
seguro, y yo desdichado
quedo a remar con mi estrella.

Luego a esta calle vendran
los dos.

M. Sin duda?

d. Lo. Es mui cierto,
yo vengo tan encubierto,
que no me conoceran.

M. Dos hombres vienén allí.

d. Lo. Escucha.

*Entran don Garcia, y don Diego en-
bocado.*

d. G. Entrar no podemos
siendo tan tardé.

d. Die. Veremos
las rehas.

d. lo.

d. Lo. Oyes. M. Yo?

d. Lo. Si.

Emboçanse don Lope, y Mondego.

M. Bien conocí a don Garcia.

d. Lo. Y yo al otro, que es don Diego,
estos con tirano fuego
afrentan la gloria mia.

d. Die. A las puertas del jardin
dos hombres hermano veo,
y mi curioso deseo
saber quisiera a que fin.

M. Yo pienso que estos intentan
reconocernos.

d. Le. Mi engaño
les preuiene vn graue daño,
tal que en el su sangre afrentan.
Llamame tu señor la,
y dexame hazer a mi,
alça la voz y di assi
señor donde va vusía.
Que la respuesta veloz
yo la darè prontamente,
acerrada y conueniente,
mudando el tono y la voz.

M. Donde va vusía?

d. Lo. Vamos,
en este campo que hazemos,
pues de este jardin tenemos
el fruto que deseamos?

PLATO NONO.

Vase don Lope, y Mondago.

d. Die. Sigamoslos don Garcia.

d. G. Y a don Diego para que,
si entre estas sombras hallè
aun mas luz que pretendia:
que con soberuia osadia
dixesse, porque perdamos
el juizio, si honor gozamos
en este campo que hazemos
pues de este jardin tenemos
el fruto que deseamos?

Que es esto hermano, vn veneno
por mis venas ha corrido
negras nubes ha vestido
el cielo de amor sereno:
cayò el rayo sin el trueno,
y sin preuencion, fue tanto
el horror, que clado el llanto
aun no ha podido correr,
que aqui menos vino a ser
el golpe que no el espanto.

d. Die. Arrebatanme furores,
todo soi congoxa y luto
de ver que estos gozan fruto
donde nos niegan las flores:
han pensado mis temores,
si es que este nos conociò,
y con arte se valiò
de lenguaje malicioso.

quien

quien seria tan curioso
pues que agora lleguê yo.
Dezid generoso azero
resplandeciente y luzido,
que sueño os ha suspendido
perezoso y lisongero?
dad el limite postrero
a mi vida; no es rigor
este sangriento furor,
pues dais con igual efeto
paz eterna a mi sugeto,
y escarmiento con su horror.

d. Gar. Quando los passados dias
en este gran mar entrè
de la Corte, las mirè
triunfar de dos señorias,
pero que a sus bazarrias
despreciaua, fue opinion,
mas yo ausente, la ocasion
(tal no pronuncian los labios)
abrió puerta en mis agranios
con llaves de la traicion.
Diras tu que porfiado
a tu infamia te he traído,
vengate en mi, aunque no he sido
en tal baxeza culpado,
porque yo desesperado
mucho mas, mientras me aduerite
mas razon, amo la muerte,

PLATO NONO

y aun yo propio me matara,
porque aun en esto quedara
desobligado a la suerte.

Recelo que por alli
viene vna luz, y será
la justicia, y ázia acá
se llegan.

2. D. Pienso que si,
Vamos que hazemos aqui,
no demos nueva ocasion
para nuestra perdicion
cayendo en mas triste estado,
Basta que me han desarmado
los celos al coraçon.

*Vanse, Entran con vna linterna don
Rodrigo y don Fernando.*

d. Fer. Este Alguazil vuestro amigo
auer venido pudiera,
y esta gente no se fuera
sin reconocella.

d. Ro. Digo
Que teneis mucha razon,
mas otra noche podremos
buscar otro, y gozaremos
mas a tiempo la ocasion.

d. Fer. Ser fino amigo mostrais,
vuestro amor es infinito
pues me ayudais a vn delito

fin

fin que la razon sepais.

Mas escuchad,

d. Ro. Vuestro gusto

me sirve a mi de razon,

d. Fer. Juzgue vuestro coraçon

si deue llamarse justo.

Seuilla es mi patria illustre,

que el mar, y el Sol lisongean,

aquel engendrando el oro,

y este en traerlo a sus puertas,

Que solo por adulalla

preñadas de oro nauegan

por desiertos cristalinós

naues ricas y soberuias.

Ciudad, cuyo Alcaçar noble

confiessa mayor defensa

a la sombra de vn Guzman,

que a las torres que le cercan.

Guzman, generoso Alcides,

que el ombro aplica, y sustenta

con el inuencible Atlante

Español, tantas esferas.

A quien por su patrocinio

deuen igual reuerencia

en su Palestra las armas,

y en su Academia las letras.

En esta Ciudad, que siendo

fertil campo de riquezas

los que animosos las buscan,

PLATO NONO

generosos las desprecian.
 Tengo vna hermana, luzida
 floreciente competencia
 de el Aurora, y de el Abril
 con mas flores, y mas perlas,
 Cuyos ilustres tesoros
 cela el manto, porque sea
 de lo que prodigo el Cielo
 la honestidad auarienta.
 Nacio en vna aldea, a quien
 el Betis viste de amena
 emulacion a su rostro,
 fino es que copiar le intenta.
 Alli se criò rendida
 tanto a fatigar las seluas,
 que en su venablo lleuaua
 su postrer passo a las fieras.
 Con la sangre de los brutos
 hizo florecer la yerua,
 fiscal de sus tiranias,
 aunque se vengaua en ellas.
 Pero apenas vio su edad
 diez y siete Primaveraes,
 siendo a su rostro retratos
 las que su edad años cuenta.
 Quando mis padres la llaman
 a Se uilla, mas con fuerça
 que voluntad, despreciando
 vanamente su opulencia.

Tan diuertida se hallaua
en la caça, y satisfecha,
que la deuieron suspiros
sus barbaras asperezas.
En la Ciudad hallò aplauso
tanto, que se dixo en ella,
que exercitaua su oficio
en mas illustre materia.
Que si allà caçaua brutos,
acá con mayores fuerças
almas, y deseos libres,
ya rendidos en sus queexas.
Alfin passaron mis p[er]ches
a la Ciudad que se assienta
sobre Luzeros, y Signos,
no menos firme que bella.
Mi hermana solicitaron
dos hombres de ilustres prendas;
Vno rico y presuntuoso,
y otro con pobres finezas.
En la eleccion se detuvo
consultandose a si mesma,
porque entre intereses grandes
amor dudoso se muestra.
Verdad es que al menos rico
la inclinaua la grandeza
de su animo, y sus virtudes,
que bien generosas eran.
Quando llegò allí vn don Bope,

PLATO NONO

vn hombre que no se precia
 de mas valor que su aumento,
 corta espada, y larga lengua.
 Intentò tambien casarse
 con ella, y hallò la empresa
 quanto atreuida, burlada
 por codiciosa y no cuerda.
 El por conseguir su intento
 fallamente al mundo cuenta
 vanos, mentidos fauores,
 que aun nombrarlos es torpeza.
 Ansentòse persuadido
 a que nuestra diligencia
 le buscara, para dalle
 bien por el mal que nos dexa.
 Consultò conmigo el caso
 mi hermana, quando las rejas
 de vn conuento, fuèron carcel
 de aquella infeliz belleza.
 Dexela depositada,
 y parti con fieles nuevas
 de que en esta Corte asiste,
 siendo la fabula en ella.
 Supe que aqui en esta casa,
 cuyos balcones y rejas
 siendo juezes de este campo
 coronan sus alamedas.
 Con arrogante usadia
 a ciertas damas requiebra

bien linianas, si le escuchan,
perdidas si le desprecian.
Y fiado en la amistad,
que entre los dos se professa,
vinculo fiel, y seguro
laço de correspondencia.

Te truxe en mi compañía
para que mi amparo fueras,
por si acaso mayor daño
preuenian las Estrellas.

Y para reconocer
a don Lope esta linterna,
porque no se errara el golpe,
que entonces en mi alma diera.

Mas porque sin la justicia
nadie a reconocer llega
a otro, que a ella tan solo
se concede esta licencia.

Esperaua esse Alguazil,
y para que tambien fuera
testigo de mi vengança,
aunque en pesadas cadenas.

Me entregara a la prision,
porque assi lograra en ella
el no auer quedado en duda
el vengador de mi afrenta.

d. Ro. Como se llama la bella
causa de vuestra jornada?

d. F. Leonor.

d. R.

d. Ro. Leonor?

d. Fer. Celebrada

tanto Sevilla por ella.

Que ella es todo su ornamento,

este retrato os dirá

si es que igual alla podrá

quanto ilustra el firmamento,

Y alabareis igualmente

con espíritu elegante

tanto de bello semblante,

quanto al pinzel de valiente.

d. Ro. Llegalde a la vezindad

de esta luz, rara belleza

en quien la naturaleza

juntò gracia y magestad.

De espacio le quiero ver

yo os le boluerè mañana.

d. F. Aduertid que es de mi hermana.

d. Ro. Lo que deuo saber hazer,

Es por ver en competencia

este, y otro de otra dama

que allà celebra la fama.

d. Fer. Avrà mucha diferencia.

Temed estos resplandores,

sin os que acaso quereis

el retrato que traxis

abrafarle en sus colores.

Este retrato podrá

ser de vuestro incendio ciego,

que

que vno tabla y otro fuego
facil el remedio está.

d. Ro. Mas sois amante que hermano.

d. Fer. Es vn cielo mi Leonor,
todo el imperio de amor
se ha reduzido a su mano.
Los elementos mejores
la imitan (feliz destino)
el agua en lo cristalino,
y el fuego en los resplandores.

Demos fin a esta vengança,
que en Seuilla la verçis.

d. Ro. Con esse fauor hazeis
lisonjas a mi esperança.
Mas dudo de mis estrellas
tan singular marauilla,
porque vella, y en Seuilla,
es ver dos cosas mui bellas.

IORNADA SEGVNDA.

Marina, don Lope, Mondego.

Mari. Mis señores me mandaron
que a vuestra merced dixesse,
que a la Trinidad se fuesse
a Missa, y que no esperaron.
Porque auian de oir primero
vn sermon docto.

d. Lo. Está bien,

bella

PLATO NONO

bella esclaua, en quien se ven
 yerros de vn barbaro fiero.
 El mas impio fue del suelo
 pues sacrilego y tirano
 errar quiso con su mano
 vn grande acierto del Cielo.
 Prodigiosas muestras daua
 de sacrilega osadia,
 pues quiso errar a porfia
 en lo que el Cielo acertaua.
 Y en campo tan descubierto
 quedò por su deshonor
 mas conocido el error,
 y sin ofensa el acierto.
Mon. Con dama tan berberisca
 requiebros no has de perder,
 que pienso que ha de tener
 ciertos resabios de arisca.
 Que amores tan singulares
 por lo ardiente, y lo emperrado
 diras que estas abrasado
 de amores caniculares.
 Sino es que ya por las bellas
 luzes que ofrece en despojos,
 digas que ves en sus ojos
 los canes que son estrellas.
 De este amor can no ai dudar
 serà fiel y no couarde,
 tendras amor que te guarde,

y no

y no de quien te guardar.
 Por esto su noble trato
 celebro, estimo, y venero,
 que en Madrid es el primero
 que ha dexado de ser gato.
 Amores perros me alientan,
 porque otros con sus excessos
 dexan a vn hombre en los huesos,
 y a estos huesos los sustentan.

Mar. Bien bufoniza el siruiente.

Mon. Que presto que me mordio,
 al primer golpe arrojò
 las tenaçadas del diente.

Mar. Sin duda sois gran señor
 pues con vos auéis traído
 sieruo que es entretenido
 con language moledor.
 Los señores, singulares
 en todo venis a ser,
 gente llamaís de plazer
 a los que dizen pesares.

Vase.

Mon. No vi galga mas hidalga,
 que veloz.

L. Lo. Veloz?

M. Tal siento,

si me alcançò el pensamiento
 no es velocissima galga?

L. Lo. Sabe que esta es de su dueño

Mm

pti.

PLATO NONO

priuanga, que le gouierña,
y yo con esta accion tiernã
en vn negocio la empeno.

Que mucho me ha de valer,
que yo sin particular
fin, no supiera gastar
tanta prosa.

M. Assi ha de ser,

Y es justo al negocio acuda.

d. Lo. Gran dificultad encierra.

M. Pues si ayuda bien la perra
serà tu perra de ayuda.

d. Lo. Ella le ha de dissuadir
a su amo el casamiento.

M. Escucha que passos fiento,
temo que buelue a venir.

d. Lo. Que notable desatino,
a mil errores te ofreces.

M. Siempre los perros dos vezes
fuelen andar el camino.

Entran don Diego, y don Garcia.

d. D. Docto sermon.

d. G. Este orador sagrado
de erudicion Christiana, y de eloquencia
rica, y feliz, es campo cultiuado,
donde el ornato es flor, fruto la ciencia,
este es el Prodigioso Ortenso, armado
espíritu de luz, que sin violencia
alumbra, mas no abraza, que al mas ciego

reparte luz, sin castigar con fuego.

d. Lo. O señores tan presto aueis oido
Missa, y sermon?

d. G. La Missa hemos dexado
para despues, que estoí ciego y herido
de vn fuego, todo sombra en mi cuidado.
Don Diego escucha.

Habla don Garcia al cido a don Diego.

d. Lo. El caso sucedido

Don Lope habla aparte con Mondego.
anoche entre los quatro, ha leuantado
Mondego estas borrascas de recelos,
que son aublado de el amor los celos.

d. G. Don Lope solo os quiero.

M. Tu entendiste

Aparte.

mui bien su pecho.

d. Lo. Vete y buelue luego

Garcia vuestro rostro grauē y triste
me ha empenado en vn gran desasosiego,
dezidme vuestro mal en que consiste?

d. G. Estamos solos?

d. Lo. Ya se fue Mondego.

d. D. Y yo cerrē la puerta don Garcia.

d. G. Exequias hago a la esperança mia.

Don Lope bien sabeis mi fē, mi ardiente
voluntad para vos. *d. Lo.* Quereis agora
diferir con vn termino imprudente,
vuestro intento? Ya se que sois Aurora,
que amanecio mis dichas, y el oriente

PLATO NONO

donde con nuevos rayos se colora,
vertiendo en mi bien prosperos aumentos.

d. G. No vengo yo a pedir os cumplimientos.
Vamos al caso.

d. Lo. Vamos no:abuena.

d. G. Bien sabeis que mi hermano y yo tratamos
bodas con ciertas damas?

d. Lo. La cadena

conozco que os ha preso.

d. G. Prosigamos:

apenas aqui ayer con la serena
noche mi hermano entrò, quando buscamos
la calle destas damas (caso fuerte)

d. Lo. Vamos a la ocasion que assi os adierte.

d. G. Dos hombres alli hallamos, y entendimos:

que eran señores, tan confusamente,
que por irsenos luego no pudimos
aun perceber sus señas, diligente
qualquiera de nosotros emprendimos
seguillos, pero pudo aquel presente
dolor atarnos con la misma pena,
porque es la aduersidad fuerte cadena.
Tu que eres tan antiguo cortesano
di quien son estos dos.

d. Lo. Contra mugeres

y principa'es, es vil, es villano
quien no enfrena la lengua; o pareceres
del vulgo vario. Aqui es quando me gano
fortuna si me ayudas, si tu quieres.

aparte

d. Dic.

- d. Die.* No os receleis de amigos tan leales.
- d. Lo.* He de hablar mal de damas principales,
 Qué pudiesse caber en la pureza
 de vnas mugeres nobles tal exceso?
- d. Die.* Habla mas claro, rompe la pereza
 de tu discurso, o mallograr el feso
 de tus primos veras.
- d. Lo.* Con la estrechez
 de el deudo, que me obligas te confieso
 a no cumplir con el silencio justo,
 que se deue a su honor por darte gusto.
 El Marques Fabio, el Conde Pinabelo
 passaron por su calle algunos dias,
 pero nunca me dixo mi recelo
 que aquellas fuessen mas que bazarrias,
 mas la fama vulgar cubrio de vn velo
 su honor: con sospechosas fantasias,
 que huuo vezino (engañanse los tales)
 que dize que passaron sus vmbrales.
 Sus vmbrales y en tiempo sospechoso,
 y aun dizen que el Marques dezir solia
 (no lo creo por Dios) muy iactancioso,
 que el vno y otro della's possia
 aun mas que procuraron: yo celoso
 en vuestro nombre el golpe recebia
 injuriando a las luzes de los Cielos,
 que el poluorin de amor labran los celos.
- d. Die.* No mas don Lope, esto i desengañado
 tanto: que aunque está en duda mi justicia

PLATO NONO

profeguir quiero el pleito, prouocado
de este barbaro error, desta malicia,
violentas guerras me propone el hado,
mis yo despreciador de esta codicia,
no quiero viles paces, que me llama
la ambicion de viuir sobre la fama.
De no passear su calle juramento
hago, para lo que es enamorallas.

d. G. Y yo lo mismo juro.

d. Lo. Con mi intento

Aparte.

fali, proseguirè con engañallas.

d. D. Que dezis?

d. Lo. Que celebro el sentimiento

justo, y que asì se deue castigallas,

o que empeñado estoi, ya tengo miedo

Aparte.

a los vltimos nudos de este enredo.

d. Die. Y esos señores siguen obstinados
la pretenzion de gustos tan injustos?

d. Lo. Tal vez si de ellas son importunados,

porque ya los diuierren otros gustos:

la verdad es q fuerõ despreciados,

Aparte.

y que los desterraron los disgustos

de los desdenes de las damas bellas,

mas yo sigo el error de mis estrellas.

Yo voi a Missa, boluerè a buscaros,

quanto me pesa aueros referido

vuestra desdicha, y no poder libraros

de tan graue dolor.

Vase

*Vase don Lope.**d. Di.* Yo estoi corrido.*d. G.* Y yo desesperado.*d. D.* O quan aueros

los hados nuestro bien han diuertido,

busquemos estos hombres, que quisiera

despicarme en su sangre si pudieta.

No es bien que dos señores Italianos

se burlen de la nuestra, que en Castilla

tantos blasones goza soberanos

de la fama constante maravilla,

rayo será de insultos tan tiranos

a los vientos desnuda mi cuchilla,

saber quiero la casa.

d. G. Escucha, aduierte.*d. D.* Sus vmbrales seran lecho en su muerte.*d. G.* No porque de este modo se escurece

nuestra vengança, que esta a los vmbrales

ha de ser de ellas mismas.

d. D. Me parece

que te iluminan rayos celestiales,

pero solo vna duda se me ofrece.

d. G. Yo quiero que la duda me señales.*d. D.* El no passar su calle auer jurado.*d. G.* Yo te puedo absolver de esse cuido.*d. D.* Como? *d. G.* Condicional el juramento

hizimos, solo en quanto a enamorallas,

y assi como lleuamos otro intento

no se quebra, aunque vamos a rondallas.

PLATO NONO

la puerta.

d. D. Dizes bien, y yo consiento,
castigallas pretendo con vengallas;
pues hago afsi su error mas conocido,
que aun esto es mas furioso, que ofendido.

Entran don Rodrigo, y don Fernando.

d. Ro. Perdonad el entrarnos sin licencia:
està en casa el señor don Lope?

d. G. Agora
hizo lleuado de la Miffa ausencia,
y a effo vamos los dos, porque ya es hora;
aueisle de esperar?

d. R. Es diligencia
que con qualquier tardança se empeora.

d. G. Entrad donde os fenteis.

d. F. Estos vmbrales
bastan.

d. G. No a los que son tan principales.

d. F. Andad con Dios que es dia de prece^{to}
y pienso que es mui tarde.

d. D. Solamente
nos lleuara la Miffa.

Vanse los dos.

d. F. Que discreto,
y que cortès. **d. R.** Qualquiera es biẽ prudẽte.

d. F. Que ha sido diligencia, te prometo,
mui grande el descubrir tan breuemente
la casa del autor destas injurias;
con que ya empieço a foflegar mis furia.

Que

Que el ver que la vengança se auezina
suspende y entretiene los furores.

a. Ro. Mientras el llega a ver la postrer ruina
de sus años, que avran de darle en flores
a la sangrienta parca, si te inclina
la piedad, y suspendes los rigores,
en breue relacion dirè.

a. F. Ya espero.

a. Ro. Como viuo de aquello por quien muero,
Passando del mar las hondas,
que sacrilego, y soberuio
a los Cielos desafia
en la campaña del viento.
Quando arrebatando arenas
de lo profundo del centro
quiere manchar la hermosura
de tanto dorado espejo.
A Mexico he navegado
tres vezes, mas con deseos
de ambicion, que de codicia,
honrado si, no auariento.
Porque siendo yo en Navarra
mi patria, de los mas buenos,
que en lo que es tan conocido
ser mi coronista puedo.
Le quiero obligar al Rei
a que me haga, como intento,
merced de la roja insignia
portada de ilustres pechos.

Testi-

PLATO NONO

Testimonio de la sangre
 leal y lucido premio,
 que aun después de muerto sirue
 de pompa al marmol desierto.
 Viniendo pues en la flota
 vltima con buen suceso,
 no dado del mar, acaso
 deuido a piadosos ruegos.
 Puse los pies en Scullia,
 gran madre, y copioso pueblo
 de admiraciones constantes
 en edificios soberbios.
 Vi a Leonor tu hermosa hermana
 cuyo poderoso incendio
 sin perdonar lo sagrado
 pidio al alma rendimiento.
 Con imperioso desden
 estragos hizo y desprecios,
 o por blasonar victorias,
 o para dar escarmientos.
 Sabiendo su calidad
 celebrar quise Himeneos
 con ella, y hazer dichosos
 mis años con tal acierto.
 Quando el consejo que rige
 tantos distantes Imperios,
 adonde el Sol, y la Luna
 se hazen tributarios nuestros.
 Al tiempo que me propuse

con

con blande y cortès ingenio,
a intercessores felices
de tan alto casamiento.
Para el seruicio del Rei
me llama, dandome en esto
ocupacion mas ilustre,
bien que opuesta a mi amor tierno.
Fue la obediencia forçosa,
que en los nobles el precepto
de superiores tan sabios
tiene gran parte de Cielo.
Supe que vn pintor tenia
vn retrato de ella, estremo
de imitaciones, y amable
robo por ser tan perfeto.
Pedisele con el oro,
y resistiose, ofreciendo
copiarle tan fiel, que pueda
ser distinto, y ser el mesmo.
Juntos los mirè en mis manos
como aqui agora los veo,
y turbada la eleccion
ocioso tuuo su efeto.
Alfin parti con el vno,
que es este, a quien diferencio
por la cinta verde, hermosa
adulacion de el deseo.
Seis meses ha que en Madrid
estoi de amores tan ciego,

que

PLATO NONO

que aunque muchos cortesanos
me califican por necio.

La calle mayor, y el prado
teatros tan lisongeros,
que halla el Rei de los sentidos
dulce suspension en ellos.

Con diligencias estrañas
buyo, escuso, y aborrezco
de su trafago ofendido,
de su pompa descontento.

Luego que a Madrid llegaste
te vi, y el oculto fuego
que en la sangre está encendido,
puso en tu amor sus extremos.

Sin saber porque ofrecime
a servirte, con esfuerços
tan grandes como tu sabes,
tan fieles como yo siento.

Mas quando en esta passada
noche, retrato tan bello
vi en tus manos, conoci
la causa de estos efetos.

Quise llevarle a mi casa,
y entre dudas y recelos
juntè los dos, y conformes
fier vno me respondieron.

Fernando a Leonor adoro,
de mi hazienda y nacimiento
podrá informarte la corte

en quien tengo ilustres deudos,
 Damela por cara esposa,
 que aliuo me la prometo,
 sino vltrajaren de sdichas
 lo que abonaren los meritos.

d. Fer. Aunque tu relacion con qualquier parte
 me pudiera causar admiraciones,
 la mano del sutil pintor venero,
 que pudo, siendo fiel, ser lisongero.
Tomale los retrator.

Dexame los ver juntos: o prodigio
 a donde viene breue ia alabança
 de la mas eloquente confiança.

d. R. No alabes al pintor, responde luego
 a mi importuno amor a Leonor pido,
 dame a Leonor, o pedirè a los Cielos,
 que flechen contra ti rayos de ira,
 hijos del fuego que mi pecho espira.
 Dame a Leonor, que sin Leonor desprecio
 altiuas y gloriosas ambiciones,
 merezca el amor que en mi se ensña,
 y aduerta tu poder a quien desdeña.
 Mira que soi amor, no soi Rodrigo.

d. F. En los casos tan graues mas despacio
 consulto a la razon, espera, y amia,
 y no des mas aumentos a tu llama.
 Mucho tienen las bodas de infelices
 quando sin eleccion se hazen por gusto,
 con passos caminemos soñolientos,

PLATO NONO

y no seremos juego de los vientos.

d. Ro. Pues buelume el retrato.

d. Fer. Qual?

d. Ro. El mio,

que con la cinta verde se señala.

d. Fe. No pidas tanto.

d. Ro. Pido lo que es justo,

que estas no son violencias de mi gusto.

d. Fer. Pues adierte Rodrigo, en la dichosa

patria donde naciste tengo vn tio,

que en la virtud y sangre resplandece,

decoro al tiempo, y magestad al mundo

de quien desesperò tener segundo.

Con su hijo y mi primo henios tratado

las bodas de Leonor, que han de seguirse

despues de esta vengança generosa

si los hados la ofrecen venturosa.

Y no es bien que mi hermana allà casada

el bello robo de su rostro enseñes,

que en las tierras pequeñas aun los buenos

escandalo y horror hallan en menos.

Si fuera en esta Corte, o en Seuilla

con tu casto deleite dispensara,

pues jamas ofendieron los pinzeles

la honestidad de las mugeres fieles.

d. Ro. Escuchame por Dios.

d. F. No avrà razones

con que puedas vencermi, en casa espero?

d. Ro. Oye, detente.

d. F.

d. F. Estoi algo ofendido.

d. Ro. De quien?

d. F. De aquel pintor, que licencioso
roba el valiente rostro de mi hermana,
pues le profana su avaricia necia,
que poniendole en precio le desprecia.

Vase don Fernando.

d. Ro. Ai de mi, quan vanamente :

esparci mi confiança,

pues peligro en la bonança

por vn pequeño accidente.

Desdicha ha sido la mia

tan singular, que no huiera

quien su daño previniera,

porque no se conocia.

Que ya mi infelicidad

tanto en mi mal se entretiene,

que a mis desdichas previene

inuencion, y nouedad.

Porque es tanta la aspereza

que en mi estrella conoci,

que aun ha mudado por mi

su estilo naturaleza.

Mas ya que aqui me quedè

con mi espada valerosa,

oi en la sangre alcuosa

deste hombre me vengarè.

Pero el no auerle jamas

visto me puede traer

daño.

En-

PLATO NONO

Entran don Garcia, y don Diego.

d. G. Dexase entender
ya por lo menos lo mas.

Yo desde oi he renunciado
aun el mirar sus vmbrales,
que con defengãos tales
no puedo amar obstinado.

W. D. Aun se està aqui el forastero
que busca a don Lope?

d. G. Si.

d. D. Y aun me ha parecido a mi
por lo que en el considero,
Que este hombre no està gustoso,
y que el negocio que tiene
es de gran peso.

d. G. Conuiene
que le hables artificioso.

d. D. Dexame solo, y sabras
despues el suceso todo.

d. G. Fio del prudente modo
tuyo, que le venceras.

Y conuiene penetralle
el alma, porque no sienta
don Lope aun sombra de afrenta
en casa que ha de amparalle.

d. D. Soi del mismo parecer,
dexame solo. *d. G.* De modo
me voi, que me quedo todo
contigo.

Vase don Garcia.

d. D.

d. D. No es menester.

Cauallero a quien buscais?

d. R. Ya quando a Missa os partistes,
señor de mi lo entendistes.

d. D. Por don Lope preguntais,
Conoceisle?

d. R. No señor,
pero el hombre que venia
haziendome compañía,
que es persona de valor
A lo que de el entendi
le conoce.

d. D. No creais
tal.

d. R. Pues porque lo dudais
tanto?

d. D. Porque no es assi.

d. R. Que certidumbre teneis
de que se engañò?

d. D. Si el fuera
hombre que me conociera;
viendome como me veis
ya me huiera conocido.

d. R. Luego vos sois?

d. D. Si, yo soi,
que me quereis, aqui estoi
para todo preuenido,
Que entonces, porque parti
a cumplir con tanta prissa

PLATO NONO

la obligacion de la Miffa,
a conocer no me di.

d. R. Poffible es, que pudo errarfe
en vuestro conocimiento
vn hombre de entendimiento?

d. D. Es facil el engañarfe.

Yo foy, ved que me quereis,
porque fi me lo ocultais
juftas fofpechas me dais
de que otros fines teneis.
Hablad con refolucion,
que ya no faldreis de aquí,
fin que de vos para mi
yo conozca la intencion.

d. Ro. Voi al caso.

d. D. Al caso id.

d. Ro. En Seuilla no eftuniftes
algun tiempo, y de ailà diltis
despues la buelta a Madrid?

d. Di. No lo niego.

d. R. Festejastes
a doña Leonor, que es dama
que dio ocasion a la fama
(con lo que vos la infamastes)
De espanto y admiracion?

d. D. Tal muger no conoci, *Aparte.*
pero direle que fi
adorè fu perfeccion.
Fue fu beldad peregrina,

y aun

y aun oi la memoria adoro
de aquel honesto tesoro,
de aquella beldad diuina.

Bien le escuso por aqui *Aparte.*
a don Lope algun disgusto.

d. R. Vuestro proceder injusto
me trae por ella y sin mi.

d. D. Dezidme, como entendeis
señor de mi vida tanto?

d. R. Dê esto recebis espanto?
se mucho mas.

d. D. Que sabeis?
Dezildo por vida mia,
ya en esto soi mas curioso *Aparte.*
de lo que importa.

d. R. Es forçoso
cumplir con la corteſia.
Harè lo que me mandais,
ſe que aqui a doña Iſabel
y a doña Ines con infiel
trato a vn tiempo enamorais.
Las que viuen en la calle
de el Rio? las dos que ſon
madre y hija.

d. D. Otra ocaſion *Aparte.*
hallè por examinalle,
De la miſma que buſcaba
diferente: y para mi
mas importante, es aſſi,

PLATO NONO

sabeis lo que aun yo inoraua,
Mas vamos a vuestro intento.

d.R. Yo vengo a desafiaros,
que en el campo he de mostraros
que es vil vuestro pensamiento,
Pues a la ilustre belleza
de aquella dama ofendistes.

d.D. Que vana jornada hizistes
con arrogante fiereza.
Enfrenar quiero el violento
golpe de mi noble espada,
porque esta casa alterada
no se oponga a nuestro intento,

Que yo cuyo coraçon
estã enseñado a vencer
huyo siempre de tener
pendencias de ostencion.

En el campo con recato
teñireis, y sin quadrilla,
que acuchillar se en la villa
es batalla de aparato.

Alli vence aun el que muere
con virtud jamas postrada,
y aqui desnuda la espada
mas resplandece que hiere.
Embiad mañana vn criado
con vn papel, y el lugar
donde me aueis de esperar
me aduertid.

d.R.

d. R. Voi auisado.

d. D. Proceded con gran secreto.

d. Ro. Tan recatado y prudente,
que me llamen justamente.
amigo fiel y discreto.

Vase, y entra don Garcia.

d. G. Que ay hermano?

d. D. Admiracion,
y no poca para mi.

d. G. Como se ha entregado en ti
tan violenta turbacion?

d. D. Este don Lope es pariente
nuestro.

d. G. El que si porfia,
yo de su genealogia
no anduve tan diligente,
Que lo aya aueriguado,
mas por la correspondencia
de cartas, y diligencia
que en mis causas ha mostrado.

El querer que me hospedara
en su casa, que lo hiziera

si vna desgracia no huiera,
que el intento le estoruara,

Verle andar con principal
gente, y en traje decente

me haze pensar que es pariente
mio.

d. D. No es mala señal.

Nu 3

Pero

PLATO NONO

Pero con vuestra licencia
he de aueriguar su vida,
que pienso que anda vestida
de infame y vil apariencia.

d. G. Templá hermano los verdores
de tu ardiente loçania,
mira que se llega el dia
de dar fruto entre essas flores,
Que esse indicio cauteloso
quiza en el viento fundado,
puede lleuarte arriscado,
a vn precipicio furioso.
Nauegar mares inciertos
desmiente prosperidades,
porque a las temeridades
se deuen pocos aciertos.
Que es lo que quieres Marina?

Entra Marina.

Mar. Vuestras primas han embiado
vn bien gracioso recado.

d. G. Passa adelante, camina.

Mar. Dizen con gran bizarría,
que pues que no vais a vellas
a veros vienen oí ellas.

d. G. Diraslas que don Garcia
Por no esperarlas, se fue
de casa.

d. D Mas cortesmente
responded.

d. G.

L. G. Como lo siente

el alma lo pronuncie,

Vase don Garcia.

Mar. Como se fue tan furioso?

si lo que yo se supiera *Aparte.*

menos furioso se fuera,

que huesped tan aleuoso?

Mas yo quiero moderallas

la embaxada de tal modo,

que ni me despida en todo,

ni me empenhe en esperallas;

Por quedar indiferente

para lo que resultare

de lo que oí examinare

de este finxido pariente.

Que es tal, que despues que oí

su artificioso rodeo

traigo hecho espada el desco

contra el y contra mi.

Y querrà que no resista

mi hermano a tanta vileza

juzgando que es gran nobleza

dar credito a vn quimerista.

Que siendo tan bien nacido

(aunque en esso hablo por mi)

es desconocerse a si

el no auerle conocido.

Mar. De tu parte que dirè?

L. D. Respóder cuerdo querria *Aparte.*

PLATO NONO

fin arrogante osadia
como templarme podrè?
Diraslas, que nos llamò
vn ministro de los graues
para vn dicho, y que no sabès
el gran secreto, y que yo
Fui del respeto lleuado,
y tambien porque vinieron
dos Alguaziles, que hizieron
boluer el gusto en cuidado.
Oyes?

mar. Señor.

d. D. Dilo asì.

mar. De esse modo lo dirè.

d. D. Engaño yo os seguirè
tanto, que acabeis en mi.

A los filos morireis
de la razon que en mi està,
aunque mas facil serà,
que vos a mi me acabeis.

Vase.

mar. Porque estas bodas diuierda
don Lope, ofrece copioso
dinero, tan poderoso,
que a la traicion me despierta.
El orden pienso guardar
que me dexò don Garcia,
y a estas damas su osadia
barbara representar.

Olui.

Oluidarè de don Diego
la prudencia con que hablò
quando modesto intentò
templar de su hermano el fuego.

Que asì pretendo irritar
sus pechos, y con veneno
de tantas malicias lleno
celosa guerra sembrar.

Mas en el arte y el modo
de atencion me he de valer,
que no me quiero perder
por auenturarlo todo.

Que es digno de eternos daños,
casi infierno merecia
el que mallogrò en vn dia
estudio de muchos años.

Parece que ya parò
vn coche, no me engañe
este la trompeta fue
que a batalla me llamò.

En mis engaños sùtiles
facilmente han de perderse,
que vn esclauo ha de valerse
aun de las fuerças mas viles.

Entran doña Isabel, y doña Ines,

d. Is. No estan mis primos acá?

mar. No estan acá, mis señoras
quien son las bellas Auroras,
duplicado el Sol està?

Talca

PLATO NONO.

Tales primas en el suelo
mis dueños han conseguido,
parentesco han contraído
con los luzeros del Cielo.

d. In. Que alentada loçania
de su natural falio,
dime amiga, quien lleuò
lisonjas a Berberia?

Tierra que palmas produce
como lisonjas consiente,
si en ellas tan diferente
sin se reconoce y luz?

Antes las palmas seueras
virtudes solian premiar,
mas ya saben adular
como viles lisongeras.

Ma. Apostaré que es donzella.

d. In. Dime, de que lo inferiste?

Ma. Por lo que en la palma diste
vendraste a quedar con ella.

d. In. La palma tuue ocasion,
y por esso la tomè.

Mar. De tu virgen sangre fue
justissima pretension.

d. In. Que ladina! que discreta!
no tiene precio. *Mar.* Si tengo,
porque a ser vendible vengo,
y no ai cosa tan perfecta,
Que en llegando a ser vendible

no tenga precio y desprecio,
que todo està en darse a precio.

d. In. Es su donaire increible.

M. Con que terneza que os miro,

bendigo mi esclauitud
pues por ella la virtud
de vuestras almas admiro.

Ai, suspiro descuidado,
mas no, cuidadoso fue.

d. Is. Como cautino se ve
suspira el pecho abrazado.

M. No se empenò mi suspiro

en mi triste cautiverio,
causas de mayor misterio
son, que al silencio retiro.

En vuestro amor se engendrò
este suspiro violento,
y por esso atreuimiento
tan licencioso tomò.

Porque si en mi se engendrara

sordo de el alma saliera,
o entre los labios muriera
fin que el viento le gozara.

Como tu puedes tener
años cincuenta de edad,
y tan perfecta beldad
en ellos resplandecer?

d. Is. Quien lo dize?

Mar. Don Garcia

PLATO NONO

mi señor.

d. If. Mi primo?

mar. Si,

en quien mil señales vi
de traidora alenofia.

Señora aunque te dè pena

te dize esto quien te ama.

quando te nombra te llama

la prima Marufalena.

Y oi leuando yo vn plato

notando tu ancianidad

dixo, que tenias edad

para qualquier Virreinato.

Mas yo que miro effos dientes

que a las de el Aurora iguales,

fobre effos rojos corales

son perlas resplandecientes.

Presumo que se burlaua.

d. If. Necias burlas son Marina.

mar. Mia ha de ser la moina,

pues que contra mi fundaua

El engaño que aqui veo

con mis ojos desmentido.

d. In. De mi que te han referido,

porque saberlo deseo?

mar. Dixeron de ti estos dias,

y oi si no estoi engañada,

que eres muger tan delgada,

que ser concepto podias,

Y aun pluma para escriuir
en escuelas, aunque en suma
està con pelo esta pluma,
porque sabes maldezir.

Don Diego dixo: es la niña
toda melindres y enfados,
y vn duende de los estrados,
que anda con ropa y vasquiña.

Y concluyò (que el decoro
tanto te ha perdido Ines)
que eres çancarron con pies
embuelto en seda, y en oro.

d. In. Bien ves que te han engañado,
descubrese la quimera,
pues si yo çancarron fuera
tu me huuieras adorado.

mar. Ved con que gentil despejo
con el çancarron me dio.

d. I/. El gracejo te pagò
en moneda de gracejo.

mar. Pues mas piedad pienso fuera
dexar las burlas suaves,
y hablaros en veras graues,
aunque su golpe os doliera.

d. I/. Habla Marina, di quien
te impide, verdades quiero.

mar. Alfin desnudò el azero.

d. In. La muerte nos està bien.

mar. Apercebid la paciencia,

que

PLATO NONO

que es tal la descortesia
de mi señor don Garcia,
que con loca inaduertencia
Dixo a voces que se fue,
por no esperaros, su hermano,
aunque anduuo mas humano.

d. In. Porque te turbas?

Mar. No se.

Aunque si se, porque vi
poco menor sequedad
en el, y esta libertad
se funda a lo que entendi,
En que traen los pensamientos
en otra parte ocupados,
diuertidos y entregados
al arbitrio de los vientos.
Y hazen tan loca fineza
por damas, que estan las tales
lejos de feros iguales
en calidad, y en belleza.

d. Is. Bien puede amor cegar qualquier desco,
y triunfar de vn espiritu constante,
que se opone arrogante
a sus violentas leyes,
temidas, y adoradas de los Reyes.
Que este en otras memorias ocupado,
y contra la razon tiranizado
mi primo, ni lo dudo, ni me ofendo,
a to de amor jamas le reprehendo,

que

que es libre el aluedrio,
 y busca nouedades licencioso,
 que en la inquietud pretende su reposo,
 mas el exercitarse
 en descortès desprecio,
 en vez de amante nos le ofrece necio.
 Pudiera ser despojos de otra dama,
 y ser cortès conmigo,
 mas yó ya le preuengo tal castigo,
 que en mi satisfacion, como en su afrenta
 traiga fuerça violenta.

Mar. Tanto vuestro decoro han ofendido,
 que hablan de vuestro casto honor con saña,
 y el vno al otro cauteloso engaña,
 diziendo con espiritu atreuido
 lo que yo aun no lo fio de los labios,
 que no han de pronunciar vuestros agrauios.

d. Is. Cielos, de las virtudes protectores,
 fidelissimo amparo
 de la honesta esperança,
 castigad esta ofensa,
 que tanto atreuimiento
 injuria al Sol, y le apadrina el viento,
 no es bien que tantos barbaros errores
 manchen de nuestro honor las castas flores.
 Dime querida Ines, como a los Cielos
 presentas tus agrauios?

d. In. Llama es la que fue purpura en mis labios,
 y el que antes pecho fue, bolcan de celos,

PLATO NONO

mas yo tengo la espada prevenida,
que con noble vengança
vida de mi esperança
serà, y fin de su vida,
que el esposo que tengo yo elegido
no reconoce igual en todo el suelo.

d. Is. El mio prenda fue dada del Cielo.

d. In. No puede hazer al mio competencia.

d. Is. Ai Dios quanto estimara
poder hablar agora libremente,
y passar a los labios desde el pecho
el nombre de don Lope, el desengaño
de esta que competirme ha pretendido,
en la eleccion dichosa de marido.

d. In. Amor a no ser larga esta licencia,
publicara aquel vltimo secreto,
que en mi depositaste,
viera mi madre el venturoso efeto,
pues conociendo que a don Lope adoro
la pusiera ámbicion tanto tesoro.
Mas que hazemos aqui tan diuertidas
en nuestra propia injuria,
espire el coraçon llamas y furia.

d. Is. Administre vengança,
crezca fuerças al daño,
que en este desengaño
disculpa lleuò para mi mudança.

d. In. Yo pedirè sus armas a los cielos.

d. Is. Bastante a mi las q me dan los celos. *Vanse*

Ma. Arded, arded las dos que así conuiene
 a aquel que en esforçar estos engaños
 puesta su dicha tiene,
 pero yo al escapar de tantos daños,
 como sin daño puedo?
 mas ay que tarde me ha llegado el miedo.
 De que efecto será llegando tarde?
 animaos pues espíritu couarde
 sigamos nuestra suerte
 pues es accion gloriosa,
 o lácidir la esclauitud odiosa,
 o entregarse a los filos de la muerte,
 que despues del sangriento y negro ocaño
 de sus tragicos palidos horrores
 amancece la fama en resplandores,
 ilustre aslunto me prouoca y llama
 morir a infamia, y renacer en fama.

*Vase, y al tiempo que buelue las espaldas, sale
 Mondego, y llamala.*

Mon. A señora, to, to, to,
 quien la dixo sal aì,
 que se nos sale de aqui?
 diga, porque no ladrò
 Quando me sintio que entraua?

Mar. O finissimo picaño
 así me dieran el paño.

Mon. Por Dios bellissima esclaua:
 Brauos ojaços, si aguças
 sus rayos, yo me perdi,

PLATO NONO

por Dios que en sus niñas vi
dos valientes Moros Muças.
Cautiuan almas, despojos
de que a poblar los veniste,
que el Argel donde naciste
te truxiste acá en los ojos.

Mar. Preguntote por mi vida
que tauernero te dio
vino tan cortès, que yo
deuo estarle agradecida?
Quando yo te he merecido
fauor que es tan singular,
que aqui vienes a gastar
la alegria que has beuido?

Mon. Desprecias requiebros mios?

Mar. Antes los juzgo amorosos,
que requiebros tan vinosos,
no seran requiebros frios.

Mon. Ojos tiernos, tu belleza
quando la miro, me deue.

Mar. Ojos tiernos en quien beue,
son achaque, y no fineza.

Mon. Tus dos mexillas, señora,
se cortaron.

Mar. No soi vana.

Mon. De las mantillas de grana
en que embuelnen a la Aurora.
De tus dientes excelentes
no hablo nada.

mar.

Mar. Como afsi?

Mon. Porque es pulla para ti
hablarte, Marina, en dientes.
Tenemos algo de nueuo
en aquel punto?

Mar. Si, ven,
qué quiero que sepas bien
el fuceflo.

Mon. Ya le aprueuo.
Ve delante.

Mar. Porque atajos
buscas?

Mon. Tus dientes temi
quierolos librar afsi
de peligro a mis çancajos.

Mar. Delante has de caminar
esta vez, y no te alteres,
porque si acafo cayeres
te pueda yo leuantar.

Mon. Voi delante.

Mar. Y yo te figo,
librete Dios que te corra.

Mon. Porque?

Mar. Soi perra, y tu çorra.

Mon. Alfin voi con mi encmigo.

PLATO NONO
IORNADA TERCERA.

Don Lope, Mondego, Marina.

d. Lo. Ya de mi estos ignorantes
se recelan?

Mar. Si señor.

Mon. Mira si entienden la flor
estos Leones amantes.
Pocas burlas con Leones,
que a la primer manotada
te dexaran defollada
la piel de tus inuenciones,
Y en quitandote (o gran daño)
esta piel de cauallero
quedas (dezir te lo quiero)
hecho vn cadauer picaño.

d. Lo. No los temo.

Mon. La razon?

d. Lo. Pinta llopo a la raposa
siempre engañando ingeniosa
la fiereza del Leon.

Hablale al oido.

Llega el oido, y aplica
el entendimiento en él.

Mar. El Cauallero nouel
tiene inuentina tan rica,
que con diuersa rramoya
el juizio les boluerà
a mis dueños, y será
segundo Sinon en Troya.

Mon.

Mon. O que ingenioso procedes,
futilissima inuencion,
si aciertas la execucion
darte parabienes puedes.
Como hallas tan varias tretas
para mentir? Yo he pensado,
que es tu consejo de estado
de fastres, y de Poetas?

d. Lo. Por Dios peregrina vnion,
como se pueden vnir?

Mon. En el hurtar, y el mentir
vna misma cosa son.

Mar. Los Poetas a los fastres
bien pueden ser comparados;
pues segun son desgraciados
todos ellos son desfastres.

Mon. Ya no, gracias al Mecenaz,
cuyas fertiles Oliuas
ofrecen luzes tan viuas
a nuestras Musas amenas.

Mon. Oye que mis dueños vienen.

d. Lo. Que presto que los oyò.

Mon. No los oyò, los sacò
por el olfato, que tienen
Narigudo natural
los perros, que a su señor
conocen por el olor.

Entran don Garcia, y don Diego.

Lo. No hablas bien sino hablas mal.

PLATO NONO

Ya va de juego, ten cuenta,
Iesus, Iesus,

Cae don Lope.

Mon. El cayò. |

d. G. No es don Lope? que le dio?

m. La triste paision violenta.

Que se le suele cargar
sobre el coraçon, Marina
quitemosle esta pretina,
tambien me ayuda a quitar
los botones. *mar.* Que mas quieres?

mon. Estas bueltas le afloxemos
de los braços, no valemos
los hombres sin las mugeres
Nada en vna enfermedad,
por Dios que es gente piadosa

mar. Lleuarle a la cama, es cosa
mas segura. *mon.* Gran piedad.

Seguir tu consejo quiero,
vamos que yo he de ayudarte

*Leuantãle del suelo entre todos, y caese.
le vn papel del pecho a don Lope.*

mon. Hasta en esto has de mostrarte?
cantar tu piedad espero.

d. Di. Que dichoso es el marido
que tiene muger suaue
en dolencia larga, y graue
de su agrado socorrido.
Que bien le sabe servir,

que

que apacible le entretiene.

mon Es por el gusto, que tiene
en pensar se ha de morir.
Si es que le asiste a curar,
no es por lo bien que le ama,
mas por cobrar buena fama
para boluerse a casar.
Fines lleua no entendidos
en aquellas obras mudas,
que ay muger mano de judas,
que es toda mata maridos.

*Entrafe Mondego con don Lope en los
brazos.*

d. Di. Este papèl se cayò
a don Lope, que en el pecho
le traía, y satisfecho
quedarè con verle yo.

d. G. Eßo no, por vida mia
que se le hemos de boluer
sin leerle, que viene a ser
genero de aleuosia
Leerle sin su voluntad.

d. D. Leerle con la mia quiero.

d. G. No es accion de cauallero,
sino mucha liurandad.

d. D. Yo para esto degradarme
quiero de la fantasia
de tanta caualleria,
por Dios que he de auenturarme.

PLATO NONO

d. G. Mirad que le romperè.

d. D. No rompereis viue

d. G. Hermano

no jureis. d. D. Quitad la mano,

si assi no etcusais que os dè

Luz de tantas inuenciones,

que yo del papel confio,

que no vendrà muy vazio

de engaños y de traiciones.

No beuer el defengaño

quereis, pues ello ha de ser

preuenios a beuer,

la muerte de vuestro engaño

Leo. d. G. Estoi tan persuadido

de vos, que dire que si

para vos, no, para mi.

Abre el papel, y leyendo dize.

d. D. Tambien me dareis oido.

Firma el Conde Pinabelo,

veis como ay mucho que ver.

d. G. Presto, que puede boluer

Mondego.

d. D. Iusto recelo.

Auiendoos pedido por vn papel de

mi parte, y de la del Marques Fabio,

aduiertiesledes a vuestros huespedes es-

cusassen el acudir de noche a la calle de

aquellas damas madre, y hija, por escu-

lar el auenturallos, y el auenturarnos:

di-

dixistes al criado de palabra, q̃ esos ca-
balleros erã vuestros huéspedes, y deu-
dos, y q̃ a tan libre petición responde-
riades mejor con la espada, que con la
pluma, aduertidme con el portador dō
de me quereis dar essa respuesta, y sea
luego. Dios os guarde.

El Conde Pinabelo.

d. G. Suspenso os aueis quedado,
vuestra injuria aueis leido,
por don Lope ha respondido
el Cielo en el agraviado.
Con el fuego de amor fiel,
que en este papel esconde
gallardamente responde
por nosotros y por él.
No seais ingrato por Dios
de oír mas, que en la opinion mia
quanto por vos respondia,
os está acusando a vos.
Quien tal caso no admirò
pues el os dio, y vos le distes
el bien que no merecistes,
vos mal que no mereciò.
Al fin callais? *d. D.* Os confieso
que me da bien que pensar
el suceso, y por pagar
lo que deuo a este suceso,
Y tambien satisfazer

PLATO NONO

unas dudas que ay en mi,
que facil las admiti,
y no las puedo vencer.

Al Alferez he de hablar
don Martin, que ha muchos años
que a dō Lope trata. d. G. Estr: años
caminos quereis buscar.

d. D. Voime, porque ya anochece,
y esta hora señalè
de verme con èl.

Vase don Diego.

d. G. Dirè,
que jamas os amanecè.
De esta ofensa a mi me alcança
aun mas que mi hermano piensa,
que es en mi mayor la ofensa,
que en èl la desconfiança.

Que haze el enfermo Marina?

Entra marina, y mondi go.

mar. Sientese mas aliuiado.

d. G. Gracias doi a tu cuidado.

m. Es enfermera diuina.

d. G. Como a mi propia persona
le regala: no he tratado
cauallero mas honrado.

m. Señor tu virtud le abona.

d. G. La virtud que asiste en èl
le ilustra y le califica,
que es joya preciosa y rica

digna

digna de su pecho fiel.

m. Vos le honrais. *d. G.* Bié justaméte,
que a vn varon tan valeroso,
mas le amo por virtuoso,
que por mi deudo y pariente.

Vase don Garcia.

d. L. Que bien hizo su papel
el papel. *m.* Tu has negociado
barato, pues no ha costado
matar fuego tan cruel.
Mas que solamente vn pliego
de papel (hazaña braua)
no pensè que se mataua
jamas con papel el fuego,
Y mas fuegos semejantes
al que aqui vimos arder,
porque el papel suele ser
la leña de los amantes.
Principalmente de aquellos
que son con necias lisonjas
trasgos de tornos de Monjas,
que el papel habia por ellos.

d. L. Razon será que confieses
a mi ingenio este blasou.

mar. Poco papelistas son
estos amantes Lconeses
Mal ser fulleros mostraron,
que amor quiere penetrar se.

m. No supieron descartarse,

y en

PLATO NONO

y encartados se quedaron.

d. L. Esta buca de cadena
recibe Marina mia,
y espera de mi, confia.

M. Oye señora morena,
Mire que no espere nada
mas que lo mismo que ve,
que el espera siempre fue /
dadiua desesperada,
Y así yo tan solo creo
en lo que miro presente,
que el espera es propiamente
dadiua para vn Hebreo.
Solo en la esperanza como
de Dios, porque esta es efeto.

d. G. Por esso dixo vn discreto,
que es Dios lindo mayordomo.

M. Verdad es que experimento
con mas verdad cada dia.

d. G. El que la dixo tenia
claro ingenio, y nacimiento.

Vase don Lope.

M. Buena cadenilla, y tal
que en ti cobra mas tesoro,
porque se realza el oro
en tus manos de cristal.

Mar. Cristal yo? quita, desuia,
caro requiebro. *M.* Porque?

Mar. Porque si es de cristal, fue

com-

comprado en la platería.

M. Por jazmines las celebro.

Mar. Mal requiebro.

M. Porque mal?

Mar. Es requiebro temporal
 passa Junio, y no ai requiebro,
 Essa alabança florida
 casi a ser injuria viene,
 porque es tan mortal, que tiene
 solos dos meses de vida.
 Oir requiebros quisiera
 nuevos a la Poesia,
 sin yr a la platería,
 ni esperar la Primavera.

Vanse, sale don Rodrigo solo.

d. R. Caminando voi, sin ver
 donde me lleuan las plantas,
 veloces mas que felices,
 que traen las desdichas alas.
 O imperio duro de amor
 con quanto dolor del alma
 la sombra del Sol perdi,
 que fue luz de mi esperança.
 Perdi vna tabla en el tiempo
 que con las hondas airadas
 peleaua de mi fortuna,
 y anegareme sin tabla.
 Este es el campo, y aquellas

son

PLATO NONO

son las puertas de la casa,
en quien don Lope fabrica
torres a sus esperanças.
Aqui es donde don Fernando,
y yo la noche passada
quisimos hazer su sangre
triufo de nuestras espadas.

Entra don Fernando.

d. F. A don Rodrigo parece
aquel que en acciones varias
gran diuertimiento muestra
por culpa de mi inorancia.
Quitele el retrato, al tiempo
quando en el pude a mi hermana
dexar resguardo a sus bodas
por si las primeras saltan.
Vana presuncion de el hombre,
que facilmente se engaña
aquel que alargar se dexa
de su altiua confiança.
Que mal consejo fue el mio
pues la persona bizarra
de don Rodrigo pregonã
de el virtudes soberanas.
Que airoso que se passea
con gentileza bizarra,
la espada empuña, si busca
de mis desprecios vengança?
De tanta colera ciego

no

no me ha
en este c
habla a
d. R. Mar
d. F. Mar
parece
con q
d. R. Pa
d. F. Si
el q
fera
De
qu
el
y
d.

no me ha visto y como se halla
 en este campo tan solo,
 habla airado en voces altas.

d. R. Matarele viue Dios.

d. F. Matar dixo, gran palabra,
 parece que estos son fieros
 con que a mi vida amenaza.

d. R. Pagaramela ofadia.

d. F. Si acaso ofadia llama
 el quitarle yo el retrato,
 será soberuia arrogancia.
 Desfitemos estas dudas,
 que hablandonos cara a cara,
 el romperá su silencio,
 yo venceré mi inorancia.
 Que hazeis señor don Rodrigo?
 quien os turba y sobresalta?

d. R. Oye Fernéndo y sabras
 de tantas iras la causa.
 Despues que sin el retrato
 me dexaste entre las llamas
 de mis altiuos deseos
 tributarios de la parca
 En casa del don Garcia
 donde tu conmigo estauas,
 entrò esse don Lope, aquel
 que fue nube de tu fama.
 Hablome y recebi espanto,
 porque auiendo tu su cara

visto

PLATO NONO

visto le desconociste,
 mas son del tiempo mudanças.
 Quedamos defafiados,
 y que yo le señalara,
 por vn papel fue concierto,
 el campo, el dia, y las armas.
 Mas apenas me parti
 para disponer la traça,
 de que di cuenta a vn amigo
 digno desta confiança.
 Quando èl que bien le conoce,
 ha dias me dixo tantas
 vilezas de sus costumbres,
 que me ofendi en escuchallás.
 Pues por lomenos le auian
 en el rostro y las espaldas
 hecho afrentas vergonçosas
 sin defendello su espada.
 Yo se bien que de este campo
 noche alguna apenas falta
 con ofensa de estas rexas,
 a quien dize que idolatra.
 Verterè su sangre vil,
 y si aqui por mi desgracia
 no viene antes que amanezca,
 le he de matar en su cama.
 Tan lleno de este furor
 en mi pensamiento estaua,
 que dixe a solas conmigo,

vertiendo veneno el alma.

Matarele viue Dios,

y despues con mayor saña

pagarame la ofadia

como si con el hablara.

Yo cumplirè la promesa

mostrando en fineza tanta

que soy tu mayor amigo,

y muy galan de tu hermana.

d. Fer. Engañòse mi discurso. *Aparte*

O presuncion necia y barbara,

pues lo que fue en mi defensa,

yo por mi ofensa juzgaua.

Sin duda que es don Rodrigo

gran cauallero en España,

que este valor generoso

nace de valiente causa.

A mi hermana darle quiero

pues que mi primo dilata

estas bodas, fiel indicio

de que no sabe estimallas.

d. Ro. Darle muerte esta noche,

porque yo larga distancia

tengo de estar de Madrid

mañana al nacer del alua.

d. Fer. Como don Rodrigo donde
te partes?

d. Ro. Voy a Nauarra,

que desde allà de mi padre

PLATO NONO

he recebido vna carta
 En que el venerable viejo
 dize que le sobrefaltan
 de la mas comun y cierta
 aquellas vltimas ansias.
 Solo ocasion tan forçosa,
 solo tan vrgente causa
 pudiera llevarme ay Cielos
 que en las vltimas palabras
 Dize, que lo que le obliga
 mas a verme antes que salga
 de este mundo, es darme el orden
 (aqui el animo me falta)

Que he de tener en casarme,
 porque ha elegido la dama.

d. F. Casar te quieres Rodrigo?

d. Ro. Yo no quiero, el me lo manda.

Mira la carta.

d. F. Obcdézco.

d. Ro. Al fin con mis propias plantas.

passos doy àzia la muerte,

y será ventura hallarla.

Asla visto?

d. F. Si, la firma

quiero ver, ver y besalla:

Don Diego de Beaumont

es tu padre?

d. R. Que te espantas?

d. F. Porque es tu padre mi tio,

pero

pero di como te llamas
Mendoça?

d. R. Porque el hazienda
muda el apellido y casa.

d. F. De esto ha nacido el engañio
de tan forçosa inorancia
se apadrina mi disculpa,
toma los brazos y el alma.
Primo tu esposa es Leonor.

d. Ro. En las mayores boirascas
se pacifican las hondas,
los vientos su fuerça amanfan.

d. F. Sabe primo que el a es
la dama que te señala
por esposa y podras verlo
de cartas que me acompañan.
Pero antes que consigas
sumano hermosa, con manchas
de la sangre de don Lope
tengo de lauar mi fama.
La noche llega, y escura,
tanto que pienso que traça
la muerte de este aleuoso
que de sus sombras se ampàra.
Muera el aleue.

d. R. No dudes,
mas oye vna industria estraña,
y es, que si acaso justicia,
como en el lugar ay tanta,

PLATO NONO

Al mismo tiempo llegare
de la ocasion por templalla,
y hazella que nos respete
hemos de vsar de esta traça.
Tu has de llamarme el Marques,
yo a ti el Conde, y serà causa
de que si nos retiramos,
fino es grande la desgracia.
Elijan el no seguirnos.

- d. F.* Con tal prudencia lo traças,
que me obligas a entregarte
vn gran tesoro del a'ma.
Los dos retratos recibe,
que es bien digna confiança,
si has de ser dichoso dueño
de el original que aguardas.

Habla con los dos retratos.

- d. Ro.* O vosotros del Sol copias mas bellas
donde tanto se esfuerçan los colores,
que ambiciosas os buscan las Estrellas
por robaros robados resplandores:
como pudo el pinzel copiar centellas,
mentir acciones, y fingir ardores,
suprema fue de el arte valentia
en fe de la verdad que aqui mentia.
Retratos de Leonor os miro, y tales
que viendo perfeccion tan ingeniosa
os juzgo ser como ella originales,
viva verdad, no sombra mentirosa:

porque su luz que en rayos inmortales
 suauete nace, y crece prodigiosa
 os ha tan igualmente conmutado,
 que sois conmutacion, y no traslado.
 Qualquiera de vosotros me parece
 vnico, aunque sois dos (suma grandeza)
 duplicados el numero os ofrece,
 y vnicos os propone la belleza:
 eterno Oriente sois que permanece,
 sin que decline el Sol de la fineza
 de aquel natiuo resplandor primero
 jamas Occidental, siempre Luzero.
 A vosotros consagra por trofeos
 mi vista sus espiritus fútiles,
 porque aqui ve excedidos los Hiblenos,
 y halla mas ilustrados los Pensiles:
 canora voz de espiritus Orfeos
 o sacra emulacion de los Abriles
 mas fertiles os cante, que yo en tanto
 aprisiono la voz, y espero el canto.

d. F. Buelue a pedir el alma a los pinzeles,
 mira que te la lleuan fugitiua,
 que no es bien dar a sombras aunque fieles
 lo que se deue a la belleza viua:
 en esta imitacion no te desvelas
 pues te aguarda virtud mas atractiua,
 mira que viene gente, escucha, espera.

d. Ro. Vengar la injuria de este Sol quisiera.
Salen don Garcia, y don Diego.

PLATO NONO

d. D. Supa que este don Lope es embuftero,
y que en la corte passa introduzido
a la gran dignidad de cavallero,
al fin es cavallero permitido:
comprolo con lenguaje lisonjero,
y con temeridades de atreuido,
que aqui tal vez se premian osadías,
y son las libertades bizarrías.

El Marques Fabio, el Conde Pinabelo
fueron fantasmas que formò su engaño,
con que injuriando a la verdad del Cielo
manchò esta casa, y fabricò su daño:
mintio culpas el vil, con que su celo,
que fue tan atreuido como extraño,
dando veneno en la fingida afrenta
irritar nuestros animos intenta.

De vuestra liviandad estoi corrido,
que abraceis por legitimo pariente
sin auer gran examen precedido
al que trofeos, y blasones miente.

d. G. Testigo fiel no hizistes vuestro oido
aquella noche, y visteis libremente
hablar aquellos hombres emboçados?

d. D. No ay secreto constante en los criados,
Porque el suyo ha contado como fueron
los dos de aquella fabula inventores,
y aquellos dos, señores se fingieron
ostentando mentidos resplandores,
que a la fortuna asì imitar quisieron,

que tal vez passar suele a los honores
mas altos, los mas viles veozmente,
sin aplauso, y con queixa de la gente.

d. G. Pues yo aun sig las sombras de mi engaño,
y en esta calle hasta el brillar del dia
tengo de estar, pidiendo al desengaño
mas luz que el rayo de el Oriente embia:
al Conde, y al Marques busco y con daño
castigo justo y fiel de su osadia,
verter su sangre en este campo espero
dando insignias de purpura al azero.

d. F. Si este don Lope es? *d. R.* No lo parece.

d. F. Sus passos seguirè.

d. R. Los tuyos figo.

d. D. Azia acá viene gente.

d. G. El ruido crece,

don Diego acometamos, ven conmigo.

d. Ro. Pienso que la pendencia nos ofrece
esta gente.

d. F. Sino es nuestro enemigo
auemos de reñir?

d. R. Yo reñiria,

porque huir la ocasion es couardia.

d. F. Yo siempre lo he tenido por prudencia.

d. R. Quando no està a los ojos: mas llegada
en qualquier hombre noble es indecencia
negalla el rostro, y retirar la espada.

d. G. Desocupad la calle.

Ponen mano.

PLATO NONO

d. Ro. Esta violencia,

la vereis en los dos executada.

d. D. O loco quantovano atreuimieto.

d. F. O alevés vuestro fin serà violento.

d. G. Defiendense los dos cō gallardia.

Salen tres embocados cō una linterna.

d. F. Por aili passa luz y viene gente

retirese Marques vue señoria,
que es la justicia.

d. Ro Si que es indecente

Conde que aqui nos halle.

Vanse don Fernando, y don Rodrigo.

d. G. Al claro dia

igual la tanta luz.

d. D. Vamos.

d. G. Detente,

que no son la justicia, y quando sea
que importa q̄ nos halle y q̄ nos vea.
Ya se fueron.

d. D. Quisiera auer reñido

antes con estos por el libre modo
con q̄ nuestros semblâtes hã herido
con su luz.

d. G. En Madrid se sufre todo.

d. D. Yo en todas partes soi mui mal sufrido.

d. G. Yo en la corte a su estilo me acomodo,

que no me toca a mi fabricar leyes
a los ojos sagrados de los Reyes.

Ya el vil nombre no daras

a don

a don Lope de embustero,
que a tan noble cauallero
mas reuerencia tendras.

Ya al Marques, y al Conde oiste.

2. D. Si, pero aun queda mi pecho
de este hombre mal satisfecho.

4. G. Dudas lo mismo que viste?

De los hombres principales
habia con estimacion,

que es igual obligacion
hablar bien de los iguales.

Con facil credulidad

a sus emulos creiste,
error con que desmentiste
nuestra antigua calidad.

Quien duda que te hallarias
en vn corrillo de aquellos

que peinan barba y caucillos,
y adulteran damerias?

Y admirando sus valientes
brios vanos, tal te hiziste,
que el veneno recibiste
de estos Narcisos serpientes.

Si es que te quieres casar,
y dispensar liuiandades,

sin ofender calidades
de otros, te puedes manchar,

Que viue el Cielo que esto,

el lo sabe. 4. D. Hermano espera,

y el

PLATO NONO

y el respeto considera
 que por anciano te doi.
 Suspende tan vanas furias,
 corrige vanas p[as]siones,
 y de las reprehensiones
 no hagas parte las injurias.
 Como me das casamiento
 tan desigual y engañoso,
 quando ves que esto i celoso
 aun de los passos del viento.
 Yo no niego lo que vi,
 que fuera temeridad,
 mas tambien harè verda d
 lo que de don Lope oi:

d. G. A donde? *d. D.* En este lugar
 mismo, porque quien espera
 aun mas de lo que quisiera,
 tal vez suele aueriguar.

d. G. Yo estoi del sueño vencido.

d. D. Lo mismo es que de el engaño
 mal veras al desengaño
 quando de el te hallas rendido.
 Alienta las luzes muertas
 de tus ojos mal vencidas,
 que diligencias dormidas
 no hallan verdades despiertas.
 Noble y perfecta hermandad
 te obliga a asistir con migo,
 de tu verdad fui testigo

craslo de mi vida.
Y si es que acabo engañoso
fuere el discurso en que espero
seras solo el verdadero,
y yo el vano, y sospechoso.

d. G. Escucha que por allí
viene gente y recelosa.

d. D. Por si llega cuidadosa
retímonos aquí.

Salen don Lope, y Mondego.

Mon. Al fin das en proseguir
este engaño? *d. Lo.* No es engaño
si de mi pobreza el daño
quiero con alas huir.
He viuido de artificio
tanto tiempo, que no se
ya que tretas usare
en tan peligroso oficio.

Mon. O poltron, que al floreciente
ingenio dexas rendir
en el campo de el mentir
te estrechas tan cortamente?
No eres luzido oficial,
coses a poca tarea,
breue inuencion, flaca idea,
descontentame el caudal.
Tus engaños por mas daños
los veniste a recibir,
pues te dieron el mentir

PLATO NONO

passado hasta ciertos años.

Admiracion graue siento,

y es su fundamento fuerte,

que no mienta hasta la muerte

quien miente de nacimiento.

d. Lo. Tambien se acaba el fingir
digo el sutil y curioso.

Mon. Miente menos ingenioso.

d. Lo. Es insolente mentir.

En vn rico casamiento,

y que tenga calidad,

pongo mi felicidad

bien honrado pensamiento?

Y este le he de conseguir

buscando aun los viles medios;

que no ha de escusar remedios

quien no se quiere morir.

Saliome mal en Seuilla

este intento, aqui no se

como de el caso saldrè.

Mon. Tu empresa me marauilla?

d. Lo. Llama a la ventana.

d. D. Ya

se acerca a la ventana.

d. G. Empresa necia y que vana

aun la intencion les saldrà.

d. D. Dexa que llamen primero,

y espera el suceso.

d. F. Quien

con sangre de hombre de bien
no desnudara el azero.

d. Lo. Mondego llama tan rezio
que las hagas despertar.

Mon. Quieres que hasta en el llamar
haga el examen de necio?

d. Lo. Tu no has menester examen,
bastante aprobacion tienes.

Mon. Parece que a dar me viene
vn p'uenido vexamen.

Y al tiempo de amanecer
serà como el tiempo frio.

d. Lo. Llama.

Mon. Serà desvario
tan dulce sueño romper.

d. D. Como en el sueño me empeno
siempre con tal voluntad,

trato con gran caridad
de mis proximos al sueño.

Porque el sueño si se adierte,
es con virtud conocida

parte mayor de la vida,
aunque imagen de la muerte.

d. Lo. Dexa de si ososar.

Mon. Hago'o muy pocas vezes:

d. Lo. Y essas desprecio mereces,
porque llegas a cansar.

d. D. Don Lope es este, sali
con mi intento: He conocido

PLATO NONO.

talle y voz.

d. G. Estoi corrido
de que jamas lo crei.

Mon. Oyes?

d. Lo. Que?

Mon. Las cinco dan,
y el Alua empieza a reir
de que nos vè sin dormir
quando ellas durmiendo estan.
En la esquina de alli enfrente
pienso que gente he sentido.

d. Lo. Yo tambien y he preuenido.

Mon. Di lo que tu ingenio siente.

d. Lo. El irnos pues con el dia,
aqui es imposible hablar,
que despues en mi lugar
vendrà la Africana espia.

Mon. O la Marina es Princeffa
de Berbericas esclauas,
solo con menear las hauas
haze jardin de vna artesa.
Suele el infierno cercar
con sacri-egos conjuros,
y pues le cerca los muros,
sin duda le quiere enerrar.
Siempre mormura entre si,
y es que trae alla consigo
algun familiar am go
con quien razona?

d. Lo.

d. Lo. Ay de ti.

Mon. Ay de ella es lo verdadero,

mas ay de mi que podria

tener aqui por espia

algun duende gran parlero.

Vanse los dos.

d. D. Yo conseguí la vitória.

d. G. Con la luz que el Alua da

todo le he visto.

a. D. El se va

con nuestra pena y singloria.

Viue el cielo que quillera

auerle aqui castigado,

porque donde fue culpado

exemplar pena tuuiera.

Que si aqui los instrumentos

de mis azeros bañara,

a estas piedras les dexara

sangre suya y escarmientos.

A hermano, yo la nobleza

alabo de tu bondad,

mas tanta credulidad

fue liuiandad y flaqueza.

Que hombre tan ceremonioso

en las acciones que hazia,

mas atentas descubria

vn animo cauteloso.

Y te prometo.

d. G. No mas

hermano, que es dar veneno

PLATO NONO

al pecho que tengo lleno
de vn bolcan.

d. Di. Rendido estas.

d. G. Tan rendido, y tan furioso,
que por poderme vengar
mas presto, vengo a estimar
el estar de mi quexoso.

Que esta liuiandad se vea
en mugeres principales?
y que yo de amigos tales
tanto credito posea?

O corte toda aparato,
fabula, y ostentacion
preuenida en la inuencion,
y cautelosa en el trato.

Dos dias no pienso estar
en Madrid.

d. Di. Que no es culpado

Madrid, tu si, que has dexado
tus esperanças burlar.

Que a ningun lugar deuenos
mas, si somos ingeniosos
pues contra los cautelosos
de ellos mismos aprendemos.

Con qué assi en los mismos daños
los remedios nos preuiene,
por ohe en sus engaños tiene,
cuscela de desengaños.

La corte es la verdadera

classe, ilustra entendimientos,
los demas son rudimentos,
esta es la linea postrera.

d. G. Sea illustre, y generosa,
que yo hallo mas ganancia
en mi sincera ignorancia,
que en su malicia ingeniosa.

Afin me quiero partit
a vna amena soledad,
donde sonora verdad
pienso a las aues oir.

Pues como fieles amantes
sin artificios traidores,
quando cantan sus amores,
dizen verdades constantes.

Pero antes he de habiar
a estas mugeres, que intento
castigar su atreuimiento.

d. D. Si te quieres despeñar?

d. G. Dime, que mas despeñado?

d. D. Llamas? estaran durmiendo.

d. G. Las ventanas van abriendo.

d. D. Pues para que han madrugado?

d. G. Ayer supe yo que auian

de yr Atocha esta mañana,
que a esta empresa soberana
deuoras se preuenian.

Que aunque en vida libertada
viuen con desasosiego,

cenizas tienen del fuego
de esta deuocion sagrada.

d. D. Ya ellas salen.

d. G. Bien sabia

yo que auia preuencion.

d. D. Madrugò la deuocion,
que temprana romeria!

Salen doña Isabel, y doña Ines.

d. G. No llegues, que desde aqui
mas atentos las veremos,
aunque no, llegar podemos,
que te parece?

d. D. Que si.

d. G. Adonde tan de mañana?

d. D. Respuesta dar no deuia
a vuestra descortesia.

d. G. Si hareis, que sois cortesana;
Y estais en el proceder
de la corte puntual.

d. D. En el campo estamos mal.

d. Is. Visita no me ha de hazer
En mi casa el que se huyò
de la suya, quando en ella
puse los pies.

d. G. Merecella

aun por esso pienso yo,

Que despues que al Pinabelo,
y al Fabio Marques, y Conde,

vuestro

vuestro gusto corresponde
sin el honrrado recelo.

Tendreis por muy buen partido
que no os vea el que pudiera
impedirlo.

d. Is. No creyera

que erades tan atreuido.

A no ver el licencioso
lenguage que agora vsais
piatica, en que ya mostrais
ser mas libre que curioso.

Las mugeres no podemos,
aun las de mas altos nombres,
escusarles a los hombres
sus estremados estremos.

Las vanas galanterias
que el Conde, y Marques tuuieron,
si como fuego nacieron,
fueron humo en breues dias.

Pues quanto ellos ariscados
figuieron su linuandad
con igual velocidad
boluieron desengañados.

Mas para que cuenta doi
a quien ni deuo, ni es justo?

d. G. De este proceder injusto,
señora, admirado estoi.

Que esto se sufre en Madrid?

d. In. Esto siempre lo vereis.

PLATO NONO

d. Di. Porque el discurso rompeis?

d. G. Escuchad las dos, oid

Si la noche que mi hermano
en Madrid puso los piés,
que ha tampoco tiempo, que es
aun moderno cortesano.

Los dos la puerta passauan,
y en altas voces dezian
que de este jardin tenian
el fruto que deseauan.

Como con tanto furor
lo que es tan cierto negais,
y dar sombras procurais
a tan claro resplandor?

d. Is. Pues si apenas ha diez dias,
que aqui tu hermano llegò?

d. D. Tantos ha que vine yo.

d. Is. Si es afsi, como podias
ver a los que estan ausentes
ha quatro meses y mas,
que en ser quimerista das?
que tan sin vergüenza mientes?
Quando esos hombres tuvieron
favores, aun de las vanas
vistas que dan las ventanas,
que para ellos no se abrieron?
A toda la vezindad
examina, y fibras de ella
si es resplandeciente est. ella.

la de nuestra castidad.

d. G. Esto niegas?

d. I/. Esto afirmas?

ni eres noble, ni pariente

mio, pues tan libremente

en tu opinion te confirmas.

d. D. Esto no es para tratado

en el campo, aqui entraremos

en tu jardin, y podremos

hablar con menos cuidado.

Ya que allá dentro no quieres

darnos lugar.

d. G. Aun aqui

estamos mas bien.

d. I/. Sea así,

di todo lo que supieres.

d. D. Yo digo: Negar podeis

que aqui vn don Lope os pasca.

d. I/. Eso no, y quiero que se

mi esposo, porque pagueis

vuestro desprecio y locura.

d. D. Por cierto que es el

igual con vuestro deseo.

Estimad vuestra ventura.

d. I/. Harè tanta estimacion

por mi gusto y vuestro dafio,

que a ites que se cumpla el dho

tendra premio su intencion.

Sin duda será mi esposo.

Entra Marina.

d. G. Tu en esta casa Marina.

Ma. Triste de mi, yo soy muerta,
disciplina tengo cierra.

d. D. Diga porque el rostro inclina?

A solas la he visto hablar
con don Lope, el embustero,
y ella no menos: si infiero
mal, podranme castigar?

Saca la daga.

Ma. Señor.

d. D. Dexate vencer
habla claro, o moriras?

Ma. Quita la daga, y sabras
quanto pretendes saber.

Vuestro huespued que procura
fortuna a fuerça de engaños,
intentando vn casamiento
noble, aunque por medios baxos.

A estas señoras engaña;
a vn tiempo solicitando
casarse con la mas rica
siempre que llegare el caso.

A ninguna quiere bien,
porque es tan interesado,
que lo que le està mejor
prefiere a lo justo y santo.

Solo quiere acomodar se

PLATO NONO

por este modo saltando
de el amistad a las leyes
enemigo del buen trato.
Pues a vosotros señores
hizo vna noche vn engaño
para echaros de esta puerta.

d. Die. Verdad dizes.

Ma. Verdad trato.

Porque su criado, y el
dos señores titulados
se fingieron, y el don Lope
dixo así, la voz mudando.
En este campo que hazemos
pues de este jardin lleuamos.

d. Gar. Calla, escucha, no prosigas.

d. Is. O vil,

d. In. O infame.

d. G. O villano.

Ma. Era su intento con esto
diuertiros, y apartaros
de estas damas, y que yo
ayudasse al trato falso.
Confesso que así lo hize
el animo arrebatado
de promesas y intereses,
que me avrán de salir vanos.

d. D. La confesion de tu culpa
te absuelve. O suceso raro!
o amigo falso! quisiera

dar castigo a tanto agrauio.

Retirate allà Marina,

que nunca de los esclauos

me espanto que sean traidores,

de los amigos me espanto.

Entran don Fernando, y don Rodrigo.

Señor don Lope, açà fuera

vna palabra.

d. D. Engañado

fuiſtes, que no soy don Lope,

y en engaño que fue tanto

Me disculpa el ser su amigo,

porque pretendi librarlo

de vuestro valiente azero,

temeroso de su daño.

Mas ya que traiciones tantas

se de su vida entregaros

juro la persona misma,

y con mi espada, y mi brazo.

Para la satisfacion

vuestra, prometo ayúdaros,

y tomar a costa mia

vengança de vuestro agrauio.

Qual es?

d. Ro Intentò en Seuilla

insolente, y no bizarro,

bodas con Leonor hermosa

hermana de don Fernando.

Y porque la disfamò

PLATO NONO

pretendimos con matarlo
satisfazer nuestra injuria.

d. D. Lograranse vuestros passos.

d. Ro. A noche aqui nos fingimos
dos señores titulados
en este campo, queriendo
sin riesgo nuestro matarlo.
Mas estoruòlo vna luz.

d. D. Que os parece de esto hermano?
de aqui nació el confirmarse
el engaño en los dos tanto?

d. Ro. Li ha de venir agora
aqui, que de su criado
lo tenemos entendido,
que no fue poco engañarlo.

d. G. Hazed vna cosa todos.

d. Ro. Que?

d. G. Dexad puesto en mis manos
el castigo de este hombre.

d. R. Todos en ti le dexamos.

d. G. Pues para principio del
es bien nos halle calados:
dame la mano señora.

d. In. El alma doi, y la mano.

d. Is. Y yo tambien a mi primo
don Diego.

d. Ro. Aqui celebramos
todos nuestro casamiento,
primo tus brazos aguardo.

d.F. Yo te doi la mano primo
por Leonor.

d. Ro. Yo el alma y brazos.

Llegué al puerto de mis glorias.

d.D. Caso admirable y extraño.

Suspension, don Lope viene.

d. Ro. Muera.

Entran don Lope, y Mondego.

d. Lo. De veros me espanto

tan conformes, gran desdicha,

Iesus, Iesus.

d. Is. O villano

Tus injurias, tus vilezas,

que aun son veneno en los labios,

todas tus culpas te saben.

d.D. Marina de tus engaños

Ha dado larga noticia.

M. En la trampa autimos dado,

viue Dios que nos espera

gentil borrasca de paños.

d. Ro. Viue Dios que ha de morir.

d.G. Ya tenemos afeñado,

que yo he darle el castigo.

d. R. Por lo que hizierés passamos.

d. G. Que hazes Marina?

Ma. Aqui estoy.

d.G. Marina desde oy te hago

libre, y te doi por esposo

a don Lope, y yo te mando.

Don

PLATO NONO

Don Lope no lo rehuses,
porque por el Cielo santo,
que te passemos el pecho
todos quantos aqui estamos.

d. Lo. Obedezco a mi desdicha.

d. G. Así quedas castigado.

d. L. Dime, porque deste modo
morir pudiendo en tus brazos?

d. G. Tu cu pi fue pretender
casamiento rico y alto,
y así yo te doy la pena
con el mas pobre y mas baxo.

d. Ro. Venga la gata de casa.

d. Ro. Para que?

M. Porque está llano
que si a mi amo dan la perra,
yo con la gata me caso.

D. L. Mi fabrica dio en el suelo,
perdonad varones sabios
al Gitan Tramposo, y Pobre,
si ay perdon en yerros tantos.

Estos son los nueve Platos (Lector amigo) a quienes
seguiran despues los demas de este banquete; si
acaso no te huvieren causado hastio, que esto ten-
go por lo mas cierto, porque siempre fue-
ron muy desagradecidos los com-
bidados.









